



**El Quehacer Docente en el municipio de San José del Guaviare, en el Marco  
del Conflicto Armado Colombiano**

**Lina Marcela Álvarez Silva**

**Sergio Arias Gallego**

**Angela María Rivera Villalba**

**Universidad Católica de Manizales**

**Facultad de Educación**

**Maestría en Educación**

**Manizales**

**2019**



**El Quehacer Docente en el municipio de San José del Guaviare en el marco del  
Conflicto Armado Colombiano**

**Lina Marcela Álvarez Silva**

**Sergio Arias Gallego**

**Angela María Rivera Villalba**

**Obra de Conocimiento para optar al Título de  
Magister en Educación**

**Universidad Católica de Manizales**

**Facultad de Educación**

**Maestría en Educación**

**Manizales**

**2019**

## **Agradecimientos**

La Obra de Conocimiento, la dedicamos principalmente a Dios y a nuestras familias, por ser los motores de inspiración y darnos fuerzas para continuar en este proceso de alcanzar uno de los anhelos más esperados: el título de Maestría en Educación.

Agradecemos a nuestros docentes, del departamento del Guaviare, municipio de San José del Guaviare: Amparo, Flor, Yuyani, el Padre Luis; por abrimos las puertas de sus escuelas, para compartir sus experiencias a lo largo de cada una de sus historias de vida, narrando de manera especial cada situación, haciendo que el quehacer docente, se convierta en un proceso de transformación constante.

De igual manera agradecemos a la Universidad Católica de Manizales, Facultad de Educación, a los profesores, quienes, con la enseñanza de sus valiosos conocimientos, hicieron que pudiéramos crecer día a día dentro del campo de la educación. Gracias a cada uno por su paciencia, dedicación, apoyo y amistad.

## Índice General

<b>Resumen.....</b>	<b>7</b>
<b>Planteamiento y formulación del problema.....</b>	<b>8</b>
<b>Objetivos.....</b>	<b>10</b>
<b>Objetivo General .....</b>	<b>10</b>
<b>Objetivos Específicos.....</b>	<b>10</b>
<b>Justificación.....</b>	<b>11</b>
<b>Marco Teórico .....</b>	<b>14</b>
<b>Antecedentes.....</b>	<b>14</b>
<b>Referente Conceptual.....</b>	<b>26</b>
<b>Quehacer Docente.....</b>	<b>26</b>
<b>Conflicto Armado Colombiano .....</b>	<b>29</b>
<b>Memoria.....</b>	<b>32</b>
<b>Congruencia de las Categorías.....</b>	<b>37</b>
<b>Marco Contextual .....</b>	<b>39</b>
<b>Metodología.....</b>	<b>46</b>
<b>Análisis de las Entrevistas.....</b>	<b>55</b>
<b>Construcción Categorical.....</b>	<b>89</b>
<b>Interacción con la comunidad.....</b>	<b>89</b>
<b>Normalización de comportamientos frente al Conflicto Armado ...</b>	<b>93</b>
<b>Experiencia.....</b>	<b>97</b>
<b>Historias de vida .....</b>	<b>104</b>

<b>Capítulo 1: ¿Quiénes somos? Las vueltas que da la vida.....</b>	<b>104</b>
<b>Capítulo 2: Génesis de la docencia.....</b>	<b>114</b>
<b>Capítulo 3: El contexto.....</b>	<b>122</b>
<b>Capítulo 4: Ser docente en medio del Conflicto Armado.....</b>	<b>133</b>
<b>Capítulo 5: Ser docentes, ser constructor de paz.....</b>	<b>148</b>
<b>Cierre y Apertura.....</b>	<b>158</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>159</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>163</b>
<b>Entrevista N. ° 1.....</b>	<b>163</b>
<b>Entrevista N. ° 2.....</b>	<b>177</b>
<b>Entrevista N. ° 3.....</b>	<b>199</b>
<b>Entrevista N. ° 4.....</b>	<b>216</b>

#### **Índice de tablas**

<b>Tabla 1: Categoría Quehacer Docente y subcategorías.....</b>	<b>56</b>
<b>Tabla 2: Categorías Conflicto Armado y subcategorías.....</b>	<b>63</b>
<b>Tabla 3: Categoría Memoria y subcategorías.....</b>	<b>81</b>

#### **Índice de Ilustraciones**

<b>Ilustración 1. Padre Luis Grajales.....</b>	<b>105</b>
<b>Ilustración 2. Profe Bernardo Yuyani. ....</b>	<b>107</b>
<b>Ilustración 3. Profe María Amparo Caro. ....</b>	<b>109</b>
<b>Ilustración 4. Profe Flor Ester Caro. ....</b>	<b>110</b>
<b>Ilustración 5. El recorrido a la escuela. ....</b>	<b>115</b>

<b>Ilustración 6. Amparo en la escuela. ....</b>	<b>119</b>
<b>Ilustración 7. El diálogo con la guerrilla. ....</b>	<b>128</b>
<b>Ilustración 8. Época de terror. ....</b>	<b>129</b>
<b>Ilustración 9. La corrupción que trajo la coca. ....</b>	<b>130</b>
<b>Ilustración 10. El trabajo en comunidad y para la comunidad. ....</b>	<b>137</b>
<b>Ilustración 11. Niños armados. ....</b>	<b>144</b>
<b>Ilustración 12. Los rastros de la guerra. ....</b>	<b>146</b>
<b>Ilustración 13. El internado del Padre. ....</b>	<b>151</b>
<b>Ilustración 14. El internado de puertas abiertas. ....</b>	<b>153</b>
<b>Ilustración 15. El partido de la paz. ....</b>	<b>155</b>
<b>Ilustración 16. Entre la guerra y la educación. ....</b>	<b>157</b>

## **Resumen**

La investigación llevada a cabo con cuatro docentes del municipio de San José del Guaviare, surgió a partir de la necesidad de indagar sobre el conflicto armado colombiano y la afectación de este en el quehacer educativo. Como objetivo general se planteó construir una memoria con base en las historias de vida de los cuatro docentes, con quienes, a través de entrevistas a profundidad, se conoció la experiencia de cada uno y las construcciones personales sobre el contexto social que ha rodeado el desempeño laboral y profesional. En consecuencia, esta investigación fue de carácter cualitativo, en donde el método biográfico – narrativo se convirtió en el eje articulador para alcanzar el objetivo propuesto. Por su parte, autores como Antonio Bolívar, Jean Carles Mèlich, Zabala, entre otros, permitieron el sustento teórico del estudio investigativo y generaron el diálogo entre las categorías iniciales y las categorías emergentes, fruto del análisis y codificación de la información recolectada.

## **Planteamiento y Formulación del Problema**

Este proceso de investigación surgió por la necesidad de indagar acerca de los intereses del quehacer docente, en el ámbito de lo que fue y se vivió en el Conflicto Armado Colombiano en el municipio de San José del Guaviare; permitiendo una compilación a través de las historias de vida de los docentes para la construcción de una memoria. Este objetivo fue factible a través de la comunicación, por medio del cual se crearon lazos sociales, experiencias de vida y aprendizaje en contexto.

En esta comunicación el quehacer docente tomó un papel fundamental desde el cual se dan a conocer las diferentes relaciones e interacciones que se tuvo frente al proceso educativo, durante el Conflicto Armado Colombiano. De esta manera se posibilitó que el docente fuera partícipe y se convirtiera en agente de cambio en la transformación de su entorno.

Cabe señalar que, la investigación se realizó en el departamento del Guaviare, el cual se encuentra inmerso en cambios de carácter social, político, económico, cultural y educativo, como resultado de los procesos de construcción de paz, entendido esto como comunicación influyente para la construcción de la vida en sociedad, como mecanismo activador del diálogo y la convivencia entre sujetos sociales.

Por su parte, el docente, en este caso, estuvo inmerso en una situación de conflicto (guerra); donde no sólo vivió una cultura de violencia, sino que además fue partícipe en la alteración de sus formas de actuar, de transformar su identidad, de aceptar sus enemigos, de cambiar sus prácticas docentes y de buscar alternativas para posibles soluciones en el contexto de la comunidad.

No cabe duda que el docente fue el agente principal de la investigación, permitiendo hacer énfasis en la educación como una dimensión fundamental para la transformación de las condiciones de vida de la población afectada por el conflicto armado, y esto no podría ser de otro modo que a través de las historias de vida, convirtiéndose en herramienta indispensable para la construcción de una memoria que sirva a todas las personas que han estado en situación de conflicto y para que, quienes empiezan a vivir el postconflicto, resignifiquen el tiempo pasado y sean partícipes de un verdadero proceso de transformación social; puesto que la comunicación y el lenguaje son los medios indispensables, para dar a conocer el quehacer educativo del docente.

Desde esta perspectiva, se planteó la siguiente **pregunta de investigación**:

¿Cómo construir una memoria desde las historias de vida y el quehacer de los docentes, en el marco del conflicto armado en el municipio de San José del Guaviare?

## **Objetivos**

### **General**

Construir la memoria sobre el quehacer docente en el marco del conflicto armado, en el municipio de San José del Guaviare desde las historias de vida de cuatro docentes.

### **Específicos**

- Identificar los hechos que han marcado o afectado al municipio de san José del Guaviare dentro del conflicto armado colombiano.
- Analizar las narrativas sobre los momentos más significativos en las historias de vida de cuatro docentes en el marco del conflicto armado en San José del Guaviare.
- Comprender la experiencia de los docentes en su quehacer educativo, en el marco del conflicto armado en San José del Guaviare.

## **Justificación**

La presente investigación es pertinente, teniendo en cuenta que actualmente Colombia se enmarca en un proceso de postconflicto, para el cual es indispensable conocer desde el sector educativo, las experiencias de los docentes y las construcciones sobre su quehacer durante la vivencia del conflicto armado; de esta manera, la construcción de una memoria, donde ellos sean los personajes claves de este proceso, donde se permita una voz activa y participante en este paso al postconflicto y se llegue a la valoración de los procesos de cambio que vivieron, se hizo fundamental para la construcción de historias de vida que buscaron visibilizar la labor docente, mostrar el quehacer educativo y el aporte de este a la construcción de la paz en los territorios.

Por tal motivo, es importante recapitular brevemente el contexto poblacional de la investigación; recordando que esta se desarrolló en el departamento del Guaviare, municipio de San José del Guaviare, donde se observaban todas las fuerzas en conflicto armado y una diferencia marcada entre la población del sector urbano y el sector rural, por efectos del control que ejercían los actores armados.

Algo más que añadir del departamento y en miras de ver su proceso de desarrollo, dentro de los municipios existe un sinnúmero de manifestaciones culturales de diferentes regiones del país, desde donde se expresa la variedad étnica, religiosa, de costumbres, tradiciones y formas de vida que hacen del Guaviare un espacio para el encuentro intercultural.

Este proyecto se enmarca en el sector educativo, pues este influye significativamente en procesos de inclusión social. Allí, el docente ejerce un rol especial en procesos de enseñanza y aprendizaje; por lo cual, dentro del quehacer educativo es importante reconocer los diferentes ambientes escolares en donde han trabajado o trabajan los docentes, que han estado vinculados al conflicto armado, es decir, prestar especial atención a sus historias de vida, en cómo desde la vivencia diaria cada uno afrontó como educador colombiano.

En consecuencia, se escogieron las historias de vida, coincidiendo con lo planteado por Molano (1996)

Metodológicamente hablando, optamos por lo que se ha llamado (...) “historias de vida”, y no sólo porque el Guaviare carece de una historia escrita sistemáticamente, sino porque es el único camino que sin traicionar los principios de la disciplina posibilita reflexionar sobre procesos vivos. (p.15)

De esta manera, se hizo alusión a la importancia del relato que busca contar los hechos que muchos no conocen, las situaciones que se afrontaron y el papel del docente en medio de todo ello.

A su vez, cabe resaltar la necesidad de la construcción de una memoria como un instrumento para dar a conocer diferentes realidades, por diversos protagonistas anónimos y silenciados; la memoria permite construir nuevas realidades, comprender situaciones y hechos desde la mirada del otro, crea imaginarios y da a conocer vivencias y sentires que buscan sensibilizar a todos aquellos que vivieron de lejos el conflicto.

La memoria representa un papel antropológico, ético y pedagógico fundamental. Como ya se verá, la memoria es la facultad humana que posibilita la instalación de los hombres y de las mujeres en su tiempo y en su espacio, en su imaginario simbólico y en su trayecto vital. (Mèlich, 2004, p.29).

En este sentido, esta investigación se centró en las historias de vida de cuatro docentes, quienes vivieron el proceso del conflicto armado colombiano y ahora se están enfrentando a un ámbito del postconflicto, reconociendo el quehacer docente como aquel que contribuye al fortalecimiento de habilidades y destrezas de los educandos en zonas urbanas y rurales del municipio de San José del Guaviare; adicionalmente, se buscó que durante el proceso de investigación se visualizarán a los docentes como generadores de oportunidades y agentes de apoyo, creadores de experiencias significativas y fructíferas dentro de esta capital de la esperanza colombiana.

En conclusión, esta propuesta enfatiza la pertinencia de articular a los docentes en la vivencia del postconflicto colombiano; no dejar a un lado esa historia importante que se concibió dentro del conflicto armado y el quehacer docente, que a la vez contribuye a la construcción de la paz colombiana.

## **Marco Teórico**

### **Antecedentes**

Con el propósito de reconocer el estado del arte de la presente investigación fue preciso indagar sobre los estudios que han sido realizados con relación al interés investigativo convocado; se incluyen opiniones, conclusiones y recomendaciones realizadas por otros autores que han tratado la problemática central de la obra de conocimiento, para ello se parte de algunos antecedentes, a nivel local, nacional e internacional.

La investigación titulada “Maestros en zonas de conflicto” y llevada a cabo por Lizarralde, a nivel nacional, incluyendo al Guaviare, se construyó desde los relatos de maestros de diferentes departamentos colombianos, quienes, a pesar del miedo a contar sus propias historias, después de varios encuentros pudieron hablar al respecto, esto en consecuencia de la cultura de violencia que los acompaña, donde se han alterado las formas de actuar y hasta de asumirse ellos mismos en rol docente. El objetivo de la investigación fue caracterizar los procesos de socialización y construcción de identidad enmarcados en un contexto de violencia; a su vez, describir las formas de enunciación que se han asumido para la supervivencia, entre ellas: normalidad, el traslado, a jugársela, y cuatro formas más.

Durante el estudio, se tuvo como eje el rol del maestro, sobre el cual se menciona que se ve afectado por la contradicción entre el papel social que desempeña y la necesidad de sobrevivir (Lizarralde, 2003). En este sentido, se planteó que el impacto de la guerra no es el mismo en todas las personas y esto se convierte en un factor determinante frente a la postura que asuma el maestro. Sin embargo, existe un elemento en común, el miedo, “desde el miedo generado por esta situación se afectan tanto los procesos identitarios, como las acciones de los maestros que como respuestas de afrontamiento y adaptación entran a

determinar sus acciones” (Lizarralde, 2003, p. 6) y desde allí se determinan cuatro aspectos: la valoración social que se tiene por la profesión, la historia personal del mismo maestro, el rol como personaje público y la definición política. (2003, p.7).

Por consiguiente, se concibió la identidad del maestro como una construcción que surge frente a la interacción del mismo con los cuatro aspectos mencionados. Es allí donde se comentan, apoyadas por los relatos de los docentes, las diversas formas de respuesta, impacto y posición que se asumieron.

En lo referido a “Normalidad” se mencionó la validación que el maestro ha dado a la situación en la que vive, lo cual le permite mantenerse al margen de la realidad; por su parte, la indiferencia que se da como una respuesta no consiente frente al miedo y con el fin de no asumir algún tipo de responsabilidad. El aislamiento surge debido al miedo que se alimenta cada día. En los actos miméticos se destacó que las prácticas de aula son mediadas por los diferentes discursos que asumen una posición neutral o por lo menos que no den cuenta de que se está apoyando a la guerrilla, a los paramilitares o al estado, sino que a cada uno se le diga lo que desea escuchar. En el apartado “A los fierros”, se narró cómo historias donde sí se dio apoyo a cualquier grupo, donde la escuela se vio involucrada con prácticas que terminaron en reclutamiento. También aparece el traslado, como una forma desde la cual muchos docentes buscaron salir de la realidad en la que vivían las escuelas. En el último aspecto, “A jugársela”, se narraron relatos de aquellos maestros que, asumiendo el rol y responsabilidad social, formaron niños y jóvenes que ven una esperanza, visionando otra manera de vivir, de relacionarse.

Como conclusión, se mencionó que “La identidad del maestro está determinada por la imagen que tanto él como la comunidad tengan de su rol en lo público.” (Lizarralde,

2003, p. 21) No se trata de seguir describiendo discursos propios del sistema educativo, que en muchas ocasiones van en desacuerdo con la realidad, sino, realmente de la necesidad de generar políticas de trabajo para aquellos maestros que inmersos en un contexto de guerra, puedan apuntar a la recuperación psicosocial de ellos mismos y de la comunidad que los rodea.

La investigación de Lizarralde, permitió al presente estudio, tener como referencia las diferentes formas en las que asumen y construyen posturas los maestros que laboran en escuelas afectadas por el conflicto armado. Por lo tanto, reconocer las diferentes enunciaciones por medio de relatos de vidas se convierte en un aspecto clave cuando después de efectuar las entrevistas, la información sea analizada e interpretada.

En este sentido y dentro del marco nacional, otra propuesta que permite descubrir la dinámica de investigación es la realizada por Cuervo, E. & San Martín, Á. “Narrativas del profesorado que trabaja en zonas de violencia armada.” En ella, se destacó principalmente la metodología utilizada y el posterior análisis de los datos recopilados.

Los autores se preguntan por las narrativas de maestros y maestras que han desempeñado la labor docente en medio de situaciones de conflicto y violencia, y cómo estas han incidido en la planeación curricular, o cómo al abordar asuntos relacionados en temas particulares de la enseñanza, pueden integrar las situaciones vividas como experiencia didáctica para comprender mejor la temática. Para indagar en las historias de los docentes se hizo uso de las entrevistas a profundidad y con el instrumento: guion de entrevista semiestructurada.

La investigación tuvo como fundamento preguntarse ¿Qué ocurre de especial, en las vidas de los maestros, cuando sus centros de trabajo se encuentran emplazados en comunidades de altos índices de violencia directa por medios armados? En consecuencia, al hacer uso del diseño cualitativo se indagó sobre los conocimientos teóricos y conceptuales del profesorado hacia la violencia y la incidencia de estas en el currículo.

Después de recopilar la información por medio de las entrevistas, los autores transcribieron cada una y luego se realizó el ejercicio de análisis que consistió “en codificar de manera inicial las entrevistas, para posteriormente agrupar en unidades de sentido o categorías” (p. 136) Por consiguiente, en la discusión de resultados con referencia a los conocimientos sobre la violencia se expuso que los maestros y maestras son quienes “van construyendo los significados a medida que van trasegando las propias experiencias educativas como vitales” (Cuervo y San Martín, p. 143).

Dentro de las conclusiones de la investigación se destacaron aspectos que dan cuenta de cómo los maestros planifican, cómo se construyen los conocimientos sobre la violencia, el conflicto y la guerra. Sin embargo, como conclusión importante y que se relaciona en mayor medida con la obra de conocimiento, se resaltó “maestros y maestras que asumen la tarea de transmitir a las nuevas generaciones conocimientos y actitudes sobre el mundo que les y nos rodea, aunque estén atenazados por diferentes formas de violencia” (Cuervo y San Martín, 2016, p. 150).

De esta manera, a pesar que la investigación sobre narrativas del profesorado se enfoca en asuntos curriculares, para el presente estudio se convirtió en un elemento de referencia en cuanto el diseño metodológico y análisis de información, pues permite que se pueda tener la entrevista a profundidad como instrumento pertinente en el desarrollo

investigativo y dar la importancia que requieren las unidades de sentido o categorías emergentes.

Dando continuidad a la relevancia que tienen las experiencias vividas por los docentes, también en el contexto nacional, se encontró el antecedente “Docentes amenazados en el marco del conflicto armado colombiano” un estudio llevado a cabo con las experiencias vividas por docentes rurales del departamento de Nariño. Los autores Chaves, Ortiz & Martínez, buscaron comprender la incidencia que tiene la dinámica del conflicto armado en la labor docente, por lo tanto, esta investigación se vinculó al macro proyecto de sentido de género y diversidad en la escuela, destacando la visibilidad de aquellos sujetos que en muchas ocasiones son silenciados, explotados, vulnerados o excluidos. (p.p. 163 y 165).

En la investigación fue de suma importancia destacar que el trabajo docente bajo condiciones de amenaza, adquiere características muy diferentes a las que se puedan dar en un contexto ajeno al conflicto. También, como mencionan los autores, Chaves, Ortiz & Martínez, (2016), resaltar que:

Ante la coyuntura de los diálogos de paz en Colombia, el estudio contribuye a la construcción de una memoria histórica del país, además, a través de la narración de los hechos experimentados por los docentes afectados en los que se hace énfasis en las condiciones que subyacen a su oficio de ser maestro y en su compromiso con la comunidad académica a explorar las posibilidades de desarrollo humano en escenarios de angustia y miedo. (p.166)

Para comprender la transformación en la vida cotidiana de los docentes se plantearon los objetivos específicos que aluden a caracterizar las actitudes de los docentes, analizar las relaciones interpersonales y las percepciones de los docentes sobre el desempeño del propio rol. En consecuencia, la investigación se hizo desde una perspectiva cualitativa, teniendo en cuenta el enfoque histórico-narrativo, puesto que “se asumió una visión histórica del proceso, en el sentido de conocer los hechos, procesos, estructuras y personas dentro de una totalidad y no a través de la medición de elementos aislados” (Chaves, Ortiz, & Martínez, 2016, p.174).

Se llevaron a cabo estudios de casos, donde se recolectó la información por medio de trece docentes, luego se realizó la sistematización de lo recopilado, en la cual se tuvieron en cuenta tres fases: la reconstrucción de los hechos, en donde los docentes describen sus vivencias; la interpretación, a través de la cual se busca identificar significados o temas recurrentes; y la potenciación de la experiencia, asumiendo la transformación y visionando posibilidades futuras. (p.175). Después de este proceso, se plantean hallazgos como: la profesión docente es más una cuestión de vocación, por ello, se pensó en el bienestar de los estudiantes y no se pretendió reducir la labor a la enseñanza de conocimientos académicos, sino buscando una formación integral; sin embargo, cuando los docentes son víctimas de situaciones de conflicto y amenaza, los anteriores propósitos dejan de ser primordiales; así se experimenta entonces que la responsabilidad social de los maestros se ve afectada y disminuida, haciendo entonces que el maestro actúe bajo medidas de autoprotección. Con respecto a las relaciones interpersonales se evidenció que son dadas en medio del temor, la desconfianza, la comunicación limitada con todos los entes de la comunidad educativa, es decir, estudiantes, padres de familia e incluso con los mismos compañeros de trabajo.

El rol del docente claramente se vio afectado, aunque muchos tratan de seguir desempeñando la función social que les corresponde, las situaciones de conflicto armado y amenaza irrumpen en la realización de dicha función. En consecuencia, el estudio no solo anoto las realidades de docentes, sino que consideró relevante seguir abordando la temática del conflicto armado propiciando espacios de reflexión y permitiendo el llamado de atención para construir propuestas sociales que puedan ayudar en situaciones como las narradas.

Por todo lo anterior, la investigación de Chaves, Ortiz & Martínez, brindó un panorama conceptual, experiencial y metodológico a la propuesta investigativa actual, en donde las conclusiones y recomendaciones se convierten en la perspectiva que pueden enmarcarla para contribuir con una memoria al municipio de San José del Guaviare en torno a narrativas de docentes que vivieron el conflicto armado colombiano.

En este sentido, un antecedente que se evidencio pertinente fue la investigación realizada por Bermeo, J. “Reenmarcando la producción social de la memoria: la experiencia de docentes y estudiantes de dos colegios de Bogotá”. En esta, se realizó un análisis de marcos interpretativos, desde los cuales se construyeron narrativas con los actores educativos.

Los estudiantes y profesores de dos colegios de Bogotá han trabajado en equipo organizando grupos de “remembranza colaborativa” donde juntos recuerdan sucesos pasados teniendo en cuenta el conflicto armado y la violencia en la escuela; además asumieron como propia la idea de aprender del pasado para tener un futuro mejor. Es así como la parte metodológica contó con entrevistas grupales e individuales enmarcadas en la investigación educativa que implico la construcción y reconstrucción de historias de los

participantes. En la realización de las entrevistas, se generaron otras incertidumbres y se reconocieron miradas más generales, por ejemplo, las situaciones de otros países que han vivido el conflicto armado.

Después del trabajo metodológico y las consideraciones, se destacó que la producción de memoria no se confina al pasado, sino que transita entre el tenue pasado, el presente violento y el futuro incierto. En este sentido, docentes y estudiantes reconocieron que sus iniciativas, les permitieron desarrollar capacidades cognitivas para entender el conflicto social y político que afronta el país, posibilitándoles afianzar relaciones de cuidado para regular la violencia en la sociedad, basadas en el respeto mutuo, la armonía, la tolerancia, y unas relaciones más horizontales y menos jerárquicas.

La investigación hizo énfasis en cómo la memoria permite leer la realidad histórica y social que enmarca a un lugar determinado. Es por esto que pensar en compilar las historias de vida de los docentes que vivieron el conflicto armado, permitirá que otros docentes conozcan otra perspectiva de su quehacer.

Dentro del marco nacional y resaltando con gran relevancia el papel de construir memoria se presentan los relatos recopilados en “Narrativas de Vida y Memoria. Cuatro aproximaciones biográficas a la realidad del país” del Centro Nacional de Memoria Histórica. En ellos se relataron historias que no habían sido contadas, donde recuerdos, percepciones y vivencias fueron la trama de cada escrito, así como lo plantea el documento “La escritura testimonial tiene efectos que contribuyen a comprender, adquiriendo consciencia de lo que es difícil aceptar, sin perder la intención esclarecedora, ayudando a sobreponerse al peso agobiante del silencio” (p.10).

Las narraciones que conforman este texto son: Ana Fabricia Córdoba Cabrera, Nombres propios, Memoria de vida y muerte, y María, la memoria el grito y la tierra. Cuatro historias desde las cuales se contaron hechos de violencia, de injusticia, de líderes comunitarios, de los escenarios a los que se enfrentó la población civil. Son cuatro creaciones que conjugadas con estilos de escritura representan días, horas y momentos donde la violencia fue protagonista y donde cada personaje hizo lo posible por vivir a pesar de todo.

Con especial atención, el último relato tiene lugar en San José del Guaviare, con la historia de vida de María, quien en la primera parte narró cómo este municipio fue tierra buena, donde se podía vivir. Sin embargo, con la bonanza de la coca y la llegada de los grupos armados, la paz que se percibía antes se hizo a un lado. Ella se convirtió en testigo de cómo la tierra le fue arrebatada y tuvo que trabajar con los milicianos para poder sobrevivir, donde quien comandaba era alguien lleno de rencor y rabia, por lo que se complacía en secuestrar y asesinar, en hacer daño. Esto fue el reflejo de que en San José todo había cambiado y en el caso de María su única fortaleza fue refugiarse en Dios, pues hasta su familia se la habían arrebatado.

Narraciones como estas recalcan que, sin ánimo de ser dramáticos, contar lo vivido durante el conflicto armado busca sensibilizar y hacer conscientes a las personas del hoy y del mañana, de apostarle a la construcción de una sociedad con principios de equidad para evitar caer en guerras inagotables que solo son gestadas por ambiciones de poder. Como lo menciona el prólogo del documento: “En cierto modo, la impunidad que ha prevalecido, tiene soporte en la amnesia de la que parecemos revestirnos, desde la indiferencia y el desconocimiento de lo que sucede diariamente.” (p.9).

Continuando con la revisión de antecedentes, se da paso a una mirada internacional en la que se encuentra la investigación de Analia E. Leite Méndez, quién en el 2011 presentó su tesis doctoral titulada “Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de las identidades, vida personal, trabajo y desarrollo”. Esta autora detalló la experiencia de una investigación cualitativa de un trabajo con dos docentes, Ana y Pepe, de la ciudad de España. En su relato mencionó la importancia de realizar historias de vida como metodología investigativa:

En términos globales, una aproximación biográfica constituye una estrategia de conocimiento, una forma de aprehender y enfrentar los fenómenos referidos al acontecer vital, donde la realidad no está fuera del sujeto que la examina, los fenómenos sociales no existen separados de los sujetos que los viven, producen, sufren y gozan de sus consecuencias. (Leite, 2011, p.171).

En esta construcción de las historias de vida, se hizo mención a la formación que se obtuvo de la experiencia humana y que se inició con la visualización que se tiene del “yo” como sujeto que interactúa en un medio y que se pone de manifiesto en el relato semántico, donde el docente investigado dialoga acerca de sus experiencias, detalla el devenir de su vida y es un momento donde la autora planteó la importancia de una constante observación e interpretación de esta narrativa para ir en la búsqueda de los momentos de quiebre, de inflexión, donde el sujeto que está siendo investigado mostrara su emergencia como una persona diferente.

Otro momento en el que se desarrollaron las historias de vida fue el de la realidad histórica que vivió el sujeto investigado. Hablar del contexto en el que vivió y se desarrolló, fue de vital importancia para correlacionar el relato a una realidad, fue la escenografía en la

que se desplegó una obra de arte donde los protagonistas aprendieron a valorar el contexto. Y finalmente lo que la autora describió como una “realidad discursiva” que hace mención a la forma de contar el relato, la observación se centró entonces, no en el contenido de las palabras, sino en la forma de narrar la vida.

En cuanto a la metodología, Leite dividió la investigación en diferentes momentos. El primero de ellos denominado “el encuentro”, donde la palabra se refirió al acto de diálogo inicial, para informar a los docentes sobre lo que se quería investigar, se resolvieron las dudas de los sujetos, se hablaron de temas sobre la confidencialidad, la forma en la que se iba a investigar, la importancia de hacerlo y en términos generales un espacio que generó confianza. De este momento surgen entonces los convenios sobre del número de acercamientos, horarios y disponibilidad para desarrollar la investigación.

El segundo momento de esta investigación fue la entrevista llevada a cabo, que con el devenir del tiempo y del número de reuniones con los sujetos se fue convirtiendo en un diálogo abierto, alejándose de la rigurosidad que puede tener la entrevista; en este momento siempre fue pertinente dejar pendientes “tareas” que serían tratadas en encuentros posteriores.

Y finalmente, el tercer momento donde se hizo alusión a la construcción de las historias de vida, aclarando que este período no respondió a un caminar en línea recta y que estos momentos no fueron ejecutados de manera secuencial, siempre fue una construcción continua, un selle de pactos y replantear los acuerdos en cada momento que fuera necesario; los encuentros respondieron más a una informalidad de personas que comenzaron a conocerse y a interactuar, a un diálogo amigable que rompió esquemas protocolarios.

De la investigación fue importante resaltar las dificultades y los compromisos éticos que asumió la investigadora, donde el principal de ellos fue la pregunta constante de la fidelidad del relato, la confianza que se generó y la credibilidad a las historias de Ana y Pepe, las cuales no se ponen en duda, se habló de la fidelidad en términos de la transcripción y la interpretación que tuvo la autora en el proceso de la investigación. Preguntarse del escrito ¿Qué tanto su voz tergiverso y cambió o dejó pasar relatos importantes para la construcción de su trabajo?, en las relaciones que se crean con este tipo de investigación, ¿Hasta dónde son los límites del relato ¿quién pone estos límites? ¿Si es necesaria su colocación? ¿Qué tanto se debe permitir el investigador que el relato siga?

Por último, las implicaciones éticas de construir historias de vida y de la vulnerabilidad del sujeto en cuanto a las futuras interpretaciones de los lectores. El escrito debe ser un aporte para entender una realidad ligada a un contexto visto por los ojos de los sujetos investigados y no unas biografías colocadas sin ningún aporte significativo. Para ello la autora se preguntó: “¿Cómo construimos una historia de vida que respete al sujeto, que pueda ser leída y que no suponga un mero relato cronológico de hechos? ¿Cómo decidimos la línea argumental de una historia de vida?” (Leite, 2011 p.45).

Conocer esta tesis doctoral aportó algunas señalizaciones a la obra de conocimiento. Las preguntas que Analia se planteó pueden ser los mismos o similares cuestionamientos durante el trabajo de campo de la obra; conocerlos con antelación facilitó el desarrollo, permitió la preparación en términos de conocimientos para ir más adelante a estos planteamientos; sin embargo, fue importante reconocer que de la actual investigación emergerán nuevas incógnitas y que el lugar de trabajo, el paisaje, contexto y sujetos de estudios son situaciones diferentes a las que se enfrentó la investigadora Analia.

Esta revisión arrojó también un sin número de autores que lejos de abrumar, se convierten en motivadores para la investigación y comunica entre líneas que el trabajo no es sencillo, ni tampoco corto, pero no por ello, menos interesante.

## **Referente Conceptual**

### **Quehacer Docente**

Son muchas las tareas que debe desempeñar un docente y muchas de ellas no están limitadas exclusivamente a proporcionar conocimiento sobre una determinada área. El papel que desempeñan los docentes son un saber construido, no solo bastan los títulos académicos obtenidos sino con las experiencias vividas, y con el paso del tiempo la reflexión de cada práctica educativa para ir mejorando en el rol. En palabras de García (2010)

El papel del profesor no es el de un simple operador mecánico o técnico especializado (...) la reflexión sobre la actividad educativa puede prestarle una ayuda inestimable, ya que facilita formular juicios prudentes en relación con las distintas ideas y situaciones que debe afrontar. (p.15)

La práctica docente es una de las actividades que involucran a la educación como la herramienta que pretende desentrañar lo complejo del ser humano, por eso, no es una actividad limitada, sino que desde el espacio donde se realice busca incluir distintas miradas, perspectivas y saberes, provenientes de cada ser con el que se encuentran. El ejercicio docente se enmarca en un panorama mucho más amplio que podría limitarse en un antes y un después del encuentro con los estudiantes. “la práctica es algo fluido, huidizo,

difícil de limitar con coordenadas simples y, además, compleja, ya que en ella se expresan múltiples factores, ideas, valores, hábitos pedagógicos, etc.” (Zabala, 1995, p.13).

No es solo la relación que se estrecha en el ejercicio pedagógico en un aula de clase, sino todo el contexto que engloba el ser docente. En palabras de García, et. Al (2008, citados por García, Loredó & Carranza 2008), “plantean la necesidad de distinguir entre la práctica docente desarrollada en las aulas y una práctica más amplia, llevada a cabo por los profesores en el contexto institucional, denominada práctica educativa”. (p.3).

Por lo anterior, la labor del docente no solo se da en un aula de clase, al estar en un contexto educativo involucra a una comunidad y por eso el efecto de lo que enseña se trasmite a aquella población que le rodea, logra permear la realidad más cercana e incluso otras más lejanas.

García-Cabrero y Navarro (2001, citados por García, Loredó & Carranza 2008), también hacen su aporte, planteando que

El análisis de la práctica educativa debe ser abordado en su totalidad y proponen tres niveles: el nivel macro, que incluye las metas y creencias acerca de la enseñanza, y las rutinas típicas de actividad utilizadas por el profesor; el nivel meso, que contempla las estrategias pedagógicas y discursivas empleadas para introducir los contenidos del curso; y el nivel micro, que comprende la valoración de los aprendizajes logrados por los alumnos. (p. 6)

Como se mencionaba en párrafos anteriores, el quehacer docente está constituido por un saber que involucra desde lo teórico, lo pedagógico, lo curricular, lo didáctico hasta lo psicológico que hoy en día está tan involucrado con los procesos educativos.

Desde una perspectiva dinámica, y desde el punto de vista del profesorado, esta práctica, si debe entenderse como reflexiva, no puede reducirse al momento en

que se producen los procesos educativos en el aula. La intervención pedagógica tiene un antes y un después que constituyen las piezas consubstanciales en toda práctica educativa. La *planificación y la evaluación* de los procesos educativos son una parte inseparable de la actuación docente. (Zabala, 1995 p.15).

Para claridad de la presente investigación, al hablar del quehacer educativo nos referimos al conjunto de actividades que enmarcan el ejercicio de ser docente, el antes, durante y el después de la clase, mencionaremos cómo se vieron afectadas este cúmulo de labores durante el conflicto armado colombiano y lo que hicieron los docentes de San José del Guaviare para modificar su quehacer pedagógico y adaptarse a las diferentes situaciones que la violencia deja a su paso.

Este proceso, involucra directamente a la tarea de educar, por lo cual se tuvo en cuenta lo planteado por García (2010) “quienes se dedican a la educación deben tener una visión amplia de lo que significa ser humano” (p.41) En consecuencia, ser docente implica que el quehacer dé cuenta de aquello que se cree y lo que se visiona. A lo largo de la historia, los docentes han contado con distintos enfoques pedagógicos y teorías que pretendieron dar idea de las diferentes formas en las que se dan los procesos de enseñanza-aprendizaje. Y aunque todo esto es realmente importante, es estando en el contexto donde se colocan en práctica las estrategias que pueden responder a dichas teorías o incluso generar nuevo conocimiento y plantear de manera creativa nuevas posibilidades.

El quehacer docente constituye entonces una tarea diaria, cada año transcurrido, cada institución en la que se trabaja, cada estudiante con el que se da el encuentro es fuente de aprendizaje y de enriquecimiento para seguir aportando a la construcción del quehacer,

puesto que no responde a una fórmula única y rígida sino a un entramado de situaciones, condiciones y saberes que se van desarrollando.

En definitiva, hacer de la profesión docente el propio modo de vida significa adquirir un compromiso personal con el trabajo que posee una dignidad y unas responsabilidades peculiares; y significa también comprender que “ser profesor” – la propia identidad profesional- constituye una parte esencial de la identidad personal del docente. (García, 2010, p.55).

En la obra de conocimiento interesó entonces conocer la vida de los cuatro docentes para evidenciar cómo se desarrolló su papel en medio de circunstancias particulares y con la experiencia propia de cada uno, con las perspectivas diversas que convergen en el asunto de la educación.

## **Conflicto Armado Colombiano**

### **Los Orígenes del Conflicto Armado**

Hablar de los orígenes de un conflicto tan extenso es darle paso a un debate que no tendría tanta relevancia para este trabajo. Son muy diversas las posiciones acerca del inicio de esta confrontación, algunos parten desde la época de la violencia, otros por el contrario, indican que fue en un período posterior a él y otras posturas un poco más generales muestra que se ha vivido en conflicto desde la colonización.

Para fines académicos y como punto de partida de esta categoría daremos un inicio en el siglo XX, época que comienza con el desarrollo de una guerra establecida en el siglo anterior conocida como la guerra de los mil días. Al finalizar esta guerra, Colombia queda con problemas económicos, a este hecho se le suma otros sucesos como la separación de Panamá, la configuración de un estado reducido con un problema en el control de tierras

como forma de controlar la población. Este sistema de control va creando en el campesinado una mentalidad anarquista que es una forma de toma de consciencia y por ende la confrontación de estos campesinos con los hacendados.

Posterior a esta época comienza la denominada etapa de la violencia que se enmarca entre los años 1946 a 1958, situación que tiene como trasfondo el control sobre la tierra y el estado. Durante esta etapa sucede uno de los detonantes históricos que acrecienta la oleada de violencia, y es la muerte de Gaitán en el 48 donde se alza la bandera revolucionaria del Bogotazo. Esta etapa de desequilibrio y de atomización de las dificultades que nuestro país atraviesa son las necesarias para el golpe de estado del General Rojas Pinilla en el 53, esto permitió que muchos de los militantes tuvieran una amnistía parcial desactivando un poco la dinámica de la guerra, pero este tiempo fue de corta duración, el no cumplimiento de lo pactado lleva la creación de nuevas guerrillas.

Vale la pena mencionar la creación del frente nacional como uno de los intentos de paz que ha tenido nuestro país, la alternancia del poder entre conservadores y liberales logró su objetivo de bajarle los índices a la violencia, sin embargo, el campesino que habitaba en las áreas rurales, excluido, sin una identidad y olvidado por un gobierno lleva la creación de guerrillas móviles. Es entonces en 1964 en Marquetalia donde nacen las Fuerzas Armadas Revolucionadas de Colombia.

Posteriormente, al finalizar el frente nacional en 1970 y el surgimiento del M19, como otra guerrilla alterna a las ya existentes, surge uno de los hechos que permea una guerra extensa de ideologías, control de la tierra y la representación del poder. La aparición del narcotráfico en los años 60 con la demanda de la marihuana, y el establecimiento organizado con los diferentes carteles en los años 70 y 80, extraen de este relato de violencia otra arista y nubla el panorama ya oscuro de la guerra.

En este momento del relato nos trasladamos al municipio de San José del Guaviare, vivimos un contexto de violencia, muy poca representación del estado en las zonas rurales y el narcotráfico como una de las formas económicas más acentuadas en algunas zonas del país, que por su topografía facilitaba el cultivo y el procesamiento de la coca. En 1976 sucede una inundación en San José del Guaviare que daña todos los cultivos de grandes zonas de la región, lo que deja a una gran cantidad de personas sin suministros para abastecerse. Este hecho impulsa el procesamiento de la coca cuya fórmula química ya había llegado a estas regiones en los años 70. Esta población que había vivido la época de la cauchería y los tigrilleros, su historia ya manchada por la violencia en otros contextos diferentes a las zonas urbanas, viven la época de la bonanza de la coca en los años 80 y a finales de 1981 hace aparición las FARC, como grupo armado al margen de la ley dominante y asentado en esta región.

En el año de 1982, el gobierno de Belisario Betancourt hace otro intento de paz, y es a finales del año 85 donde se firma un tratado de paz y cese al fuego con la Unión patriótica.

En 1989 muere Galán y con esta muerte se desencadena en San José del Guaviare una oleada de violencia y el asesinato de varios líderes de la UP, entre ellos la muerte del alcalde José Miguel Rojas, al año siguiente hay un segundo asesinato nuevamente, al alcalde del municipio de San José, en este caso, Yesid Reyes Gonzales junto con 4 personas más.

Es en 1989 donde la violencia llega al sindicato de pequeños agricultores en Calamar, la población civil se une en diferentes marchas para llamar la atención de un pueblo que ha sido golpeado por la guerra, pero estas voces no son escuchadas y es en el 90 donde los paramilitares llegan al corregimiento del capricho con un asesinato de 13

personas, el estado para controlar el narcotráfico implementa las fumigaciones con glifosato haciendo que millones de cultivos legales, ganado y la población rural una vez más se vea afectada por la implementación de esta radical medida. Este hecho hace que gran parte de la población se movilice como forma de gritarle al estado que no era una solución al problema del narcotráfico, muchas personas en 1996 marchan desde el corregimiento de Calamar al Retorno como protestas a dichas medidas.

En el año de 1997 hay relatos de una oleada de violencia a través de los paramilitares quienes buscaban expulsar a las FARC del territorio y apoderarse del negocio del narcotráfico, en este mismo año sucede la masacre de Mapiripán y esta matanza produjo gran parte del desplazamiento de la población. De esta manera la violencia ha llegado a su punto más alto, en el 1997 los relatos de las personas se unen en narrar sus experiencias de guerra, adicional a estos atentados contra la población civil que se encontraba en el medio de los diferentes grupos armados, se adiciona el problema de los cultivos, quienes para esa época San José del Guaviare, pese a la riqueza de su tierra para cultivos legales escasean cantidades de productos que fueron reemplazados por el cultivo de la coca, la economía cambió, la agricultura que era el sustento de vida de muchas personas migró hacia el cultivo ilegal, creando a grandes hacendados con un poder adquisitivo muy alto, incrementando la compra de armas y el uso de ellas de una manera indiscriminada.

San José del Guaviare es entonces una zona rural donde reina el cultivo ilícito, la guerra, la intolerancia, las masacres; pero en medio de todo este panorama desolador, está la población civil, diferentes héroes que encontraron razones suficientes para habitar este espacio manchado por diferentes crímenes, las personas que brindaron un discurso diferente al de la coca y la violencia, maestros que enseñaron, batallaron, viviendo este periodo, y que hoy nos narran sus experiencias.

## **Memoria**

Rememorar es re construir, traer al presente, revivir momentos que quedan en nuestra memoria y que son parte fundamental para nuestro desarrollo como seres humanos. A través del recuerdo nos identificamos, nos reconocemos y contribuimos a una memoria colectiva, a una historia que compartimos como sociedad. El recuerdo viene cargado de emociones y experiencias que van formando nuestra historia personal, nuestra forma de dar significado y sentido a la vida que vivimos.

La memoria, en su definición más sencilla posible, o sea, como la facultad de recordar, traer al presente y hacer permanente el recuerdo, tiene, indudablemente, una estrecha relación, una confluencia necesaria, y tal vez una prelación inexcusable, con la noción de experiencia, al igual que con la de conciencia, porque, de hecho, la facultad de recordar ordenada y permanentemente es la que hace posible el registro de la experiencia. (Aróstegui, 2004, p.12).

Según Giovanni Turco:

La memoria, como condición concreta del ejercicio de la razón, como lugar donde se constituye una cultura y como contexto del auto-reconocimiento de la identidad, aparece como relevante no sólo desde un punto de vista individual sino también desde un punto de vista social. (2002, p.242)

Esta memoria que desde la individualidad va generando aportes a la colectividad es la base del tejido que forma la historia de un pueblo. La historia no sería posible ni viable sino a través del rememorar, de evocar al presente un pasado que de una u otra forma nos forjó, nos identifica y forma parte fundamental de nuestra identidad. En este sentido se resalta la importancia que radica en conocer la experiencia de cada docente dentro de su

quehacer, volver al pasado a través de lo vivido por ellos permitió configurar los distintos roles que la docencia tuvo enmarcada en el conflicto armado del municipio de San José del Guaviare.

Sin embargo, hablar de una memoria es mencionar la relación existente entre dos categorías: memoria e historia, memoria como la facultad y la capacidad que tenemos los seres humanos de traer nuestro pasado al presente, de recordar nuestras experiencias, los momentos y el desarrollo de un determinado período de nuestras vidas, la memoria como categoría activa que reconstruye y recrea un pasado, no es solo el ejercicio de “buscar” como quién busca en un cajón olvidado, es el ir atrás por con un objetivo, pues recordamos por alguna razón y creamos una realidad con base a nuestros recuerdos, estas razones que nos hacen ir atrás son las que dan sentido a una narración de la memoria.

La memoria tiene otro componente tan importante como los mismos relatos que se cuentan, y es la capacidad que tiene de olvidar, de fantasear y de inventar situaciones que no sucedieron pero que permite a la persona cambiar su pasado como él quiso que fuera. Por eso el autor Aróstegui (2004) planteó: “El problema central de toda memoria es, pues, el de su «fiabilidad»” (p.27). Y es aquí donde las investigaciones que tienen como base las memorias de una determinada población se tornan tan interesantes, porque no son solo los hechos aislados, sino las experiencias del sujeto que vivió el acontecer y que contará su historia dándoles un sentido; la memoria está inmersa en este sujeto, quién tiene una capacidad de reconstruir y de vivir desde la complejidad como cualquier ser humano, y el estudio de esta complejidad permitirá tener diferentes miradas de un mismo suceso.

Por otra parte, la categoría que relaciona la memoria es la historia, surge como categoría muy relacionada con la memoria, y tiene toda su lógica, pues es imposible

concebir la historia sin una memoria, sin embargo, no todo relato de memoria pasa a la historia.

¿Cuáles son los requisitos entonces para hablar de una memoria? ¿Qué pasos o requerimientos debe tener la memoria para que sea recordada y pase a la posteridad como una historia consultada y fiable para otros? Según Aróstegui (2004) “la historia aparece como una creación intelectual, como un discurso moldeado por las decisiones culturales” (p.26). Para que esta memoria viva y activa se convierta en historia requiere el ejercicio de la historicidad.

La memoria se relaciona con la historia cuando es expuesta a otros, se da a conocer y revela los intereses de una colectividad, en palabras de Halbwachs (1995, citado en Aróstegui, 2004)

Para que la experiencia o sencillamente la imagen de lo vivido alcance la realidad de lo histórico será preciso que *salga de sí misma*, que se coloque en el punto de vista del grupo, que pueda denotar que un hecho marca una determinada época porque ha penetrado en el círculo de las preocupaciones y de los intereses colectivos” (p.19).

Hablando entonces de la memoria, esta figura ciertamente entre los elementos conectivos de una comunidad; aquel que señala más íntimamente su identidad, que asume las huellas impresas en el espacio y en el tiempo y que permite la determinación de un destino común. La memoria expresa y realiza la solidaridad entre generaciones. Es el lugar de la identidad personal y colectiva. (Turco, p.252)

De esta manera, la memoria brinda a la investigación la posibilidad de crear una narrativa donde el docente reconstruye una serie de experiencias vividas en el ámbito social, específicamente en su labor profesional.

Con los recuerdos que se puedan conocer de los docentes se tendrá la perspectiva del panorama contextual del momento histórico comprendido durante el periodo de tiempo en el que se ha enmarcado la investigación.

La manera como las personas recuerdan el pasado distribuye responsabilidades entre los distintos actores del conflicto y evalúa moralmente su conducta. Así, las personas, desde sus memorias, enjuician las decisiones y estrategias de los actores en disputa y adoptan distintas posturas ante el orden, las instituciones, los actores políticos y sociales. (Riaño et al. 2009 en Centro Nacional de Memoria Histórica, p.23)

La construcción de la memoria devela un pasado que tal vez sigue siendo real en el presente o que le ha permitido al docente reconstruir su quehacer donde actúa según el dolor causado, sus propios descontentos o la motivación por ofrecer una educación que minimice el conflicto vivido.

Según los investigadores de “Recordar y narrar el conflicto”, la memoria se constituye en objeto, fuente y método para la construcción de un relato histórico. Objeto, puesto que ella en si misma busca desarrollar una narrativa donde los docentes puedan dar cuenta de aquello que posibilitó la afectación de su quehacer en el marco del conflicto armado; fuente, porque se convierte en el eje central de la narrativa; y método, a causa de conllevar la reconstrucción de los hechos. (p. 43).

En la investigación la memoria se elabora desde las historias de vidas de cada docente, unidad de análisis, posibilitando las entrevistas a profundidad con ellos; además de la recopilación de fotos desde los cuales también se cuenta la historia vivida.

### **Congruencia de las Categorías**

El quehacer docente enmarcado en un época de conflicto solo puede ser confluído a través de las historias de vida de los docentes que vivieron y aportaron desde su praxis a la construcción de una nueva historia, de un nuevo sentir, contaron un cuento diferente al que se vivía en el contexto que habitaban, son las pequeñas revoluciones que se desarrollan silenciosas y que solo a través de la memoria se preserva y se expone a los otros como una forma de apelar al silencio que el transcurrir del tiempo va sumergiendo y llevando al olvido.

Narrar entonces, es una voz que se alza en contra de la amnesia, narrar es recordar, traer del pasado los recuerdos impregnados de sentimientos a un presente en busca de sentido, que trascienden hacia la construcción de un futuro esperanzador. Estas historias no van ajenas al contexto que habitan, llevan y re-viven el conflicto que coexistió en esa época y que es imperativo recordar a través de sus relatos, de sus historias, de sus vidas como formas de construcción de una memoria, una memoria que ayude a la colectividad, al aprendizaje como país y al reconocimiento de la praxis educativa como ente fundamental en la transformación de un territorio.

Las dos primeras categorías –quehacer docente y conflicto armado- confluyeron en la categoría más amplia que es la memoria; solo a través del recuerdo y la narrativa que

lleva implícita damos a conocer las demás categorías, estas se enmarcan desde la memoria como un modo de leer y de interpretar, como una forma de situarse en el mundo. La memoria es recuerdo del pasado, pero no es un simple recuerdo. Al hacer memoria recordamos el pasado, pero lo recordamos desde el presente. Además, la memoria, desde el punto de vista ético, no recordaría el pasado nostálgicamente, sino críticamente, para intervenir desde este pasado sobre el presente y lanzarse, así, a la utopía, al futuro. (Melich, 2004, p.26).

## **Marco Contextual**

La investigación se desarrolló en el municipio de San José del Guaviare, capital del departamento del Guaviare, por consiguiente, fue necesario conocer la historia de esta región. Para ello, autores como Alfredo Molano, Luis Eduardo Acosta, el Instituto SINCHI y los datos publicados en la página web del departamento del Guaviare permitieron la construcción del marco contextual.

La historia comenzó con el poblamiento del territorio por parte de los indígenas,

Habitaban el Guayabero y el Guaviare desde lo que hoy es San José. Según los testimonios, eran numerosos y fuertes; manejaban con destreza el agua y los raudales, y vivían de la farina y el pescado moquiado. No conocían la sal ni el vestido. Las partes se las cubrían con discreción, pero sin generosidad, y se decoraban laboriosamente la cara. (Molano, 1996, p.24)

De esta manera, los indígenas habitaron el territorio, pero con el paso de los años, algunos grupos se vieron afectados por las dinámicas de colonización que se fueron generando, por ejemplo:

Los tukano oriental, asentados en el Guaviare, fueron igualmente golpeados por el proceso misionero católico de los siglos XVI y XVII y la evangelización impulsada en el siglo XX por la Misión de Nuevas Tribus (...) muchos de ellos se trasladaron hacia el norte del Vaupés y suroriente del Guaviare. (SINCHI, 1999, p.25)

Los menos golpeados por la evangelización y el contacto con la sociedad occidental han sido los nukak-makú, del complejo lingüístico makú-puinave,

quienes conservan de manera significativa los principales rasgos de su cultura. (Zambrano, 1992, como se citó en SINCHI, 1999, p.26).

Además de esto, en la década de 1910, cuando se explotaba el caucho, los indígenas también vivieron épocas de modificación de sus costumbres, desde la forma de desplazamiento hasta la imposibilidad de realizar por completo sus ritos y celebraciones religiosas. También, como lo narra Molano (1996) “se inauguró en la región el sistema del endeude y de la reducción violenta del indígena. El endeude fue una práctica generalizada de explotación” (p.25). Este sistema buscó que a cambio de dar elementos básicos para vivir y trabajar, quienes eran los empleados trabajaran hasta que esa deuda quedara saldada.

El caucho se convirtió en el elemento primordial que impulsó la fundación de San José en 1938 y la construcción de campamentos y aeropuertos en los años siguientes. Sin embargo,

En 1945 terminada la segunda guerra mundial, se desestimula la demanda de caucho y la región se sume una vez más en un nuevo periodo de crisis. Como legado de la explotación del látex, solo le quedaron al Guaviare los aislados poblados que se fundaron en la inmensidad de la selva, los aeropuertos que fueron construidos para la exportación de la materia prima, uno que otro hospital rudimentario, la trocha que de San José conduce a Calamar, el poblado de San José con pocas construcciones y algunos trabajadores que se vincularon a la tierra como campesinos. (SINCHI, 1999, p.32)

Posteriormente, llegó la época del “trigrilleo”, donde las pieles del tigre, el tigrillo, el caimán y el chigüiro eran comercializadas. “De esta manera, San José se convirtió en centro de alguna actividad comercial” (Molano, 1996, p.50).

Por su parte, el país, estaba inmerso en hechos de violencia, por los conflictos entre los partidos políticos de la época y el Guaviare se convirtió en lugar de refugio para muchos, así como lo narró SINCHI (1999) al explicar la primera y segunda violencia que dieron continuidad a la colonización de la vertiente de los ríos Ariari, Duba, Guayabero y al territorio del Guaviare.

“En 1968 se inició la colonización de El Retorno (antes Caño Grande) y ello le proporcionó un inesperado impulso a San José como al proceso que se adelantaba en el bajo Ariari y el Guaviare” (Molano, 1996, p.56). Sin embargo, como el territorio no ha contado con una permanente presencia ni intervención del Estado, lo que se conoce como “colonización dirigida”, promovida en ese año, por la invitación a otras regiones del país a ocupar tierras que representaban un nuevo comenzar, no prospero como se esperaba. SINCHI (1999) lo describió con claridad

En este proceso el Estado tuvo una participación parcial sin una propuesta de desarrollo para la región, puesto que su acción se limitó al estímulo de la ocupación territorial sin que esta fuera acompañada por la construcción de infraestructura ni asistencia para la producción que favoreciera el proceso colonizador. (p.34).

Después de este periodo, apareció el cultivo de la marihuana y posteriormente el de la coca, los cuales desencadenaron una serie de luchas por el poder, entre narcotraficantes, los campesinos, la poca presencia policial y los grupos de autodefensas y guerrillas que se

conformaron. A continuación, algunos apartes para describir mejor la época de estos cultivos:

Hacia mediados de la década del setenta llegó la marihuana a la región. Los colonos además de contar con abundante y barata tierra para su cultivo, tuvieron el beneficio adicional de no tener que comprar la semilla porque esta les fue suministrada gratuitamente por los narcotraficantes. (SINCHI, 199, p.35).

El optimismo de la frustrada bonanza de la marihuana no había perdido su impulso cuando apareció la coca o mejor, el comercio de la coca, porque la hoja se conocía desde siempre en el Guaviare. Los indígenas la cultivaban y la consumían ritualmente. (Molano, 1996, p.60)

Los capos madrugaron e impusieron su ley, que se reducía a la ley del más fuerte: para obtener mayores y más expeditas ganancias recurrían a eliminar a los cultivadores con el objeto de no pagarles la hoja, y lo mismo hacían los recolectores y con todos los trabajadores de la emergente empresa. Pero, naturalmente, estos, a su vez, se defendían con las mismas armas; asesinaban a los comerciantes, a los “químicos”, a la policía. Se generalizó una violencia indiscriminada que llegó a nutrirse de su propia dinámica: se mataba porque se había matado. (Molano, 1996, p.71).

Durante la crisis que duró hasta la mitad de 1984, la guerrilla organizada entró en el Guaviare: las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), tomaron el poder local y regional y restituyeron la paz y la seguridad, En esta fase, el grupo guerrillero se presentó como un factor importante en la ejecución del poder

y las decisiones jurídicas. Hacia finales de la crisis, durante la época de reactivación de la economía de los cultivos ilícitos, los colonos fueron alentados por dicho grupo para su organización en juntas de acción comunal, sindicatos y cooperativas (OvDEN, 1986, como se citó en Acosta, 1993, p.31).

Con todo lo anterior se evidenció que la violencia estuvo presente a lo largo de la colonización del Guaviare, territorio que estaba comprendido en la Comisaría especial del Vaupés, y que con la ley 55 de 1977 se creó como la Comisaría Especial del Guaviare y se estableció a San José como capital.

Continuando con los grupos armados, quienes tienen especial mención en esta redacción contextual, por el interés y desarrollo investigativo sobre la relación de ellos y el quehacer docente, fue pertinente conocer que se convirtieron en la autoridad de la población guaviareense,

De grupo de autodefensa que había sido originalmente, desde los años cincuenta y sesenta, la organización era ahora orientada por un frente guerrillero, hecho que tuvo profundas repercusiones. Hacía su aparición un grupo armado permanente, con una ideología orgánica, articulado a una organización de cobertura nacional que cumplía – y cumple- todas las funciones propias de una fuerza política: legisla e impone mediante la coerción sus normas y su voluntad de propósito. (Molano, 1996, p.73).

Y aunque la población campesina quiso emprender acciones ante la ausencia del Estado y la violencia, generando en 1985 la primera toma de San José del Guaviare, los organismos de control no garantizaron los acuerdos pactados entre gobierno y guerrilla, por

lo cual, la guerra se agudizó y las luchas por el poder se seguían dando. Actualmente, después de los acuerdos de paz firmados en 2016, el Guaviare busca rescatar su belleza geográfica como atractivo turístico, dejando atrás los periodos de violencia más crítica que vivió y generando otras oportunidades para que la ilegalidad se vaya erradicando.

Respecto a la educación, los datos encontrados fueron brindados por la información de la página web de la Secretaría de Educación departamental del Guaviare; dentro de esto mencionó que

La administración de la educación en el departamento, antes denominado comisaría especial del Guaviare, tuvo sus inicios con el esquema de educación contratada. En el año 1966 en conjunto con la iglesia se traza la política de educación contratada haciendo llegar el servicio educativo a sitios como Mocuare y Miraflores. Los establecimientos educativos con este esquema eran coordinados, supervisados y controlados por los directores de núcleo y supervisores, además de la iglesia. (2011)

Muchos años después, en los ochentas, se crearon estructuras organizativas y en 1989 se contaron con “registros de matrícula de los diferentes núcleos educativos (colegios, escuelas rurales y urbanas)”. (Acosta, 1993, p.111)

Sin embargo, lo anterior fueron datos que no dan cuenta de los procesos educativos, del quehacer docente en las aulas, puesto que no describen las situaciones del acontecer educativo día a día o por lo menos de las etapas más marcadas a nivel de la historia del departamento y el municipio. En consecuencia, esto permitió reafirmar la necesidad de conocer dicho quehacer y la relación con los otros elementos del contexto.

Entonces, el Guaviare y en especial su capital San José, ubicados en la región Amazonia de Colombia, se convirtieron en el epicentro de otras historias, historias de vida de docentes que habitaron y aún habitan este territorio para contar lo que fue ser profe en medio del conflicto armado.

## Metodología

“no puede existir un solo punto de vista ya que la vida está hecha de relaciones y fuerzas”; de esta manera la realidad es una construcción social y por ello no hay una sola forma de ver ni habitar el mundo”.

Gille Deleuze

La investigación hizo uso del **enfoque cualitativo** descrito por Sarria (2005) como aquel que presta

Atención a un fenómeno que depende del mundo social y cultural en el cual se encuentra inmerso el individuo (...) Hay que indagar de manera más libre, aunque con unas directrices que permitan delimitar el problema, a partir de lo que expresen, dicen, sienten los sujetos. (...) La competencia del investigador reside en el registro de lo observado y en la interpretación de lo que consigna, de tal manera que, poco a poco, va señalando las categorías que permitirán dar un sentido a la totalidad del fenómeno. (p.13)

Atendiendo a estas características, el enfoque cualitativo fue el encargado de colocar en contexto la obra de conocimiento, de leer las realidades que rodearon el quehacer docente. La dinámica investigativa no se hizo de manera rígida, sino fue proyectada como una relación dialógica entre los investigadores y los actores. El interés radicó en conocer los hechos que acontecieron en las vidas de cuatro profesores al respecto de su profesión y del entorno en el que se enmarcaban dentro del conflicto armado colombiano. Al escoger el enfoque cualitativo se pensó entonces en hacer un estudio de tipo interpretativo, por lo cual se acudió a la teoría fundada y específicamente a la

*metodología biográfica-narrativa*, pues en palabras de Bolívar (2002) “para comprender algo humano, personal o colectivo, es preciso contar una historia. (p.2)

Con respecto a la teoría fundada, se tuvo en cuenta dentro del campo de la educación para referirse al tejido interpretativo que se puede construir entre la realidad social, trayendo de manera implícita al ser humano y el estudio que entorno a ello se desee realizar con respecto a su relación con un tiempo, espacio y características que se determinen.

Su interés está centrado en descubrir el proceso, no necesariamente en términos de fases o momentos, pero sí de los cambios recíprocos en los patrones de acción/interacción y su relación con los cambios en las condiciones internas y externas del proceso mismo. (Centro de Estudios de Opinión, 2003, p.6)

Esta teoría permitió entonces el encuentro con el otro, representar la realidad y construir categorialmente aquello que se investigó para generar conocimiento. Por lo tanto, proporcionó no solo datos, sino experiencias, diferentes versiones de lo vivido, comprensiones y relaciones.

En consecuencia, se hizo uso de las *historias de vida* como la manera que diera cuenta de ese constructo, de un tejido entre las categorías escogidas y las voces de los docentes. “Las historias de vida pueden ser una estrategia para que el profesorado se haga visible y muestre la generación de su saber profesional” (Bolívar, 2014, p.p. 713-714).

Las historias de vida como método investigativo han atravesado diferentes caminos que la han ido enriqueciendo en su paso por las confusas sendas que lleva la historia. Para ilustrar mejor desde diferentes autores se da inicio avanzado el siglo XX con la rigurosidad

epistemológica necesaria para su validez, otros por el contrario hacen alusión de él, desde mucho tiempo atrás con el reconocimiento de escritos, biografías, autobiografías, discursos, testimonios y relatos personales que permitieron dar a conocer épocas antiguas, movimientos sociales y concepciones de la humanidad. Fueron la antropología y la sociología las dos disciplinas encargadas de traer esta metodología y realzar su valor como forma de conocer una cultura y el ser en sociedad. Después del siglo XX, es en Norte América donde a través del estudio de la vida de los indígenas y esclavos negros, las historias de vida vuelven a tomar su fuerza, pero con una pincelada en su escrito de romanticismo más que de cientificidad.

Llega entonces el apogeo del positivismo y la necesidad de cuantificar el mundo, el requerimiento de medir y demostrar, esto hace que las historias de vida se visualicen como un relato subjetivo, romántico, novelesco carente de toda rigurosidad científica que exigía el mundo en aquella época. Sin embargo,

La investigación biográfica y narrativa en educación se asienta, pues, dentro del “giro hermenéutico” producido en los años setenta en las ciencias sociales. De la instancia positivista se pasa a una perspectiva interpretativa, en la cual el significado de los actores se convierte en el foco central de la investigación. (Bolívar, 2002, p.4).

Transcurrido la década de los 60 aparece Oscar Lewis, quién es el encargado de demostrar con su obra la seriedad de esta metodología. Es en su libro “Los hijos de Sánchez” que hace que el mundo vuelque sus ojos hacia este método como forma de investigar.

Ya establecida la importancia del método narrativo y de la evolución que ha tenido a través del trasegar del tiempo, muchos autores se han empeñado en dar cuenta de cómo las historias de vida se convierten en metodología investigativa.

Para Valdés (1988), citado por Puyana y Barreto (1994). “Relatar la vida, no es vaciar una sucesión de acontecimientos vividos, sino hacer un esfuerzo para dar sentido al pasado, al presente y a lo que éste contiene como proyecto” (p.189) o en palabras de Ruiz (2012) citado por Chárriez (2012)

Busca descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente. (p.50)

Estos autores claramente resaltan la dinámica en la que se construyen las historias, ellas revelan las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator.

Para Pereira de Queiroz, es necesario distinguir historia oral, historia de vida, y biografía. La historia de vida es una especie de información, al lado de otras, que constituye el amplio cuadro de la historia oral que, en este caso, corresponde al género que reúne todos los conceptos ya referidos. Así, la historia oral es definida como:

El termino amplio que recubre una cantidad de relatos respecto de hechos no registrados por otro tipo de documentación, o cuya documentación se desea completar. Recogida por medio de entrevistas de variadas formas, ella registra la experiencia de un individuo o de diversos individuos de una misma colectividad. En este último caso, se busca la convergencia de relatos sobre un mismo acontecimiento o sobre un mismo periodo de tiempo (p.5)

La historia de vida que es definida como:

El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. De esa forma, el interés de ese último está en captar algo que trasciende el carácter individual de lo que es transmitido y que se inserta en las colectividades a que el narrador pertenece. (Pereira de Queiroz, 1996, p.6).

Para esta misma autora, la biografía se diferencia de las historias de vida, en dos cuestiones bien marcadas, la primera de ellas, es que esta persona no hace parte del común, es alguien que por sus cualidades se destaca y sobresale, por tal motivo el investigador fija su atención en estos caracteres para hallar respuestas o socializar la vida de esta persona. La segunda, consiste en que el investigador indaga en el contexto social para entender la vida de esta persona y no como sucede en las historias de vida, donde se acude a una persona o grupo de personas, para que a través de sus relatos se logre entender el contexto de una comunidad.

Las historias de vida son entonces una forma de entender un contexto social, es la capacidad que tiene el investigador de ponerse unos lentes ajenos para visualizar el mundo

desde otra perspectiva, no es al que relata la historia que observamos, es al mundo a través de los ojos del que cuenta, es indagar por un periodo determinado para hallar respuestas a situaciones sociales a través de la narración de uno o más actores que vivieron en este periodo. Es un método cualitativo que lleva al desarrollo de habilidades empáticas, perceptivas para descifrar en el intrincado lenguaje dialógico, corporal y contextual que el investigado cuenta y relata de la manera más abierta, al investigador, quién al mismo tiempo debe tener su atención y la claridad de saber cuál es el camino que desea recorrer para no perderse en un relato que puede llevarlo a diferentes lugares. Es buscar explicaciones de un contexto sociales a través del discurso de un grupo de personas.

Específicamente, la obra de conocimiento tuvo sus ojos fijos en la vida de los docentes, a través de los cuales se quiso narrar lo que aconteció en el quehacer educativo durante el periodo del conflicto armado, buscando que se visualice la labor realizada y el papel la docencia afrontó en contextos como este. De esta manera, se resalta que

El relato es, entonces, un modo de comprensión y expresión de la vida, en el que está presente la voz del autor. Debido a que la actividad educativa es una acción práctica que acontece en situaciones específicas, guiada por determinadas intenciones, parece –como lo ponen de manifiesto los maestros y maestras cuando nos hablan de sus clases– que los relatos y el modo narrativo es una forma, al menos tan válida como la paradigmática, de comprender y expresar la enseñanza. (Bolívar, 2012, p.7).

Contar la historia de los profesores en un determinado momento de la vida, es tratar de entender desde sus miradas el aporte significativo que desde su quehacer docente hicieron a las personas que estuvieron en contacto con ellos, es revelar una verdad, la de ellos, de cómo se vivió, como se sintió y qué cambios produjo en su labor

docente. Dar visibilidad a estas personas que con sus esfuerzos diarios y rutinarios cambiaron el rumbo de muchos jóvenes desde la educación. Las narraciones develan entonces a través del diálogo historias que se van perdiendo y que son importantes para la construcción de una memoria que permita la no repetición y el valor del quehacer educativo en épocas de violencia. Esto coloca de manifiesto lo dicho por Puyana y Barreto (1994)

La historia de vida es una estrategia de investigación encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales. Se constituye en un recurso de primer orden para el estudio de hechos humanos, porque facilita el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y sus representaciones simbólicas (p.1)

Por consiguiente, la construcción de las historias de vida llevó a los investigadores a dividir el proceso en las siguientes etapas que, si bien no fueron un caminar en línea recta, permiten exponer con claridad el recorrido de la investigación.

Una etapa inicial que respondió al encuentro como investigadores y la delimitación del problema, el planteamiento al alcance, la documentación y el sustento teórico que dio viabilidad y soporte al proceso investigativo; un segundo momento que se denominó “las preguntas” y se buscó darles respuesta a los interrogantes que el autor Bertaux (1999) sugiere: “¿A quién investigar? ¿A cuántos? ¿Se debe ser directivo o no directivo?, ¿Se deben recoger relatos completos o incompletos? ¿Cómo transcribirlos? ¿Cómo analizarlos?” (p.8). El tercer momento fue “el viaje” donde se tuvo la oportunidad de aplicar el instrumento de investigación, que en este caso fue un formato de preguntas para

ser aplicado a través de las entrevistas a profundidad y finalmente se llegó a la etapa de transcripción, análisis de los relatos y construcción de la memoria a través de las historias de vidas.

El enfoque narrativo solo es posible a través del diálogo y la escucha constante, por eso *la entrevista*, fue el instrumento de recolección utilizado para propiciar el encuentro con el otro, la lectura no solo del discurso, sino de la forma de habitar un espacio, los gestos, las emociones que transmiten a través del diálogo es a lo que como investigadores se le prestó especial atención.

Este instrumento permite llenar los encuentros de significados y se ha utilizado desde épocas pasadas, sus orígenes se remontan desde la época egipcia usada en los censos poblacionales, posteriormente cobra gran importancia en el diagnóstico clínico para evaluar estados psicológicos de las personas que vivieron las guerras mundiales, según Lucca y Berríos (2003) citado por Vargas (2012), es a partir del siglo XIX cuando se comenzó a documentar el uso de la estrategia de la entrevista en la recopilación de información para usos de investigación (p.121).

El proceso de entrevista exige del investigador la escucha y en ella se hace palpable la complejidad del ser humano, constituye el fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados (Fernández, 2001, p.15).

Para este instrumento se tuvo en cuenta las palabras de Rubin y Rubin (citados por Lucca y Berríos, 2003, en Vargas, 2012), quienes enumeran las características que distinguen la entrevista cualitativa de otras formas de recopilar información:

I. La entrevista cualitativa es una extensión de una conversación normal con la diferencia que uno escucha para entender el sentido de lo que el entrevistador dice.

II. Los entrevistadores cualitativos están inmersos en la comprensión, en el conocimiento y en la percepción del entrevistado más que en categorizar a personas o eventos en función de teorías académicas.

III. Tanto el contenido de la entrevista como el flujo y la selección de los temas cambia de acuerdo con lo que el entrevistado conoce y siente. (p.123).

Este instrumento investigativo presentó un reto constante, porque como se ha mencionado anteriormente, en él se hace visible las diferentes formas comunicativas que tiene cada persona, aunque se tiene la misma guía de preguntas, cada persona dio respuesta a los interrogantes de maneras diferentes, el lugar donde se realiza la entrevista, la personalidad del entrevistado y la misma narrativa que tiene la persona para contar varía notablemente, lo que hace que cada entrevista sea única y el entrevistador deba estar preparado para ello. Por esta razón muchos investigadores prefieren no tener un formato de preguntas sino dejar que la entrevista tome su curso libremente. En la obra se optó por tener una guía, sin embargo, cada uno era consciente que la entrevista podría salirse de los parámetros, y se debía dejar fluir, no interrumpir el discurso, estar muy atentos a las expresiones corporales, tomar nota no solo de la narrativa sino de los cambios en el tono de voz, los silencios, sus posturas y todo aquel lenguaje que permite nutrir el relato.

Para esta investigación se realizó como instrumento un formato de preguntas abiertas, la primera de ella tenía por objetivo que el entrevistado tuviera toda la libertad de

expresarse, que rompiera con el protocolo de una entrevista formal y buscara que esta persona tuviera la confianza de narrar lo que el deseara de su vida, que expresara quién era el, que utilizara el tiempo necesario, algunos de los entrevistados al dar respuesta a la primera pregunta abordaron muchos más temas de las preguntas posteriores, lo que se hizo notorio que la guía de preguntas solo fue un instrumento que permitió tener una guía clara para cada uno de los investigadores, pero que las preguntas no respondieron a un orden establecido y fue el entrevistado, con su relato, quién dirigió la entrevista y puso el clima para una buena charla llena de significado.

### **Análisis de Entrevistas**

El análisis de las cuatro entrevistas realizadas se hizo por medio de tablas, de creación propia, a través de las cuales se muestra el aporte de los relatos a las categorías bases en la investigación (quehacer docente, conflicto armado, memoria, historias de vida) y el descubrimiento de categorías que emergieron, fruto de lo contado por los profesores y que fueron clasificadas con el fin de tejer las relaciones entre ellas.

#### **Categoría: Quehacer docente**

Esta categoría fue indagada a los entrevistados, buscando la definición y la percepción de la labor desempeñada por ellos. Dentro de esta, surgieron como categorías emergentes: interacción con la comunidad y aporte a la paz desde la labor docente.

Tabla 1  
*Categoría Quehacer Docente y subcategorías*

Categoría: Quehacer Docente			
		Subcategorías	
		Interacción con la comunidad	Aporte a la paz desde la labor docente
Entrevistado	Relatos		
María Amparo Caro	<p>Quehacer docente es todo, que hacer docente no imagínese es que un docente que no tenga que hacer ese no es docente si, usted es docente desde que se levanta hasta que se acuesta, y usted dice no me voy a ir por allá a los chorros al monte donde nadie me vea y llega y hola profe o por Dios, el ser docente es el todo, usted es docente en todo desde la casa.</p> <p>Cuando usted soluciona algo que está mal usted es un campeón, siempre les digo eso a los niños y cuando llegan entonces yo les digo, bueno que comieron hoy, vea como está el día, tenemos que tener una actitud alegre, positiva.</p> <p>Yo siempre les estaba hablando a mis estudiantes sobre esas cuestiones,</p>	<p>Lo mismo pasa con los padres de familia, los padres de familia no esperan que ellos no, tenerle la propuesta ve no es que yo vaya a cambiar las normativas o las formas y las costumbres de ustedes, pero tengo esa propuesta que dicen y entonces según ellos, ellos aportan o cambian hay trabaja uno mancomunadamente.</p>	<p>Yo creo que eso ha sido mi aporte en mis alumnos o en las escuelas donde yo estuve, darle como esa pasividad de que siempre hay una esperanza, siempre hay una esperanza desde que uno tenga la vida, una esperanza y seguir adelante.</p>

	<p>siempre le decía más o menos así que, el problema no era con los niños ni con la escuela ni con la maestra sí, trataba de que ellos no llevaran ese pensamiento.</p> <p>Nosotros a los niños debemos de fomentar la seguridad, la seguridad porque donde no hay seguridad ellos se crean una mentalidad insegura, ellos tienen que tener confianza en ellos mismo, y lo tiene que dar el maestro, no sé de dónde o no sé cómo, pero en el quehacer educativo lo va dando uno, lo va dando uno.</p>		
Bernardo Yuyani	<p>El quehacer docente es, una labor primero difícil, es una labor supremamente difícil y complicada. Cuando yo ingresé a la educación, se dio que el docente era muy respetado en la sociedad, en la comunidad, hoy en día, el docente, se perdió mucho el respeto, se perdió mucho la credibilidad, debido a los diferentes, cambios, debido a lo difícil que es ejercer la profesión de docente. Ser docente significa, sacrificio, responsabilidad, honorabilidad, cumplimiento, capacitación, hacerse al</p>	<p>Fue así como me involucre directamente con los alumnos y las comunidades, realicé un trabajo muy bueno porque me encontré con el programa de escuela nueva que estaba, no instituido en la comisaria en ese entonces, pero yo tenía ya documentos sobre eso y la fui implementando y fue una gran experiencia para los compañeros que tuvieron acceso cuando yo tuve la oportunidad de desarrollar</p>	<p>Yo lo resumiría, en los diferentes espacios, primero, la interrelación que hubo con los actores del conflicto, la relación directa, la interlocución directa con los actores del conflicto, donde se trataron los temas y se buscaron soluciones, eso en la primera instancia del 85 al 90, casi pegándole al 2000, directamente eso. De ahí el proceso que se hizo en las escuelas, con los alumnos y los padres de familia en la formación de valores.</p>

	<p>medio, brindarse a la comunidad para mí el quehacer docente es una cuestión de responsabilidad, de capacitación, de entrega para con nuestros alumnos.</p>	<p>ese programa, ahí pues tuve la oportunidad de compenetrarme directamente con la comunidad y con los alumnos y hacer un trabajo equitativa entre comunidad, docencia y secretaria de educación en ese tiempo.</p> <p>Entonces para mí lo desempeñé fue guiándolos a los docentes bajo el quehacer que yo había tenido para que ellos lo tuvieron más o menos, porque para mí fue un éxito, o lo considero un éxito de acuerdo a lo que uno deja en la comunidad, y aunque la comunidad poco agradece, pero al menos sí, algún día dice “ese fue mi profesor fue un excelente docente” “ese fue mi director, fue un excelente director” el mismo docente “ese fue mi director, yo soy lo que soy un día por mi director” entonces para mi es una satisfacción grande, por eso le decía al principio, me siento feliz, por la labor que he desarrollado y</p>	
--	---	---	--

		<p>sigo desarrollando, no sé hasta cuando, hasta que la norma y la ley lo permita.</p> <p>Lo más significativo es ver el producto, es ver eso, y llamo producto que me perdonen los alumnos si algún día escuchan esto, los llamé producto. Son esos alumnos que uno tuvo por allá en primaria por allá en la escuelita del campo y que hoy en día le dicen “¿usted se acuerda de mí?” y uno se queda mirando a la niña o al joven “si usted me da una pista de pronto” porque yo a esos niños los eduqué de 4, 5, 6, 7 añitos, después desaparecieron, los volví a ver a los 13, 14, 15 años.</p>		
Flor Caro	Ester	<p>Es muy duro porque uno como docente también quiere hacer el trabajo bien y resulta que uno sale, sale y se va, y todo acaba, lo que usted ha comenzado a trabajar se acaba, entonces yo digo que a veces uno cumple con lo que tiene que hacer, hasta ahí, hasta ahí.</p>	<p>Porque mi trabajo fue por los niños, por el bien funcionamiento y como mejoramiento de la escuela.</p> <p>También trabajé mucho con los padres de familia el programa de</p>	<p>Yo siempre le hablaba lo que le digo a, cuando yo me encontraba, porque allá teníamos una finca muy grande, allá el papá de mi hija vendía plátano, yuca; y esos muchachos pues tenían como una visión muy corta de pensamiento,</p>

	<p>Si, esa labor ha sido muy bonita para mí porque me he formado como persona, como profesional, como madre de familia.</p> <p>El quehacer docente es, no es solo estar uno dentro del salón de clase, enseñarle las letras o los números, sino es como una convivencia con las personas, ser como más sociable, ser más persona, que los muchachos, que los niños se conviertan en ser más sociables, que lo que uno le inculque sea para la vida, no para el momento sino para la vida, que ellos tengan un recuerdo de la persona que está ahí, que cualquier conocimiento, una información que uno le pueda suministrar a los estudiantes, ellos lo pongan en práctica o que ellos digan: verdad que la profesora me dijo tal cosa, que yo iba a pasar por acá, sí</p>	<p>adultos Cafam, tuve veinte estudiantes y todos se graduaron, entonces eso, comenzamos hacer un buen trabajo y luego me fui para otra escuela.</p> <p>Iniciamos hacer un trabajo con la comunidad, no tenía cercas, pintura, el lindero, el lote de la escuela estaba totalmente no se sabía por dónde era el lote de la escuela, hicimos un trabajo bastante interesante con los padres de familia.</p> <p>Se hizo un proyecto para que ese lugar fuera un internado, que hoy en día es un internado, es la sede central hoy en día de varias escuelas; a mí me apoyaron muchísimo.</p> <p>Los padres de familia se involucraron y allá también, pienso que tengo muy buena espalda para llamar la gente.</p>	<p>no veían, ellos me decían, por eso es que se involucran, pero yo nunca tuve problemas; algunos muchachos me decían: profe usted tiene toda la razón, si yo me hubiera encontrado con usted antes yo no me hubiera ido a las filas.</p> <p>Uno lo único que puede hacer es con los que quedan, con los estudiantes, que vean el ejemplo.</p> <p>Me gusta mucho jugar micro, entonces yo formo los equipos, jugamos micro, estamos en un campeonato de micro futbol, en este mismo momento, entonces, mi forma de, como de involucrarme a la paz es hacer deporte.</p>
--	--	--	---

		<p>Fue una época como más bien de apoyo, porque por eso fue que nosotros sacamos esa Institución de la Paz, que en esa época salió a flote y hoy en día es una Institución sede central.</p> <p>Cuando dijeron que habían matado al papá del mío, ellos tenían sus problemas por allá, entonces ahí es donde uno como docente entra hablar con los estudiantes, porque uno no tiene alcance con los papás, mucho menos para involucrarse por qué fue, y tampoco ir a preguntarle a ellos por qué lo mataron, uno lo único que puede hacer es con los que quedan, con los estudiantes, que vean el ejemplo, qué pasa, eso fue una de las razones, que allá esa escuela donde yo le digo que está cerrada.</p>	
Padre Luis Grajales	<p>Ser docente es la profesión más linda que yo conozca, yo amo la docencia.</p> <p>Uno forma gente, hace que tenga un gran</p>	<p>Yo le decía: “hombre que te pasa? ¿Tienes algún problema, cuéntame estas enfermo?”, una vez me dijo uno “padre es que me</p>	<p>Entonces vine, esta casa ya estaba hecha, vacía, vivía yo solo porque mi hermano no vivía aquí. ¡Bueno! Pongámosle uso a esto. En el año</p>

	<p>proyecto de vida, el maestro, así el maestro sea muy de estrato por ahí tres o cuatro si acaso o menos, pero ese maestro construye personas, es mucho más bonita esa profesión que la de ingeniero que construye un puente y se cae, el del Chirajara, es más bonita esa profesión que la del veterinario, muy bonita también, pero es para que la vaca engorde y nos la comamos después, en fin, el maestro forma gente para el futuro, el ingeniero trabaja con piedras, con cemento y muchas cosas así, nosotros trabajamos con personas humanas.</p> <p>El quehacer de maestro es... bueno una gran responsabilidad, porque el maestro no va a dar cualquier clase así a la carrera, tiene que prepararla y mucho tiempo, se gasta uno más en la preparación de la clase que en la clase, eso en primer lugar. Eso le quita horas, estudio de trabajo y de investigación, en segundo lugar, se esfuerza por usar métodos que los muchachos comprendan bien y se esmeran porque el discípulo entienda bien y se sienta satisfecho,</p>	<p>dejo la novia” verdad hombre Te comprendo. Vete a mi oficina, allá puedes poner música y leer algo, y cuando yo termine la clase vamos y hablamos, termine la clase fui y hable con él, me conto toda su historia afectiva, en fin, y quien es tu novia, tú quieres que hable con ella? Dijo: si profe, hablé con esa muchacha, arreglaron, que felicidad, ¡bueno! Qué bonito, que alegría. Y así por el estilo, muchachos enfermos, con problemas familiares, les preguntaba todas esas cosas y ellos me contaban.</p>	<p>91. Entonces, hice la convocatoria y me traje para acá los primeros veinte muchachos para vivir de mi sueldo no más, pues de pronto el gobierno, el secretario de educación se dio cuenta y me colaboró, me dio dotación y me dio la remesa y sueldo para los empleados, abrí la cobertura le di a más gente con el fin de que muchos niños y niñas no fueran reclutados y estuvieran aquí estudiando aquí su bachillerato, y así empezamos, y se llenó esta casa, llenita.</p>
--	--	--	--

	entonces el maestro no se preocupa solamente de lo meramente intelectual y académico sino de la persona concreta.		
--	---	--	--

**Categoría: Conflicto armado**

En los relatos de los docentes surgieron categorías que permitieron reconocer el surgimiento y recorrido del conflicto armado, hasta la realidad actual en la etapa del postconflicto.

Tabla 2  
*Categoría Conflicto Armado y subcategorías*

Categoría: Conflicto Armado							
	Subcategorías						
	Surgimiento del conflicto	Influencia de la coca	Autoridad	Miedo	Relación grupos armados y escuela	Población víctima del conflicto armado	Postconflicto
Entrevistado	Relatos						
María Amparo Caro	No hubo mención en el relato sobre esta sub-categoría.	Sé otras cosas que si marcan la diferencia como es la bonanza cocalera.	Llegó un comándante y me dijo profes que necesito los números de casa de los habitantes y le	En Mitú, en una toma en Mitú, la primera toma no la segunda y esa vez yo temblaba, yo	Yo hacía mis clases normal y había acostumbrado de que los helicópteros los tiroteos	Pues como le digo había desconfianza no podía hablar uno mucho con la gente ni con el	No hubo mención en el relato sobre esta sub-categoría.

			<p>dije no, esa información se la da la presidente de junta de acción comunal le dije yo, yo tengo aquí el número de familias que hacen parte de padres de ahí de la escuela y me dijo no señora... entonces cogió una cartulina para que yo hiciera el croquis ahí imponiendo de una.</p> <p>Todo el tiempo ahí fue la más sí, pero todo el tiempo por ejemplo</p>	<p>estaba temblando así, temblaba cuando se escuchaban esos caños una cosa y otra y ahí una amenaza y yo temblaba entonces una hermanita mía la tercera Flor, Flor Esther, me dijo usted es que es boba porque tiembla, porque se pone así, no ve que no vienen por usted y llego y medio un palmadon en la espalda y eso como que me tranquilizo.</p>	<p>alrededor ya me había acostumbrado ya nos habíamos acostumbrados, por eso nunca, nunca pensamos que se iba a dar ese momento, de ese enfrentamiento en mi escuela donde yo estaba a diario pasaban lo helicópteros los aviones los disparos en el monte.</p> <p>Se quedaban allá hacían sus campamentos a los alrededores de la escuela muchas cosas así.</p>	<p>uno ni con el otro porque decían a este es infórmate, profe ojo cuando vaya a San José hablar con mucha gente porque a usted la están mirando con quien es que usted habla porque no sé qué no sé cuántas.</p> <p>Hubo muchos compañeros que murieron por la intolerancia o porque le llevan la contraria porque, por</p>	
--	--	--	---	--	--	--	--

			<p>cuando uno estaba viajando esa carretera era terrible, a veces a uno le tocaba quedarse en la mitad del camino porque esa gente no lo dejaban pasar, cuando uno venía a cobrar hacer su remesita y regresar, cerraban las vías a uno le tocaba quedarse a la intemperie todas esas cosas con amenazas y brutalidad y cosas así le</p>	<p>Pues como viví, uno se acostumbre a todo es costumbre, uno teme también, uno teme de que la familia de uno caiga ahí los hijos.</p>	<p>Ellos había momentos y en tiempos y en sitios dependen ellos apoyaban a la educación, ellos apoyaban a la educación, ellos querían el progreso.</p>	<p>muchas cositas.</p>	
--	--	--	--	--	--	------------------------	--

			tocaba uno quedarse.				
Bernardo Yuyani	<p>A mediados de los 80, estaba las primeras incursiones que hizo la guerrilla en la Comisaría.</p> <p>Un 5 de mayo de 1985, lo tengo muy grabado, estando ahí como docente, en mi casa en la habitación, tipo nueve de la noche, cuando hace presencia del ejército, en la población y en ese caso</p>	<p>Esa bonanza de la coca vino para otra parte de violencia, una violencia dura. Porque se concentraron en esa población, gente que venía de las minas, de esmeralda.</p> <p>Todos esos guaqueros que venían, habían tenido sus problemas allá en la mina, se encontraban aquí en el</p>	<p>Llegó a oídos de la guerrilla, en ese tiempo era la autoridad de ese tiempo de arreglar todo ese tipo de problemas no era ni la inspección ni el juzgado ni nada, era la guerrilla, y si alguien tenía un problema, buscaba la guerrilla y la solucionaba el problema. Si era muy grave, pues simplemente mataban al</p>	<p>De ahí, ya en el año 90, empieza hacer la guerrilla ya, presencia directa, en el pueblo en todas las veredas, en las instituciones, en las escuelas y tuve la oportunidad de hablar con algunos comandantes, donde yo les manifestaba el miedo que sentía la comunidad y el miedo que yo sentía.</p> <p>Y nosotros en ese tiempo</p>	<p>De igual manera los comentarios que se estaban llevando los niños, y me preocupaba mucho eso.</p> <p>Entonces tuve la oportunidad de hablar en compañía de un sacerdote, de la población, me acuerdo tanto el nombre, Darío Cardona, por allá de Medellín y con él, entre paréntesis nos enfrentábamos a la guerrilla y les dijimos que pues tuvieran muy en cuenta esa situación, los</p>	<p>Pasaron los años y ya entramos al 95 y es cuando se presenta un conflicto ya grande que es donde empiezan asesinar personas, volvemos con la población a tener una reunión grande con la guerrilla y otro como una clase de enfrentamiento y logramos nuevamente hablar con ellos y decirles, porque se</p>	<p>Ahoritica la comunidad dice vamos hacer un mandato a limpiar el pueblo y no sale nadie.</p> <p>Ahora en la actualidad dicen que, con el proceso de paz, que todo está en paz, pero como yo lo he repetido, ya lo he dicho en Charras, lo he dicho en la parte donde tengo la oportunidad y ahora aprovecho la oportunidad aquí, eso va hacer divulgado, y de pronto</p>

<p>urbano una expedición muy pequeña como un caserío estaban algunos miembros de la guerrilla y se presentó un pequeño enfrentamiento, que a lo último no fue mucho, porque el que pagó las consecuencias fueron los habitantes del pueblo que se encontraban en ese momento en el sector, jugando billar,</p>	<p>Guaviare, como traían dinero consiguieron más dinero con la coca pues eran los amos y señores y empezaron a matar entre ellos y con la gente que estaba alrededor que tenía alguna conexión fue una época de violencia dura también en el año 95 en esa situación.</p>	<p>señor o la señora, si no lo llamaban y lo ponían hacer trabajos y cosas así. Otra situación molesta, donde uno tenía que pedir permiso, si iba a salir, a la salida del pueblo estaba hacia el lado de San José estaba los paramilitares y hacia el lado de Calamar, de El Retorno para allá, la Libertad estaba la guerrilla.</p>	<p>como voceros con un poco de miedo, pero los enfrentamos y ellos dijeron bueno “de aquí en adelante vamos a investigar”.</p>	<p>niños, los docentes, los curas, los integrantes del sector de salud y ellos nos manifestaron que ellos con educación con la iglesia, con los representantes del sector de salud no se metían ellos respetaban mucho, pero que si alguien de esos gremios la llegaba a embarrar, se tuvieran porque las consecuencias eran de muerte. La guerrilla como lo decía al principio ellos</p>	<p>estaba empleando una metodología por parte de ellos muy tremenda y era que por cuestiones de chismes iban y ejecutaban a las personas. La guerrilla que hacía, sin mediar palabra venían una noche una mañana, cogían al señor que le habían puesto la queja y lo asesinaban, en ese tiempo mataron</p>	<p>otros más lo van a conocer, entonces que sepan la realidad del departamento, en el departamento del Guaviare no hay paz, que hubo una entrega de alguna parte de la guerrilla, sí, que se crearon dos zonas donde se concentraron la guerrilla, una por ahí al lado del Capricho, en colinas, y la otra en Charras donde yo estoy, que ahora se llaman espacios territoriales de capacitación y</p>
--	---	---	--	---	--	--

	<p>jugando tejo, tomando algunas cervezas, y el ejército tomo represalias fue con esa población porque la guerrilla en si se desapareció.</p>				<p>respetaron mucho el espacio, había que ajustarse si a las normas, desafortunadamente, no teníamos esa libertad, de pronto una salida pedagógica, era difícil y más bien nos absteníamos de no hacerla, porque la responsabilidad que llevábamos encima de los hombros era grande En la escuela de Caño Barroso en la Libertad, si lo que nos pasó a los profesores,</p>	<p>mucha gente inocente, bastante gente inocente. Los paramilitares, hacia el lado de la Libertad, Cerritos, fuerte presencia ellos, en el año 2008-2009, empezaron a llegar y hacer presencia en el 2010. Eso fue otro proceso duro, duro porque el campesino, el docente, el del centro de salud, el cura, todos quedamos en el medio.</p>	<p>reinserción, algunos de los que llegaron se quedaron y está estudiando, están con algunos proyectos, otros llegaron, recibieron algún tipo de capacitación y se fueron, la gente dice que se fueron y que están en otros sitios, yo conozco de que hay gente que se fue a la guerrilla como tal, que la guerrilla entregó las armas?, la guerrilla entregó, por decir algo nosotros</p>
--	---	--	--	--	--	--	--

					<p>lo que nos pasó a nosotros en la libertad, a los profesores les tocó botarse al piso, en una escuelita de tabla, en ese tiempo qué material, sino tabla, y en el piso con un colchón encima, y las balas por encima de ellos, y los pupitres, los vidrios, los elementos, los archivadores, los libros, atravesados por las balas, sin estudiantes, afortunadamente estaban solo los docentes porque eso fue en horas</p>	<p>¿Cuál es ese medio? Por tres blancos, la guerrilla, el ejército y los paramilitares.</p>	<p>tenemos 20 lapiceros, entregamos 10 que no nos sirvan, eso hizo la guerrilla, y en cualquier momento de que la situación se ponga en un momento crucial, se va a estallar una situación bien difícil, se va a volver a complicar, en el Guaviare cuando se le habló de paz, la gente se ilusionó y la gente todavía está ilusionada con el proceso de paz, y la gente dijo, hubo gente</p>
--	--	--	--	--	--	---	---

					<p>de la madrugada, los estudiantes llegaron a las 8 am, cuando ellos llegaron, algunos de los que llegaron.</p>		<p>que volvió, porque creyó en el proceso de paz, y dijo, nosotros podemos volver a recuperar nuestras casas, nuestras fincas, chévere. La gente inocente todavía, muy felices, pero llegaron, se regresaron, y se encontraron con otro conflicto, para este lado de la libertad no ha pegado tanto, como para el lado de charras que conozco, el lado de cerritos y por acá para san José. Que es el proceso de la</p>
--	--	--	--	--	--	--	---

							restitución de tierras, ellos vinieron terminaron y arrancando el proceso de paz, entonces esto se puso bueno y llegaron a su finca, y se metieron a su finca le meten trabajo, cuando llegan y “señores, me hacen el favor y se van”, entonces algunos los sacó la guerrilla, otros los sacó los paramilitares, viene el proceso de paz, regresan, se meten a su terruño, arreglan
--	--	--	--	--	--	--	---

							otra vez, teniendo arreglado esa situación y llega el estado con la restitución de tierras, y señores esto no es de ustedes, eso tienen que irse, y ahí están con un proceso, donde gente que lleva 40, 50 años con su tierra y resulta que ahora los dueños son los indígenas, los dueños son el estado, que eso no es de ustedes, que eso es reserva, ese es el gran problema, entonces salen de una cosa y
--	--	--	--	--	--	--	---

							ahora están metidos en otra, hay gente que le tocó irse y ellos lo han manifestado que se fueron como víctimas y como desplazados por el mismo gobierno por el proceso de restitución.
Flor Ester Caro	No hubo mención en el relato sobre esta sub-categoría.	No hubo mención en el relato sobre esta sub-categoría	Conocí personas, otras autoridades, nunca había conocido, nunca había visto, eh, lo que llamaban la guerrilla.  Y allá yo llegué a uno lo requisan, me hicieron sacar	Allá conocí por primera vez, miré personas que me da muchísimo miedo”.  Ellos también pues son personas que tienen también sus razones para estar allá,	Ellos en mi clase jamás, nunca entraban en mis horas de trabajo.  En mi escuela no, yo jamás he tenido esa experiencia, lejanas por ahí, cerca, pero no en mi escuela, que tuviéramos	Mi hermano, que se presentó, estuvo trabajando con nosotros y a él lo convidaron también hacer parte de ese grupo.  Una vez si tuve un asesinato, de	Ahorita se ha vivido más desorden porque todos quieren ser, no se saben ni de que grupo son.  La gente no hace caso, no trabaja, los puentes caídos, rastrojados.  Entonces, ese ha

			<p>mis documentos, quién era yo, de dónde venía, eh a quién conocía a donde yo venía, si yo sabía quién era el comandante de allá, yo le dije claro que yo conozco, se llama Fulano, a bueno.</p> <p>Había una organización muy estricta porque la misma ley allá hacían que los padres de familia fueran responsables</p> <p>Si usted como</p>	<p>y ya perdí el miedo, allá hacían muchísimas reuniones, ir allá a esas reuniones era obligatorio.</p> <p>Yo tenía que hacer lo que tenía que hacer, no sentarme a tomar cerveza por ahí en lugares públicos, jamás, yo nunca voy, todavía, nunca voy a una discoteca, nunca voy porque me da mucho miedo, me da mucho</p>	<p>que tirarnos al suelo, no.</p> <p>Yo nunca vi que ellos vinieran a mi escuela, porque no le digo, yo maneje muchos estudiantes y nunca vinieron a decir vámonos, no; o digo eso, que la gente, que la juventud busca irse, buscan irse.</p> <p>Ellos a mí me decían: profe ¿qué necesita? Pues yo puedo decir que ellos fueron los que nos bajaron a nosotros el alambre.</p>	<p>un padre de familia, que era el presidente de la junta.</p> <p>No involucrarse uno ni con el otro, porque por eso es que ha habido muertes.</p>	<p>sido el cambio.</p> <p>Ahorita estamos es en conflicto, ahora si es que estamos en conflicto, porque el presidente, la presidenta programa una reunión van la mitad, hay un trabajo, jum, eso.</p> <p>Pues tampoco hay en este momento en mi escuela no hay este tipo como que llegue, que haya violencias, estamos totalmente demasiada calma,</p>
--	--	--	---	---	--	--	--

			<p>líder da una propuesta se hacía una realidad porque ellos hacían que la gente cumpliera con los trabajos, los mandatos, que los llaman así, los mandatos eran obligatorios.</p> <p>Yo me acuerdo tanto que allá ellos eran la autoridad, no permitían que la gente se embriagara, viernes, sábado, domingo, lunes, en el mismo horario,</p>	<p>miedo eso, entonces yo por eso nunca tuve problemas.</p>	<p>Siempre viene el Ejército y se hospeda en las escuelas</p>		<p>demasiada calma, que nadie hace nada.</p>
--	--	--	--	---	---	--	--

			hasta el domingo y a los que se emborrachaban el lunes se los llevaban a trabajar toda una semana y los regresaban otra vez.				
Padre Luis Grajales	El campesino me dijo a mi “pero esto no va a continuar, ya nos organizamos” y efectivamente al domingo siguiente, murieron cuatro policías, yo escuché la balacera por la noche,	¿Que hizo la coca?, causó deserción escolar, pero en cantidad, y muchos maestros también se fueron amenazados, de pronto por los mismos alumnos, yo creo que fue la época cruel de la coca, primero la	No hubo mención en el relato sobre esta subcategoría.	La guerrilla si me ha amenazado”.  ¿Sabe una cosa? Ustedes no son mi patrón, yo me voy cuando monseñor me traslade no cuando ustedes digan, lárguese de aquí. Me fui, prendí el carro, y arranqué, pero	A ver, no, aquí en la ciudad no pasó nada de eso, así que la guerrilla influyera en algo no. Aunque si algunos muchachos, muy pocos, pero más que todo de otros colegios, desertaron... fueron reclutados para la guerrilla, bueno...	Allá bajaron del campero en el que ella iba, de pasajera, la bajaron, usted es una guerrillera hp, le quitaron la niña, se la entregaron al chofer, usted sabe dónde vive el papá, entréguesela al papá, esta niña no es de ella, se la llevaron	De hecho, si ha habido más tranquilidad, mucha tranquilidad, sobre todo por aquí en la zona rural más cercana a la ciudad, habido más seguridad, hay inseguridad en regiones como Barranquillita, Miraflores, Calamar. En

<p>cuatro policías muertos y comenzó la guerra, poco después se hizo presente la guerrilla eso fue el año 76 más o menos y la guerrilla fue muy bien recibida por los campesinos, pero bien recibida, porque ellos vinieron a defender a los campesinos, ellos no le cobraban impuesto al campesino,</p>	<p>coca, todo el mundo estaba untado de coca, del año 75 para adelante. La corrupción de la coca fue tan tremenda, yo no conocía la hoja de coca, la conocí en la bodega de Satena, allá encontré al despachador de Satena, empacando en lonas. Había una bodega llena hasta el techo de hoja de coca, llena,</p>		<p>por ahí a la cuadra yo iba temblando. No pude dormir esa noche, yo vivía en un apartamentico, que quedaban a la orillita de un caño y un montecito, yo decía: Dios mío por ahí me van a matar esos verracos, no dormí como a las cuatro de la mañana, yo ni me quité la ropa, a las cuatro de la mañana prendí el carro, eso deben estar dormidos ellos por allá y me vine para acá.</p>	<p>influyeron mucho los paramilitares, acá en el Guaviare. Ellos iban sobre todo a la periferia de los colegios a hablarles también aquí venían, nosotros teníamos 60 niñas internas y aquí venían hablar con las muchachas por el corredor, y me toco sacarlos, los planté, les dije nada que hacer ustedes aquí, largo de aquí, sino se van inmediatamente</p>	<p>para el monte y hasta el sol de hoy, desapareció, entonces los paracos influían más aquí en el pueblo. Hay cosas muy tremendas y crueles para uno mirar. A mí me tocó, yo venía de Cerritos en el campero, salieron los paracos, pararon el campero, de pasajero. Por aquí de la virgen para allá yendo para el Capricho,</p>	<p>Calamar muchos muchachos del internado se fueron para la guerrilla. Y muchos de partes lejanos fueron al internado de Calamar a la inversa. Pues yo creo que aquí son muy poco los maestros que creen en el proceso de paz, de hecho, sigue la inconformidad por los bajos sueldos, por el incumplimiento del gobierno.</p>
--	---	--	---	--	--	--

	<p>sino al traquete que iba comprar la coca, impuesto tanto, el campesino se sintió defendido, los protegieron los quisieron mucho, los guerrilleros eran muy amables muy formales.</p> <p>Y se fue dando la guerra de esa forma, las mismas autoridades eran blanco de la guerrilla.</p>	<p>empacando en lonas hojas de coca, para llevar en el avión de Satena a Bogotá ¡imagínese! De eso estaba untado todo el mundo, jueces, fiscales, gobernadores, alcalde, corregidores, policías, docentes.</p>			<p>llamo a la policía, yo sé que las policías son de ustedes mismos, pero por ser de la policía me tienen que escuchar sino los demando a ellos, así que miren a ver. Se fueron no dijeron nada, sin embargo, dos niñas de acá de 15 años se fueron a vivir con paracos, siempre influían en algo así.</p> <p>Conocí una maestra, una rectora, muy bien parada, y firme, muy</p>	<p>donde hay una bomba de gasolina. Salieron los paracos y a un muchacho de 18 años, “bájese usted que usted es guerrillero, abra la boca” le metieron la pistola en la boca y después de que dijeron ahí unas cuentas vulgaridades, dijo el comandante “dele” y ahí quedo en la cuneta tirado el pelado, uno ver eso... mejor dicho terrible.</p>	
--	---	--	--	--	--	--	--

	<p>Entonces así fue ese conflicto fuerte, hasta que ya llegó más policía y más ejército que antes no había ejercito a combatir la guerrilla, pero como el ejército no puede ir matando así tranquilamente, entonces trajeron los paramilitares, detrás del ejército estaban los paramilitares, matando.</p>				<p>buena, una rectora del Capricho. Allá llego la guerrilla, a invitar a los muchachos para irse para la guerrilla, y ella dijo “señores aquí ustedes no pueden hablar” muchachos, se los llevó para otra parte, la amenazaron, y les dijo “así ustedes me maten pero aquí no van hacer nada” cogió un carro y se fue directamente a cachicamo, donde vivía el jefe de la guerrilla, el</p>	<p>¡Terrible!</p>	
--	---	--	--	--	---	-------------------	--

					<p>principal un señor Alirio, allá entonces, habló con él y le dijeron que Alirio prohibió a meterse al internado hacer campaña, pero violenta y fuerte esa maestra, no se dejó.</p> <p>En el campo si influía mucho la guerrilla, la guerrilla iba a los internados a dar conferencias y a reclutar muchachos.</p>		
--	--	--	--	--	---	--	--

**Categoría: memoria**

Los cuatro relatos fueron la evidencia concreta de recordar lo vivido, en su conjunto representaron el papel de la memoria.

Tabla 3

*Categoría Memoria y subcategorías*

Categoría: memoria				
	Subcategorías			
	Recuerdos	Aporte familiar y cultural	Formación profesional	Experiencia
Entrevistado	Relatos			
María Amparo Caro	Me acuerdo muchísimo que yo me ganaba como 9 mil pesitos o 3 mil no me acuerdo, pero era una entrada en la casa, no, no, se pudo, entonces ya me tocó empezar a trabajar en otros lados donde me dieran, entonces me dieron en una casa, en una casa me acogieron y	Tal vez mi mamá si nos daba los consejos hasta cierto punto porque ella tampoco tenía ni la experiencia ni el conocimiento, pero era lo único que ella decía era tiene que estudiar y sean buenos hijos compórtense bien no hagan las cosas mal.  De ser docente indígena he tenido muchas satisfacciones	Estudí en la nocturna todo el bachillerato desde once, desde sexto y no era hasta once en ese entonces, porque en la nocturna tenía que cumplir el mismo horario, la misma intensidad horaria del diurno entonces por eso en ese entonces hubo un año más ósea que yo hice hasta 12 para completar las horas de intensidad horaria comercial nocturno	Mi hermana me dijo no vea que están necesitando un maestro, un docente entonces mi hermana Flor ya estaba nombrada y ella ni siquiera era bachiller tenía como hasta décimo y yo era bachiller y dijo vaya ¡ah! Lo que menos quiero le dije yo, pero sin embargo todo el mundo nacemos para aprender yo no sabía nada y claro pase mi hoja de vida y de una vez fui nombrada.  Yo estaba muy contenta estaba muy feliz no sé y como que comprendí que era lo que yo estaba estudiando ya entendía muy bien mi proyecto de grado lo hice yo misma investigaba no sé ya no lo hice como un

	<p>me toca hacerle la comida y el aseo, no más y ahí me dieron la oportunidad de estudiar.</p>	<p>a verme podido involucrar con los niños colonos, con los niños de los colonos de los blancos siendo yo indígena.</p> <p>Bueno yo tengo unas bases como le dije una base de formación de valores muy fuertes primero pues en mi casa había mucha paz, segundo porque siempre las cosas eran planeadas, mis viejitos ellos se sentaban a hablar como iban hacer ellos no hacían sin consultarse del uno al otro no ellos siempre eran cosa que yo no tuve no tengo, pero yo pienso que eso a mí me dio esa fuerza de soportar y poderme estabilizar en</p>	<p>técnico, salí como bachiller técnica comercial.</p> <p>Cuando termine la Normal en vez de sentirme alegría no, no pude ser feliz no sé no sentía felicidad, cuando termine la licenciatura que fueron 5 años de estudio mmm tampoco sentía alegría satisfacción no sé yo no me explicaba porque, quería estar felices como ellos que ellos estaban alegres mis compañeros y yo no, no, no me dio esa, después hice otra especialización también con mucho sufrimiento y nada tampoco después hice otra que la cual no pude pagar y perdí la especialización.</p>	<p>robot, sino que fui participe de mis conocimientos de mi experiencia y cosas ya tenía proyección.</p> <p>Llevo 23, hace como unos tres cuatro años que me he sentido como que ya conozco mi trabajo, ya conozco mi trabajo, ya identifico, tengo la capacidad de identificar las falencias, los errores que debo de hacer antes no planeaba y esas cosas uno ni sabía o sí, pero hasta hoy como que uno conoce si y la experiencia y el trajinar de ver tantas culturas y que la educación siempre cambia es el mimos pero hay cositas que van cambiando.</p> <p>Mi vida laborar, pues ya le conté una parte pues he tenido experiencias muy buenas, muy buenas empezado que he dado con unos directores que me han apoyado en la superación y en la formación de mi profesión, yo digo que he tenido muy buenos directores.</p>
--	--	---	---	---

		esos momentos difíciles.	La primera era de como Recreación y Medio Ambiente y la otra no me acuerdo de que y luego hice otra de Planeación Educativa y esa si yo estaba muy contenta estaba muy feliz no sé y como que comprendí que era lo que yo estaba estudiando.	
Bernardo Yuyani	Bueno y de ahí cuando me trasladé a la libertad en el año 85, no se me olvida un 5 de mayo de 1985, lo tengo muy grabado.	No hubo mención en el relato sobre esta subcategoría.	Llego a la docencia como saliendo de bachiller académico.	Mi vida pues la he desarrollado en el trabajo académico en primera instancia directamente con el aula con los alumnos, y con una experiencia más o menos de 32 años en el área administrativa, como director de núcleo, director y rector. Todas las situaciones las he manejado, de acuerdo a la capacitación que he obtenido durante estos años, soy licenciado en educación básica primaria, no he hecho ningún tipo de especialización, toda mi experiencia ha sido el trabajo aquí en el departamento del Guaviare, en todas las escuelas por las que he pasado y en todas las instituciones, esa es toda mi experiencia que he tenido.

				<p>Afortunadamente me siento feliz, encantado con lo que mi Dios me ha dado, con las oportunidades que me dio de trabajo, con mi familia, en el momento como me encuentro, con todas las comunidades, con los alumnos que son mis hijos, los docentes con los que yo manejo que forman parte de mi familia durante tanto tiempo, completamente feliz y creo que, realizado en la parte del trabajo, la parte de la profesión y las experiencias que he obtenido durante todo este tiempo.</p> <p>Yo si tuve que pasar por 3 experiencias duras como rector, en la cual me mataron 3 docentes estando en ejercicio y siendo yo rector de las instituciones</p> <p>Afortunadamente en la parte administrativa para mí fue supremamente importante la experiencia que había tenido, y yo agradezco ese tipo de experiencia por todo lo que pasé, nos quedamos hablando como tres días para contarles despacito por todo lo que uno pasa, y todo ese tipo de experiencia las llevé al campo administrativo, eso me sirvió para hacer los macrocentros y en los</p>
--	--	--	--	--

				<p>macrocentros a cada docente manifestarle todo ese tipo de experiencias y el cómo y el por qué debían ellos de trabajar, debían de comportarse dentro de una comunidad para no tener inconvenientes y cumplir su labor, ese quehacer docente que lo viví fue transmitiendo la experiencia a los docentes, como amigos no como jefes sino como amigos, llevándolo casi de la mano a que cumpliera la labor, y entre paréntesis, guiándolo un poquito porque había docentes que venían únicamente con el título pero no tenían el mínimo de experiencia, y mucho menos en un área como es la del Guaviare, donde las comunidades son muy diferentes, donde la normal lo ubica a uno de una manera, el título pedagógico de una manera, el título universitario de otra manera, y usted va y se enfrenta a otra realidad totalmente diferente.</p>
Flor Ester Caro	Yo me acuerdo tanto que allá ellos eran la autoridad.	Aprender a conocer a las personas, aprender de ellas y que ellos aprendan de mi sin yo perder mi identidad cultural, siempre me	Hice la Normal Superior, inicié mi licenciatura con la Universidad de Pamplona y eso hizo que yo no me	Llegue al municipio de San José del Guaviare por el Alto Guayabero, allá trabaje cuatro años, fue mi primera experiencia allá por el Guayabero y entonces allá comenzó mi vida como docente. Conocí mucha gente que no era de mi familia, el cambio fue muy

		<p>presentó, pues soy indígena, que vengo del departamento del Vaupés, siempre he sido muy orgullosa de lo que soy.</p> <p>Mi mamá y mi papa no tuvieron la oportunidad de decirnos: váyanse para la universidad, ni nada, sino que nos enseñó como a trabajar y ser responsables, y hemos salido adelante con el trabajo propio, trabajar y estudiar, trabajar y estudiar.</p>	<p>involucrara en ningún conflicto con la gente ni con las autoridades de ninguna especie porque yo era concentrada en mi estudio, yo quería salir adelante.</p> <p>Estando allá comencé también hacer una especialización, hice una especialización en gerencia informática, que no he retirado mi título, pero después hice una especialización en pedagogía ambiental, ese si ya retiré el título.</p>	<p>difícil porque nunca había salido de mi casa, allí conocí personas.</p> <p>Me he dedicado a trabajar, a estudiar, y a criar a mis hijos.</p> <p>Toda esa experiencia a mí me sirvió para trabajar con mis padres de familia.</p> <p>Eso a mí me ha fortalecido a aprender más, a aprender de ellos y comparar mi vida anterior, mi vida actualmente.</p> <p>Yo siempre a los muchachos, siempre le hablo de mi experiencia y que ellos también comiencen a contarme la experiencia.</p>
Padre Luis Grajales	Que al leer su propio idioma recordaran su historia, por ejemplo, la palabra “cauchería” en	No hubo mención en el relato sobre esta subcategoría.	Ahí terminé mi bachillerato, del seminario de misión extranjera de Yarumal, ahí continué haciendo filosofía, después pasé al noviciado y después	Como experiencia les digo lo siguiente: Yo iba a clase y encontraba de pronto un muchacho con la cabeza entre las manos, sin poner atención y nada, yo no lo regañaba, yo le decía: “hombre que te pasa? ¿Tienes algún problema, cuéntame estas enfermo?”

	<p>lengua, les recordaba a ellos toda esa tristeza, con que los blancos caucheros, procedentes de Antioquia, Tolima, Cundinamarca, llegaron al Vaupés, llegaron a un caserío acompañado de policía con fusil.</p>		<p>entré a teología, terminé mi último año de teología en el seminario conciliar de Bogotá, pero como misionero javeriano, ese año ya me ordenaba, pero me echaron del seminario. Primera cosa violenta en la educación, Me echaron que no servía. Me vine a trabajar en Vaupés. Bueno en primer lugar primero estaba haciendo viaje para el África. Un sacerdote misionero de por allá que iba a Bogotá, me dijo que necesitaba un profesor en un colegio de por allá del Congo, y yo le dije padre yo me voy. Y empecé a darle vueltas a mi francés porque en el seminario estudiábamos mucho</p>	<p>Cuando de pronto una muchacha de once de un once me dijo “no lo puedo creer profesor, como es que no lo sacaron, nos lo tienen que reintegrar” hicieron un paro, mis alumnos eran más de 500, 500 alumnos en paro, apoyados por muchos profesores, en paro, pues se les volvió un problema, hasta que el rector tuvo que venir aquí con una resolución de la secretaria de educación, diciendo que quedaba reintegrado al trabajo con todos los cargos que ocupaba, yo me quedo aterrado.</p> <p>Cuando volví allá, hicieron una fila de honor, muchachos y muchachos a lado y lado. Desde la portería hasta la oficina mía, aplaudiendo, abrazándome, besándome. ¡Bueno! Finalmente, eso significa lo que uno es ser maestro, a un docente cualquiera no le hacen eso.</p> <p>También hice yo un desfile por la paz desde Cerritos a el Capricho un trayecto largo, reuní en el Capricho más de 300 campesinos, por el motivo de la semana de la paz y celebré una misa por las víctimas</p>
--	---	--	---	--

			<p>francés. Bueno, cuando en esas me llamo Monseñor, me dijo: no, no te vas para allá hombre, que yo te necesito acá como maestro como profesor” venís como subdirector del internado María Reina, era un colegio grande, para niños indígenas, en el Vaupés en el Mitú, y allá llegué a trabajar.</p>	<p>de la violencia tanto de los paramilitares como de la guerrilla, fue maravilloso.</p>
--	--	--	--	--

## **Construcción Categorical**

Las entrevistas realizadas, enmarcadas en las categorías: quehacer docente, conflicto armado y memoria, dieron origen a otras categorías emergidas después del análisis artesanal practicado a cada entrevista. En las tablas anteriores, se evidenció como los relatos de los profesores dejaron ver el desarrollo de las categorías a lo largo de sus discursos.

### **Quehacer docente**

Así, por ejemplo, la categoría de quehacer docente fue construida desde aquello significativo para los profesores, aquellas situaciones que le han mostrado cuan influyente ha sido su labor. En ella, resaltaron el alto grado de responsabilidad con cada educando, con el conocimiento de sí mismo, con la posibilidad de desarrollar las capacidades y con la esperanza de confiar en un futuro mejor. Desde allí, la capacidad de escucha de cada uno, la relación cercana preocupándose no solo de lo académico, sino de lo humano de cada ser, propiciaron ambientes de aprendizaje favorables y agradables, que minimizaron la afectación del conflicto armado del que está rodeado la escuela.

### **Interacción con la Comunidad**

En cada una de las Instituciones Educativas donde laboraron, se evidenció que siempre se buscó el mejoramiento de las condiciones físicas, de las relaciones interpersonales, de los proyectos para el bienestar común. Desde ellas se muestra también la relación construida con la comunidad, en donde las actividades siempre van en busca del bienestar de los niños, niñas y jóvenes que están en la escuela, tratando de mejorar el ambiente de aprendizaje en el que se está.

Desde la labor docente, también se preguntó por el aporte a la paz, dentro de lo cual un elemento en común es la contribución en la formación en valores para los educandos. Resaltaron como desde las acciones positivas que puedan inculcar en los estudiantes, la paz puede ser concebida como algo que nace de adentro del ser. El quehacer docente es una tarea constante, que se contextualiza, que se reconstruye pues cada uno da de lo que tiene y por eso lo vivido se convierte en un eje fundamental desde el cual se aporta.

Por otro lado, se menciona que, actualmente el rol docente ya no cuenta con el mismo apoyo de antes, pues la dinámica del mismo sector educativo y la visión de la comunidad, ha dejado toda la responsabilidad en manos de los maestros, sin entender la relación dialógica en la que se debe desarrollar.

Dentro de esta categoría, con especial mención se hizo énfasis en la interacción con la comunidad, como la categoría emergente que destacó con detalle la labor desempeñada por los docentes y que es necesario plantear cómo los procesos educativos siempre deben aportar a la comunidad que les rodea. Como lo planteo Cajamarca (1995)

La noción de comunidad adquiere en la educación contemporánea una significación pedagógica fundamental, por cuanto redescubre las inmensas posibilidades de las colectividades humanas para generar los procesos educativos que se requieren, con el fin de alcanzar sus aspiraciones y su bienestar. (p.33)

La práctica docente trae implícito la relación con la comunidad, puesto que la relación con cada educando, se relaciona directamente con la familia al que este pertenece y la realidad que lo influencia. Como en un salón de clase no hay uno sino muchos estudiantes, entonces es un encuentro donde convergen variedad de perspectivas. Se requiere entonces la capacidad de los

docentes para tratar de permear su labor en la comunidad, no solo desde el trabajo en el aula, sino desde actividades que puedan involucrar a las familias y al contexto próximo.

Los cuatro docentes, fueron el ejemplo claro de esta relación, por cada institución en la que laboraron mejoraron desde las estructuras físicas de las escuelas hasta dialogar con los actores del conflicto armado para evitar que los niños y niñas fueran integradas a las filas de la guerrilla. Los relatos de los profes, permiten ver que, si hay una buena relación con la comunidad, el ambiente se hace más ameno y se cuenta con las manos de todos para favorecer proyectos en común buscando el mejoramiento de las condiciones.

La única manera de obtener una educación que responda a las exigencias del desarrollo comunitario es utilizando las edificaciones escolares, los sitios públicos, los teatros, las fincas y las fábricas; responsabilizando de tareas educativas, además de la escuela, a las entidades estatales y privadas que prestan servicios, a las organizaciones comunitarias, a los líderes y a todas aquellas personas que puedan ayudar a los demás a aprender, explotando las posibilidades para hacer educación y cultura. (Cajamarca, 1995, p.41).

Precisamente fue desde la escuela y desde la educación que los cuatro docentes lograron que los estudiantes tuvieran otras metas en común, otros pensamientos, tratando de no dejarse llevar por la cruel realidad de conflicto y violencia que acontecía. La interacción con la comunidad fue aquella categoría que dejó ver como un sacerdote creó un internado para brindar posibilidades educativas a quienes no las tenía, como un director rural emprende el camino del diálogo hacia las autoridades guerrilleras para tratar de que aquel conflicto no afectara a la escuela, de cómo dos profes indígenas, sin perder su cultura, se involucraron con quienes las

rodeaban para levantar las escuelas, para crear acciones deportivas y recreativas. Todo esto es quehacer docente.

### **Conflicto Armado**

Por su parte, en la categoría del conflicto, los relatos de los profesores, permitieron describir cómo surgió el conflicto armado. San José del Guaviare un territorio comprendido por ellos como una buena tierra, pero que, por factores como la presencia de grupos armados, del enfrentamiento en ellos, de los cultivos de coca, de la ambición por el dinero, hacen que la población civil sea víctima de diferentes tipos de violencia, de asesinatos, de prohibiciones, de una ley instaurada sin democracia, una autoridad impuesta que genera miedo, y una relación con la educación entre el respeto y la afectación.

La categoría del conflicto armado es la que más contribución tuvo en la presente investigación, pues lo recolectado a través de las entrevistas, presentan como eje transversal el desarrollo de lo que ha sido el conflicto armado, contando hechos donde en ocasiones los docentes tuvieron que tomar postura de acercamiento a la “autoridad” para tratar de resolver o mediar entre algunas situaciones. Por su parte, la relación con la educación, el conflicto rodea a la escuela como lugar educativo, sin embargo, algunos grupos de la guerrilla la respetaron, pero grupos como los paramilitares, que se enfrentan sin tener cuidado de la población, incluyendo quienes habitan la escuela; y hasta el mismo ejército cuando se refugian en la escuela.

La autoridad representada por los grupos armados hace que la población se organice de acuerdo a los “mandatos” que se crean para garantizar el orden, sin embargo, implícitamente lo que prima es el miedo y el querer conservar su vida, la población se adapta a la privación de la libertad y de una vida condicionada, buscando que por lo menos la vida sea respetada.

Por otro lado, hablar de postconflicto para muchos profes es un asunto de ilusión, pero no de realidades. El proceso de paz llevado a cabo debió dejar más esperanza, sin embargo, cuando se analiza el contexto y se deja ver que no muchas cosas han cambiado, que aún hay miedo, pues no se puede hablar de paz.

### **Normalización de comportamientos en tiempos de Conflicto Armado**

Dentro de las categorías emergentes, se hizo especial énfasis en la normalización de los comportamientos docentes y es así como se le puede dar una sustentación desde lo que ellos contaron y los autores que complementan, caracterización que surge de una necesidad de contar porque la guerra se convierte en “lo cotidiano”.

Colombia y más aún el departamento del Guaviare, desde hace unas décadas, ha temido por la guerra la cual parece omnipresente en nuestras vidas; ya que es muy común que en cada generación se hable con una simpleza de esta, sin importar ya el sufrimiento que esta provoca en las comunidades, en las familias, en las personas. Es tan común verla en las series, en las películas, en los noticieros, en los juegos de los niños, en los libros escritos por las propias víctimas, pero lo que no es común, es que, como territorio, no se ha aceptado, no se ha sido consiente de todo el conflicto armado que ha vivido el país, y se ha cegado a una realidad que todavía después de 60 décadas se vive.

Quizás en muchas partes de nuestro territorio colombiano, se cree la guerra como una ficción, pues no la han sentido, mucho menos vivido y transitado por ella; como nuestros cuatro docentes, que de alguna u otra forma se enfrentaron a una situación donde la muerte se convertía más en un vivir “cotidiano”, pues ellos dedicados a su quehacer docente diario, no les importaba

si estos grupos marchaban con armas cerca de su escuela, si habían enfrentamientos, bombas, explosiones o si buscaban refugio, los docentes sólo estaban allí por una vocación, que los estampaba en cada una de sus escuelas y sólo se preocupaban por sus estudiantes.

Pero esta guerra no sólo se encargó de perjudicar el sector político, económico, social, cultural; sino que le permitieron dar un paso dentro del sector educativo, es así como no lo ha expresado el docente y sacerdote Luis Grajales, donde el conflicto, involucró en la escuela la deserción escolar, amenazas de docentes que salían huyendo por salvar sus vidas, así mismo surgió la coca y en ella se encadenó un poder, un poder de mafia, de narcotráfico, de corrupción donde como un proceso más dentro de este conflicto armado colombiano, se mezclaban jueces, fiscales, alcaldes, gobernadores, corrientes políticas, hasta algunos docentes. “todo el mundo estaba untado de coca, del año 75 para adelante”.

Es desde ahí donde, como nuestros 4 docentes se enfrentaron a la autoridad, al miedo, a las relaciones de grupos armados y escuela, a ser promotores y ayudar a las víctimas del conflicto armado, siendo ellos propias víctimas de este conflicto y a la vez a ser motores de paz y vivir procesos de posconflicto, quizás podríamos decir a ver la guerra como algo normal “lo cotidiano” en sus vidas, algo que se debía vivir porque así era el contexto donde se encontraban.

Contexto en donde los grupos insurgentes gobernaban, obligaban a hacer favores, imponían disciplina, de hecho, eran los dueños de la vida de los campesinos, de los docentes, y la población en general, se daban cuenta de quien ingresaba nuevo a la zona, no les importaba detener a la población (niños, mujeres) toda una noche en la carretera por simples sospechas. “A uno le tocaba quedarse a la intemperie todas esas cosas con amenazas y brutalidad y cosas así le tocaba a uno quedarse. Amparo

Hoy en día es muy normal escuchar de guerra, de grupos armados en contra de la ley, de masacres, pues nuestro contexto social así lo está asimilando, es muy fácil ver en los rostros de las personas, familias y amigos que ven la guerra como una normalización de estado, donde sus conversaciones no develan preocupación ni asimilación por esta, pues todos hablan con la confianza de que es lo que se debe hacer. Diferente a escuchar los docentes a quienes entrevistamos, docentes que desde muy jóvenes vieron su vocación y se arriesgaron a venir a un territorio desconocido (selvático) a aventurar; pero no pensaron que esa aventura se iba a convertir en su mundo, en su vida, en su conflicto por sobrevivir, a pesar de eso se quedaron y enfrentaron cada situación como un héroe lo hace.

Pero cómo se convierte esto en “la cotidianidad”, cómo pasar de sentir un miedo, a vivir esta situación como algo normal, pues es así, como el ser humano “una tragedia” la encarna propia y se hace culpable de la misma, y es así como García, A. (1985) da a conocer

La normalización existe desde que el mundo fue creado. La Naturaleza está normalizada. Sus ciclos se aferran fielmente a unas reglas preestablecidas e inmutables. El hombre, además, como parte de ella, busca inconscientemente la norma: sincronizar dos relojes para una cita posterior es un acto de normalización. (p.55)

Ahora bien, vemos tan normal todo, que pensar en guerra es común en nuestro contexto; por su parte, uno de los pioneros de la normalización española, Antonio González de Guzmán, (1952, citado por García, 1985), define el Concepto en un sentido práctico: “Normalizar es codificar un procedimiento para resolver un problema que se repite con frecuencia, ordenando sus datos con un criterio unificado y lógico, y garantizando la solución” (p.56).

Normalización a la que llegaron nuestros docentes donde veían sus clases normales, se acostumbraron a los helicópteros y aviones de guerra, los tiroteos alrededor de la escuela, enfrentamientos en el monte, campamentos de cientos de hombres quienes gobernaban las tierras y tenían sus propias leyes y debían cumplir, entre muchas más sensaciones que a nivel psicológico podían afectar. Esta normalización se hizo propia en el comportamiento de la guerra, donde era evidente no sólo en la violencia que se ha vivido y se ha callado, sino en la sumisión que fue y será vivir en un territorio donde predomina el conflicto.

Pero todos somos culpables de esta asimilación (de esta normalización), porque se encuentra presente en la mente de aquellos que nos encontramos lejos, pues hemos deshumanizado al otro y con un simple “ellos viven así”; damos como proceso de guerra algo natural, algo que sólo pasa en unas zonas del país; ser del Guaviare te convierte en una zona de difícil acceso, de violencia, de conflicto armado, se vive la discriminación sin importa que son ellos la población, los que más sufren el conflicto armado colombiano.

En una investigación por Rubén Hernández Duarte (2013) “La normalización del Discurso de la violencia”; hay un aporte claro sobre cómo este proceso de normalización en un ser humano puede verse como algo natural. “La normalización del discurso de la violencia. Se trata de un punto de vista metodológico, que, al ser un posicionamiento propio frente a la realidad estudiada, constituye, por extensión, una “selección” y, en consecuencia, una reducción de la realidad” (p.20)

Pues es así, que como ningún ser humano consciente pueda vivir en esas condiciones de violencia, pues esta normalización demuestra que una sociedad reacciona ante su realidad y aprende a sobrevivir a ella, pero esto a la vez no significa que el que la viva y la transite lo disfrute o lo desee; el miedo es evidente y eso no lo pudieron mostrar en sus historias los cuatro

docentes que durante todo el tiempo nos mostraban en sus ojos y en su oratoria, el recelo que les generaban cada una de las situaciones vividas; pues es claro, ya que, el saber que su seguridad y cotidianidad terminarían en cualquier momento, saber que dentro del mundo que se conoce, será destruido por decisiones de personas que se apoderan de contextos y territorios para desequilibrar una sociedad, de luchas infértiles que se generan, pero que dentro del quehacer educativo crecen como frutos de una nueva revolución sin fronteras, ni armas; porque la deshumanización del otro no solo ocurre cuando se le señala por alguna situación, sino cuando se le individualiza en una realidad de violencia normalizada; en sí en un mundo de conflicto armado.

### **Memoria**

Continuando con las categorías, la de memoria ha sido forjada por los recuerdos, la experiencia, el aporte cultura y familiar y la formación profesional, que dieron cuenta de la vida de cada maestro. Desde allí, se logró evidenciar como lo vivido queda grabado en la memoria, tanto las experiencias de alegría, de gozo, como aquellas que requirieron de mayor esfuerzo, o a las que tuvieron que enfrentarse y que nunca antes lo habían imaginado, dentro de sus vidas personales como profesionales. Reconocer que elementos familiares y culturales se hacen presentes en cada experiencia vivida pues hace parte de lo que cada uno es, como ser humano. Esa condición humana es la que permitió relatar la memoria, trayendo como recuerdos las situaciones más sorprendentes, inesperadas, confusas, pero también las cotidianas.

### **Experiencia**

La categoría de experiencia, es una categoría que siempre estuvo implícita en la obra, no se era consciente que, al realizar la investigación en un método biográfico-narrativo, la

experiencia sería básicamente lo que los docentes compartirían. Surge entonces esta categoría como algo emergente, pero a la vez evidente, siempre estuvo latente, pero se hace notorio en la escucha y en la transcripción de las entrevistas.

Para dar inicio, la citación o la relación de esta categoría fue bastante reiterativa y ahora resulta un poco lógico, pues todos hablamos desde nuestra experiencia. Pero la experiencia en sí, no es la vida, no solo por el hecho de vivir se tiene garantizado una experiencia. Este término que es común utilizarlo y escucharlo para denotar o relacionar aquello que va ligado a la práctica, que pareciera que se nos otorga con el paso de los años, con las acciones repetitivas de un oficio o de un tipo de vivencia y que adicional provee a la persona que tiene la “experiencia” un tipo de autoridad y de voz que debe ser escuchada. Esta palabra, muy utilizada en diferentes espacios, comienza a llenarse de significados en la medida que los relatos de los docentes van tomando forma. Cuando una persona cuenta su vida, básicamente está narrando sus experiencias, así que se hace necesario estudiar esta subcategoría que emergió de la categoría de memoria, pero que al mismo tiempo estuvo presente desde el mismo momento de abordar las historias de vida.

Para hablar de experiencia vale la pena citar a autores que han dedicado parte de su vida a estudiar la categoría, para Jorge Larrosa, la experiencia es propia de lo externo, de lo extranjero, del exterior; la experiencia viene de afuera, y se da en relación con otros, en síntesis, podríamos decir que la experiencia es “eso que me pasa”. No lo que pasa, sino “*eso que me pasa*”. (Larrosa, 2006, p.88)

Para la experiencia es necesario “otro” ya sea un objeto, un sujeto, un acontecimiento, pero la experiencia surge cuando me relaciono e interactúo con algo ajeno a lo que uno es

La experiencia supone, en primer lugar, un *acontecimiento* o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo. Y “algo que no soy yo” significa también algo que no

depende de mí, que no es una proyección de mí mismo, que no es el resultado de mis palabras, ni de mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones, es algo que no depende ni de mi saber, ni de mi poder, ni de mi voluntad. “Que no soy yo” (Larrosa, 2006, p.88)

Los docentes vivieron acontecimientos desde sus diferentes posturas, miradas y comprensiones, fue algo externo a ellos que les llegó, que no estaba premeditado ni planeado, se hicieron docentes algunos por vocación otros por diferentes acontecimientos de la vida y ejercieron su quehacer de acuerdo a unos contextos específicos, por lo tanto, sus experiencias siempre fueron hechos que llegaron de afuera y que se escapaba de todo control.

Sin embargo, la experiencia no es solo un acontecimiento, una vivencia; se requiere que eso que vivo produzca algo en mí, no en el sentido económico que la palabra producir pueda connotar, sino en el sentido de transformación, de deformación o surgimiento: La experiencia es algo externo que llega a la vida, pero que al mismo tiempo me transforma, “supone también, que algo me pasa a mí. No que pasa ante mí, o frente a mí, sino a mí, es decir, en mí”. (Larrosa, 2006, p.89). Los docentes entrevistados tuvieron muchas experiencias, porque no solo vivieron una labor docente en una época específica, sino que ese acontecimiento externo, los transformó, pero al mismo tiempo devolvieron a la comunidad el resultado de esas experiencias.

Por lo tanto, hablar de una experiencia es hablar de un camino que se recorrió, se hace necesario un ir y un regresar, pues la vivencia de ese acontecer produjo en la persona algo que lo lleva hacer otro *ser*; y esto se hace evidente cuando los docentes relatan su quehacer enmarcado en una época de conflicto como algo que les pasó, pero que al mismo tiempo los transformó y

ahora pueden hablar desde su experiencia, es decir, desde lo que ahora son, con aquello que les pasó.

Esto obedece a un principio de transformación, pero para que esto ocurra el sujeto debe estar sensible o expuesto a ese acontecimiento, no todos los hechos que nos pasan producen experiencias en nosotros, pues no todo lo que acontece nos pasa.

Si le llamo “principio de transformación” es porque ese sujeto sensible, vulnerable y ex/puesto es un sujeto abierto a su propia transformación. O a la transformación de sus palabras, de sus ideas, de sus sentimientos, de sus representaciones, etc. De hecho, en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma. De ahí la relación constitutiva entre la idea de experiencia y la idea de formación. De ahí que el resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia. De ahí que el sujeto de la experiencia no sea el sujeto del saber, o el sujeto del poder, o el sujeto del querer, sino el sujeto de la formación y de la transformación. De ahí que el sujeto de la formación no sea el sujeto del aprendizaje (al menos si entendemos aprendizaje en un sentido cognitivo). (Larrosa, s.f., p.4)

Hasta aquí, es claro que los docentes entrevistados fueron sujetos *expuestos* a acontecimientos y que ahora es el resultado de ese caminar entre sus propias experiencias. Pero vale la pena hacer un énfasis, y recordar que nuestros profesores fueron sujetos que se permitieron estar en la comunidad, o que la comunidad hiciera parte de sus vidas, estas vivencias o experiencias no habrían sido posibles en sujetos anestesiados por una cotidianidad, para que un sujeto sufra un acontecer, (entiéndase el término sufrir, no como un dolor sino como una

transformación), requiere que sea un sujeto sensible a las problemáticas, a las realidades y a los sucesos que se viven, para un docente que haya vivido desde la rutina, un docente limitado por sus propios automatismos, sería imposible que los acontecimientos produjeran algo en él. El docente fue entonces como lo dice Larrosa, un sujeto vulnerable, que se abrió a la comunidad y permitió que eso extraño y externo pasara por ellos y dejara huella.

Si la experiencia es “eso que me *pasa*”, el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que “eso que me *pasa*”, al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida. De ahí que el sujeto de la experiencia no sea, en principio, un sujeto activo, un agente de su propia experiencia, sino un sujeto paciente, pasional. O, dicho de otra manera, la experiencia no se hace, sino que se padece. (Larrosa, 2009 p.5)

Nuestros docentes no solo *padecieron* una época de conflicto, sino que su transformación hizo de ellos unos sujetos capaces de retornar al quehacer educativo con la *experiencia* que el contexto, la educación y los diferentes aconteceres en épocas de guerra les proporcionó. Es por esta razón que lo importante en esta categoría no es el contexto que se vivía en aquella época, las dificultades y vicisitudes que tuvieron que atravesar para ejercer su labor, en esta categoría lo que se resalta es la lectura que ellos hicieron de lo que sucedía y cómo esto los transformó en las personas que ejercieron una práctica docente desde las experiencias adquiridas y la postura que asumieron como retorno y respuesta a este ser que tuvo una nueva forma; en palabras de Jorge Larrosa: Lo importante, desde el punto de vista de la experiencia, es que la lectura de Kafka (o de cualquier...) puede ayudarme a formar o a transformar mi propia sensibilidad, a sentir por mí mismo, en primera persona, con mi propia sensibilidad, con mis propias sentimientos. (p.6)

Finalmente, es importante mencionar que, aunque el contexto fue el mismo para los cuatro relatos, la experiencia obedece a la individualidad, o el principio de singularidad. Este principio fue evidente en las entrevistas, para algunos docentes su experiencia se detalló más en el relato de su vida personal, en el relato de su quehacer docente o en el contexto que vivía san José del Guaviare. Cada experiencia es única y obedece a este camino transitado de manera individual e irrepetible

Si todos nosotros asistimos a un acontecimiento o, dicho de otra manera, si a todo nosotros nos pasa algo, por ejemplo, la muerte de alguien, el hecho es para todos el mismo, lo que nos pasa es lo mismo, pero la experiencia de la muerte, la manera como cada uno siente o vive o piensa o dice o cuenta o da sentido a esa muerte, es, en cada caso diferente, singular, para cada cual la suya. Por eso podríamos decir que todos vivimos y no vivimos la misma muerte. La muerte es la misma desde el punto de vista del acontecimiento, pero singular desde el punto de vista de la vivencia, de la experiencia. (Larrosa, s.f., p.8).

Estas cuatro experiencias se recogen en un solo relato, respetando su alteridad, su singularidad y su propia transformación, se unen, dando forma a una nueva experiencia que es la que nos produjo a cada uno de los que participamos en esta investigación y que esperamos que al ser leída y expuesta a otros también produzcan nuevas experiencias, “La experiencia, por tanto, es el espacio en el que se despliega la pluralidad. La experiencia produce la pluralidad. Y la mantiene como pluralidad” (Larrosa, s.f., p.9)

De esta forma concluye el análisis de las entrevistas y la construcción categorial que entorno a ellas se realizó. Resaltando que cada una contribuyó significativamente a la construcción de las historias de vidas y que fueron fuente de conocimiento para los investigadores y para los lectores que podrán tener acceso a este estudio.

## HISTORIAS DE VIDAS

### **¿Quiénes somos? las vueltas que da la vida.**

Nuestros cuatro docentes nos abrieron las puertas a sus vidas, nos invitaron a seguir, algunos con una taza de café, otros con cerveza y otros con un delicioso asado, prudentemente y con mucho respeto nos sentamos frente a frente y nos dispusimos al ejercicio más exigente y el más enriquecedor... Escuchar.

Escuchar implica darle paso al otro para que se narre, significa acallar nuestra propia voz y que la voz del otro me envuelva y me sumerja en su historia, escuchar no solo implica silencio, conlleva a vivir el relato de quién amablemente nos cuenta su vida.

En este capítulo buscamos mostrar la vida de los docentes, quiénes son estas personas y las narraciones de cómo sus caminos se fueron direccionando y llegaron a San José del Guaviare, ninguno de nuestros profes es oriundo de san José, por ende las vueltas de la vida los llevaron a este hermoso lugar de Colombia a cumplir una misión: a transformarse en docentes.

Estas son sus historias:

#### **Padre Luís:**

*“Nací el 30 de abril de 1942 en el municipio de Santa Barbara Antioquia, estudié mis primeras letras, en la escuela rural del alto de los Gómez. Allí no pasé de segundo porque no había tercero, ni cuarto, ni quinto, entonces, por lo tanto, repetí segundo muchas veces, la maestra decía “vuelva a la escuela porque yo lo pongo en 2do adelantado tercero adelantado, cuarto adelantado, quinto adelantado”. (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018)*



Ilustración 1. Padre Luis Grajales

A los 77 años de edad y con la tranquilidad de toda una vida al servicio a la comunidad, el padre Luís relata su interés por el estudio, su perseverancia y la excelencia académica que siempre lo destacó, en su relato expone la limitación de la educación rural y de cómo los docentes juegan un papel fundamental generando estrategias para evitar la deserción escolar e incentivar a que el estudiante continúe con una educación que en un futuro podrá validar.

*“Algún día llegó un sacerdote misionero javeriano, de los de Yarumal, y dijo:*

*- ¿quienes quieren irse pal´ seminario a ser misioneros?*

*Eché una carreta ahí, levantamos la mano como tres o cuatro, yo uno de ellos, y terminé yéndome al seminario, con un problema. Llegué, y me dijeron:*

*- tiene que traer las notas de quinto primaria*

*- yo dije: yo no tengo.*

*- dijo el rector: quédese aquí una semana yo le voy hacer exámenes*

*y me examino, me hizo exámenes de todo, absolutamente de todo. Y al terminar la semana me dijo “lo recibo en primero”. (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018)*

De esta manera el padre Luís llega al seminario a la edad de los 13 años a cursar primero de primaria, su contextura, su formación comparada con sus compañeros de clase hacen que sienta desaliento, ganas de volver a su escuela rural y a la estabilidad de lo conocido. Sin embargo, por cosas de la vida decide no hacerlo, conoce los niños de otros grados superiores, teje relaciones y se queda en el seminario donde termina su bachillerato.

*“Y me quedé y me fue muy bien, no perdí nunca una materia, bueno me fue excelente. Ahí terminé mi bachillerato, del seminario de misión extranjera de Yarumal, ahí continué haciendo filosofía, después pasé al noviciado y después entré a teología, terminé mi último año de teología en el seminario conciliar de Bogotá, pero como misionero javeriano, ese año ya me ordenaba, pero me echaron del seminario que porque no servía”* (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018)

Al ser expulsado del seminario, el padre Luis expone una de las primeras formas de violencia en la educación, la falta de inclusión y el no cumplir con los lineamientos algo ortodoxos de la época. Pero en su mente se tejían nuevas metas. Un sacerdote misionero le habló de la necesidad de un docente en el Congo-África, motivado refuerza sus estudios en francés y se dispone para viajar, pero nuevamente la vida dispone de otros planes.

*“Cuando en esas me llamo monseñor y Me dijo:*

*- No, no te vas para allá hombre, que yo te necesito acá como maestro como profesor, venís como subdirector del internado María Reina era un colegio grande, para niños indígenas, en el Vaupés en el Mitú, y allá llegué a trabajar y a ver”.* (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018)

**Bernardo Yuyani:**

*“Mi nombre Bernardo Yuyani Acevedo Martínez, soy nacido de Anolaima Cundinamarca, tengo en la actualidad 59 años, mis padres fallecidos, actualmente tengo mi núcleo familiar ubicado en la inspección de la libertad, estoy radicado hace 40 años en la inspección de la libertad, vengo trabajando como rector, director de núcleo, director rural en la inspección de la libertad, cerritos, charras, Sevilla”.* (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018)



Ilustración 2. Profe Bernardo Yuyani.

Escuchar al Profe Yuyani, es escuchar una voz que habla desde la experiencia, la seguridad y la fuerza que dan los años en medio de un contexto académico, de involucramiento con la comunidad, de estar en el aula con los estudiantes por más de 32 años hacen que su discurso sea contundente pero siempre con una invitación a seguir en la historia, a saber más de este profesor que expresa su amor por el ejercicio docente en medio de contextos rurales.

*“Soy licenciado en educación básica primaria, no he hecho ningún tipo de especialización, toda mi experiencia ha sido el trabajo aquí en el departamento del*

*Guaviare, en todas las escuelas por las que he pasado y en todas las instituciones, esa es toda la experiencia que he tenido” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018)*

Posterior a su grado como bachiller se presenta una oferta laboral en el municipio de San José del Guaviare buscando recursos económicos para iniciar sus estudios universitarios, la idea inicial era estar un tiempo corto en San José y reunir lo necesario para cumplir con su objetivo.

*“Entonces me vine aventurar para trabajar 1 añito a conseguir lo de la matrícula, para irme a estudiar a la universidad, cosa que no se llevó porque me gradué aquí en el departamento en ese tiempo comisaría especial del Guaviare, donde conseguí mi esposa, tuve mi primer hija y ahí quedó el proyecto de la universidad, y me vinculé ya directamente a la educación, como maestro, me gustaba de por sí, y pues le di continuidad a ese proceso”. (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018)*

Al preguntarle al profe cómo se siente con la vida, no duda en responder enérgicamente la felicidad que lo alberga, la gratitud con el servicio que hasta el momento ha brindado a la comunidad y que la comunidad ha retroalimentado, en San José formó su familia, en San José se hizo docente, en San José encontró su camino.

*“Me siento feliz, encantado con lo que mi Dios me ha dado, con las oportunidades que me dio de trabajo, con mi familia, en el momento como me encuentro, con todas las comunidades, con los alumnos que son mis hijos, los docentes con los que yo manejo que forman parte de mi familia durante tanto tiempo, completamente feliz y creo que, realizado en la parte del trabajo, la parte de la profesión y las experiencias que he obtenido durante todo este tiempo”. (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018)*

### **Las hermanas Flor y Amparo:**

*“De la etnia Desana de Mitú Vaupés, esta etnia hace parte del grupo indígena de Tucano oriental, del Vaupés y Guaviare. Mis padres fueron una pareja de indígena de Desanos juntos”. (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018)*



Ilustración 3. Profe María Amparo Caro.

Los padres de estas dos profesoras, rompen una de las reglas que tienen los indígenas de esta etnia y es la de contraer matrimonio de la misma tribu, se enamoraron y violaron sus normas, esto llevó a que sus hijos no hablaran el idioma de la etnia Desana pero que si aprendieran hablar la del grupo indígena Tucano. Ambos padres con un nivel de escolaridad baja tienen 6 hijos, entre ellos nuestras “profes” Flor y Amparo.

*“Ellos se casaron, su escolaridad muy baja, se puede decir que en conocimientos intelectuales y esas cosas analfabetas, pero grandes conocedores de la vida, de su existencia, de su cultura, de su trabajo, convivencia, son unos grandes maestros”.* (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018)



Ilustración 4. Profe Flor Ester Caro.

La historia para estas dos profesoras es algo diferente de los relatos anteriores, una niñez en el campo, solo puede ser narrada con las mismas palabras de quienes la vivieron:

*“Ellos fundaron un sitio donde era sólo selva a orillas de un río hermoso, en una loma y me acuerdo tanto que mi papá y mi mamá llegaron allí, hicieron una enramadita con hojas, se llaman hojas de patabá, de un palo a otro pusieron los palos y ahí hicieron la enramadase estableciéndonos allí en ese monte, hizo su pica, su chagra, cuando ya hizo el limpio como más o menos tres hectáreas en medio de eso, ya hizo su construcción su casita donde nosotros crecimos, me acuerdo mucho que era una casa bonita con una engramada así en la cocina de piso en ese entonces de palma, que era de piso y todo y ahí el alimento era pescado, nuestra casa quedaba entonces en medio de la chagra, en medio de yuca, plátano, piña, eso era, y desde ahí de la loma divisábamos el río Vaupés, entonces mi papá tumbo todo esto así, como estábamos en la loma se divisaba y se miraba hermoso”. (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).*

Una infancia lejos del ruido de la urbe, es vivida como una infancia en paz

*“no sabíamos de conflicto, no sabíamos de hambre, no sabíamos de enfermedad, no sabíamos de la moda, no sabíamos de pagos de impuesto; ahí era la vida muy tranquila”*. (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

5 años después, la profesora Amparo aún reclama a su padre, haber llegado a la civilización y romper con la tranquilidad y la felicidad que el campo puede regalar a quiénes la habitan, una vida sin mayores preocupaciones, sin las responsabilidades que la civilización acarrea, en palabras de Amparo *“Una vida feliz”*.

Los relatos de estas profes nos transportan a malocas, a fiestas autóctonas, a danzar en medio del intercambio de alimentos entre las diferentes etnias, una cultura diferente a la nuestra que con el paso del tiempo solo va quedando en el recuerdo y la voz de Amparo que nos lo hace vivir a través de su emoción en el relato

*“Me acuerdo muchísimo que mi papá le gustaba ir mucho al Yurupari a un poblado que la mayoría eran Guananos de tribu Guanana y llegaban unas malocas grandísimas y allí danzaban como toda una noche y todo un día”*. (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

En medio de su casa ubicada en una loma, recorreremos caños, riachuelos de donde Amparo y Flor recolectaban el agua necesaria para su consumo. Su padre quién era cauchero, buscaba la manera de suplir las necesidades de su familia. Amparo solo recuerda las bolsas de esa extraña “leche” quién una vez en medio de los juegos y las pilatunas propias de su infancia derrama el trabajo de todo un día de su padre, ha sido hasta ahora el único castigo que recibió y que fue necesario para entender que debía portarse bien el resto de su vida.

*“Me dio por saltar encima de eso así chumm, y en un salto de esos mi papa traía en unas bolsas de caucho que él había hecho, la leche ahí y unas canequitas claro la caneca estaba ahí puesta y yo en un salto de esos pumm, claro se rego eso y mi papá de la ira, en ese entonces no había velas ni planta, ni electricidad, allá se utilizaba turí, se llamaba turí una corteza de unos árboles, se saca así larguitos y ahí se encendía para alumbrar de noche y con eso mi papá me dio un juetazo y que me dejó privada pero eso sirvió para que mi papá jamás me volviera a golpear y que yo fuera obediente toda la vida hasta hoy”.* (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

Con sus anécdotas del caucho, entre la abundancia de la comida, el desconocimiento de la carencia, Amparo y Flor describen su niñez en medio de la felicidad, una formación dura, rigurosa que las hacen sentir orgullosas de las mujeres que hoy son. A su madre le deben la entrega al hogar, la describen como una mujer cariñosa, llena de consejos para ofrecer a sus hijos, trabajando en la chagra, sembrando y recolectando no solo los frutos de sus cultivos sino la formación que han brindado a sus hijos.

De esta manera fueron creciendo nuestras “profes”, la formación en el internado de la madre de Amparo y Flor le permitió vivir una cultura diferente a la de su etnia, entendió las costumbres de los blancos y deseó para sus hijos el estudio y la formación que recibían los colonos

*“Entonces ella quería que nosotros estudiáramos, entonces ella empezó a decir que, salir de allá para venirnos a la ciudad al pueblo pues para que estudiáramos y sí, nos vinimos y jumm y pues ahí si ya no fue alegría y felicidad y no, porque ya me internaron el kínder lo hice interna, estaba muy pequeña y sufrí mucho”* (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

El sufrimiento no solo fue por la separación de sus costumbres, y de su núcleo familiar, Amparo padeció de desnutrición mientras su cuerpo se acostumbraba y toleraba nuestros alimentos. En el internado conoció la religión que hoy muy devotamente profesa y agradece, aprendió el idioma y las costumbres de los “blancos” y entendió que en su vida nada volvería a ser igual. Al venir sus padres a zonas urbanas, las necesidades aumentaron, el trabajo de su padre no era suficiente y a la edad de los 11 años tuvo que dejar sus estudios para colaborar con los gastos de la casa, como la hermana mayor debía asumir otras responsabilidades que no daban espera.

*“Además al venirse mi papá y mi mamá para el pueblo ya la vida cambio, porque necesitaba comprar ropa, comprarle todo, y el trabajo pues no daba, porque no era comerciante ni era nada, él trabajó muy duro porque mis abuelos, ellos también fueron colonizados y civilizados por los sacerdotes católicos, ellos aprendieron la carpintería el cultivo de la agricultura también fueron caucheros y ellos aprendieron a cultivar maíz, bastante plátano, bastante yuca”.* (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

Amparo entendió que su situación era algo diferente, ser la mayor y ser mujer implicaba que no tenía derecho a una educación, su lugar estaba en el trabajo del hogar para poder contribuir de alguna manera a las necesidades de una familia que iba aumentando

*“la vida se puso terrible y en esa época nosotros los pequeñitos, las niñas sobre todo no teníamos casi que derecho de nada, cuando ya empecé a llegar hasta tres grado de escolaridad ya mi papá dijo no, ustedes son mujeres no pueden estudiar y no tenía sino sólo mujeres, no tenía hijos varones, sólo éramos mujeres y por lo tanto nos estaba mochando la educación, teníamos que aprender todo lo que era el trabajo de nosotros”.* (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

## Génesis de la docencia

Cuatro personas con diferentes planes y en diferentes contextos llegan a San José del Guaviare y emprenden un camino que forjará su identidad, los cuatros relatos diferentes convergen en un solo sentir: darse a la comunidad. La vocación de servicio, ayudar desde sus condiciones, capacidades y conocimientos es el hilo conductor que fusiona estos cuatro relatos.

Encontraron en la docencia la forma de construir un mejor futuro, en resumen... hallaron su misión.

### **Bernardo Yuyani**

*“me siento feliz, por la labor que he desarrollado y sigo desarrollando, no sé hasta cuando, hasta que la norma y la ley lo permita.”*

Bernardo Yuyani se convierte en docente en el año de 1980 bajo el decreto que se emite el 27 de febrero y que hace alusión al nombramiento de los docentes que se encuentran en zonas rurales o de difícil acceso para niveles pre-escolar, básico primario y básico secundario, (Decreto 85 de 1980). En este mismo año Bernardo inicia su labor en la escuela rural mixta Caño Mercedes ubicada en la inspección de la Libertad. No solo la experiencia de ser docente es algo enriquecedor y novedoso, sus relatos revelan las dificultades para el acceso a una educación rural

*“En ese tiempo el medio de transporte era muy difícil, se llegaba hasta el municipio del Retorno más o menos en carro en una vía más o menos y de ahí para allá era un camino de herradura, en el cual entraban unos camperos, que se gastaban más o menos unas tres horas, y de ahí lo dejaban a uno, y arrancar a pie por la selva, selva, donde el medio de transporte era mediante un caminito que escasamente cabía uno,*

*porque le tocaba con los brazos inclusive apartar ramas y con una macheta para lograr llegar a esa escuelita". (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018)*



Ilustración 5. El recorrido a la escuela.

Entre caminos hechos con macheta en medio de la manigua, el profe Bernardo se sumergió no solo en su nueva vida, en su relato deja ver el nivel de liderazgo que tiene dentro de las múltiples tareas que ha asumido, el grado de compromiso y responsabilidad con la comunidad y los lazos que ha ido forjando a través del cumplimiento de su misión.

*“Fue una experiencia muy bonita, y fue así como me involucre directamente con los alumnos y las comunidades, realicé un trabajo muy bueno porque me encontré con el programa de escuela nueva que estaba no instituido en la comisaria en ese entonces, pero yo tenía ya documentos sobre eso y la fui implementando y fue una gran experiencia para los compañeros que tuvieron acceso cuando yo tuve la oportunidad de desarrollar ese programa, ahí pues tuve la oportunidad de compenetrarme directamente con la comunidad y con los alumnos y hacer un trabajo equitativa entre comunidad, docencia y secretaria de educación en ese tiempo”.* (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018)

**Padre Luis:**

*“ser docente es la profesión más linda que yo conozca, yo amo la docencia”*

La felicidad que expresa el Padre Luis es muestra de cuánto ama ser docente, en su caso, fue nombrado en enero de 1967 en el Internado María Reina del Mitú, hoy llamada Escuela Normal Superior Indígena del Mitú.

Su recorrido por la docencia está lleno de clases de Ciencias Sociales, como Coordinador y como profesor de Religión, en diferentes lugares del oriente colombiano. En 1983 fue nombrado rector del Colegio Acaricuara, Vaupés, allí estuvo un año. Después, regreso nuevamente a Guainía trabajando en educación como asesor departamental de catequesis.

La llegada y estadía en San José, él, la narra de la siguiente manera:

*“Acá en Guaviare, aunque lo conozco hace mucho tiempo antes, sin embargo, como docente llegue únicamente en el año 90, aunque había visitado colegios en muchas ocasiones, pero trabajado, trabajando no, haber dado clases y charlitas por ahí, a los muchachos por ahí, pero adonorem sin posesionarme, después trabaje desde el 90 hasta el año 2008 creo que fue, como docente, trabaje concretamente en el colegio de la CDR”.* (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018)

Con su vocación misionera, no solo como docente sino desde la parte religiosa, en enero de 1990 fue nombrado párroco en una parroquia de San José del Guaviare; ocho años después, fue capellán de la Concentración de Desarrollo Rural hasta el 2005.

De esta manera, fueron 65 años de su vida dedicada en gran parte de ellos a su vocación, realizando siempre lo mejor y con alta gratitud por todo lo vivido, en palabras de él:

*“Pero soy docente desde el 67 soy docente o sea que fueron casi más de 40 años, y me sacaron de la docencia que, porque disque ya no servía, que porque tenía 65 años y que no”.* (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018)

### **Amparo:**

Uno de sus grandes logros ha sido graduarse de bachiller, la meta estuvo clara desde el inicio y entendió que una de las formas de cambiar su vida era a través de la educación. A la edad de los 11 años Amparo inicia su vida laboral en diferentes escenarios, el que más recuerda es en la cocina de un colegio cuando tenía 15 años y cuyo nombramiento no fue posible por no tener la mayoría de edad. Sigue trabajando en diferentes oficios, a la edad de los 19 años Amparo conoce a quién sería el padre de uno de sus hijos e ingresa a la educación nocturna, cuando estaba cursando el grado sexto queda en embarazo del primero de sus hijos, pero por diferentes circunstancias a los nueve meses fallece, posterior a esta difícil situación Amparo queda nuevamente en embarazo de su hijo Josimar. Todas estas situaciones motivaron y fueron el motor para que Amparo se graduara.

*“porque mi prioridad era estudiar salir adelante y un hermano de él, cuando se murió él bebe, él era docente y me dijo:*

*- vea Amparito usted no se preocupe, usted cree que se acabó el mundo se acabó su vida porque se le murió él bebe, dijo no, además usted es joven va a tener más*

*hijos y además su futuro es que usted estudie, que usted estudie porque si usted no estudia su vida va a ser muy difícil*

*Y entonces yo eso lo tome muy apecho y yo dije si va a hacer así yo no puedo dejar de estudiar yo tengo que llegar y así, y así logre y vine a terminar el bachillerato, la nocturna aquí en San José del Guaviare”. (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018)*

Obtener su título de Bachiller académico es el resultado de la tenacidad que esta mujer deja ver en su historia, colocarse al nivel educativo de los estudiantes de escuelas urbanas exigió un trabajo adicional, no solo fue madre, trabajadora, sino que adicional a estas tareas debía tener estudios complementarios con diferentes personas que colaboraron en su formación.

Posterior a su grado, después de una separación y con su hijo de 6 años, Amparo comienza a buscar trabajo en almacenes y en diferentes partes sin tener éxito.

*“Ninguno me quiso dar trabajo nadie me dio trabajo y yo ¡uy! ¡Dios mío! y cuando pummm mi hermana me dijo no vea que están necesitando un maestro, un docente entonces mi hermana Flor ya estaba nombrada y claro pase mi hoja de vida y de una vez fui nombrada a los quince días yo ya estaba ganando mi primer sueldo de 73 mil pesos”. (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018)*



Ilustración 6. Amparo en la escuela.

Amparo es nombrada en San José del Guaviare, su motivación era su familia y continuó estudiando, se graduó de la Normal, continuó con la Licenciatura y no conforme con estos logros termina una especialización en recreación y medio ambiente y en este momento se encuentra cursando su segunda especialización en planeación educativa.

*“Esa si yo estaba muy contenta, estaba muy feliz, porque comprendí que era lo que yo estaba estudiando, ya entendía muy bien, mi proyecto de grado yo misma investigaba, no sé ya no lo hice como un robot sino que fui participe de mis conocimientos de mi experiencia y cosas que ya tenían proyección y estoy haciendo esta última que estoy a punto de un grado si Dios permite de pagar y poder ascender el ultimo grado de escalafón y estoy esperando a ver cómo me voy a sentir pero si las alegrías, grandes alegrías que he sentido eso si es cuando mis hijos se han graduado del bachillerato para mí ha sido la satisfacción y eso que de bachillerato”. (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).*

Esta docente les brinda a sus estudiantes diariamente 23 años de experiencia, de aprendizajes, de conocimientos adquiridos no solo por sus docentes sino por todas las vivencias que la han forjado.

**Flor:**

*“La labor docente ha sido muy bonita para mí porque me he formado como persona, como profesional y como madre”*

*“Hice mis estudios primaria ya en Mitú los termine aquí en San José del Guaviare y estoy en San José desde el año 1994. Ingrese al magisterio en el año 1995, municipio de San José del Guaviare por el Alto Guayabero, allá trabaje 4 años, fue mi primera experiencia allá por el Guayabero y entonces allá comenzó mi vida como docente”. (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).*

La historia de la profe Flor inicia con sus estudios en la escuela Normal indígena de Mitú, la única que existía en el departamento de Vaupés, es narrada como una de las experiencias más enriquecedoras:

*“Era un colegio donde a las mujeres nos daban modistería, a los hombres carpintería, agropecuaria a los hombres, a las mujeres o panadería, siempre todo el tiempo uno estaba ocupado, no había espacio para nada, horario para bañar, horario para ir a investigar, horario para todo, horario para hacer deporte, lo llevaban a uno a observar, a observar cómo se castraba un cerdo, cómo se sembraba una mata de plátano, a observar cómo hacían los panes, cómo se armaba y se desbarataba una máquina de coser, cómo hacer una falda básica, una blusa básica, o sea ese colegio era espectacular y toda esa experiencia a mí me sirvió para trabajar con mis padres”. (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).*

Al salir de la Normal, Flor se dirige a San José del Guaviare a buscar trabajo, estuvo en una casa de familia, también ayudando en un almacén y aplicó sus conocimientos de modistería, en tiempos libres hacía mensajería, una de las personas que tuvo contacto con Flor, vio el potencial y la tenacidad de esta mujer y le presenta al director quién recibe su hoja de vida y la ayuda a ingresar al magisterio en el año de 1995.

Sin embargo, Flor dice: *“aprendí que uno tiene que surgir”* y por esta razón continúa con sus estudios universitarios, en el año del 2010 está profe se gradúa de Licenciada en Básica primaria con énfasis en Ciencias Naturales, continúa con su especialización en Medio Ambiente y actualmente se encuentra terminando su Maestría en español.

*“Me he dedicado a trabajar, a estudiar, y a criar a mis hijos, tengo tres hijos, mi hija la mayor tiene 25 años, la menor tiene 23 y un niño de 12 años, entonces mis hijos han sido como el motor de mi vida, pendiente de mis hijos que coman bien, que duermen bien, que yo esté bien con ellos”.* (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).

## El contexto

*“Cuando yo llegué en 1979, en la comisaria del Guaviare hoy departamento, no existía guerrilla no existía coca, no había ni la más mínima mata ni la más mínima presencia de grupos armados, tuve una experiencia en el 80, estando allá en el campo, cuando me fui a pescar, saliendo de la matica del monte, donde estaba el caño, tengo acceso a un potrero, cuando vi que desfilaban una gran cantidad de hombres vestidos de policía pasaron, me dijeron:*

*- profe ¿cómo está?*

*Yo no había visto presencia militar ni de policía ni mucho menos de guerrilla, entonces yo llegué a la casa donde me quedaba y les dije:*

*- Chévere acá, que en Cundinamarca no se ve eso, pero chévere acá que la policía viene a la selva, mire esta selva y patrullan por acá*

*Cuando me dijeron:*

- shitoooo profesor calladito, ojo con lo que está diciendo*
- y yo les dije: ¿cómo así?*
- y me dijeron: Es que eso no es policía, sino la guerrilla”.*

(B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).

Adentrarnos en la historia de violencia en Colombia es hablar desde la época de colonización, nuestro pasado está escrito de una manera dolorosa, violenta y cruenta. La historia para San José del Guaviare no es la excepción, un territorio rico en vegetación, con una topología que permite diferente tipo de cultivos y algo distante de la urbe lo hacen un territorio ideal para que la apropiación de tierras se realizara de una manera injusta, acompañado de una ausencia del estado y de la protección de los derechos de quienes ya habitaban estas tierras.

*“Porque en primer lugar el Guaviare comenzó hacer lo que es hoy, con violencia. Algún político hablaba por la radio y por los medios de comunicación:*

- *el Guaviare es tierra baldía, vengan al Guaviare*

*Y acá se organizó un ingeniero agrónomo que dirigía la colonización, entonces una trocha de San José al retorno o a Calamar, pueden coger tantos metros de frente por fondo, cerquen, esa finca es de ustedes, entonces ¿qué pasaba? Esta tierra no era baldía, acá estaban los Desanos, los Nukak, los Curripaco, los Punave Piratapuyo además de otros indígenas como los Tucanos que son colonizadores del Guaviare, entonces comenzó arrebatárles la tierra a los propietarios, eso es violencia, y luego la violencia ecológica, tumba monte y hagan ganadería, sin ningún control” (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).*

Esta colonización arbitraria y sin control, lleva a la expropiación y a la imposición de nuestras costumbres como las únicas válidas, se atropella y se somete a la población indígena.

San José del Guaviare es entonces el resultado de migraciones, de despojos de tierras y de búsquedas por una economía extractiva, solo en 1991 se le otorga la categoría de Departamento, su historia ha estado atravesada por momentos difíciles como la época del caucho y del látex, a finales del siglo XIX “la mano de obra era barata y abundante, convirtiéndose San José y Calamar en puerto de traficantes de esclavos.

La fiebre del caucho se relaciona con la Casa Arana compañía internacional constituida en 1907, bajo el nombre de Peruvian Amazon Rubber Company, de origen norteamericano, del empresario peruano Julio C. Arana; ésta establece compañías con colombianos, compran mejoras y desalojan violentamente a colonos, además de esclavizar indígenas, torturarlos y asesinarlos cuando éstos se revelaban” (Bermúdez, S., s.f.)

Otro hecho como el de los tigrilleros y el auge de las pieles hace de la historia de San José del Guaviare un recuerdo doloroso para quienes la habitaban antes del siglo XIX.

*“Ya les conté algo de cómo era la cauchería, violenta.... Después de esa violencia, vino la violencia tigrillera, el cartel de las pieles, acabaron con tigres, con perros de agua, con cachirres, con caimanes, el Guaviare era lleno de eso, yo lo conocí y me daban hasta miedo, menos mal eso no corre mucho uno corre más que ellos, pero no deja de ser preocupante. ¡Tigres! Eso no, acabaron con todo, y además de eso los carteles. Si iba un indígena con una pielcita lo asaltaban, lo mataban y venga pa’ acá las pieles. Era una cosa tremenda. Hasta los gringos que venían, había unos misioneros gringos que se llamaban de nuevas tribus, con pistas de aterrizaje en el Vaupés por todas partes con permiso del ministerio del gobierno, a des culturizar a los indígenas a enseñarles inglés y a decirles que el cielo, que el paraíso era EEUU, esos gringos también eran traficantes de pieles”.* (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).

Bajo estas circunstancias, San José del Guaviare es poblado por colonos que se adentraron en las diferentes formas de economía, por indígenas que se resistieron y por personas que llegaban huyendo de la violencia bipartidista que azotaba diferentes lugares del territorio Colombiano. Todas estas personas han vivido algo en común: el abandono, la poca presencia del estado, de garantías, de recursos y de oportunidades para el progreso, adicional, estos hechos han estado traspasados por una economía que no generaba muchos excedentes, la dificultad de las vías hacían que el campesino tuviera problemas para sacar sus productos agrícolas y participar en un mercado a gran escala, la apropiación de la tierra en manos de pequeños grupos, la dificultad en la comunicación y la baja fertilidad de la tierra en algunas zonas, genera un paisaje idóneo para la llegada de una economía ilícita.

*“En el año de 1980 a mediados de los 80, estaba las primeras incursiones que hizo la guerrilla en la comisaría. Bueno y de ahí cuando me trasladé a la libertad en el año 85, no se me olvida un 5 de mayo de 1985, lo tengo muy grabado, estando ahí como docente, en mi casa en la habitación, tipo 9 de la noche, cuando hace presencia del ejército, en la población y en ese casco urbano una expedición muy pequeña como un*

*caserío estaban algunos miembros de la guerrilla y se presentó un pequeño enfrentamiento, que a lo último no fue mucho, porque el que pagó las consecuencias fueron los habitantes del pueblo que se encontraban en ese momento en el sector, jugando billar, jugando tejo, tomando algunas cervezas”*

(B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).

San José del Guaviare se convierte en un territorio ideal para pugnas de grupos guerrilleros y las fuerzas militares, el narcotráfico surge entonces como una forma de vida y cambia la economía del departamento. Las FARC-ep se posicionan en el territorio e imperan su ley, pero este asentamiento solo fue posible a través de masacres, desalojos y enfrentamientos donde la población civil ha sido la verdadera perjudicada.

*“¿Cómo llegó la guerrilla aquí?, los campesinos estaban cansados de la extorsión de las autoridades, de la policía, horrible. Un campesino, de apellido Blandon, yo me acuerdo el nombre, una vez llegó a la casa cural del centro, llorando, me dijo:*

*- padre, vendí el caballo, las tres vacas que tenía vendí las gallinas y los marranos para conseguirle el millón de pesos que ese policía me exigió porque tengo una hectárea de coca, padre acá los traigo (me los mostró), voy a entregarlos.*

*El campesino me dijo a mí:*

*- pero esto no va a continuar, ya nos organizamos.*

*Y efectivamente al domingo siguiente, murieron 4 policías, yo escuché la balacera por la noche, 4 policías muertos y comenzó la guerra”* (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).

Por el contrario, diferente a lo que podemos imaginar, las FARC-ep fueron bien recibidas en algunos territorios, los relatos mencionan la labor de este grupo armado, la manera como organizó la población y las obras que realizaron.

*“Digo yo entre paréntesis, esos grupos al margen de la ley, desafortunadamente, pero en alguna medida, ayudaron mucho para lo que fueron los ladrones, los violadores, los abigeos, los del consumo de drogas, eso sí apretaron mucho, y la gente ya, usted podía dejar la puerta abierta y ganado allá y no pasaba nada, los muchachos andaban por el monte, niños, niñas y nunca hubo abuso contra ellos, porque sabían que si cometían algún error, sino era por un lado era por el otro, y los ajusticiaron, en esa época, la gente aún lo dice, cuando sucede algún problema, ahora que ya no hay presencia que ya no hay tanta situación de esa, añoran a ratos, que yo digo: vea como es la vida, y a ratos añoran por qué no está la guerrilla para que nos arreglen ese problema, si iban hacer un mandato por ejemplo para arreglar el pueblo, la guerrilla decía:*

*- todo el mundo sale, se queda solo una persona por casa*

*Una señora por decir así, de resto todo el mundo, grandes, niños y todo el mundo salía, ahoritica la comunidad dice vamos hacer un mandato a limpiar el pueblo y no sale nadie”. (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

Sin embargo, una forma de gobernar que tiene como base la imposición de su ideología y el control social de acuerdo a su justicia de una manera arbitraria, genera en sus habitantes un accionar desde el miedo y la convierte en víctima de atentados, la población civil se posiciona en el medio de todos los factores de la guerra.

*“fue otro proceso duro, duro porque el campesino, el docente, el del centro de salud, el cura, todos quedamos en el medio. ¿Cuál es ese medio? Por tres flancos, la guerrilla, el ejército y los paramilitares. Entonces a su casa llegaba alguien, llamemos el ejército, y pedía la colaboración de un agüita, regálenos agua, regálenos una mata de yuca, bueno cualquier cosa, así sea comprado. Listo se les colaboraba por qué ¿quién iba a decir que no? Si eran la autoridad, se iban ellos, llegaba la guerrilla y bueno, jovencito y que pasa que usted le está colaborando a esos, entonces ustedes son informantes entonces ahí murió mucha gente en ese proceso”. (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

El miedo, la obligación por medio de la violencia, la coerción de la libertad, el terror en medio de la vida cotidiana es la constante de las personas que habitaron San José del Guaviare.

En el año de 1990, la guerrilla hace presencia directa en este territorio, su ley imperaba en la mayoría de las veredas, en las instituciones, en las escuelas y la atmósfera de terror se respiraba en cada uno de los escenarios, algunos líderes como fueron nuestros profesores a quienes entrevistamos, tuvieron la oportunidad de contactarse con estos grupos y manifestar de una manera directa el temor que los habitantes sentían.

*“Tuve la oportunidad de hablar con algunos comandantes, donde yo les manifestaba el miedo que sentía la comunidad y el miedo que yo sentía, porque no sabía, nosotros entrábamos, salíamos y ellos prohibían todo eso.*

*Les dijimos que pues tuvieran muy en cuenta esa situación, los niños, los docentes, los curas, los integrantes del sector de salud y ellos nos manifestaron que ellos con educación con la iglesia, con los representantes del sector de salud no se metían ellos respetaban mucho, pero que si alguien de esos gremios la llegaba a embarrar, se tuvieran porque las consecuencias eran de muerte” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*



Ilustración 7. El diálogo con la guerrilla.

Una obediencia impuesta, unos comportamientos limitados y restringidos, vigilados y bajo un régimen autoritario es el contexto donde se desarrolla esta comunidad. Cerca del año 95 inicia una oleada de asesinatos, las denuncias que se hacían de parte de los campesinos no se verificaban por las FARC-ep, su accionar desde la violencia no se hacía esperar, no había juicios, no existía defensa, solo acusaciones y por ende la muerte era el castigo constante, la única vía para solucionar los problemas que surgían.

*“Se estaba empleando una metodología por parte de ellos muy tremenda y era que por cuestiones de chismes simplemente iban y ejecutaban a las personas, ejemplo: a mí no me caía bien el vecino porque se me había entrado el ganado y me había hecho algún mal, entonces yo no le iba hacer el reclamo al vecino sino que iba a la guerrilla le hacia el reclamo, la guerrilla ¿qué hacía?, sin mediar palabra venían una noche, una mañana, cogían al señor que le habían puesto la queja y lo asesinaban, en ese tiempo mataron mucha gente inocente, bastante gente inocente fue una época de terror, digamos, donde las vías se encontraban muertos, en la carretera diarios, donde uno se*

*transitaba, se encontraban 1,2,3 muertos, usted iba al otro día y se encontraban muertos también” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*



Ilustración 8. Época de terror.

### **El surgimiento de la coca:**

*“Es cuando aparece una bonanza de la coca. Y esa bonanza de la coca vino para otra parte de violencia, una violencia dura” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

*“Mire, la corrupción de la coca fue tan tremenda, yo no conocía la hoja de coca, la conocí en la bodega de Satena, allá encontré al despachador de Satena, empacando en lonas. Había una bodega llena hasta el techo de hoja de coca, para llevar en el avión de ¡Satena a Bogotá, imagínese!*

*De eso estaba untado todo el mundo, jueces, fiscales, gobernadores, alcalde, corregidores, policías, docentes” (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).*



Ilustración 9. La corrupción que trajo la coca.

El uso de la coca no es una novedad, en el departamento de San José del Guaviare antes que llegara la ola de la colonización a estas tierras, la hoja de coca habitaba entre los indígenas y su uso tenía una importancia en los ritos ancestrales. Con el paso del tiempo y al aumentar la demanda de países extranjeros, muchas comunidades del departamento vieron la rentabilidad y se lanzan al monocultivo de la coca.

Para un campesino de la zona en medio de condiciones tan agrestes, de infraestructura tan precaria, de vías de comunicación, carreteras en mal estado, intentar sacar sus cultivos lícitos a los diferentes departamentos de Colombia era una labor que tenía muy poca rentabilidad, no generaba excedentes y no había una infraestructura que le permitiera llevar su trabajo a mayor escala.

“En este contexto se insertan temporalmente la economía de la marihuana y luego, hasta hoy, la de la coca. Éstas han significado, para el colono del Guaviare, una posibilidad de redención. Allí, aunque se produce maíz, plátano, arroz, yuca, cacao y se realice la cría de animales domésticos como gallinas, cerdos y, en especial, ganadería, el eje de la economía es la coca” (García, F., 1995, p.4)

Después de los 80, con la bonanza de la coca se mezclan otras problemáticas ya existentes en la región; los esmeralderos de la zona que tenían grandes capitales por la economía extractiva, se vuelcan al negocio de la coca y enriquece a pequeños sectores de la población

*“Porque se concentraron en esa población gente que venía de las minas, de esmeralda. Todos esos gUAQUEROS que venían, habían tenido sus problemas allá en la mina, se encontraban aquí en el Guaviare, como traían dinero consiguieron más dinero con la coca pues eran los amos y señores y empezaron a matar entre ellos y con la gente que estaba alrededor que tenía alguna conexión, fue una época de violencia dura también en el año 95”.* (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).

El panorama de este departamento no es ajeno a la realidad y la problemática que aqueja muchos departamentos del país, el narcotráfico surge como una forma de financiamiento de grupos al margen de la ley, cambia la economía del país; en estos sectores donde la agricultura es el motor de la economía, se vuelca al cultivo ilícito y encarece la vida de quienes viven en estas

regiones, el nivel de vida aumenta y al mismo tiempo lleva a los habitantes a entrar en el negocio de la droga y la tierra se comienza a utilizar para un cultivo que deja muchos excedentes en poco tiempo, pero al mismo tiempo encarece los productos básicos y los lleva a importar lo que antes se cultivaba con relativa facilidad. Los grupos guerrilleros adquieren un poder adquisitivo para dominar, imponer y masacrar; la situación se vuelve un poco más difícil cuando estos mismos dineros ilícitos se filtran al gobierno, financian campañas electorales y colocan a muchos de los dirigentes de nuestro país desdibujando barreras entre buenos y malos y dinamizando la guerra como única forma viable para solucionar los problemas, el dinero ilícito llega a todas las dimensiones y cambia la mentalidad del colombiano, quien quiere enriquecerse de una manera fácil sin importar el precio que deba pagar.

## **Ser docente en medio del conflicto armado**

Somos seres en contexto, la cultura, las relaciones y el ambiente moldean y forjan nuestro ser. Nos adaptamos conforme a las situaciones, nuestros discursos y nuestros hábitos se amoldan lentamente al entorno en el que vivimos, somos la suma de nuestras historias, de nuestras vivencias, de nuestros sueños y anhelos.

La docencia como profesión, como forma de habitar en la vida y de aportar desde el ejercicio laboral a la construcción de un mejor país, un mejor futuro, no es ajena a estos contextos; ser docente en zonas rurales implica otro tipo de didácticas, planeaciones y el quehacer educativo se ve directamente involucrado en ello, mientras que un docente en zonas urbanas cuenta con otro tipo de requerimientos y de disposiciones, un docente en áreas rurales, maneja diferentes tiempos, otras necesidades y otro tipo de problemáticas.

Ya pudimos ver con claridad que San José del Guaviare, se establece como departamento en unas condiciones particulares; situaciones de colonización, imposición, desalojo, cultivos ilícitos, masacres y destierros son las condiciones donde nuestros cuatro docentes protagonistas de este relato se desarrollan y hacen su aporte para la construcción de un mejor país. El quehacer docente en este territorio se realiza bajo unas características concretas, sus relatos se agrupan bajo unas categorías relevantes que serán trabajadas con mayor detalle en la segunda parte, pero que es importante mencionarlas en el transcurrir de estas historias de vida, pues son ellas, el eje central de las narrativas.

En este apartado se hace la descripción de cómo es el desarrollo del ejercicio docente en estos contextos, de qué manera las prácticas pedagógicas se vieron afectadas por el conflicto

armado que vivía el departamento, las limitaciones, la normalización y la adaptación de cada uno de nuestros docentes entrevistados por sobrevivir en contextos de guerra y desafiar las leyes impuestas; estas son sus voces, sus vivencias y sus aprendizajes.

### **Receta para líderes**

*“Definitivamente yo me le metí a los cachos, del toro. Yo vi tanta crueldad, y tanta situación que se presentó donde cayó tanta gente inocente, que dije: yo esto no lo puedo permitir, hasta donde yo pueda, yo voy a intervenir. Dentro de mi proceso educativo, fuera de eso, me acuerdo tanto, pero yo en la Libertad, cantaba, barría, lloraba, era el presidente de la junta de acción comunal, el presidente del comité de deporte, el delegado de salud ante el COPACO, (comité de participación de acción comunitaria) y estuve que daba misa, sino que el cura me sacó a escobazos” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

El ingrediente principal de esta receta, es la compenetración que se tiene dentro de la comunidad; ser docente en áreas rurales implica que el quehacer educativo es una labor trascendental, cuyo impacto va más allá de las aulas de clases, el docente es mediador entre familias, grupos guerrilleros, y diferentes agentes que se desarrollan en este contexto.

Darse a la comunidad y ser un ente dinámico que facilitaba procesos no solo educativos sino del desarrollo y el progreso del lugar que se habitaba, es la característica que une estas cuatro voces, los docentes en estos territorios no solo eran concedores de un saber académico, eran mediadores y puentes contruidos para brindar a los jóvenes un panorama diferente al de la guerra.

*“La relación con la comunidad fue una relación estrecha, porque la comunidad, los padres de familia, miraban a los docentes, como ese enlace, entre cualquier tipo de*

*problema que se presentara, y más que todo porque siempre se estaba la cuestión que la guerrilla quería reclutar a los alumnos, ellos le hacían coquito al internado y por eso se presentaron muchos problemas, ¿entonces el papá que hacía? En ese caso exacto:*

*- profe colabórame, ayúdeme, mire que mi nanita se va ir con un man de la guerrilla, ya los hemos visto, ya ella lo ha visitado, ya el man la visita*

*Entonces como intermediario uno y la relación era estrecha, la comunidad era primero el profe. Y uno con los alumnos, yo por lo menos hablaba mucho con ellos, le decía:*

*- miren, la vida, disfrútenla en libertad*

*Pero tenía que ser uno muy pausado con las palabras que uno decía, si yo hubiera dicho:*

*- Jóvenes, ustedes nunca se van a ir para la guerrilla, miren que la guerrilla pasa esto y esto...*

*Si yo lo hubiera dicho de esa forma, yo no estuviera aquí en esta entrevista, hace rato me hubieran desaparecido, simplemente táctica para hablar con ellos:*

*Miren jóvenes, la situación que se presenta en el Guaviare es esta: hay muchos caminos que recorrer, está la guerrilla, está el ejército, está la vida civil, está los paracos, está la vida alegre y bonita, la libertad, usted verá por donde coge". (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

Los cuatros relatos convergen en el involucramiento de la comunidad, ser docente en zonas rurales es sinónimo de liderazgo. Para el Padre Luis, no es solo el ser maestro la manera como interviene en la población, desde su labor ministerial, el Padre llega a las personas a través de las enseñanzas religiosas, ofrece eucaristías por las víctimas que ha dejado el conflicto armado, denuncia la corrupción de menores, entre otros hechos y ha puesto su vida en peligro para la construcción de la paz:

*“También hice yo un desfile por la paz desde cerritos al capricho un trayecto largo, reuní en el capricho más de 300 campesinos, por el motivo de la semana de la paz y celebré una misa por las víctimas de la violencia tanto de los paramilitares como de la guerrilla, fue maravilloso.*

*A los ocho días de haber pasado eso, venía yo del Capricho y en el camino me asaltaron los guerrilleros, que bien me conocían, tres de frente con fusil desasegurado, paré a cierta distancia, cuando paré se arrimaron tres por un lado y tres por el otro, o sea q en total eran nueve guerrilleros, el de la izquierda sacó la pistola y me la puso aquí (señala la frente) y me la restregaba duro. El comandante que estaba al otro lado dijo:*

- *¿Usted está hablando mierda de nosotros?*
- *y hombre que pena, pero la mierda no se habla, la mierda se la están comiendo ustedes*

*Parece que con esas palabras mías quedaron aturcidos, porque cualquier persona que ellos encañonan, se arrodilla y llora, y yo no me arrodillé ni lloré”. (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).*

Esta receta no solo se compone de la valentía de personas que se enfrentan a los diferentes actores de la guerra; tiene compromiso, tiene responsabilidad e identidad docente, que va más allá de transmitir el conocimiento, el maestro es: constructor de nuevas identidades.

*“Hicimos un trabajo bastante interesante porque mi escuela era una escuelita como en una esquina del caserío, era un caserío de veinte casas y por allá en lo alto quedaba la escuela, era rastrojo por todos los lados, iniciamos hacer un trabajo con la comunidad, no tenía cercas, pintura, el lindero, el lote de la escuela estaba totalmente no se sabía por dónde era el lote de la escuela, hicimos un trabajo bastante interesante con los padres de familia. Cuando yo entregue ese trabajo, cuando entregue esa institución, esa escuela, la entregue con cerca nueva, linderos hechos, una escuela otra aula, una cocina, con un proyecto de gallinas ponedoras, pollos de incubadora, pero había una organización muy estricta porque la misma ley allá hacían que los padres de familia*

*fueran responsables, la escuela era centro de atención para la comunidad y la gente tenían que sacarlo adelante pues como fuera, si usted como líder da una propuesta se hacía una realidad porque ellos hacían que la gente cumpliera con los trabajos, los mandatos, que los llaman así, los mandatos eran obligatorios”. (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).*

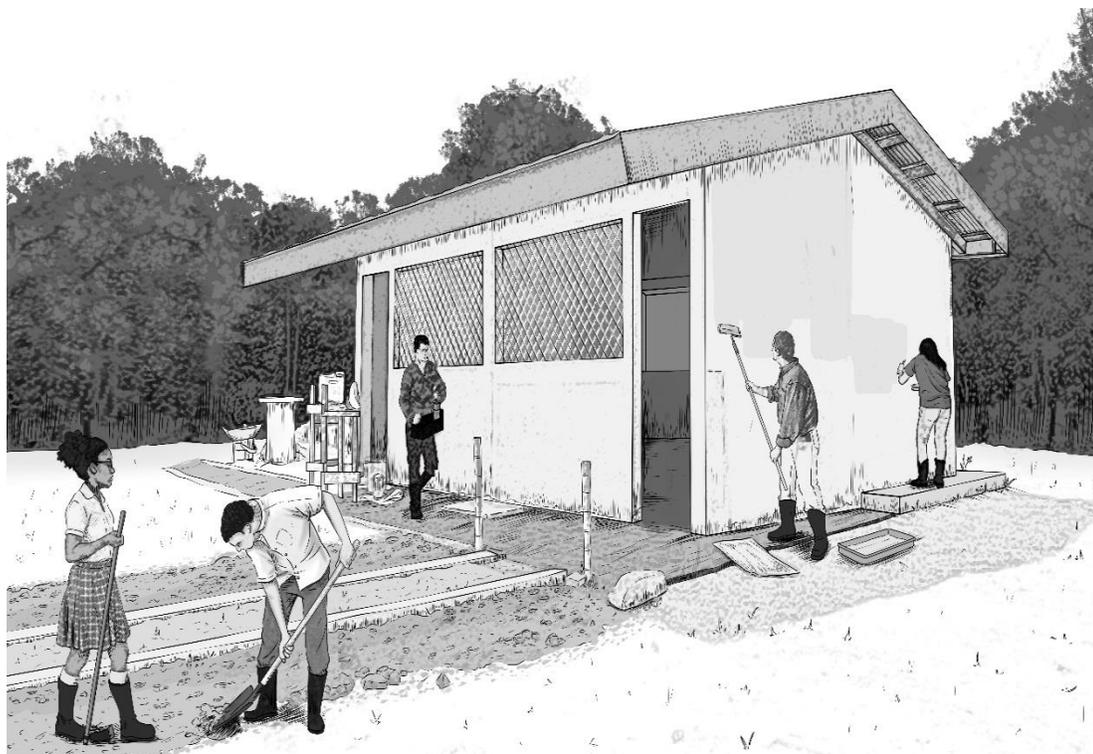


Ilustración 10. El trabajo en comunidad y para la comunidad.

Al realizar la fase de interpretación de las entrevistas, la categoría de compenetración con la comunidad obtuvo el mayor número de citas, vale la pena mencionar que no es posible realizar una transformación en la comunidad si no hay compromiso de la persona que ejerce la labor, transformar no solo implica un cambio en el territorio, no hay transformación si el individuo no está dispuesto a despojarse de sus habituales vestidos para habitar en una nueva piel. Nuestros docentes viajaron, aprendieron de la comunidad y se dieron a ella en todo sentido

de la palabra, habitaron nuevos espacios, construyeron, reformaron no solo desde el aula de clase, mutaron y son ahora el resultado de darse con compromiso a otros.

La receta para líderes está patentada con el discurso de nuestros docentes y es evidente que está cargada de amor hacia su labor, deseos de transformar, de brindar, acompañar y dar nuevas oportunidades desde el quehacer educativo, es una transformación desde el ser que trasciende las aulas de clases, cuyo impacto nunca podrá ser medido, porque... ¿Cómo saber a cuántas personas les cambió la vida el tener unos maestros comprometidos con lo que hacen?

### **Libertades coartadas**

*“Al hombre se le puede arrebatar todo, salvo una cosa: la última de las libertades humanas –La elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias –para decidir su propio camino” Viktor E. Frankl*

*“Aprendí que uno no tiene que andar como si fuera un ser único, hay gente que está pendiente de uno, observa los movimientos, a dónde va, con quién se entrevista”*  
(F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).

Vivir en medio del conflicto armado tiene sus implicaciones y su proceso de adaptabilidad; el miedo, la normalización de procesos y en algunos casos el aislamiento de las diferentes personas hace que se generen nuevos patrones de comportamiento. Al realizar la interpretación de las entrevistas se observa que los docentes asumieron las limitaciones en el desarrollo de su vida como algo “normal”, lo aceptaron y lo hicieron una forma de ejercer su quehacer pedagógico, sin embargo, en su discurso se denota que sus patrones de comportamiento fueron limitados, restringidos y cambiados para sobrevivir en un ambiente hostil.

*“Le dijeron a mi esposo:*

- *¿Usted si confía en su señora? y él dijo:*
- *¿por qué?, entonces le dijeron:*
- *pues dígale a su señora que cuando vaya a San José, que no recurra a ese restaurante, ella siempre va al mismo restaurante*

*Yo no sabía por qué yo no podía llegar a ese restaurante pues para mí no era ningún sitio, era normal que uno pudiera almorzar y ya, y cuando me dijeron, pues yo ¿cómo así? ¿Cómo así que usted sabe que yo no puedo llegar siempre ahí? Es que como uno se acostumbra voy a la misma tienda, voy al mismo lugar, y yo ¿cómo así? Entonces yo aprendí en esa época, en ese transcurso de años con quién tenía que hablar, que mi vida no era privada sino que hay personas que están pendientes de uno quién es.” (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).*

El sentimiento de vigilancia que impera en las personas civiles, que habitan el espacio donde se desarrollan los hechos de estas narrativas de vida trasciende no solo a su quehacer, su vida y los comportamientos habituales también se ven limitados.

*“Eso hizo que yo tenía que hacer lo que tenía que hacer, no sentarme a tomar cerveza por ahí en lugares públicos, jamás, yo nunca voy, todavía, nunca voy a una discoteca, nunca voy porque me da mucho miedo, me da mucho miedo eso, entonces yo por eso nunca tuve problemas, porque si mucha gente que se van, no sé; a mí con solo eso que me lo dijeron, como en el noventa y seis, como por allá, yo dije no, a partir de aquí yo voy a lo que voy, nada más. Entonces ser uno muy correcto, no llevarle encargos a nadie, no recibir platas a nadie; a lo que a mí me tocaba, comprar mi remesa, llevar mi documentación y devolverme a la vereda”. (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).*

*“Ellos prohibían el traslado de los docentes y de personas que salieran muy a menudo a san José de esa zona, llegó el momento que nos declararon objetivos militares, si nosotros nos saludábamos con un policía, teníamos que vivir o caminar lejos del retén o de esa cosa de la estación de policía, no podíamos permanecer cerca de 100 - 200mts,*

*restringidos de esa manera o si no, nos declaraban que éramos paramilitares, informantes y aténgase a las consecuencias, fue duro” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

*“Claro esa gente llegaba, si no era el uno era el otro, y pues como le digo había desconfianza no podía hablar uno mucho con la gente ni con el uno ni con el otro porque decían a este es infórmate, profe ojo cuando vaya a San José hablar con mucha gente porque a usted la están mirando con quien es que usted habla porque no sé qué no sé cuántas” (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).*

La movilidad en zonas rurales es indispensable para la adquisición de alimentos, pertenencias, objetos, negocios, relaciones sociales, entre otros. En pequeños caseríos se hace necesario el traslado a otros sitios, controlar esta movilidad es una forma de autoritarismo, de violencia y de imponer el miedo entre sus habitantes.

*“Entonces se crean las fronteras, de aquí para allá mandamos nosotros. Otra situación molesta, donde uno tenía que pedir permiso, si iba a salir, a la salida del pueblo estaba hacia el lado de san José estaba los paramilitares y hacia el lado de Calamar, de El retorno para allá, la Libertad estaba la guerrilla, entonces si uno iba a entrar a Calamar tenía que pedir permiso a la guerrilla, sino no podía entrar, o si entraba, entraba con diferentes problemas, y si se venía para san José tenía que pedir permiso a la salida a los paramilitares, que, que iba hacer, que no sé qué. Entonces fue una situación otra vez difícil para todo mundo, ahí no se escaba que, porque era profesor, ahí no interesaba, nada. Y en la vía se encontraba los retenes en el 2009, 2010, 2011. Y uno no sabía si era ejército, eran policía, si eran guerrilla, si eran paramilitares. En una ocasión nos requisaron como seis veces, seis retenes y todos retenes totalmente diferentes. Ejércitos, policías, guerrilla, paramilitares, unas requisas duras”. (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

*“Por ejemplo cuando uno estaba viajando esa carretera era terrible, a veces a uno le tocaba quedarse en la mitad del camino porque esa gente no lo dejaban pasar, cuando uno venía a cobrar, hacer su remesita y regresar, cerraban las vías a uno le tocaba quedarse a la intemperie todas esas cosas con amenazas y brutalidad y cosas así le tocaba uno quedarse”.* (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

Sin embargo, el proceso de adaptación que tiene el ser humano a los diferentes contextos, los motivos para quedarse y continuar con su misión de transformar, son las razones suficientes para habituarse y cambiar sus comportamientos cotidianos:

*“Pues porque yo sentía que eso era una misión, una misión mía, es que toda la vida es que el malo no le va a ganar al bien”* (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

### **Se metieron con la educación.**

La escuela y el ámbito educativo es uno de los espacios de mayor interés para esta investigación, el quehacer educativo es la base de construcción de nuestra obra y se indagó con especial detalle. Las respuestas a las entrevistas, dejaron ver que la educación tuvo diferentes miradas para los cuatro docentes, una de ellas es el nacimiento de la educación como un espacio para la ratificación de las diferentes clases sociales y la escenificación de la violencia:

*“Primero que todo, yo creo que la educación en Colombia nació con conflicto, con violencia, si recordamos los métodos usados también por los españoles, aquí, fue muy violento, que de pronto algunos misioneros como Fray Bartolomé de las Casas y otros, mejoraron la situación, después los jesuitas también hicieron una labor muy bonita educativa. Pero realmente eso fue con violencia, yo creo que de ahí copiaron los*

*misioneros del Vaupés y de otras partes esa metodología fuerte, brava, y además de eso en Colombia se ha dado una educación muy elitista, de hecho, digamos la educación de calidad no es para todos. ¿En dónde estudian los hijos de los ministros ¿los hijos del presidente? ¿En cualquier colegio de Bogotá? no, estudian en EEUU, en Londres, en Francia, en fin, ¿Quién estudia por allá? ¿Qué campesino, qué pobre, qué hijo de obrero estudia por allá? ninguno, y de donde salen los presidentes, de ¿qué estrato?*

*Entonces comenzando por ahí, la educación muy elitista, y una educación, muy, como dijera yo,.cComo muy direccionada, De ahí que la educación siempre va al lado de la clase dominante, y yo creo que, no nos digamos mentiras...yo aprendí mucha historia patria, desde mi escuela, y por ejemplo a mi jamás me enseñaron quien era José María Carbonell, y el verdadero líder del 20 de julio no fue Llorente ni ese Acevedo y Gómez, ¡no! el que logró el cabildo abierto fue José María Carbonell un obrero líder, que trajo a su gente de por allá armada de piedras, palos y machetes y así hicieron el cabildo abierto, de lo contrario no hubiera habido grito de independencia, ¿Por qué lo callan? ¿Por qué callan la voz de ese líder?, que los libros de historia patria que yo leí en el colegio no lo mencionan, ¿por qué lo callan?, por qué nos hablan tan poquito de Manuela Beltrán y de Galán. Eso tiene su objetivo, que esta gente no se dé cuenta de estas cosas tan graves porque, nos tumban, ¿eso qué es?? Pues violencia, eso es conflicto educativo, se calla la verdad y se fomentan otras cosas” (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).*

Otra de las situaciones que se presentaron en el ámbito educativo es la limitación para ejercer las prácticas pedagógicas, sin la presencia de un conflicto armado los docentes en zonas rurales utilizan el medio ambiente como su fortaleza y mediador en las didácticas pedagógicas, sin embargo, cuando el departamento tiene tantos conflictos internos y el docente se encuentra en el medio de problemáticas tan complejas intentando aportar y construir un discurso diferente surgen situaciones que van más allá de lo académico:

*“yo tuve la oportunidad de ir hacer una excursión, una salida pedagógica sobre la naturaleza, y la hice, y tuve inconvenientes porque casi se me llevan 2 muchachos, porque iban dos muchachos ya de 15 pero unos caballerotes bien fornidos, salió la guerrilla:*

*-profe como está, lamentamos decirle que estos dos muchachos se quedan con nosotros.*

*y yo: “wow” ¿cómo llega uno a la casa a responder al padre de familia?, fueron situaciones, si se presentaron algunas situaciones, pero ya por temor, porque ya dialogando con ellos, pues ellos ya aflojaban un poquito las circunstancias y le decían a uno:*

*- listo profe, vaya me los capacita bien que cuando ya estén más grandecitos nosotros los traemos.*

*Entonces si hubo, un poquito en ese sentido que no teníamos la libertad, de ese tipo de salidas pedagógicas”. (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

*“Ahí decayó mucho la parte comunitaria porque ya el maestro le daba miedo meterse algunas actividades, porque ya la guerrilla llegaba y bueno y usted que está haciendo, y por qué lo hace y no sé qué. Sitúense en el aula, dejen los proyectos, si usted ve la viabilidad, que puede hacer la cuestión y puede salir, nunca se vaya solo, acompañado del padre del niño, la respectiva autorización, el permiso”. (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

La violencia hace su aparición y se hace evidente en el escenario escolar, se vuelve tangible cuando en actos cotidianos, en el quehacer educativo y dentro de las aulas de clases se irrumpen labores con actos que ilustran estar en medio del conflicto armado.

*“Incluso en el colegio, me tocó desarmar a dos niños de 13 y 14 años, cuando le quité los dos revólveres, bravos los muchachos les preguntaban porque los cargaban, eran niños de cuarto y quinto de primaria y los niños habían dicho*

*que el papá se los había dado que ellos tenían que ir armados, porque no se podían dejar montar de nadie y si había que matar a alguien había que matarlo. Ellos veían esa cuestión así, y los muchachos veían eso así. Y de estar toda esa gente armada, se presentaba en algún momento que se emborrachan y por cualquier cosita, ellos querían a toda hora desenfundar el arma y tiros al aire, y alguien no le gustaba y le decía cualquier cosa y le apuntaba y lo mataba y el otro mataba al otro, fue una época que cada domingo que se llamaba el día de mercado eran cuatro o cinco muertos que no fallaban, eso era tipo dos, tres de la tarde se presentaba la plomacera más grande y eran cuatro, cinco muertos que no faltaban” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*



Ilustración 11. Niños armados.

De esta manera, la escuela en áreas rurales queda permeada por un conflicto y una cultura de violencia que se va forjando por diferentes actores; los estudiantes, quienes a edades muy tempranas son víctimas de una forma de vida que cimienta una mentalidad bélica, son constantemente persuadidos para involucrarse en esta dinámica. La escuela fue también el lugar de asentamiento y de enfrentamientos.

*“Bueno nos tocó salir, nos salimos, fuimos a la capacitación y regresamos otra vez a la escuela ¿qué pasó? usted llegar y ¿qué pasaría? ¿Qué pasó? nadie dice nada, encontramos rastros, ¡sí! se habían hospedado en la escuela, habían rastros de fogón y todo eso, ropa, latas, ¡aquí estuvieron! ¿Qué hubiéramos hecho? ¿Qué haría usted? ¿Qué haría usted si llega? uno trabaja con el Estado cierto, hace parte del Estado, ellos claro llegan con esa confianza a la escuela, después de que se vayan, usted le dio agua, le dio posada, y nosotros pensamos en eso, tuvimos que salirnos, pero volvimos después, después de la capacitación y encontramos y no había gente, algunos se habían ido, se nos bajó la cobertura porque se nos fueron con los niños” (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).*

Los docentes como líderes dentro de un espacio rural también fueron víctimas del conflicto armado

*“Yo si tuve que pasar por 3 experiencias duras como rector, en la cual me mataron 3 docentes estando en ejercicio y siendo yo rector de las instituciones” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

*“A los profesores les tocó botarse al piso, en una escuelita de tabla, en ese tiempo qué material, sino tabla, y en el piso con un colchón encima, y las balas por encima de ellos, y los pupitres, los vidrios, los elementos, los archivadores, los libros, atravesados por las balas, sin estudiantes, afortunadamente estaban solo los docentes porque eso fue en horas de la madrugada, los estudiantes llegaron a las 8 am, cuando ellos llegaron, algunos de los que llegaron” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*



Ilustración 12. Los rastros de la guerra.

*“Ellos, siempre buscaban el lado de las escuelas, como para protegerse, porque allá no los van atacar mucho, el ejército era el que no respetaba, nos tocó sacarlo entonces que no se atrincheraran en los establecimientos, en la Libertad fue lo mismo, nos tocó hablar con ellos que se hicieran a las afueras del pueblo. Ahoritica recientemente, hace un mes, también se metieron detrás del colegio, minaron todo el rededor del colegio, hubo que suspender las clases durante dos semanas, hasta que desminaron, los profes quedaron traumatizados, porque estaban dentro del colegio, allá si hubo muertos inclusive, y eso fue hace dos meses” (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*

Se evidencia que el conflicto armado sobrepasó las aulas de clase, traspasó las barreras escolares, e interfirió en el quehacer educativo de los profesores. Nuestros docentes dejan ver su persistencia, su amor por la labor que ejercen desde contextos tan particulares, tan difíciles, donde su discurso toma mayor importancia y narra desde su quehacer la oportunidad que brinda el conocimiento de replantearnos nuevas formas de ver el mundo, nuevas formas de habitar un escenario cargado de todo tipo de violencia.

El quehacer educativo hizo lo que pudo desde las manos de nuestros profes, quienes, teniendo su profesión como vocación y convicción, afrontan y superan situaciones que permiten desarrollar en ellos capacidades de héroes, pues educar termina siendo el reto dentro de ambientes tan desconsoladores como el del conflicto armado.

## Ser docente, ser constructor de paz

El camino de la transformación no es un camino sencillo, implica renunciaciones, pero al mismo tiempo muchas ganancias. Los docentes han transitado a través de la violencia, la indiferencia, la migración y han aportado desde su quehacer pedagógico una esperanza, una luz que conduce a sus estudiantes a otras opciones, otros discursos, otras vivencias.

*“Como le decía, nosotros a los niños debemos de fomentar la seguridad, la seguridad porque donde no hay seguridad, ellos se crean una mentalidad insegura, ellos tienen que tener confianza en ellos mismos, y lo tiene que dar el maestro, no sé de dónde o no sé cómo pero en el quehacer educativo lo va dando uno, por eso los directores, nos dicen siempre, uno busca la estrategia; niños que le mataron el papá, la mamá, los hermanos, los abuelos, quedaron solos, pues en la escuela que tal el profesor también lleno de nervios, o de mal no es que; yo creo que eso ha sido mi aporte en mis alumnos o en las escuelas donde yo estuve, darle como esa pasividad de que siempre hay una esperanza, siempre hay una esperanza desde que uno tenga la vida, una esperanza y seguir adelante porque que más va a hacer uno porque ponerse a llorar no puede dice mi mamá”.* (M.A. Caro, entrevista, 19 de julio de 2018).

La docencia construye nuevas realidades; en contextos de guerra, la escuela se convierte en un lugar de refugio, en el sitio de encuentro con el otro, un lugar donde todavía es posible jugar, reír, aprender y ser. De esta manera el rol del docente tiene el poder en su discurso y se convierte en un elemento fundamental para escapar de la espiral de la guerra, de su labor depende que este encuentro sea un refugio o la ratificación de una mirada violenta.

Nuestros profes son constructores de paz y el camino que hemos transcurrido en sus historias de vida denota la compenetración con la comunidad, su resiliencia, la capacidad para actuar de manera dinámica en contextos que retan y confrontan. Cada uno de estos docentes

encontró en ellos algo que los fortaleció, para algunos la religión, para otros su familia, otros, el ver tanta violencia y sentir la necesidad de hacer algo diferente, pero para la profe Flor, fue su identidad racial, que la llevó a ser una abanderada de la educación, encontró en su etnia la razón de su fortaleza, sus raíces la arraigaron y potencializaron su misión.

*“Lo más significativo para mí de ser docente, ha sido aprender a conocer a las personas, aprender de ellas y que ellos aprendan de mí sin yo perder mi identidad cultural, siempre me presentó, pues soy indígena, que vengo del departamento del Vaupés, siempre he sido muy orgullosa de lo que soy y le trabajo a mis padres de familia porque mis padres de familia han sido parte de las comunidades colonas, nunca he trabajado en una comunidad indígena, un resguardo, entonces eso a mí me ha fortalecido a aprender más, a aprender de ellos y comparar mi vida anterior, mi vida actualmente; sí, porque nosotros como ustedes ven, aquí en esta casa viven mi mamá y mi papá, no perdemos lo que nosotros somos, a pesar de que, mi mamá y mi papa no tuvieron la oportunidad de decirnos: váyanse para la universidad, ni nada, sino que nos enseñó como a trabajar y ser responsables, y hemos salido adelante con el trabajo propio, trabajar y estudiar, trabajar y estudiar” (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).*

Ser un constructor de paz, requiere que se busque un sentido en medio de una guerra sin sentido, significa leer un contexto y aplicar unas prácticas educativas que solo son posibles en ese ambiente. Una educación pertinente, que vaya ligada a una realidad, permite que el quehacer educativo sea un dinamizador de paz. La escuela debe ir ligada a las necesidades de su territorio, debe responder a la realidad.

*“La educación no es que sea una cosa así, aparte, no, tiene que ver, con el negocio, con todo, es algo de la vida, entonces, que en el salón de clase no deben aprender las letras y los números, yo les digo: vamos hacer ese trabajo porque eso nos va a servir para la vida, para que se enfrenten al jefe, al patrón, para que ellos mismos monten su propia empresa, eso es lo que yo pienso” (F.E. Caro, entrevista, 21 de julio de 2018).*

*“Les decía que el pensum de la normal era muy revolucionario, porque Monseñor dijo: únicamente lo que ellos necesitan para vivir aquí ¿para qué vamos a estudiar álgebra?, aquí con regla de tres con simple y compuesta tienen suficiente, de hecho, yo en la vida normal nunca he utilizado el álgebra para vivir ¿para qué una lengua extranjera? la lengua extranjera para ellos es el castellano, y ellos hablan 40 idiomas, entre ellos, entonces, ¿para qué?, entonces no se enseñaba inglés. Y así muchas materias que son inútiles, lógicamente el castellano sí, las lenguas de ellos sí, las matemáticas, pero esta sencilla, en fin...”. (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).*

Ser docente deja de ser una labor para convertirse en una forma de habitar un contexto, es una misión de vida. El quehacer docente es el significado de la vida misma, y para nuestros profes, su labor se traduce en la formación de seres humanos, la construcción de paz inicia en la transformación de las personas que se beneficiaron de su labor.

*“Cuando uno es maestro, lo quieren, ¿han experimentado eso? Otra cosa, es que, uno forma... es tan bonito eso, por ejemplo, acá esta casa que ha sido internado y que*

*ahora está muy en decadencia por la pobreza, pero ha pasado tanta gente, tanta, tanta, tanta, más de 500. Y lo encuentra en la calle, o en otras ciudades gente que yo ya no conozco, pero que ellos me conocen, bueno yo estoy ahora de gerente de Banca Mia... ¡Ve! Qué bueno, yo colaboré para que ese hombre fuera gerente, eso me llena a mí de alegría, yo soy enfermera jefe, yo soy médico ¡uy que dicha! ¿Sí? Uno forma gente, hace que tenga un gran proyecto de vida, el maestro, así el maestro sea muy de estrato por ahí 3, 0, 4, si acaso o menos, pero ese maestro construye personas. (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).*

Para el padre Luis, el compromiso con la construcción de la paz trascendió su labor docente y ministerial, su historia de vida nos abre las puertas de su hogar, que fue transformado en un internado, un hogar donde más de 500 personas cambiaron su vida gracias al apoyo incondicional y entrega de un verdadero maestro.



Ilustración 13. El internado del Padre.

*“Para evitar que muchos niños y niñas fueran reclutadas por la guerrilla, fundé en ese año, en el 98, esta casa que es propiedad mía y de mi hermano, de los dos, yo la mandé hacer así grandecita, pensando en algo, cuando me trasladaron del campo para acá que yo creo que fue a raíz de las amenazas, yo viviendo en Cerritos, que me daba mucha tristeza ver que muchas veces me requisaron guerrilleritos de 12 años, con un fusil a la espalda, ¡Cédula!, me daba como risa y tristeza, pobre muchachitos sin educación, niñas, guerrilleras, pequeñas y jovencitas de 12 o 13 años embarazadas, porque qué alternativa, terminan quinto de primaria y coca, guerrilla, paracos o marido, no más. Yo me vine muy triste, yo conocí varios niños y niñas que estaban así. Entonces vine, esta casa ya estaba hecha, vacía, vivía yo solo porque mi hermano no vivía aquí. ¡Bueno! Pongámosle uso a esto. En el año 91. Entonces, hice la convocatoria y me traje para acá los primeros veinte muchachos para vivir de mi sueldo no más, pues de pronto el gobierno, el secretario de educación se dio cuenta y me colaboró, me dio dotación y me dio la remesa y sueldo para los empleados, abrí la cobertura le di a más gente con el fin de que muchos niños y niñas no fueran reclutados y estuvieran aquí estudiando aquí su bachillerato, y así empezamos, y se llenó esta casa, llenita. Hoy en día la ven desocupada, pero cumplió su objetivo, fue por eso, porque yo hice lo posible no por minimizar el conflicto, sino por evitar que estos niños se fueran. Si, de hecho, educar era minimizar el conflicto” (L. Grajales, entrevista, 23 de julio de 2018).*



Ilustración 14. El internado de puertas abiertas.

Esta familia que él edificó a través de la entrega a la comunidad, cambió la vida de muchos niños en San José del Guaviare; escuchar su discurso permite contagiarse del amor hacia otros y una vida de servicio.

Cada que nos adentramos más en el relato de vida de nuestros docentes, se hace reiterativo el contacto que tuvieron con la comunidad, el impacto y el liderazgo que ejercieron en sus vidas. En una ocasión, las diferencias se dejaron a un lado, el territorio cambió, dejó de ser el sitio de enfrentamiento, se dejaron las armas y las diferencias ideológicas para hacer lo que parecería un imposible... Jugar un partido de fútbol:

*“Entonces, yo tenía ese don, esa situación de metérmele a la comunidad, y de involucrarme directamente, el aspecto cultural, social, deportivo, yo manejaba mucho*

*eso, pues tanto que organicé un campeonato, cuando me llegó un equipo, ¿ustedes de qué vereda vienen?*

- *a usted no le interesa, la vereda, anótenos ahí, nosotros somos los otros*
- *a bueno anotados, los otros.*

*de una vez los identifiqué y eran los otros, y ¿qué?, había que meterlos al campeonato, me temblaba todo, porque el ejército estaba ahí detrás del polideportivo en una montañita, y se enteró de todo porque yo tengo muy buenas relaciones con todos, el ejército un día me llegó a la casa, rodeado y yo dije:*

- *miércoles, mi teniente*
- *profe, ¿cómo así que usted admite, la guerrilla en un campeonato de microfútbol?*
- *le dije: para que le ponen caso a eso, saquen el equipo suyo y los espero*
- *Profe, le estamos hablando en serio*
- *¿Acaso me estoy riendo? no me estoy riendo y yo qué hacía teniente, si ellos llegaron, acá está la planilla, nosotros queremos participar y este es el equipo, ¿qué quería que le dijera? ¿qué no?, pues saquen el suyo y ahí tienen la oportunidad para que se enfrenten.*

*Vea, no le estoy mintiendo, sacaron el equipo, y eso en el monte hacia el lado de ahí el ejército cuidando su equipo y al otro lado la guerrilla cuidando su equipo, les tocó un momento en el que se jugaron su partido”. (B.Y. Acevedo, entrevista, 20 de julio de 2018).*



Ilustración 15. El partido de la paz.

Así como en esa oportunidad, guerrilla y ejército jugaron un partido, nuestros profes se la tenían que “jugar” a diario para poder vivir en medio de la tensión y con la convicción de que eran ejemplo para los niños, niñas y jóvenes, y en general para toda la comunidad. Cada acción llevada a cabo desde su quehacer dejó huella en la vida de quienes les han conocido.

Con este cierre, lleno de esfuerzos, logros y misiones que trasformaron, concluimos las historias de vida de cuatro docentes que nos compartieron sus experiencias, sus sentires, sus temores, pero también sus mayores alegrías; a través de sus narrativas pudimos acercarnos a las vivencias del quehacer educativo en medio de un contexto, comprendimos los diferentes actores que se interrelacionan en procesos de conflicto, vivimos las anécdotas y pudimos imaginar los diferentes episodios cargados de dolor y de tensión.

Con los relatos de los profes, nos transformamos, ampliamos nuestra mirada, valoramos y resaltamos la labor de entrega; por lo tanto, al exponerlo en esta obra buscamos evidenciar y

visibilizar la importancia del quehacer educativo en contextos bélicos. Después de su relato, algo acontece entre nosotros, su lectura nos ha llevado al encuentro con el otro, a pensarnos con total conciencia el aporte para la vida que podemos dejar en cada ser con el que habitamos en las aulas, nos ha permitido valorar la labor docente, resaltar que es cuestión de amor, de servicio, de sacrificio, entregar hasta la propia vida para que otros surjan, comprender que ante las dificultades un camino de esperanza es el que podemos liderar; no somos superhéroes en el mundo, somos docentes que tratan de dejar semillas sembradas para que con el paso del tiempo, las enseñanzas, los aprendizajes, dichas semillas lleguen a dar frutos.

Concluimos estos capítulos con una incomparable gratitud a nuestros cuatro profes, Bernardo, Flor, Amparo y el Padre Luis. Cada uno es una memoria para San José del Guaviare, sus historias nutren a otros docentes que hoy por hoy en San José u otro lugar, logran dimensionar cada relato, e incluso viven situaciones similares. Leerlos a ellos es quizás la evidencia de lo que nunca se imaginaron, que se pudiera ser docente en medio del conflicto armado.

## “Entre la guerra y la educación”



Ilustración 16. Entre la guerra y la educación.

## Cierre - Apertura

La construcción de la memoria fue posible gracias a la metodología utilizada, desde la cual se dio la oportunidad de escuchar a los docentes, de que las historias de vida fueran punto de partida para escribir sobre el quehacer educativo en el marco del conflicto armado en San José del Guaviare.

Las tres categorías iniciales: quehacer docente, conflicto armado colombiano y memoria, fueron nutridas por las categorías emergentes: experiencia, interacción con la comunidad, autoridad, miedo, postconflicto, entre otras.

Se evidenció que a través de las historias de vida se construye conocimiento en educación, pues el análisis de los relatos contados, permitió generar los lazos relacionales entre educación y conflicto armado.

El postconflicto es un proceso que visto desde la perspectiva de cuatro docentes de San José del Guaviare empieza en casa, desde el ejemplo en la escuela y las acciones que se fundamentan para que niños y jóvenes, constructores del mañana, formen un pensamiento crítico ante la realidad y sean creativos en la búsqueda de estrategias para propiciar el desarrollo de valores que permitan la paz.

Finalmente es importante motivar a otros investigadores, en especial a los docentes, que indaguen sobre situaciones de su propio quehacer y también a aquellos que se interesan por asuntos de postconflicto, que puedan preguntarse cuán influyente es la educación como herramienta fundante, enmarcada en la sociedad y la cultura.

Seguir construyendo conocimiento en torno a las categorías emergentes que esta investigación arrojó, será el reto de otros.

## Referencias bibliográficas

- Acosta, L. (1993). *Guaviare. Puente a la Amazonía*. Colombia: Corporación Colombiana para la Amazonía-Araraucara-COA.
- Aróstegui, J. (2004). Memoria, memoria histórica e historiografía. Precisión conceptual y uso por el historiador. *Pasado y memoria*, 3, 15-36. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1166005>
- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*. Murcia, España. 26(2), 409-430. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283321909008>
- Bassi Follari, J (2014). Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 14(3), 129-170.
- Bermeo, J. D. (2017). Reenmarcando la producción social de la memoria: la experiencia de docentes y estudiantes de dos colegios de Bogotá. *Rev. Colomb. Soc.* Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcs/v40n1/0120-159X-rcs-40-01-00065.pdf>
- Bermúdez, S. (s.f). San José del Guaviare: Luz en la Alta Amazonia. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-231/san-jose-del-guaviare-luz-en-la-alta-amazonia>
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-23.
- Bolívar, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?": Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1).
- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 711-734. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/140/14031461004.pdf>
- Cajamarca, C. (1995). *Centro docente como Proyecto Educativo Institucional*. Bogotá: Editora Latinoamericana.

- Centro de Estudios de Opinión. (2003). Teoría fundada. Arte o Ciencia. Universidad de Antioquia. Recuperada de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1632/1285>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Recordar y Narrar el conflicto*. Colombia. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/recordar-narrar-el-conflicto.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Narrativas de vida y de memoria, cuatro aproximaciones biográficas a la realidad social del país*. Bogotá. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/narrativasDeVida/narrativas-de-vida-y-memoria.pdf>
- Cordero, M. C. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot (Etapa IV-Colección completa)*, 5(1), 50-67.
- Cuervo, E. & San Martín, Á. (2016). Narrativas del profesorado que trabaja en zonas de violencia armada. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/33>.
- Chaves, J., Ortiz, G. & Martínez, M. (2016). Docentes amenazados en el marco del conflicto armado colombiano. Universidad de Manizales. Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/1963/2104>
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, (5)1, 50-67.
- de Queiroz, M. I. P. (1988). *Variações sobre a técnica de gravador no registro da informação viva*. Universidad de São Paulo, Facultad de Filosofía, Letras e Ciências Humanas, Centro de Estados Rurales Urbanos. (4).
- Fernández, R. (2001). La entrevista en la investigación cualitativa. *Revista Pensamiento Actual*, 2(3), 14-21.
- García, A. (1985). Normalización general y documental: concepto, historia e instituciones. *Documentación de las Ciencias de la Información*.

- García, B., Loredó, J., & Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista electrónica de investigación educativa*, 10 (SPE), 1-15.
- García, F. (1995). Coca, guerrilla y sociedad civil en el Guaviare: regulación de conflictos y otros controles. *Revista Colombia Internacional*, UNIANDES, 29, 18-29. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/colombiaint29.1995.02>
- García, M. (2010). *Nosotros, los profesores. Breve ensayo sobre la tarea docente*. Madrid: UNED cuadernos.
- Gobernación del Guaviare. (2017). Historia. Recuperado de <http://www.guaviare.gov.co/departamento/historia>
- Halbwachs, M., & Díaz, A. L. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, 69, 209-219.
- Hernández, A. S. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-116.
- Hernández, R. (2013). La normalización del discurso de la violencia. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Huchim, D. y Reyes, R. (2013). La investigación biográfico – narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 13(3), 1-27.
- Larrosa, J. (s.f.). Experiencia (y alteridad) en educación. Recuperado de [http://www.ceip.edu.uy/documentos/2018/ifs/dapg/materiales/Jorge\\_Larrosa\\_Experiencia\\_y\\_alteridad.pdf](http://www.ceip.edu.uy/documentos/2018/ifs/dapg/materiales/Jorge_Larrosa_Experiencia_y_alteridad.pdf)
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. Recuperado de [http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/200000018-9863d9a585/\\_la\\_experiencia\\_Larrosa.pdf](http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/200000018-9863d9a585/_la_experiencia_Larrosa.pdf)
- Leite Mendez, A. E. (2011). Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga. Recuperado de [https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4678/TDR\\_LEITE\\_MENDEZ.pdf?sequence=6](https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4678/TDR_LEITE_MENDEZ.pdf?sequence=6)

- Ley N° 55. Diario Oficial de la República de Colombia, Bogotá, D.C., 23 de diciembre de 1977.
- Lizarralde, M. (2003). Maestros en zonas de conflicto. CINDE – Universidad Surcolombiana.  
Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v1n2/v1n2a04.pdf>
- Lucca, N. y Berríos, R. (2003). Investigación cualitativa, fundamentos, diseños y estrategias.  
Colombia: Ediciones S. M.
- Mèlich, J. C. (2004). *La lección de Auschwitz*. Herder.
- Molano, A. (1996). *Selva Adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare*. Bogotá:  
El Áncora Editores.
- Puyana, Y., & Barreto, J. (1994). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa.  
Reflexiones metodológicas. Maguaré. Recuperado de  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/185-196/15051>
- Sarria, M. (2005). *Los maestros del Valle del Cauca investigan*. Gobernación del Valle del  
Cauca en conjunto con la Universidad Santiago de Cali.
- Secretaría de Educación Departamental del Guaviare. (2012). Quienes somos. Recuperado de  
<http://www.sedguaviare.gov.co/index.php/quienes-somos>
- SINCHI. (1999). *Guaviare. Población y territorio*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Torres, J. et al. (2017). *El vuelo de las gaviotas. Memorias de colonización y resistencias negras  
y campesinas en el Guaviare*. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana y  
Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Turco, G. (2002). Memoria histórica y axiología historiográfica. Anales de la Fundación  
Francisco Elías de Tejada, (8), 241-257.
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. Revista  
Calidad en la Educación Superior. 3(1), 119-139.
- Veras, E. (2010). Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales? *Cinta de moebio*,  
(39), 142-152.
- Zabala, A. (1995). La práctica educativa. Cómo enseñar. Barcelona España, Editorial Graó, de  
Serveis Pedagògics el Francesc Tárrega, 32-34. 08027.

## Anexos

### Entrevista N. ° 1

**Fecha:** 19 de julio de 2018.

**Lina:** La investigación que estamos haciendo son narrativas de vida, esa es nuestra metodología, y queremos reconstruir una memoria histórica con unos docentes de aquí de San José del Guaviare, que nos cuenten un poquito sobre lo que ha sido el quehacer educativo, y escogimos unos años que según nuestra investigación fueron los más representativos en cuanto a conflicto armado.

Primero queríamos saber más o menos que nos hiciera un recuento de su vida, donde nació, quien es doña María Amparo, su núcleo familia, su vida personal, si tiene hijos. Lo que nos quiera compartir de su vida que de pronto nos lleve a una idea de quién es doña María Amparo.

**María Amparo:** Buenas tardes, mi nombre es María Amparo Caro Hernández de la etnia Desana de Mitú Vaupés, esta etnia hace parte del grupo indígena de Tucano oriental, del Vaupés y Guaviare. Mis padres fueron una pareja de indígena de Desanos juntos, aunque está prohibido el casamiento de la misma tribu, pero estos violaron estas normas esta creencia indígena, esta es una regla inviolable, pero ellos lo hicieron, pero no sólo ellos ¿no? Pero en mi caso lo hicieron, yo no soy capaz de hablar el desano, hablo es el Tucano, ellos se casaron, su escolaridad muy baja, se puede decir que en conocimientos intelectuales y esas cosas analfabetas, pero grandes conocedores de la vida, de su existencia, de su cultura, de su trabajo, convivencia, son unos grandes maestros, soy la primera hija mayor de 4 hermanas y un hermano o sea somos 6.

Mi niñez, mi niñez mi mamá y mi papá, ellos fundaron un sitio donde era sólo selva a orillas de un río hermoso, en una loma, selva y me acuerdo tanto que mi papá y mi mamá llegaron allí, yo tendría por ahí que, qué yo me acuerde que yo me acuerde así como en la película, hicieron una enramadita con hojas, se llaman hojas de patabá, de un palo a otro pusieron los palos y ahí hicieron la enramada, porque eso era tiempo como finalizando la cauchería en esa época, y mi papá era cauchero, claro el traía ahí sus cositas me imagino, porque se estableció allí en ese monte, hizo su pica, su chagra, cuando ya hizo el limpio como más o menos tres hectáreas en medio de eso, ya hizo su construcción su casita donde nosotros crecimos, me acuerdo mucho que era una casa bonita con una engramada así en la cocina de piso en ese entonces de palma, que era de piso y todo y ahí el alimento era pescado, mi casa quedaba entonces en medio de la chagra, en medio de yuca, plátano, piña, eso era, y desde ahí de la loma divisábamos el río Vaupés, que ese río entonces mi papá tumbo todo esto así, como estábamos en la loma se divisaba se miraba hermoso y pues no sabíamos de conflicto, no sabíamos de hambre, no sabíamos de enfermedad, no sabíamos de la moda, no sabíamos de pagos de impuesto; ahí era la vida muy tranquila. Por eso hoy por hoy hace como unos 4, 5 años le dije a mi papá, le dije hay papi usted porque nos trajo a esta civilización, yo quiera volver otra vez por allá sería una vida feliz sin pagar (5:57) impuesto, la vida es muy cara, bueno mi mamá no sentía celos porque no había otra persona que mirara a mi papá, mi papá tampoco, para ir, me acuerdo muchísimo a las fiestas autóctonas de darukuri, Yurupari se iban a unos poblados lejos, por el río, entonces allá

llegábamos mi papa es como sabedor, danzador, él es como un paye también o era porque ha dejado mucho eso y esas fiestas eran esto el Darukuri eran unos intercambios de alimentos entre las culturas indígenas allá que me acuerdo muchísimo que mi papá le gustaba ir mucho al Yurupari a un poblado que la mayoría eran Guananos de tribu Guanana y llegaban una malocas grandísimas ustedes me imagino que conocieron la maloca, y allí danzaban como toda una noche y todo un día, pero mi mamá pues imagínese en ese entonces era jovencita tendría unos 20 o 21 años y ella no participaba, o sea si estaba ahí presente pero ella no participa de esas fiestas porque estaban cuidado las hijas, estaba cuidando ella vivía muy pendiente, las hamacas se guindaban de la misma maloca a la orilla y así volvíamos otra vez a la casita de nosotros, y me acuerdo mucho la loma atrás de la casa o sea bajando, había otro cañito, un caño, un riachuelo entonces de allá traíamos el agua una subida, de allá traíamos el agua para el consumo o sea que no tomábamos agua del río sino de un caño que su nacedero era en el cerro.

Y esa era la vida, fuimos creciendo y mi papá pues con su caucho, recuerdo mucho y para mí ha sido muy imborrable saltaba yo jugando y mi papa imagínese y mi papá se iba a las dos de la mañana a rayar el caucho, un caucho natural no sembrado y él se iba y me acuerdo, me imagino que mi papá llegaba tarde, cansado, mi mamá lo atendía pero uno de pequeño es cansón, molesta, salta, brinca y entonces me dio por saltar encima de eso así chumm, y en un salto de esos mi papa traía en unas bolsas de caucho que él había hecho, la leche ahí y unas canequitas claro la caneca estaba ahí puesta y yo en un salto de esos pumm, claro se rego eso y mi papá de la ira, en ese entonces no había velas ni planta, ni electricidad, allá se utilizaba turí, se llamaba turí una corteza de unos árboles, se saca así larguitos y ahí se encendía para alumbrar de noche y con eso mi papá me dio un juetazo y que me dejó privada pero eso sirvió para que mi papá jamás me volviera a golpear y que yo fuera obediente toda la vida hasta hoy, entonces nunca más supe de un golpe de mi papá jamás. Bueno ese recuerdo tengo el único negativo de mi papá que tengo es ese nada más, mi papá ha sido un papá excelente, bueno y de mi mamá, mi mamá muy cariñosa, muy hogareña, muy trabajadora, muy amorosa de muchos consejos, ella éramos dos la que me sigue y yo era la mayorcita entonces mi mamá se iba a la chagra a traer, me acuerdo mucho una tarde que tampoco se me olvida eso, ella estaba en la chagra limpiado tal vez sembrado, quien sabe y yo tenía que estar en la casa pero como estábamos en medio de la chagra del cultivo de la comida todo eso, entonces yo por eso digo que yo nací en la abundancia del alimento, para mí es abundancia eso, para mí eso es riqueza, entonces venia yo viendo venia yo viendo y mi hermanita yo no sé qué paso ahí empezó a llorar y a buscar la mamá y yo pues también estaba muy pequeñita y yo le decía venga, venga y no y se fue llorando por el camino buscando a mi mamá y yo me fui detrás de ella diciendo no venga, venga, venga, y entonces cuando iba yo mi mamá ya venía en pura carrera y pues cuando nosotros ahí y mamá se enojó y claro yo fui la culpable porque como no la tuve a ella en la casa y pumm y mi mamá llevaba un machete, a darme el juetazo, pues me dio el juetazo pero entonces seguro puso mal y entonces pumm me corto acá y pues para mí eso fue no terrible, claro que ese si no fue el último de mi mamá eso después me siguió dando los cocotazos, la halada de oreja, por desobediente, pero mi mamá, ese es el único recuerdo que a mí que todavía tengo ahí, me recuerdo y me ponga a reír. Y cómo se comporta uno siempre este donde este y de la clase social de la que sea siempre el niño es niño y bueno.

Esos son mis momentos de niñez, de paz ya fuimos creciendo mi papá y mi mamá había crecido en su, mi papá es huérfano, el creció en con otras personas si, y mi mamá si estaba con los abuelos pero ella fue internada a un internado de monjitas de sacerdotes entonces ella no tuvo una escolaridad pero ella aprendió toda la costumbres de los blancos de la colonización de los modales de los blancos, la forma de ser ustedes, si ella miraba mucho, entonces ella quería que nosotros estudiáramos, entonces ella empezó a decir que, entonces de salir de allá para venimos a la ciudad al pueblo pues para que estudiáramos y sí, nos vinimos y jumm y pues ahí si ya no fue alegría y felicidad y no, porque ya me internaron el kínder lo hice interna, estaba muy pequeña y sufrí mucho, no sabía ingerir alimentos de ustedes lo que es, lo primero que me gusto fue el chocolate y el pan no más, pero el resto, el chocolate y el pan, fue lo único que podía consumir que podía digerir que como que el organismo el estómago me recibía, lo resto no y además pues los alimentos en ese entonces allá tampoco se preparaban bien como hoy en día, lo que son los granos nada no, no, no, y entonces yo casi me muero de destrucción ja ja, ja, ja, porque me puse flaca extrañaba mi comida, bueno hice hasta tercero de primaria, ahí hasta cuarto, no termine cuarto toco retirarme.

Y además al venirse mi papá y mi mamá para el pueblo ya la vida cambio, porque necesitaba comprar ropa, comprarle todo, y el trabajo pues no daba, porque no era comerciante ni era nada, el trabajó muy duro porque mis abuelos, ellos también fueron colonizados y civilizados por los sacerdotes católicos, en ese entonces morfontianos dicen ellos, ellos aprendieron la carpintería el cultivo de la agricultura también fueron caucheros y ellos aprendieron a cultivar maíz, bastante plátano, bastante yuca y ellos vendía y ellos estaban pues bien, digamos que del grupo de los indígenas que vivíamos allá pues ellos eran los que tenían pues todo, mi papá trabajaba con ellos y cuando ellos vendían ellos le daban su paga cuando vendían pero poquito le daban su salario poquito, entonces de eso mi papá nos compraba la ropa bueno, la vida se puso terrible y en esa época nosotros los pequeñitos, las niñas sobretudo no teníamos casi que derecho de nada, cuando ya empecé a llegar hasta tres grado de escolaridad ya mi papá dijo no, ustedes son mujeres no pueden estudiar y no tenía sino sólo mujeres, no tenía hijos varones, sólo éramos mujeres y por lo tanto nos estaba mochando la educación, teníamos que aprender todo lo que era el trabajo de nosotros. Mi mamá nos enseñó, todo el trabajo de nosotros las yucas, preparativos de la comida autóctona con la yuca brava, todas esas cosas, pero mi mamá insistía y decía que nosotros teníamos que estudiar. No sé y ella era muy creyente a Dios, por lo que los papás eran criados pues con ellos con los sacerdotes y todo y ella siempre las historias y los cuentos eran lo de la biblia, y por eso por mucho tiempo yo mantuve esa biblia y todo eso como una historia, como unos cuentos, porque ellas nos contaba cuando íbamos de camino para chagra ella nos contaba como si fuera un cuento sabíamos la Sagrada Escritura pero como cuento, nada de fe no, sino como un libro de historia. Bueno allí empezaron las dolorosas de la niñez porque mis abuelos y mis tíos eran muy machistas, casi que nosotros no podíamos alzar ni la vista para dirigirnos a ellos, teníamos que no terrible, en cambio los varones sí estábamos pues ahí sumisos a con mi mamá siempre.

Sin embargo mi papá y mi mamá, eran personas que tenían visión, ellos mi papá, no sé, sería Dios y los amigos mi papá muy trabajador y muy honesto y muy buena gente, en ese entonces estaba la Secretaría de Educación que ahora se llama Secretaría de Educación, que en ese

entonces se llamaba SER, necesitaban un motorista, claro mi papá lo nombraron de motorista y fue de una vez nombrado, porque sabía de río, conocía el río la navegación bueno todo eso, y listo el empezó a trabajar y cuando ya mi papá empezó a tener su sueldito poquito ya él dijo no, vamos a independizarnos se fue a otro barrio por allá lejos de la familia de mi mamá que eran los que estaban absorbiéndonos y construyó su casa grande amplia, pero entonces yo ya estaba grande cuando eso pasaron muchos años, y no pude seguir estudiando, empecé a trabajar porque imagínate después nació otra niña, otra niña, otra niña jumm hasta completar los 6, la vida era dura, pero sin embargo mi papá le daba estudio a todos hasta quinto de primaria a todos, y yo quede con cuarto sin terminar cuarto y ya mi mamá dijo no mi mijita usted ya tiene 11 años tiene que trabajar para que ayude aquí con jabón con cosas así porque no podemos y me acuerdo mucho con mi mamá con una señora blanca que vivía allá que era una... que tenía como una tienda de ropa, no me acuerdo ya del nombre, ella tenía una bebe, de niñera me puso, bueno yo ni me acuerdo si me pagaba o no me pagaba pero, pero también las palabras en castellano el español jumm muy poco si me decían si yo decía sí, si me decían no, yo también decía no, así sucesivamente, pero en la escuela yo había aprendido a leer muy bien, el primero para mí fue muy bueno, me la pase izando bandera y los niños me tenían rabia, las niñas, porque sumaba y restaba bien aprendí a leer bien a pronunciar bien, pero igual no me sabía los significados solamente como un lora como una lora así que pronuncia así cierto y ya y entonces ya para el dialogo y eso jumm nada, bueno desde los 11 años empecé a trabajar en la cocina, haciendo aseo, más que todo en aseo. A los 14 años mi papá ya me puso a trabajar en un colegio en la cocina, un colegio que estaban como 400 estudiantes y con la señora de las cocinas me tocaban y como yo era siempre grande y gordita pues me veía... y las señoras me decían María Amparo usted no vas a poder, pero eso es una experiencia, y entonces empezaron hacer nombramientos y yo ya tendría como 15 años, tenía como 15 años, ahí cumplí los 15 años y cuando empezaron hacer nombramientos no me pudieron hacer nombramiento porque yo era menor de edad y me dijeron gracias por su servicio, me acuerdo muchísimo que yo me ganaba como nueve mil pesitos o tres mil no me acuerdo, pero era una entrada en la casa, no, no se pudo, entonces ya me toco empezar a trabajar en otros lados donde me dieran, entonces me dieron en una casa, en una casa me acogieron y me toca hacerle la comida y el aseo, no más y ahí me dieron la oportunidad de estudiar, porque yo ya estaba pendiente que llegara la educación para adultos o algo así yo estaba muy pendiente y a mí me dolía que yo no pudiera estar en la escuela y si llego la, yo creo que era alfabetización y si hice cuarto y quinto en las noches y después no puede volver a estudiar otras vez ya era mayor de edad no mi papá pues, ya mis hermanos más grandes necesitaban más gastos más cosas y yo siempre era la atropellada, pero yo no me dejaba yo decía yo tenía que estudiar yo tenía que estudiar, pero como siempre y como todo no había, talvez mi mamá si nos daba los consejos hasta cierto punto porque ella tampoco tenía ni la experiencia ni el conocimiento pero era lo único que ella decía era tiene que estudiar y sean buenos hijos compórtense bien no hagan las cosas mal no más era siempre me decía y ya a los 19 años pues ya conseguí parejo y vinieron los hijos, pero entonces yo no quería, pero el muchacho en ese entonces él ya era docente, cuando yo lo conocí ya era docente de ahí del pueblo y entonces yo le dije es que yo quiero también seguir estudiante dijo no yo la voy apoyar y si estudie en la nocturna todo el bachillerato desde once, desde sexto y no era hasta once en ese entonces porque en la nocturna tenía que cumplir el mismo horario, la misma intensidad horaria del diurno entonces por eso en ese

entonces hubo un año más o sea que yo hice hasta 12 para completar las horas de intensidad horaria comercial nocturno técnico, salí como bachiller técnica comercial algo así.

**Lina:** Cuantos hijos tenía en ese entonces

**María Amparo:** bueno yo tenía, bueno quede en embarazo, haciendo sexto quede en embarazo y yo no quería tener hijos, no queríamos, estábamos planificado con una inyecciones pero quede en embarazo, bueno y ya cuando nació pues llegamos a querer bastante al bebe, pero usted sabe que hay otro señor poderoso cuando uno no ha querido lo da, pero como uno fue negligente y eso entonces uno es loquita y así paso se me murió mi bebe a los nueve meses porque decíamos nosotros, listo casemos cuando el niño cumpla el año bueno esa era nuestro pensamiento y no pudimos porque el niño se murió, estaba yo estudiando, bueno entonces quede otra vez en embarazo que es Josimar, seguí estudiando, seguí estudiando y dijimos bueno entonces cuando Josimar cumpla, no me acuerdo cuanto, vamos a casarnos, y entonces cuando ya el papa ya no era más docente si no que hizo un curso en el SENA, acá en San José él se vino, a mí me toco quedarme allá con mi hijito, es otra época muy muy pesada me toco porque el estudiando y uno trabajaba y estaba estudiando, hacia cualquier cosa iba a lavar ropa, con tal de que yo pudiera seguir estudiando tampoco me iba de tras de el donde le tocaba nada nada porque mi prioridad era estudiar salir adelante y un hermano de él, cuando se murió él bebe, él era docente, me dijo vea Amparito usted no se preocupe, usted cree que se acabó el mundo se acabó su vida porque se le murió él bebe, dijo no, dijo además usted es joven va a tener más hijos y además su futuro es que usted estudie, que usted estudie porque si usted no estudia su vida va a ser muy difícil porque mi hermano es muy loco y mi hermano no va a estar siempre toda la vida con usted y entonces yo eso lo tome muy apecho y yo dije si va a hacer así yo no puedo dejar de estudiar yo tengo que llegar y así, y así logre y vine a terminar el bachillerato, la nocturna aquí en San José del Guaviare, porque él consiguió trabajo por acá y nos vinimos, aquí pasaron muchas cosas y pase muchas necesidades, muchas necesidades primero porque no conocía, segundo porque el nivel de formación académica acá en San José del Guaviare era más, más competitiva, más profunda, sí más exigente, más profunda, en cambio allá pues los maestros de nosotros eran los mismo indígenas muy pasiva la formación académica mientras que aquí estaba más avanzada y yo no comprendía muy bien todavía, no comprendía muy bien los textos, no comprendía bien cuando ellos hablaban daban explicaciones, siempre me tocaba por ejemplo para matemática en vacaciones irme al SENA hacer unos cursitos, yo aprovechaba o sea yo también era recursiva teníamos un médico que se llamaba, hay no me acuerdo, un médico que fue amigo de nosotros estando en Mitú y él luego se vino para acá y yo me iba allá y le decía vea tengo este texto pero yo no, es para exponer y yo no alcanzo a entender y entonces lo leía y me explicaba con sus propias palabras para que yo dijera y así listo, entonces yo fui aprendiendo así y en matemáticas también un profesor que fue de matemáticas allá en Mitú y él también se vino para acá y yo iba allá, yo le decía profe vea que yo no entiendo eso de matemáticas explíqueme como usted sabe explicar, y entonces él me explicaba, o sea todo eso me ayudo también porque si no, no iba a pasar.

Y ya con Josimar tenía 5 años cuando eso acá y nunca más fui feliz, mi vida ya no fue más feliz el día más amargo que yo me acuerdo, no tanto la muerte de mi hijo yo creo, pero si después

cuando nació Josimar porque no pude como le digo yo como superar eso y dar el amor a mi hijo, no para mí fue muy difícil y acá el día de mis grados, el día de mi grado fue lo peor para mí, pues para mí porque en vez de sentir alegría satisfacción de que yo había logrado, porque, porque ese señor el papá de mi hijo me echo todo en cara, me echo todo en cara todo, todo, todo, entonces en ese momento me dijo bueno María Amparo hasta aquí llevo yo, hasta aquí llevo yo dijo él, dijo que esas palabras jamás se me olvidan, me dijo vea usted quiere seguir estudiando trabaje y siga estudiando porque de aquí en adelante mi trabajo y yo voy a apoyar es a mis hijos a ellos le voy a dar el estudio y después le pedí 6 años y era lo que le decía yo acuérdesse que usted dijo esas palabras y que hizo usted con su vida usted no siguió estudiando y tampoco le dio estudio a sus hijos y vea yo sí, le dije usted me dijo y yo fui muy obediente y yo estoy acá, pero usted que hizo, yo fui la que me quede con la obligación que paso entonces y ya con mis hijitos en la lucha y gracias a Dios pues en ese entonces en 1995, los jóvenes o las personas indígenas de aquí del Guaviare no eran pues con estudio, por ahí hasta los que tenían bachiller trabajaban en la gobernación en la alcaldía sí, en la docencia como dos personas y el resto eran docentes por el decreto 804 donde dice que los docentes en sus comunidades podían ser docentes hasta con quinto de primaria lo importante eran que quisieran y hablaran el castellano y manejaran su dialecto, y entonces así los nombraban pero con la condición de que ellos tenían que seguir estudiando, no muchos docentes bueno algunos lograron eso salir adelante hoy por hoy hay licenciados y hay mi compañero que está estudiando la maestría sí y muchos se quedaron y otros renunciaron bueno entonces yo al ver esto mi situación, sin trabajo sin nada con mi hijito y ya en proceso de separación yo decía bueno pero es que yo no estoy manca yo me voy a enfrentar pero yo no quería esto no pensaba, sólo en una ocasión pensé cuando estaba pequeña me acuerdo mucho a una maestra y cogió cuando yo estaba como en tercerito y cogió a otra niña la maestra indígena que había sido monja ella era muy orgulloso ella cogió a una niña ya grandecita y le cogió de la mano así y le restregó así y le dijo mugrosa y pumm le hizo así y entonces yo en ese momento me imagine ¡uy! cuando yo voy a ser maestra así le voy le voy hacer a los hijos de ella, si en ese momento yo pensé, bueno yo voy a conseguir trabajo y camine almacén por almacén pase mi hoja de vida, diciendo que yo necesitaba y ninguno me quiso dar trabajo nadie me dio trabajo y yo ¡uy! Dios mío y cuando pummm mi hermana me dijo no vea que están necesitando un maestro, un docente entonces mi hermana Flor ya estaba nombrada y ella ni siquiera era bachiller tenía como hasta décimo y yo era bachiller y dijo vaya ¡ah! lo que menos quiero le dije yo pero sin embargo todo el mundo nacemos para aprender yo no sabía nada y claro pase mi hoja de vida y de una vez fui nombrada a los quince días yo ya estaba ganando mi primer sueldo de 73 mil pesos.

**Lina:** ¿En dónde fue nombrada?

**María Amparo:** Aquí en San José del Guaviare nombrada eso sí lejísimos de aquí a mí no me importaba la distancia lo importante era trabajar para mi sustento y mis hijos ahí fue otra etapa digo yo porque empecé a estudiar a trabajar y con mis hijos también al mismo tiempo y mucho sacrificio de mis hijos yo también y no cuando termine la Normal en vez de sentirme alegría no, no pude ser feliz no sé no sentía felicidad, cuando termine la licenciatura que fueron 5 años de estudio mmm tampoco sentía alegría satisfacción no sé yo no me explicaba porque, quería estar felices como ellos que ellos estaban alegres mis compañeros y yo no, no, no, me dio esa,

después hice otra especialización también con mucho sufrimiento y nada tampoco después hice otra que la cual no pude pagar y perdí la especialización.

**Lina:** Especialización en que perdón.

**María Amparo:** era especialización la primera era de como Recreación y Medio Ambiente y la otra no me acuerdo de que y luego hice otra de Planeación Educativa y esa si yo estaba muy contenta estaba muy feliz no sé y como que comprendí que era lo que yo estaba estudiando ya entendía muy bien mi proyecto de grado lo hice yo misma investigaba no sé ya no lo hice como un robot sino que fui participe de mis conocimientos de mi experiencia y cosas ya tenía proyección y todas esas , eso si fui la única que sentí mucha alegría y hice esta última que estoy a punto de un grado si Dios permite de pagar y poder ascender el ultimo grado de escalafón y estoy esperando a ver cómo me voy a sentir pero si las alegrías, grandes alegrías que he sentido eso si es cuando mis hijos se han graduado del bachillerato para mí ha sido la satisfacción y eso que de bachillerato.

**Lina:** ¿El curso cual tiene? ¿Cómo se llama la que está haciendo?

**María Amparo:** esa es esto Medio Ambiente, y cuando se graduó mi primer hijo Josimar yo estaba pero entusiasmada pero este bendito no llegaba ya los muchachos iban a pasar y el nada que llegaba yo estaba desesperada que mi hijo no llegaba no, no ya cuando estaban pasando luego y con la ropa que tenía solamente se colocó la túnica y paso si mientras que yo estaba muy feliz pero yo no sé yo creo que él no se sintió la felicidad de pronto estaba sintiendo lo que yo estaba sintiendo cuando yo terminaba los grados pero yo era la contenta, cuando mi hijita se graduó también jummm, entonces que los padrinos las muchachas buscan los padrinos yo le dije cual padrino ni que nada voy a pasar yo si mami nosotros pasamos juntas con ella muy orgullosas de mí. Y con mi hijo el ultimo también se graduó del bachillerato también iba a pasar pero le dije a mí, porque al último el bachillerato lo dimos como le digo entre los tres mis dos hijos mayores y yo y entonces y mi niña que ella también tiene una vida muy trabajadora desde muy pequeña entonces ella también le aportaba mucho a él y yo decía Marcela siéntate contenta sienta esa satisfacción vea le presto a mi hijo pa que pase allá si pero yo me sentía feliz de eso y ella también y todos estábamos ahí, entonces han sido mis felicidades así de familia de logros que satisfacción que he tenido cuando por ejemplo Josimar aún no ha podido terminado la universidad por qué, por situación económica, la niña está estudiando lo mismo, el niño ahoritica está en el ejército en la policía ya haciendo un curso para patrullero y eso también para mí es una felicidad porque eso es muy costoso pero bueno Dios lo premio y allá esta. Mi hija pues está en el séptimo semestre de Contaduría Pública y logro entrar conseguir trabajo en Bancolombia de Call Center, y pues para mí me da alegría porque es una mujer competitiva cierto, eso no lo logra cualquier cosa.

**Lina:** ¿Dónde está haciendo el estudio?

**María Amparo:** ella en Medellín sí.

**Angela:** ¿Ella se llama Marcela?

**María Amparo:** Marcela Ruiz sí, y mi hijo pues imagínese entonces yo digo, Dios es grande porque mi hijo es como un bachiller nada más y tener ese trabajo eso no se lo dan a nadie, Josimar entonces eso es algo inexplicable Dios es el único que sabe qué hacer con uno y esa es mi alegría yo no tengo nada yo no tengo casa, moto nada pero yo soy feliz que mi familia y mis hijos estén tengan comida tengan trabajo y estén estudiando, porque es que uno nunca termina de estudiar uno nunca termina de aprender y es mi vida ahora con mi trabajo después de 20 años me siento de que hago bien mi trabajo, hago bien mi trabajo con mis estudiantes.

**Lina:** ¿20 años lleva de docente?

**María Amparo:** Llevo 23, hace como unos tres cuatro años que me he sentido como que ya conozco mi trabajo, ya conozco mi trabajo, ya identifico, tengo la capacidad de identificar las falencias, los errores que debo de hacer antes no planeaba y esas cosas uno ni sabía o sí, pero hasta hoy como que uno conoce si y la experiencia y el trajinar de ver tantas culturas y que la educación siempre cambia es el mimos pero hay cositas que van cambiando. Esa es mi, no le puedo decir ahora pues no tengo casa, ni carro, ni moto, pero estoy feliz porque ahorita tengo un compañero y que de pronto me case si Dios permite sino pues me quedare sola, pero contenta.

**Lina:** ¿Cómo describe su vida laboral en la docencia?

**María Amparo:** Cómo describí mi vida laborar, pues ya le conté una parte pues he tenido experiencias muy buenas, muy buenas empezado que he dado con unos directores que me han apoyado en la superación y en la formación de mi profesión, yo digo que he tenido muy buenos directores que nunca me dijeron un no y también porque no se dio será que yo me acuerde sacar un permiso por enfermedad no, no me enfermo no me he enfermado, y solamente licencia de maternidad que es una sola vez, pero los restos bien, los permisos eran para eso para estudio, todo depende mucho del director, del director depende si el mueve todo, y esa es la cabeza por eso digo que he dado con unos buenos directores en eso tengo con Yuyani, el profe Yuyani, el profe Yuyani muy muy excelente, entonces tuve la oportunidad de estar en la libertad 6 años, pues nombro esas escuelas pocas que son de las personas que he estado mucho tiempo en cada escuela tres, cuatro o cinco años, porque estar de escuela en escuela tampoco o sea no es bueno, tiene que mínimo digo tres años como mínimo pero si los cuatro, cinco años, porque uno trae de primero a quinto y uno dice y mira uno el proceso si no, no, ni mejora uno ni encuentra o sea no mira el proceso de los estudiantes. He trabajado en preescolar, he trabajado en aceleración del aprendizaje, he trabajado en CAFAM, alfabetización, he trabajado en preescolar no escolarizado, eso si todo antes de hacer el trabajo capacitación, siempre bien capacitada. Esas han sido así las horas extras que me he ganado no.

**Sergio:** ¿Esos trabajos son fuera de la escuela?

**María Amparo:** No en las mismas escuelitas.

**Sergio:** ¿Pero en diferentes horarios?

**María Amparo:** Claro en diferentes horarios y días también porque a veces trabaja uno hasta los domingos, bueno de eso he aprendido bastante bastantísimo, qué más puedo decir de mis compañeros como seres humanos somos muy de mentalidad, costumbres muy duro he tenido, de

genio he tenido compañeros a veces muy buenos, pero también unos que uno dice me voy, pero eso pasa.

**Lina:** ¿de pronto alguna experiencia o algo que ha sido lo más significativo de ser docente?

**María Amparo:** Lo más significativo de ser docente, lo más significativo de ser docente, no pues todo, porque para mí la alegría fue una vez que ya me vine de la Libertad y salía yo del colegio de la pos primaria PARONE y no me acuerdo como que iba a ir era yo monto bicicleta, iba a ir a montar bicicleta, como 5 de la tarde dije voy a ir a montar bicicleta y a trotar o a correr, entonces en una heladería en un barcito donde venden gaseosa y cerveza y todo entonces dije no voy tomarme uno para la sed porque estaba toda la tarde corriendo y me senté ahí y en eso llego otra un compañero a saludarme, y ya me tome fue una cerveza y cuando estábamos ahí y yo no tenía plata, cuando me dicen me llegaron dos cervezas pa mi compañero y para mí ¿quién será? y al rato ya me mandaron otro no, no, no, me van a emborrachar, entonces le dije bueno ¿quién me manda esas bebidas? Dijo ya profe le voy a decir quien le manda esas bebidas y cuando llego uno alto, y yo bueno hay profe yo le dije hola bueno lo salude y dijo usted nos se acuerda de mí le dije no, me presento el Ingeniero tal y tal yo le dije si el nombre me sonaba, y me dijo profe vea yo estudie con usted yo no sé qué, jumm, que era ingeniero, entonces para mí me dio esa y yo decía jumm, como el tiempo pasa estoy muy súper abuela y entonces eso fue una alegría y he tenido así sorpresas cuando voy al hospital y eso cuando me encuentro una enfermera hay profe María Amparo y ¿usted quién es? Hay profe usted no se acuerda, entonces una enfermera bueno y va uno por allá y eso no es que es la coordinadora de yo no sé qué, o sea todo eso le da una satisfacción de que paso por encima de mí, de ser docente indígena he tenido muchas satisfacciones a verme podido involucrar con los niños colonos, con los niños de los colonos de los blancos siendo yo indígena y que ellos nunca me discriminaron no sé porque talvez jumm, porque me le media porque ustedes son muy trabajadores muy exigente si tiene uno que ser y también uno pues y eso me ayudo también a salir adelante no yo no tengo.

**Lina:** ¿Qué entiende por quehacer docente?

**María Amparo:** Quehacer docente es todo, que hacer docente no imagínese es que un docente que no tenga que hacer ese no es docente si, usted es docente desde que se levanta hasta que se acuesta, y usted dice no me voy a ir por allá a los chorros al monte donde nadie me vea y llega y “hola profe” o por Dios, el ser docente es el todo, usted es docente en todo desde la casa.

**Lina:** ¿Cómo se desarrolló ese quehacer docente en los años del 97 al 2004?

**María Amparo:** Bueno yo tengo una bases como le dije una base de formación de valores muy fuertes primero pues en mi casa había mucha paz, segundo porque siempre las cosas eran planeadas, mis viejitos ellos se sentaban a hablar como iban hacer ellos no hacían sin consultarse del uno al otro no ellos siempre eran cosa que yo no tuve no tengo pero yo pienso que eso a mí me dio esa fuerza de soportar y poderme estabilizar en esos momentos difíciles, esos momentos de que se puede uno tambalear o valerse de eso para evadir responsabilidad sí, es fundamental eso, que uno en la casa tenga y también que tuve una formación en la escuela porque como le dije yo estuve en un internado de monjita, porque pasaron muchas cosas en ese momento del conflicto armado, en la escuela no, pues la escuela era donde llegaban esas situaciones, buscando

refugio, buscando de pronto información, de pronto buscado yo no sé así fuera consejo no se y uno estaba en medio de eso, pues yo era mamá temía por mis hijos, pero igual yo también era fuerte no débil como se dice eso de consciencia puede ser de esa fuerza que uno tiene pues no, no me deje. Ya había tenido una experiencia en Mitú en una toma en hubo Mitú, la primera toma no la segunda y esa vez yo temblaba, yo estaba temblando así, temblaba cuando se escuchaban esos caños una cosa y otra y ahí una amenaza y yo temblaba entonces una hermanita mía la tercera Flor, Flor Esther, me dijo usted es que es boba porque tiembla, porque se pone así, no ve que no vienen por usted y luego y medio un palmadon en la espalda y eso como que me tranquilizo y como que reaccione y verdad yo también soy como boba sí, porque si no vienen por mí. Si esas cosas entonces yo decía cuando ellos llegaban, llegaba el uno llegaba el otro y eso y yo decía no por algo o por alguien vendrá por alguna cosa pero no por mí sí y ya muy neutra, muy neutra estaba en lo que yo estaba, muy neutra porque era malo si salía al pueblo era malo si no salía, era malo si usted conversaba mucho si, muy neutra pensando siempre en mis hijos también y eso a mí me favoreció bastante y he sido muy creyente mi biblia siempre me ha acompañada, un día vine a vacaciones y uno en el monte uno tiene la oportunidad de ir a misa yo no sabía orar yo no sabía nada, y entonces un día en unas vacaciones me propuse ir a misa tener esa experiencia porque no lo había tenido, tener esa experiencia y eso fue en el Modelo aquí en San José y cuando se acabaron las vacaciones le dije a un sacerdote se llamaba Henry, le dije padre yo ya me voy yo que debo hacer que tengo que llevar, deme algo para yo irme tranquila, me dijo venga le tengo un regalo yo me imaginaba que bueno una camiseta no sé qué cosa o un machete si para defenderme no sé y no, y me saco una biblicita lo marco y me lo entrego vea esa biblia para mí fue el arma, mejor dicho el arma más que el machete más que sí y de ahí también mis hijos y así y hace poco hace dos años una hermanita le regale esa biblia, bueno no le regale le preste pero ella vino hace poco y dijo que yo se la había regalado ya no lo puedo pedir sí y entonces eso ha pasado muchas cosas pero no tampoco me valí de eso para, por decir algo desplazarme de allá no, yo decía que siempre mientras mis hijos no estaban en el bachillerato no podía yo salir porque como iba a sostener con ese suelo, por eso toda la primaria lo hicieron en el campo y parte del bachillerato también.

**Lina:** ¿Cambiaron sus prácticas pedagógicas cuándo estaba en el conflicto armado su quehacer docente?

**María Amparo:** A mí personalmente no, personalmente no, pero yo siempre le estaba hablando a mis estudiantes sobre esas cuestiones, siempre le decía más o menos así que, el problema no era con los niños ni con la escuela ni con la maestra si, trataba de que ellos no llevaran ese pensamiento entonces yo decía no ustedes son libres de eso, nosotros no tenemos porque involúcranos, nosotros no hacemos parte de esa guerra eso es allá alrededor de nosotros, entonces estemos acá sí, siempre les decía eso, no les mentía tampoco le decía estos son los bueno y estos son los malos no, cada cual tiene su función y nosotros acá la función de usted es estudiar y yo trabajar con ustedes, porque si en un enfrentamiento como fue en mi escuela si yo me desmayaba como iba a mirar los niños no podía permitir eso por más, he aprendido, yo hacía mis clases normal y había acostumbrado de que los helicópteros los tiroteos alrededor ya me había acostumbrado ya nos habíamos acostumbrados, por eso nunca, nunca pensamos que se iba a dar ese momento, de ese enfrentamiento en mi escuela donde yo estaba a diario pasaban lo

helicópteros los aviones los disparos en el monte entonces ya digamos no, ya estábamos tranquilos

**Lina:** ¿Nunca le toco suspender sus clases?

**María Amparo:** No yo nunca las suspendí

**Angela:** solamente o sea lo que narro en el libro fue en el 2002, cuando ya directamente las fuerzas pues entonces.

**María Amparo:** Yo no yo no por eso habido los profesores cuando paso eso, muchos, muchos aprovecharon de que eran desplazados y se vinieron muchos al pueblo muchísimos y como eran pareja entonces eso les favoreció. Yo decía que no yo no iba a venir, pa saber que fue mejor así.

**Lina:** ¿Cómo vivió el conflicto armado desde la profesión de docente?

**María Amparo:** pues como viví, uno se acostumbre todo es costumbre, uno teme también, uno teme de que la familia de uno caiga ahí los hijos, porque esos son situaciones nacionales e internacionales gubernamentales sí, esas cosas pasan y en la historia de la humanidad han sucedido, ocurrido en la época de Cristo, ocurrió antes de Cristo, ocurrió con las primeras personas y eso sigue ocurriendo, sigue ocurriendo, y de una manera u otra de otra forma la guerra siempre va a existir siempre existe, y lo importante es como armonizar el lugar el sitio donde usted este pisando donde usted va a estar, si siempre, yo tuve la no sé será la como esa forma de no asumir eso como que hiciera parte de mi vida o en mi trabajo de involucrarlo no. Me acuerdo muchísimo un día que llego un comandante de esos en la escuela Caño Raya, llego y me dijo profe necesito el croquis de la vereda, yo llevaba como dos meses de estar ahí, había acabado de, pero como siempre no sé a mí me gustado muchísimo, yo no sé, cosa de Dios camine toda la vereda, camine toda la vereda note las casas, el croquis si estaba, el croquis estaba en una pared pintada, pues habían casas que ya no existían y habían casas que sí, habían otras casa que habían construido y tocaba reformar cierto, entonces yo anduve todo eso yo sabía cómo estaba el esquema yo sabía, y me acuerdo muchísimo que llego un comándate y me dijo profe es que necesito los números de casa de los habitantes y le dije no, esa información se la da la presidente de junta de acción comunal le dije yo, yo tengo aquí el número de familias que hacen parte de padres de ahí de la escuela y me dijo no señora... entonces cogió una cartulina para que yo hiciera el croquis ahí imponiendo de una, y le dije yo que no podía hacer el croquis ahí más bien lo hago en un papel periódico que es más fácil y me dijo profe tiene veinte minutos y le dije no yo no lo puedo hacer en veinte minutos es que la vereda es grade yo lo hago acá no se en una hora o en media hora pero en veinte minutos no, con gusto se lo voy a hacer, yo estaba que me moría, pero yo así tranquila le dije así y no sé cómo tengo la capacidad de contener los nervios, tengo la capacidad de contener los nervios y el miedo y esas cosas, y el señor se quedó mirando, miraba y daba la vuelta y miraba y yo ahí tranquila y no sé cómo lo hice, no sé cómo hice ese ese croquis, pero después me puse a mirar y no, había quedado perfecto, ese croquis quedo no mmm pero yo estaba con los nervios de punta y eso son cosas que es como psicológico no sé qué será y por eso me dio como esa alegría cuando, mi hijo para entrar a la policía eso le hacen examen psicológico y fuera de eso si pierde eso es una de las no pasa, mami me fue súper excelente en la prueba de psicológica y yo ha bueno está bien, y después yo me acordaba y yo

dije a eso está bien que ellos lleven en la sangre sí. Y no que yo haiga salido por medio a eso y que haya cerrado la escuela hoy no vamos hacer clase no, nunca le infundí miedo ni a mis hijos ni a mis estudiantes.

**Sergio:** ¿Y llegaban con mucha frecuencia?

**María Amparo:** Claro esa gente llegaba, si no era el uno era el otro, y pues como le digo había desconfianza no podía hablar uno mucho con la gente ni con el uno ni con el otro porque decían a este es infórmate, profe ojo cuando vaya a San José hablar con mucha gente porque a usted la están mirando con quien es que usted habla porque no sé qué no sé cuántas.

**Lina:** ¿Y no se quedaban mirando sobre su clase o escuchando a ver que usted le decía a los muchachos?

**María Amparo:** No ellos se quedan jummm, yo no le para bolas a eso.

**Lina** ¿pero si iban?

**María Amparo:** claro ellos dormían, se quedaban allá hacían sus campamentos a los alrededores de la escuela muchas cosas así y uno encontraba personas indígenas y entonces cuando yo me encontraba con esas personas indígenas yo le halaba las orejas y les decía un pocotón de cosas en mi lengua en tucano en cuveo o deseno en lo que fuera, yo les decía usted que le pasa donde está su familia usted que cree, si yo les pegaba su vaciada.

**Lina:** ¿A parte de los que describía en su libro hay otra experiencia de pronto cercana de un conflicto armado?

**María Amparo:** Pues todo el tiempo ahí fue la más sí, pero todo el tiempo por ejemplo cuando uno estaba viajando esa carretera era terrible, a veces a uno le tocaba quedarse en la mitad del camino porque esa gente no lo dejaban pasar, cuando uno venía a cobrar hacer su remesita y regresar, cerraban las vías a uno le tocaba quedarse a la intemperie todas esas cosas con amenazas y brutalidad y cosas así le tocaba uno quedarse, pero ellos pienso que tuve la no sé, sería la suerte de que ellos siempre me respetaron muchísimo, porque hubo muchos compañeros que murieron por la intolerancia o porque le llevan la contraria porque, por muchas cositas, yo creo que eso fue.

**Lina:** ¿Notó alguna diferencia de pronto en el quehacer educativo antes y después del proceso de paz?

**María Amparo:** ¿si noto alguna diferencia? Bueno pienso que eso no fue lo que marcó la diferencia si fue mejor o peor no, pero sé otras cosas que si marcan la diferencia como es la bonanza cocolera eso si marca la diferencia de la educación pero esos conflictos no, los conflictos se acabaron, se acabaron bueno aparentemente así hasta allá así como estaban, eso si se disminuyó bastante pero, la educación ahí estaba, entonces ya no, ellos habían momentos y en tiempos y en sitios dependen ellos apoyaban a la educación, ellos apoyaban a la educación, ellos querían el progreso pero ahí tuvo que jugar un papel negativo fue la, el comercio ilegal o sea la economía ilegal eso si en todos los aspectos del consumo sicoactivo de ahí nace el ladronismo, la violencia bueno todas esas cosas, de ahí de ese producto. Pero esas cosas también en las familias

hay guerras, influyo mucho en las familias, en las familias campesinas, pero en la formación en la educación me parece que no mucho, no mucho porque si el niño se va por decir algo se va de San José para la ciudad pues allá también va a estudiar o también han venido de Bogotá de otras partes a estudiar y siguen estudiando la educación dependen, dependen de uno mismo del niño o de la familia.

**Angela:** ¿En algún momento por ejemplo los hijos de estos grupos armados se vincularon por ejemplo a su escuela o a escuelas urbanas?

**María Amparo:** no, no

**Lina:** ¿De pronto que se iban de la escuela muchos para grupos armados?

**María Amparo:** Si, ellos iban, pero los adultos los grandes, uno nunca miraba niños pequeños con ellos solamente grandes jovencitos sí, pero que quisieran estudiar no, (risas) que quisieran estudiar no.

**Lina:** ¿Cuál fue su aporte desde su quehacer docente para construcción de la paz? ¿Cuál considera que ha sido?

**María Amparo:** Pues yo creo que eso, porque como le decía nosotros a los niños debemos de fomentar la seguridad, la seguridad porque donde no hay seguridad ellos se crean una mentalidad insegura, ellos tienen que tener confianza en ellos mismo, y lo tiene que dar el maestro, no sé de dónde o no sé cómo pero en el quehacer educativo lo va dando uno, lo va dando uno, por eso los directores le decían a nosotros, nos dicen siempre, ustedes no escriben pero uno busca la estrategia niños que le mataron el papá, la mamá, los hermanos, los abuelos quedaron solos, pues en la escuela que tal el profesor también lleno de nervios, de nervios o de mal no es que; yo creo que eso ha sido mi aporte en mis alumnos o en las escuelas donde yo estuve, darle como esa pasividad de que siempre hay una esperanza, siempre hay una esperanza desde que uno tenga la vida, una esperanza y seguir adelante porque que más va a hacer uno porque ponerse a llorar no puede dice mi mamá.

**Sergio:** o salir corriendo

**María Amparo:** o salir corriendo no hay enfrentar, hay que enfrentar cuando uno comete error, pero hay que enfrentar; es como cuando uno tiene un director, uno no puede esperar que él le diga no, usted tenga su propuesta de trabajo y muéstrele y diga corríjame si, pero usted no espera porque siempre va a decir a usted no hizo usted es floja usted buen sí, y entonces en cambio uno le tiene los trabajos la propuesta y esto así entonces llega y dice a venga a ver a usted siempre me tiene trabajo cierto ponerle porque si no grave entonces eso es así, y lo mismo pasa con los padres de familia, los padres de familia no esperan que ellos no, tenerle la propuesta ve no es que yo vaya a cambiar las normativas o las formas y las costumbres de ustedes, pero tengo esa propuesta que dicen y entonces según ellos, ellos aportan o cambian hay trabaja uno mancomunadamente pero si uno llega a imponer las cosas no funcionan o de uno también no diga nada ni con solo si, si, si, no entonces donde está que uno también es importante en la escuela.

**Lina:** bueno, de pronto que nos quiera contar más

**María Amparo:** que quieren saber más

**Lina:** algo que de pronto recuerde algo más sobre el conflicto armado, el conflicto en relación a su quehacer docente

**María Amparo:** Como le dije yo particularmente así no, pero si hubo compañeros de experiencia más tremenda también que salieron corriendo y como otros se quedaron tal vez cada cual tiene su, pero esta es la mía y yo no le pare muchas bolas a eso.

**Angela:** ¿Profe cuál cree que ha sido como precisamente eso que los hace arraigar de seguir ahí a pesar de ese contexto de violencia tan cercano? ¿Por qué quedarse?

**María Amparo:** pues porque yo sentía que eso era una misión, una misión mía, es que toda la vida es que el malo no le va a ganar al bien, es que el malo fuma es que el malo, no es que imagine que Jesús venció al diablo, porque resucito y le demostró a todos los pecadores que es el Dios, y entonces yo decía es que el bien tiene que ganar sí, y eso siempre yo decía a los muchachos a los niños, vea siempre les he dicho cuando usted coma, se esté bañándose, este haciendo la tarea, haciendo un trabajo, embolando sus zapato hágalo con amor, hasta cuando se limpie que el zapato piso una mierda ahí, límpielo con amor no diga vulgaridad y esas cosas no no deje y vera que usted estaba mal lo arreglo, entonces usted es un campeón, cuando usted soluciona algo que está mal usted es un campeón, siempre le digo eso a los niños y cuando llegan entonces yo le dio bueno que comieron hoy, vea como está el día, tenemos que tener una actitud alegre, positiva; eso aprendí yo porque pude identificarme que yo era la mujer más conflictiva, la mujer más amargada, la mujer más grosera, la mujer intolerante, la mujer que no escuchaba, un día me puse a, me encerré en mi salón yo decía ahí yo misma me puse a evaluarme, porque me había quedado sola, sin marido y con mis hijos, bueno todas esas cosas porqué, porqué cual era las causas que me han traído a todo esto entonces yo no miraba todas las cosas negativas de los otros de mi mamá, de mi papá, de mi marido y yo como era entonces empecé a notar claro, yo era esa clase de mujer, que golpeaba a mis hijos que no los escuchaba y todo eso y empecé a y yo era una mujer que yo hablaba duro, entonces empecé a decir mis niños a mis hijos que cuando yo fuera a levantar esa voz que me corrigieran “mamá no grite”, entonces ellos fueron ayudándome, ayudándome también, entonces fue mi primer lucha conmigo misma para bajar mi tono de voz y que tenía esa mirada horrenda (risas), todas esa cosas, es un proceso y cuando ya pude superar esto, empecé como a difundir a trabajar en esa parte a los niños porque en Panaré donde nosotros estamos se reciben estudiantes que no le reciben en ningún colegio más aquí en San José porque ya no se lo aguantan, allá van los niños yo le digo esto parece un reformatorio a veces; y si uno puede, pero tienen que tener uno un genio, una... sobre todo esa experiencia paciencia y toda esa ira que le da a uno.

**Lina:** A bueno profe, ya terminamos muchas gracias.

## Entrevista N. ° 2

**Fecha:** 20 de julio de 2018.

**Ángela:** bueno profe, antes de hacerle las preguntas relacionadas directamente con nuestra obra la idea es como tener un acercamiento a su vida, que de pronto usted nos mencione donde nació, quiénes son sus padres, cómo es su vida familiar y personal, su núcleo familiar, que nos haga un breve recuerdo de eso.

**Bernardo:** mi nombre Bernardo Yuyani Acevedo Martínez, soy nacido de Anolaima Cundinamarca, tengo en la actualidad 59 años, mis padres fallecidos, actualmente tengo mi núcleo familiar ubicado en la inspección de la Libertad, estoy radicado hace 40 años en la inspección de la Libertad, vengo trabajando como rector, director de núcleo, director rural en la inspección de la Libertad, Cerritos, Charras, Sevilla. En la actualidad me encuentro como director rural de la institución educativa de Charras, desempeñando las funciones de director rural. Mi vida pues la he desarrollado en el trabajo académico en primera instancia directamente con el aula con los alumnos, y con una experiencia más o menos de 32 años en el área administrativa, como director de núcleo, director y rector. Todas las situaciones las he manejado, de acuerdo a la capacitación que he obtenido durante estos años, soy licenciado en educación básica primaria, no he hecho ningún tipo de especialización, toda mi experiencia ha sido el trabajo aquí en el departamento del Guaviare, en todas las escuelas por las que he pasado y en todas las instituciones, esa es toda mi experiencia que he tenido. Eso es así en términos generales, la cuestión de mi vida acá en el departamento. Pues gran parte de ella.

**Ángela:** ¿Profe y cómo o por qué llegó al Guaviare?

**Bernardo:** Llegué aquí al Guaviare, porque se presentó la oferta que terminé el bachillerato y quedé para buscar empleo o continuar con la universidad. Por los recursos económicos se me presentó la oportunidad que necesitaban maestros en el Guaviare, entonces me vine aventurar para trabajar un añito a conseguir lo de la matrícula, para irme a estudiar a la universidad, cosa que no se llevó porque me gradué aquí en el departamento en ese tiempo comisaría especial del Guaviare, donde conseguí mi esposa, tuve mi primer hija y ahí quedó el proyecto de la universidad, y me vinculé ya directamente a la educación, como maestro, me gustaba de por sí, y pues le di continuidad a ese proceso.

**Ángela:** ¿Profe y como describe su vida, usted se siente feliz, agradecido, piensa que ha sido difícil?

**Bernardo:** Afortunadamente me siento feliz, encantado con lo que mi Dios me ha dado, con las oportunidades que me dio de trabajo, con mi familia, en el momento como me encuentro, con todas las comunidades, con los alumnos que son mis hijos, los docentes con los que yo manejo que forman parte de mi familia durante tanto tiempo, completamente feliz y creo que, realizado en la parte del trabajo, la parte de la profesión y las experiencias que he obtenido durante todo este tiempo.

**Ángela:** Bueno de pronto aquí pasamos entonces como más a la profesión de ser maestro, entonces ¿cómo llega usted a la docencia?

**Bernardo:** Llego a la docencia como saliendo de bachiller académico, entro a ser parte nombrado en propiedad en el año de 1979, un decreto de 27 de febrero y me voy para una veredita que se llamaba Escuela Rural Mixta caño mercedes de la Inspección de la Libertad, en ese tiempo el medio de transporte era muy difícil, se llegaba hasta el municipio de El Retorno más o menos en carro en una vía más o menos y de ahí para allá era un camino de herradura, en el cual entraban unos camperos, que se gastaban más o menos unas tres horas, y de ahí lo dejaban a uno, y arrancar a pie por la selva, selva, donde el medio de transporte era mediante un caminito que escasamente cabía uno, porque le tocaba con los brazos inclusive apartar ramas y con una macheta para lograr llegar a esa escuelita, fue una experiencia muy bonita, y fue así como me involucre directamente con los alumnos y las comunidades, realicé un trabajo muy bueno porque me encontré con el programa de escuela nueva que estaba, no instituido en la comisaria en ese entonces, pero yo tenía ya documentos sobre eso y la fui implementando y fue una gran experiencia para los compañeros que tuvieron acceso cuando yo tuve la oportunidad de desarrollar ese programa, ahí pues tuve la oportunidad de compenetrarme directamente con la comunidad y con los alumnos y hacer un trabajo equitativa entre comunidad, docencia y secretaria de educación en ese tiempo.

Yo les voy hacer un recuento cortico. Cuando yo llegué en 1979, en la comisaria del Guaviare hoy departamento, no existía guerrilla no existía coca, no había ni la más mínima mata ni la más mínima presencia de grupos armados, tuve una experiencia en el 80, estando allá en el campo, cuando me fui a pescar, saliendo de la matica del monte, donde estaba el caño, tengo acceso a un

potrero, cuando vi que desfilaban una gran cantidad de hombres vestidos de policía pasaron, me dijeron “profe ¿cómo está?” yo no había visto presencia militar ni de policía ni mucho menos de guerrilla, entonces yo llegué a la casa donde me quedaba y les dije “chévere acá, que en Cundinamarca no se ve eso, pero chévere acá que la policía viene a la selva, mire esta selva y patrullan por acá” cuando me dijeron: “chitoooo profesor, calladito, ojo con lo que está diciendo” y yo les dije “¿cómo así?” y me dijeron “es que eso no es policía, sino la guerrilla”. Eso fue ya en el año de 1980 a mediados de los 80, estaba las primeras incursiones que hizo la guerrilla en la comisaría. Bueno y de ahí cuando me trasladé a la Libertad en el año 85, no se me olvida un 5 de mayo de 1985, lo tengo muy grabado, estando ahí como docente, en mi casa en la habitación, tipo nueve de la noche, cuando hace presencia del ejército, en la población y en ese casco urbano una expedición muy pequeña como un caserío estaban algunos miembros de la guerrilla y se presentó un pequeño enfrentamiento, que a lo último no fue mucho, porque el que pagó las consecuencias fueron los habitantes del pueblo que se encontraban en ese momento en el sector, jugando billar, jugando tejo, tomando algunas cervezas, y el ejército tomo represalias fue con esa población porque la guerrilla en si se desapareció.

De ahí, ya en el año 90, empieza hacer la guerrilla ya, presencia directa, en el pueblo en todas las veredas, en las instituciones, en las escuelas y tuve la oportunidad de hablar con algunos comandantes, donde yo les manifestaba el miedo que sentía la comunidad y el miedo que yo sentía, porque no sabía, nosotros entrábamos, salíamos y ellos prohibían todo eso, de igual manera los comentarios que se estaban llevando los niños, y me preocupaba mucho eso. Entonces tuve la oportunidad de hablar en compañía de un sacerdote, de la población, me acuerdo tanto el nombre, Darío Cardona, por allá de Medellín y con él, entre paréntesis nos enfrentábamos a la guerrilla y les dijimos que pues tuvieran muy en cuenta esa situación, los niños, los docentes, los curas, los integrantes del sector de salud y ellos nos manifestaron que ellos con educación con la iglesia, con los representantes del sector de salud no se metían ellos respetaban mucho, pero que si alguien de esos gremios la llegaba a embarrar, se tuvieran porque las consecuencias eran de muerte.

Pasaron los años y ya entramos al 95 y es cuando se presenta un conflicto ya grande que es donde empiezan asesinar personas, volvemos con la población a tener una reunión grande con la guerrilla y otro como una clase de enfrentamiento, y logramos nuevamente hablar con ellos y

decirles, porque se estaba empleando una metodología por parte de ellos muy tremenda y era que por cuestiones de chismes simplemente iban y ejecutaban a las personas, ejemplo: a mí no me caía bien el vecino porque se me había entrado el ganado y me había hecho algún mal, entonces yo no le iba hacer el reclamo al vecino sino que iba a la guerrilla le hacia el reclamo, la guerrilla que hacía, sin mediar palabra venían una noche una mañana, cogían al señor que le habían puesto la queja y lo asesinaban, en ese tiempo mataron mucha gente inocente, bastante gente inocente. Nosotros tuvimos la oportunidad de charlar con ellos y decirles que por favor que antes de hacer eso, que hicieran una investigación más afondo para que no sucediera eso, porque nosotros conocimos casos de gente que era totalmente inocente, ellos se pusieron furiosos en un momento, pero terminando la reunión con todo el pueblo unas 600 personas que se reunieron un domingo, incluyendo gente del área rural logramos de que ellos se comprometieran con el pueblo, y nosotros en ese tiempo como voceros con un poco de miedo pero los enfrentamos y ellos dijeron bueno “de aquí en adelante vamos a investigar” y fue cuando se presentó otra situación, que era de que, si yo iba a dar una queja tenía que llevar unas bases muy fortalecidas, o de lo contrario sino resultaba muy viable muy confiable la información, entonces quien daba la información le decían que sapo, que no sé qué y también resultaba muerto. En ese tiempo, también en el 95, fue una época de terror, digamos, donde por las donde las vías se encontraban muertos, en la carretera diarios, donde uno se transitaba, se encontraban uno, dos, tres muertos, usted iba al otro día y se encontraban muertos también, y en la Libertad expresamente donde yo estaba, en ese entonces, se presentaron, ya la guerrilla bajó un poquitico, la metodología que estaba empleando y es cuando aparece ya una bonanza de la coca. Y esa bonanza de la coca vino para otra parte de violencia, una violencia dura. Porque se concentraron en esa población, gente que venía de las minas, de esmeralda. Todos esos guaqueros que venían, habían tenido sus problemas allá en la mina, se encontraban aquí en el Guaviare, como traían dinero consiguieron más dinero con la coca pues eran los amos y señores y empezaron a matar entre ellos y con la gente que estaba alrededor que tenía alguna conexión fue una época de violencia dura también en el año 95 en esa situación, como violencia primero de tipo armado con la guerrilla y cuando ellos imperaban su ley, después una sola vez me acuerdo si no estoy mal, en el año, creo que fue como en el 92 que hubo un enfrentamiento en la Libertad, la guerrilla se tomó el pueblo estando el ejército a los alrededores, la guerrilla se tomó el pueblo, una balacera que duró como unas cinco horas, a todos nos cogió, las casas pues construidas en tablas, y al otro día, eso fue a las cuatro de la mañana, al

otro día, digo yo, a las nueve de la mañana, cuando pudimos salir, observábamos el reguero de perros, gallinas, gatos muertos, porque las balas a nosotros nos pasaban por encima nosotros botados por el piso y las balas pasaban por encima de las paredes, ese fue durísimo ese enfrentamiento, ese fue el único enfrentamiento que hubo en la población entre guerrilla y el ejército. Esas fueron las tres cosas que pasaron de violencia, la guerrilla como tal imperando su ley, el enfrentamiento de los gUAQUEROS y la bonanza de la coca, y después la violencia que se dio entre los mismos finqueros, porque ya cada finquero empezó a conseguir su dinero y ya empezaron a tener cantidad de armas, en el pueblo se veía gente tomando, todo mundo armado, incluso en el colegio estando yo, me tocó desarmar a dos niños de 13 y 14 años, cuando le quité los dos revólveres bravos los muchachos les preguntaban porque los cargaban, eran niños de cuarto y quinto de primaria y los niños habían dicho que el papá se los había dado que ellos tenían que ir armados, porque no se podían dejar montar de nadie y si había que matar a alguien había que matarlo. Ellos veían esa cuestión así, y los muchachos veían eso así. Y de estar toda esa gente armada, se presentaba en algún momento que se emborrachan y por cualquier cosita, ellos querían a toda hora desenfundar el arma y tiros al aire, y alguien no le gustaba y le decía cualquier cosa y le apuntaba y lo mataba y el otro mataba al otro, fue una época que cada domingo que se llamaba el día de mercado eran 4 o 5 muertos que no fallaban, eso era tipo dos, tres de la tarde se presentaba la plomacera más grande y eran cuatro, cinco muertos que no faltaban. Después de eso ya, la guerrilla se retiró del pueblo se fue para el monte, ya hubo más presencia militar en la zona, ya los enfrentamientos eran a nivel rural, a nivel de educadores y eso se respetó mucho. Yo si tuve que pasar por tres experiencias duras como rector, en la cual me mataron tres docentes estando en ejercicio y siendo yo rector de las instituciones, uno si lo mataron, pues no debe ser así porque nadie es dueño de la vida de nadie, pero la guerrilla si lo mató porque el mismo se buscó la muerte, porque él estaba en una escuelita que se llamaba brisas, el señor se emborrachó, y gritaba que la guerrilla que donde estaban que si quería que el cargaba un revolver, que donde estaba que él quería cambiarse unos tiros con la guerrilla, eso llegó a información de la guerrilla, y me llamaron a mí para que llamara al señor y que le dijera que pendiente, todo eso, que él sabía cómo era la situación y también me tocó solucionar el problema que empezó a tocar a las niñas, y también llegó a oídos de la guerrilla, en ese tiempo era la autoridad de ese tiempo de arreglar todo ese tipo de problemas no era ni la inspección ni el juzgado ni nada, era la guerrilla, y si alguien tenía un problema, buscaba la guerrilla y la

guerrilla solucionaba el problema. Si era muy grave, pues simplemente mataban al señor o la señora, si no lo llamaban y lo ponían hacer trabajos y cosas así, el profe tuvo ese delis y una vez viniendo ya a cobrar su sueldo, lo bajaron en un sitio que se llama la Momposina en la Libertad y lo asesinaron ahí, yo hice los trámites para hablar con la guerrilla a ver qué pasaba me dijeron que me lo entregaron porque supuestamente lo tenían ellos todavía, me dijeron “profe se lo entregamos” y bueno entréguemelo yo lo saco, yo me lo llevo de aquí y me dijeron “profe se lo entregamos, pero a partir de que se lo entreguemos de ahí en adelante usted se hace cargo de todo lo que el señor haga, se lo cobramos a usted” “gracias muy amable, han sido ustedes muy gentiles, aquí se termina la charla”, no hubo modo.

Y otro docente sí, porque prohibieron, ellos prohibían el traslado de los docentes y de personas que salieran muy a menudo a san José de esa zona, llegó el momento que nos declararon objetivos militares, si nosotros nos saludábamos con un policía, teníamos que vivir o caminar lejos del retén o de esa cosa de la estación de policía, no podíamos permanecer cerca de 100 – 200 metros, restringidos de esa manera o si no nos declaraban que éramos paramilitares, informantes y aténgase a las consecuencias, fue duro, eso fue otro proceso duro, ya de ahí termina todo eso... ah!! Mataron otro profesor por eso, el compró una motico y el empezó a conocer, que donde queda a la Libertad, me llamaron “ojo con ese profesor”, yo lo llamé y le dije “profe, ojo con eso”, se fue para Calamar, arranco para El Retorno, trocha que él veía que se podía meter para conocer, simplemente sin ninguna situación grande, muy dedicado a su trabajo, se le dijo y se le dijo, y no hizo caso, no salga, “deje esa salidera, yo ya hablé para que usted salga mínimo salir cada quince días, pero es que cada ocho días” y cuando tenía un tiempito libre él salía y una vez saliendo de villa un miércoles por la noche, lo esperaron y lo asesinaron.

Varios docentes los amenazaron, pero eso si ya, por situaciones, se ganaron sus problemas, pero ya eran de tipo personal, y ahí si uno no aboca uno por ellos, aunque les colaboré y todo, pero ya eran cosas personales, después de eso se calmó un poco la cuestión, pero vino otra cuestión q es lo que a ustedes les interesa que es la violencia lo del conflicto armado, y es cuando viene hacer presencia los paramilitares, entonces nos quitamos la cuestión de la guerrilla, ya la guerrilla baja un poquito la situación, pero aparece los militares.

**Ángela:** ¿Profe ahí exactamente en qué año llegaron?

**Bernardo:** Los paramilitares, hacia el lado de la Libertad, Cerritos, fuerte presencia ellos, en el año 2008-2009, empezaron a llegar y hacer presencia en el 2010. Eso fue otro proceso duro, duro porque el campesino, el docente, el del centro de salud, el cura, todos quedamos en el medio. ¿Cuál es ese medio? Por tres blancos, la guerrilla, el ejército y los paramilitares. Entonces a su casa llegaba alguien, llamemos el ejército, y pedía la colaboración de un agüita, regálenos agua, regálenos una mata de yuca, bueno cualquier cosa, así sea comprado. Listo se les colaboraba por qué ¿quién iba a decir que no? Si eran la autoridad, se iban ellos, llegaba la guerrilla y “bueno, jovencito y que pasa que usted le está colaborando a eso, entonces ustedes son informantes” entonces ahí murió mucha gente en ese proceso, ¡ah! Y ahí viene otra cosa que fue la parte del desplazamiento, entonces la gente que hizo, atemorizaba, dejó sus cosas y hasta luego, otros afrontaron la situación, los amenazaron, “tienen tres horas para que desaparezcan”, “pero es que” “bueno, está bien tiene tres días para que se vayan, pero sino se van los matamos”, gente que dijo que no y los mataron. Después venía el paramilitar y bueno usted que hace colaborándole a la guerrilla, usted es guerrillero, no sé qué, fue una época dura. La guerrilla también, perdón los paramilitares vinieron hicieron una barrida, lo que todavía por ahí se escucha que hicieron la limpieza, afortunadamente, digo yo entre paréntesis, esos grupos al margen de la ley, desafortunadamente, pero en alguna medida, ayudaron mucho para lo que fueron los ladrones, los violadores, los abigeos, los del consumo de drogas, eso sí apretaron mucho, y la gente ya, usted podía dejar la puerta abierta y ganado allá y no pasaba nada, los muchachos andaban por el monte, niños, niñas y nunca hubo abuso contra ellos, porque sabían que si cometían algún error, sino era por un lado era por el otro, y los ajusticiaron, en esa época, la gente aún lo dice, cuando sucede algún problema, ahora que ya no hay presencia que ya no hay tanta situación de esa, añoran a ratos, que yo digo, “vea como es la vida” y a ratos añoran por qué no está la guerrilla para que nos arreglen ese problema, si iban hacer un mandato por ejemplo para arreglar el pueblo, la guerrilla decía “todo el mundo sale, se queda solo una persona por casa” una señora por decir así, de resto todo el mundo, grandes, niños y todo el mundo salía, ahoritica la comunidad dice vamos hacer un mandato a limpiar el pueblo y no sale nadie, eso entre paréntesis dio algunas garantías para que se cumplieran las cosas, pero quedo mal acostumbrada la gente de que ahora sino es a las malas entonces no salen, y ya volviendo a los paramilitares, pues ellos hicieron su situación y empiezan a manejar la parte del narcotráfico, a manejar la droga, ya se crea otro conflicto, donde compra los paramilitares y compra la guerrilla, el campesino produce,

y el campesino ¿a quién le vende? Pues a quien primero llegue y al que mejor precio le dé la oferta; otro problema, la guerrilla prohíbe venderle a los paramilitares, los paramilitares prohíben venderle a la guerrilla, otra vez en el medio el campesino que vivía única y exclusivamente de la coca, ganado tenía muy poca gente, cultivos muy poca gente, para comerse un plátano había que esperar que llegara de armenia, de Quindío, incluso aquí inclusive en San José, ya después empezaron aquí pero la gente no cultivaba, y empiezan también masacres por eso, “usted le vendió a la guerrilla, le comprobamos que sí, usted nos goleó” y tome, la guerrilla lo mismo. entonces se crean las fronteras, de aquí para allá mandamos nosotros, de aquí para allá mandamos nosotros. Otra situación molesta, donde uno tenía que pedir permiso, si iba a salir, a la salida del pueblo estaba hacia el lado de san José estaba los paramilitares y hacia el lado de Calamar de El Retorno para allá, la Libertad estaba la guerrilla, entonces si uno iba a entrar a Calamar tenía que pedir permiso a la guerrilla, sino no podía entrar, o si entraba, entraba con diferentes problemas, y si se venía para San José tenía que pedir permiso a la salida a los paramilitares, que, que iba hacer, que no sé qué. Entonces fue una situación otra vez difícil para todo mundo, todo mundo, ahí no se escaba que, porque era profesor, ahí no interesaba, nada. Y en la vía se encontraba los retenes en el 2009, 2010, 2011. Y uno no sabía si era ejército, eran policía, si eran guerrilla, si eran paramilitares. En una ocasión nos requisaron como seis veces, seis retenes y todos retenes totalmente diferentes. Ejércitos, policías, guerrilla, paramilitares, y uno, “si, no” “qué trae” que no sé qué, unas requisas duras. Y las razones que se mandaban: “¿ustedes conocen a la guerrilla?” Si, “dónde están” “en la Libertad” “dígame a esos no sé qué, que nosotros lo estamos esperando” y uno “si, nosotros le decimos” eso era duro, para el transitar, por esos tres grupos, digámosle tres grupos, tres filtros que uno tenía que pasar, el campesino más que todo sufría mucho, porque ellos en su afán de mirar la situación, entonces no le vendían ni a la guerrilla ni a los paramilitares, y empezaron a camuflar la coca en los carros, en la carga, en las maletas, en la leche, en el queso, para traerla a vender acá a San José, y a través de eso, entonces en el último retén con el ejército, ya casi coronando ahí caían, mucha gente todavía esta prisionera por eso, por venir a vender el producto de lo que ellos vivían, y por no vender allá ni vender aquí y tratar de salirse de ese problema. Y pues ya como eso fue la cuestión así. Ahora en la actualidad dicen que, con el proceso de paz, que todo está en paz, pero como yo lo he repetido, ya lo he dicho en charras, lo he dicho en la parte donde tengo la oportunidad y ahora aprovecho la oportunidad aquí, eso va hacer divulgado, y de pronto otros

más lo van a conocer, entonces que sepan la realidad del departamento, en el departamento del Guaviare no hay paz, que hubo una entrega de alguna parte de la guerrilla. Si, que se crearon dos zonas donde se concentraron la guerrilla, una por ahí al lado del capricho, en colinas, y la otra en charras donde yo estoy, que ahora se llaman espacios territoriales de capacitación y reinserción, algunos de los que llegaron se quedaron y está estudiando, están con algunos proyectos, otros llegaron, recibieron algún tipo de capacitación y se fueron, la gente dice que se fueron y que están en otros sitios, yo conozco de que hay gente que se fue a la guerrilla como tal, ¿que la guerrilla entregó las armas?, la guerrilla entregó, por decir algo nosotros tenemos veinte lapiceros, entregamos diez que no nos sirvan, eso hizo la guerrilla, y en cualquier momento de que la situación se ponga en un momento crucial, se va a estallar una situación bien difícil, se va a volver a complicar, en el Guaviare, y no sé en todo el país de pronto, yo hablo de todo el país porque en toda parte pasa casi lo mismo, pero aquí en el Guaviare, donde yo vivo, si en cualquier momento la situación puede estar más tensa de lo que estaba la vez pasada, eso depende, aprovechando la entrada del nuevo gobierno, el 20 de julio, esperando el 7 de agosto, estamos esperando que situaciones se den, esperando que ajustes se hagan, la guerrilla está esperando eso, nosotros lo vemos a diario, en las noticias, eso no es decir que es secreto, sino que hay gente que dice que le da miedo hablar de eso, no, eso no es miedo, esa es la realidad, eso lo ve todo el mundo, los procesos, el proceso yo lo digo, el proceso, en proceso está, eso que dice que el proceso se terminó, que la paz llegó, ¡no!. Hay muchachos de la guerrilla que verdaderamente están metidos en el cuento, que quieren volver a la vida civil, que se están capacitando, que están tratando de rehacer su vida, de que están con sus familias, que quieren trabajar, quieren ir a la universidad, he hablado con varios de ellos, nosotros tenemos un convenio ahoritica con el colegio, y el espacio territorial con la UNAD, y se están graduando, están capacitando gente, es muy bonito. Ojalá que sigan con eso y no se regresen por allá. Eso es lo que en determinado momento les puedo relatar, desde esa época como violencia, un relato muy cortico, pero hasta la actualidad.

**Ángela:** ¿Profe que entiende usted por el quehacer docente?

**Bernardo:** El quehacer docente es, una labor primero difícil, es una labor supremamente difícil y complicada. Cuando yo ingresé a la educación, se dio que el docente era muy respetado en la sociedad, en la comunidad, hoy en día, el docente, se perdió mucho el respeto, se perdió mucho

la credibilidad, debido a los diferentes, cambios, debido a lo difícil que es ejercer la profesión de docente. Ser docente significa, sacrificio, responsabilidad, honorabilidad, cumplimiento, capacitación, hacerse al medio, brindarse a la comunidad, y hay maestros en la actualidad que no tenemos eso, porque nos interesa, es ir a medio transmitir unos documentos a través de unos textos o unas guías, pero no nos importa nada más, sino transcribir eso, terminamos de 8 a 12 o de 8 a 1 y se acabó, entonces ese quehacer docente de responsabilidad, de cumplimiento, del amor por la educación está acabado, entonces, para mí el quehacer docente es una cuestión de responsabilidad, de capacitación, de entrega para con nuestros alumnos.

**Ángela:** Bueno entonces en ese marco del quehacer docente, ¿cómo desarrollo el suyo personalmente, en la parte administrativa?

**Bernardo:** Afortunadamente en la parte administrativa para mí fue supremamente importante la experiencia que había tenido, y yo agradezco ese tipo de experiencia por todo lo que pasé, nos quedamos hablando como tres días para contarles despacito por todo lo que uno pasa, y todo ese tipo de experiencia las llevé al campo administrativo, eso me sirvió para hacer los macrocentros y en los macrocentros a cada docente manifestarle todo ese tipo de experiencias y el cómo y el por qué debían ellos de trabajar, debían de comportarse dentro de una comunidad para no tener inconvenientes y cumplir su labor, ese quehacer docente que lo viví fue transmitiendo la experiencia a los docentes, como amigos no como jefes sino como amigos, llevándolo casi de la mano a que cumpliera la labor, y entre paréntesis, guiándolo un poquitico porque había docentes que venían únicamente con el título pero no tenían el mínimo de experiencia, y mucho menos en un área como es la del Guaviare, donde las comunidades son muy diferentes, donde la normal lo ubica a uno de una manera, el título pedagógico de una manera, el título universitario de otra manera, y usted va y se enfrenta a otra realidad totalmente diferente, entonces para mí lo desempeñé fue guiándolos a los docentes bajo el quehacer que yo había tenido para que ellos lo tuvieron más o menos, porque para mí fue un éxito, o lo considero un éxito de acuerdo a lo que uno deja en la comunidad, y aunque la comunidad poco agradece, pero al menos sí, algún día dice “ese fue mi profesor fue un excelente docente” “ese fue mi director, fue un excelente director” el mismo docente “ese fue mi director, yo soy lo que soy un día por mi director” entonces para mí es una satisfacción grande, por eso le decía al principio, me siento feliz, por la

labor que he desarrollado y sigo desarrollando, no sé hasta cuando, hasta que la norma y la ley lo permita.

**Lina:** Profe, ¿qué lo hizo quedarse? ¿qué lo hizo estar aquí?

**Bernardo:** Si le cuento la verdad no me la van a creer, mejor no la contemos (risas).

Yo me vine, como le dije al principio, yo me vine a conseguir la matrícula de la universidad, cuando llegué lógicamente, me enamoré, me erradiqué en el Guaviare y ya por responsabilidad yo me fui para Cundinamarca y estando allá dije “yo al Guaviare no vuelvo, eso es duro” pero cuando llegué allá no llevaba para la matrícula de la universidad, pero entonces, tenía una responsabilidad que había dejado acá, entonces como responsable, me toca. Voy al Guaviare, regresé nuevamente a tratar de arreglar la situación y volver a irme, entonces no. Me senté. Di con una comunidad, afortunadamente mi primer año de trabajo di con una excelente comunidad, escoba nueva siempre barre bien, entonces yo puse todo de mí, entonces como fue la experiencia tan bonita, me quedo gustando más de lo que me gustaba la educación, porque de niño yo jugaba con mi familia que yo era el docente, entonces me gustaba mucho. Ya con la experiencia directa me quedó gustando más, quise acceder a más conocimiento, me metí con la comunidad a trabajar de la mano con la comunidad, y para mí una experiencia hermosa. Tuve la oportunidad en una ocasión, me salió un traslado, por allá en el año 82, 83, hacia Cundinamarca y dije “no, me quedó en el Guaviare, acá es muy hermoso muy bonito” y me quedé en el Guaviare.

**Ángela:** ¿Qué ha sido entonces lo más significativo de la labor docente?

**Bernardo:** Lo más significativo es ver el producto, es ver eso, y llamo producto que me perdonen los alumnos si algún día escuchan esto, los llamé producto. Son esos alumnos que uno tuvo por allá en primaria por allá en la escuelita del campo y que hoy en día le dicen “¿usted se acuerda de mí?” y uno se queda mirando a la niña o al joven “si usted me da una pista de pronto” porque yo a esos niños los eduqué de 4, 5, 6, 7 añitos, después desaparecieron, los volví a ver a los 13, 14, 15 años, volvieron y desaparecieron y vuelvo y me los encuentro y es cuando me preguntan:

- usted sabe quién soy yo.
- mmm. Si me da una pista de pronto.
- acuérdesese de la escuelita de Potosí, no sé qué.

-entonces yo empiezo a mirarlo.

- mmm... usted es Juan Carlos.

-uy profe como sabe, si yo soy Juan Carlos. Profe, gracias, a usted yo soy ingeniero, aquí está mi tarjeta y con usted es que yo aprendí a leer y a escribir.

Eso es la satisfacción más grande que me ha dado a mí la vida, encontrarme con varios, varios muchachos, inclusive la semana pasada me encontré una muchacha:

-Profe, lo miré en el hospital, ¿es que está usted enfermo?

-Si señora, si doctora.

-¿Usted no se acuerda de mí? Yo fui su alumna.

-Y yo “wow” ¿de dónde?

Entonces, esa es la gran satisfacción, ver que los alumnos se realizaron, llegaron a ser profesionales, otros están estudiando todavía, hay alumnos que todavía me llaman:

-Profe estoy metido en un problema, usted es la única persona que me puede sacar de eso.

Dentro de la labor docente que hablábamos de eso, muy bonita, dura y todo, pero hermosa, dura, dura pero hermosa. Porque uno tiene que hacer de todo: coter, enfermero, psicólogo. Un alumno me llamó antenoche:

- Profe usted es el que me puede solucionar, estoy metido en un embrollo grandísimo.

32 años y llamándome a mí.

- Profe yo tengo mi hogar.

- Dígale a su esposa que lo saque de ese problema.

- No, profe de verdad.

Entonces, alumnos que todavía se acuerdan de uno, en la parte que uno los guío, en la parte psicológica, pedagógica, en el área de la moral y las buenas costumbres, eso para mí es el todo.

**Ángela:** Profe ¿directamente las prácticas pedagógicas en las instituciones donde ha estado se vieron afectadas?

**Bernardo:** Por el conflicto armado, no. La guerrilla como lo decía al principio ellos respetaron mucho el espacio, había que ajustarse si a las normas, desafortunadamente, no teníamos esa

Libertad, de pronto una salida pedagógica, era difícil y más bien nos absteníamos de no hacerla, porque la responsabilidad que llevábamos encima de los hombros era grande. Por ejemplo, yo tuve la oportunidad de ir hacer una excursión, una salida pedagógica sobre la naturaleza, y la hice, y tuve inconvenientes porque casi se me llevan dos muchachos, porque iban dos muchachos ya de 15 pero unos caballerotes bien fornidos, salió la guerrilla “profe como está, no sé qué, lamentamos decirle que estos dos muchachos se quedan con nosotros” y yo “wow” ¿cómo llega uno a la casa a responder al padre de familia?, fueron situaciones, si se presentaron algunas situaciones, pero ya por temor, porque ya dialogando con ellos, pues ellos ya aflojaban un poquito las circunstancias y le decían a uno “listo profe, vaya me los capacita bien que cuando ya estén más grandecitos nosotros los traemos” “a bueno, déjemelos, que yo me los llevo” entonces si hubo, un poquito en ese sentido que no teníamos la Libertad, de ese tipo de salidas pedagógicas, pero de resto no, que haya habido que ellos se entrometieran a la parte curricular, en la parte del plan de estudio, que se metieran a los establecimientos, nunca, ellos si respetaron eso, que conozca yo que anduve todo el departamento, y por lado de escuelas conocí, hablaba con la comunidad, así como estoy hablando con ustedes hablaba con ellos tomándonos un guarapo alguna vaina y ellos comentando, ellos nunca con los muchachos en la parte de la educación, nunca se metieron en eso.

**Lina:** o de pronto los profes tuvieran que cuidar su discurso, llamar la atención por lo que está diciendo en clase, o que ellos estén pendientes de la formación de los estudiantes.

**Bernardo:** Claro, eso era imperativo de que el maestro cuando salía de aquí de san José, usted es nombrado para Calamar, de una vez aquí, la secretaria no lo hacía, pero nosotros entre compañeros, si nos llamábamos, llamábamos al director, me llamaban a mí por ejemplo que yo estaba en la Libertad, y ya conocí “profe usted que conoce, yo voy nuevo de director para Calamar, como es”, “vea joven usted lo que tiene que hacer es ir a centrarse en su colegio, en su trabajo, ya, ojo y oído, escuchó por aquí y cerro aquí, y cerro aquí, no ha escuchado nada, no ha visto nada, quédese con eso aquí adentro, pero no vaya a manifestar porque allá la situación es así, y así , y así” el docentes lo mismo, nosotros los directores y rectores les decíamos “jóvenes ustedes el comportamiento tiene que ser así, así, y así, céntrese en su escuela, dejen sus enredos de tipo personal, nunca se enreden con una niña, si es la señorita, nunca se enreden con un caballero alumno, mucho menos ir a quitarle la señora donde usted le están dando la

alimentación” que ha sucedido mucho, el profesor le daban la comida en alguna escuela, él iba allá y resultaba, desbancaba al señor, entonces se metía en grandes problemas, pero lógicamente el maestro tenía que llegar con una visión que la guerrilla estuviera allá, que había presencia, y que a ellos no les gustaba algunas cosas, metido en su escuelita, resolviendo la parte pedagógica y chao.

Ahí decayó mucho la parte comunitaria porque ya el maestro le daba miedo meterse algunas actividades, porque ya la guerrilla llegaba, “bueno y usted que está haciendo, y por qué lo hace” y no sé qué, algunas medidas daban la cara. Sitúense en el aula, dejen los proyectos, si usted ve la viabilidad, que puede hacer la cuestión y puede salir, nunca se vaya solo, acompañado del padre del niño, la respectiva autorización, el permiso, porque si vamos a ir hacia el lado de Calamar hacia abajo, por aquí hacia el lado de la Libertad, El Retorno hacia la Paz, para entrar hoy a la Paz, que queda, ahorita está a cuatro horas, por carretera, para entrar allá hay que pedir permiso, ¿a quién? A la guerrilla, entonces si hay guerrilla, y el ejército cada ratito allá y hay enfrentamiento, entonces, ¿hay paz?, no hay paz.

**Lina:** Profe, precisamente ahora que menciona la comunidad. ¿Cómo ha sido su relación con los estudiantes y los padres?

**Bernardo:** La relación fue una relación estrecha, porque la comunidad, los padres de familia, miraban a los docentes, como ese enlace, entre cualquier tipo de problema que se presentara, y más que todo porque siempre se presentaba la cuestión que la guerrilla quería reclutar a los alumnos, yo tuve la oportunidad la salida de esa vez que le contaba y la oportunidad con unos niños pequeños, yo no le vi problema porque eran niños pequeños pues, que inconveniente con la guerrilla, pero sí señor, ellos le colocaban el ojo a un muchacho, y decían nos lo llevamos, 8, 9, 10 años- Nosotros, en el caso mío personal, yo abagué mucho por ellos, por muchos casos, tuve la oportunidad de manejar el internado, y ellos le hacían coquito al internado y entre paréntesis con todo el respeto de las damas, a las niñas les gusta mucho el camuflado, todavía, ven un militar y alguna cosa y se les afloja el caucho de las tangas (risas). Y por eso se presentaron muchos problemas, ¿entonces el papá que hacía? En ese caso exacto, “profe colabórame, ayúdeme, mire que mi nanita se va ir con un man de la guerrilla, ya los hemos visto, ya ella lo ha visitado, ya el man la visita” entonces como intermediario uno, entonces la relación era estrecha, la comunidad era primero el profe.

Y uno con los alumnos, yo por lo menos hablaba mucho con ellos, le decía “miren, la vida, disfrútenla en Libertad”, pero tenía que ser uno muy pausado y muy... con las palabras que uno decía, el decir... si yo hubiera dicho “jóvenes, ustedes nunca se van a ir para la guerrilla, miren que la guerrilla pasa esto y esto” si yo lo hubiera dicho de esa forma, yo no estuviera aquí en esta entrevista, hace rato me hubieran desaparecido, simplemente táctica para hablar con ellos “miren jóvenes, la situación que se presenta en el Guaviare es esta: hay muchos caminos que recorrer, está la guerrilla, está el ejército, está la vida civil, está los paracos, está la vida alegre y bonita, la Libertad, usted verá por donde coge” entonces, la guerrilla es esto, la vida civil es esto, los paracos es esto, el ejército es esto, usted coge un hombre bien organizado, profesional, su esposo profesional, disfrutando, bacano, chévere. Y la otra es usted cocinando en un campamento, tal y tal, Pero nunca le decía “no vaya para allá, nunca lo haga” yo le abría los ojos, si quiere irse para allá, ¡hágale!, no vaya a decir “es que el profe nunca me dijo” y el problema de la comunidad, aun es que los padres de familia no hablan con sus hijos, comienzan con la cigüeña entonces el problema es que el niño o la niña en el área rural hay gente muy inocente, y que aprovechan de eso, entonces yo le abría los ojos para que no fuera a tomar caminos que no fueran y si ya lo tomaban eran decisiones, entonces el padre de familia y la relación con la familia fue una relación muy estrecha muy bonita.

**Lina:** de pronto la escuela fue algún lugar donde se presencié algún enfrentamiento, ¿quedó en el medio de fuego cruzado?

**Bernardo:** A ver, no lo viví, pero si fui a Calamar al colegio Carlos Mauro Hoyos, a los 3 días que hubo un enfrentamiento con la guerrilla y el ejército estaba, como se dice, en los alrededores del colegio, atrincherado en los muros del colegio, cuando se presentó la confrontación, pues menos mal esas confrontaciones eran nocturnos no había muchachos en las aulas, pero si había internos, en ese tiempo el internado quedaba al interior del colegio. Si había uno que otro interno, yo fui al otro día y como quedó el colegio, eso fue horrible, esa fue, no lo viví, pero tuve la oportunidad de verlo.

En la escuela de caño barroso en la Libertad, si lo que nos pasó a los profesores, lo que nos pasó a nosotros en la Libertad, a los profesores les tocó botarse al piso, en una escuelita de tabla, en ese tiempo qué material, sino tabla, y en el piso con un colchón encima, y las balas por encima de ellos, y los pupitres, los vidrios, los elementos, los archivadores, los libros, atravesados por las

balas, sin estudiantes, afortunadamente estaban solo los docentes porque eso fue en horas de la madrugada, los estudiantes llegaron a las 8:00 am, cuando ellos llegaron, algunos de los que llegaron.

Si, entonces en la escuela de caño barroso ya, también sucedió, estando dos docentes ahí, y los alumnos llegaron a los 8:00 am después de que ya habían pasado los hechos, de resto ya se colocó como la queja, intervino entonces derechos humanos, entonces ya a nivel regional se habló y logramos que ya no estuvieran, porque ellos, siempre buscaban el lado de las escuelas, como para protegerse, porque allá no los van atacar mucho, porque el ejército no respetaba mucho eso, la guerrilla no, el ejército era el que no respetaba, nos tocó sacarlo entonces que no se atrincheraran en los establecimiento, la Libertad fue lo mismo. nos tocó hablar con ellos que se hicieran a las afueras del pueblo. Ahoritica recientemente, la carpa hace un mes, también se metieron detrás del colegio, minaron todo el rededor del colegio, hubo que suspender las clases durante dos semanas, hasta que desminaron, los colegios quedaron traumatizados, porque estaban dentro del colegio, allá si hubo muertos inclusive, y eso fue hace dos meses. Entonces sí, en algunas oportunidades se presentaron que la escuela estuvo en el medio del conflicto. Y los que les subrayo, hace dos meses en la carpa.

**Ángela:** Bueno esta pregunta, digámoslo así, ya usted nos ha ahondado un poquito, sin embargo, dice así ¿qué cambios hizo en su quehacer docente para minimizar la afectación del conflicto armado?

**Bernardo:** Definitivamente yo me le metí a los cachos, del toro. Yo vi tanta crueldad, y tanta situación que se presentó donde cayó tanta gente inocente, que dije yo “esto no lo puedo permitir, hasta donde yo pueda, yo voy a intervenir” dentro de mi proceso educativo, fuera de eso, me acuerdo tanto, lo digo en la Libertad, pero yo en la Libertad, cantaba, barría, lloraba, era el presidente de la junta de acción comunal, el presidente del comité de deporte, el delegado de salud ante el COPACO, (comité de participación de acción comunitaria) y estuve que daba misa sino que el cura me sacó a escobazos (risas) entonces, yo tenía ese don, esa situación de metérsele a la comunidad, y de involucrarme directamente con la comunidad, el aspecto cultural, social, deportivo, yo manejaba mucho eso, pues tanto que organicé un campeonato, cuando me llegó un equipo “¿ustedes de qué vereda vienen?” “a usted no le interesa, la vereda, anótenos ahí, nosotros somos los otros” “a bueno anotados, los otros” de una vez los identifiqué y eran los

otros, y qué, había que meterlos al campeonato, me temblaba todo, porque el ejército estaba ahí detrás del polideportivo de una montañita, y se enteró de todo porque yo tengo muy buenas relaciones con todos, el ejército un día me llegó a la casa, rodeado y yo dije “miércoles” “mi teniente” “profe, como así que usted admite, la guerrilla en un campeonato de microfútbol”, le dije “para que le ponen cosa a eso, saquen el equipo suyo y los espero” “profe, le estamos hablando en serio” “acaso me estoy riendo”, no me estoy riendo y yo que hacía teniente, si ellos llegaron, acá está la planilla, nosotros queremos participar y este es el equipo, qué quería que le dijera que no?” “pues saquen el suyo y ahí tienen la oportunidad para que se enfrenten” vea, no le estoy mintiendo, sacaron el equipo, y eso en el monte hacia el lado de ahí el ejército cuidando su equipo y al otro lado la guerrilla cuidando su equipo, les tocó un momento en el que se jugaron su partido. Me hizo acordar de una película que hay por ahí que hay un partido de futbol de la selección, donde la guerrilla y el ejército y a lo último salen tomando y de la mano, casi pasa eso en la Libertad. Entonces de acuerdo a todo ese liderazgo que tenía nivel comunitario, pues hizo que yo pudiera intervenir en cada uno de los asuntos que afectaban a la comunidad y al pueblo, por eso lo viví tan intensamente, que las situaciones se dieron, me llamaba la guerrilla “profe, ¿mañana usted tiene reunión?, mañana nosotros vamos a estar allá” “bueno” lo que ellos si me respetaban, porque ellos me trataron de sabotear una reunión, cuando yo llegué a la reunión, y apenas entre ellos entraron y me dijeron “profe ahora usted habla” y le dije “no señor, yo cité la reunión, apenas termine de hablar yo y ustedes se quedan, pero ustedes no se me van a meter a la reunión” bravo ese comandante, bravo “hijue no sé qué, te voy a pelar” “pues péleme, pero ustedes en la reunión no se me mete, es más yo a usted no lo conozco, yo hablo con el comandante que se llama fulano de tal y yo sé dónde está” para qué pero lo saqué, terminé la reunión y a la gente le dije “ustedes verán si se quedan” que la reunión la cite yo, y que tal bonito hermoso que yo citando una reunión, mañana llegan acá que el director Yuyani citó una reunión con la guerrilla, hermoso, entonces los manes cayeron después en cuenta, no me querían dejar salir, yo cogí mi moto y me fui. Entonces eso hizo que yo dialogara con todos los actores del conflicto, el ejército de vez en cuando me buscaba, con los paramilitares sino nunca, a esos si les huía, a veces me quitaban la moto, “necesitamos la moto” yo les alegaba “no la moto no es mía, es oficial, ¿ustedes por qué me van a calentar esa moto por allá?, espere compro una moto y yo se la presto” “no que nos la llevamos” “tome”, hasta ahí, pero con ellos llegar a concertar algunas cosas con ellos, eso si no lo hice, con el ejército y con la guerrilla, porque ellos eran

continuamente los que mantenían allá, nosotros convivíamos con la guerrilla y con ejército, en diferentes espacios, pero convivíamos con ellos.

**Ángela:** Profe ¿notó alguna diferencia, en el quehacer educativo, antes y después del proceso de paz pactado en la Habana?

**Bernardo:** Claro, la gente está viniendo la gente de tanta crueldad, de tanto desastre, cuando se le habló de paz, la gente se ilusionó y la gente todavía está ilusionada con el proceso de paz, y la gente dijo, hubo gente que volvió, porque creyó en el proceso de paz, y dijo, nosotros podemos volver a recuperar nuestras casas, nuestras fincas, chévere. La gente inocente todavía, muy felices, pero llegaron, se regresaron, y se encontraron con otro conflicto, para este lado de la Libertad no ha pegado tanto, como para el lado de charras que conozco, el lado de cerritos y por acá para San José. Que es el proceso de la restitución de tierras, ellos vinieron terminaron y arrancando el proceso de paz, entonces esto se puso bueno y llegaron a su finca, y se metieron a su finca le meten trabajo, cuando llegan y “señores, me hacen el favor y se van”, entonces algunos los sacó la guerrilla, otros los sacó los paramilitares, viene el proceso de paz, regresan, se meten a su terruño, arreglan otra vez, teniendo arreglado esa situación y llega el estado con la restitución de tierras, y señores esto no es de ustedes, eso tienen que irse, y ahí están con un proceso, donde gente que lleva 40, 50 años con su tierra y resulta que ahora los dueños son los indígenas, los dueños son el estado, que eso no es de ustedes, que eso es reserva, ese es el gran problema, entonces salen de una cosa y ahora están metidos en otra, hay gente que le tocó irse y ellos lo han manifestado que se fueron como víctimas y como desplazados por el mismo gobierno por el proceso de restitución, entonces son situaciones que la gente todavía cree en el proceso, y se escuchaba ahora mucho por el proceso de elecciones, ahoritica en el cambio de presidente, donde se hablaba tanto, se escuchaba que si ganaba uno no sé qué, que si ganaba el otro no sé qué, y es lo que les decía ahora, se está esperando la posesión del nuevo presidente, para ver las primeras puntadas y de acuerdo a esas primeras puntadas ver esto como va a quedar, entonces si hubo, se vio el cambio de como venía la gente, ilusionado, ve el proceso bien bonito, viene y se encuentran con ese conflicto, se fueron algunos, otros están esperando los fallos, y el resto el 90% están esperando que va a pasar con la posesión del nuevo presidente y con la posición que va a tomar la disidencia de las FARC directamente sobre el proceso.

**Ángela:** ¿Y en la parte educativa profe?

**Bernardo:** Uy ahí si gracias, ayer estuvo una señora sentada ahí donde está usted, “Profe, yo vengo a retirar cuatro alumnos de Charras” Por la tarde vino una profesora de caño Maku y me dice: “profe, estoy preocupada” qué le pasó “esta semana me sacaron 6 alumnos”, los profes me llamaron antier “profe, ahora le mandamos la relación, nos sacaron dos internos y dos alumnos” preocupado por eso, ahora estos tres días. Entonces le empiezo, cuando inició el proceso, de que iban a colocar las zonas y entre ellas Charras, yo peleé porque esa zona la iban a colocar en una vereda que se llama Charrasquera que queda como a una hora de charras, por allá en una montaña, por situaciones de no sé qué, entonces trasladaron esa zona y la colocaron en charras, pero me la colocaron digo yo ahí, quedamos vecinos, nos separa una cuerda de alambre. Cuando colocaron eso, yo pegué el grito en el silencio, hablé con la comunidad, la comunidad feliz y encantada. Y yo: “perdón”. Claro, cuando ya me adentré en la situación, pues claro, Charras es un desierto, en Charras no hay nada que hacer, el terreno de charras es muy árido, usted siembra una mata de yuca y ahí de pronto le nace petróleo, o esmeralda, pero de resto eso no se da, el terreno es muy árido muy desértico, por eso yo les preguntaba un día que íbamos hacer un sancocho, bueno ustedes colocan yuca y plátano “profe usted traiga de todo”, “cómo así sin vergüenza de traerle yuca y plátano” “es que aquí no se da” “cómo no se va a dar” camine le mostramos, nosotros sembramos una huerta en el colegio y nada. Entonces la gente le pregunte de esta situación y ustedes felices, claro, como no hay nada que hacer, como no tenían la coca, estaban en esa cosa de restitución y toda esa cosa, entonces, allá esa zona el espacio territorial eso es un pueblo, más grande que Charras, lo que ellos construyeron, yo no había entrado, tuve la oportunidad de entrar este año, y eso es grandísimo, uno lo ve así porque uno ve tres casitas bonitas y uno piensa que es eso, pero eso adentro es calles y carreras, y yo dije “pero esto a qué horas levantaron eso” pues claro, qué hicieron? Emplearon a la gente del pueblo, todo el mundo se fue a trabajar allá, claro, todo el mundo felices. Entonces usted tenía a su hermana allá en Manizales con cuatro hijos estaba mal de bastimento, y aquí había trabajo por doquier, había gente para mantener por todo. Si usted hubiera montado una zapatería habría tenido éxito, panadería, restaurante. En esa época montaron de todo. La gente contenta y yo contento, la última resulté contento yo, contento por qué, tenía ya noventa alumnos matriculados, antes del proceso, cuando empezó el proceso cien a la siguiente semana ciento diez a la siguiente semana ciento treinta. Lo que les decía, llamaron a su hermana, su cuñada y se vinieron todos “pero me garantiza el colegio” “claro, si es que nos queda ahí pegadito” entonces bacano, pero yo siempre

veía “esto no es para toda la vida, y cuando esto se caiga, se nos acaba el colegio” y ahí estoy viendo los resultados, qué hizo, se acabó eso, la señora me decía “mamita y usted que va hacer” “profe es que allá no hay nada que hacer, yo que hago allá, yo tengo mi abuelita, mi hermana, mi tía, me los llevo para Santander, porque allá no hay nada que hacer” “mamita pero usted por qué se trajo a sus dos hijos y las otras dos niñas?” “no, porque yo que iba a dejar a mi sobrinita y la hija de mi sobrinita, yo me las traje todas” ese fenómeno es el que se está presentando, así como cuatro me trajeron ocho, ahora ocho me están llevando dieciséis. Entonces ese, ese problema si se miró en el proceso del conflicto, antes y después del conflicto, y lo de la creación del proceso de paz y en el colegio está influenciando harto. Yo estoy esperando esta semana a ver si me sacan más estudiantes o qué, porque ya en este momento charras volvió hacer lo que era antes un desierto donde no hay nada, el señor que montó su panadería, ya la cierra, el del restaurante no tiene a quién venderle, las señoritas que habían llevado, ya no tienen que hacer, ya se le acabaron las tangas, a comprar tangas en San José del Guaviare. Se dio la bonanza, que había de todo.

Para mi antes del proceso, entraron unos 45 o 50 alumnos nuevos, y ahoritica están en el proceso que están sacándose 42 de allá y 6 que me sacaron ayer de otra sede, voy con 48 a 50 estudiantes que me han sacado, entonces si hubo una afectación positiva cuando empezó y negativa ahora que se acabó.

**Ángela:** Profe, pues ya prácticamente preguntamos, ¿cuál fue su aporte desde su quehacer docente para la construcción de la paz?

**Bernardo:** Yo lo resumiría, en los diferentes espacios, primero, la interrelación que hubo con los actores del conflicto, la relación directa, la interlocución directa con los actores del conflicto, donde se trataron los temas y se buscaron soluciones, eso en la primera instancia del 85 al 90, casi pegándole al 2000, directamente eso. De ahí el proceso que se hizo en las escuelas, con los alumnos y los padres de familia en la formación de valores, yo tuve un proceso donde volví al aula, por un proceso que tuvo la secretaría, donde creyeron que cuando uno llega a la parte administrativa, uno no es capaz de bajarse, a muchos les pasa eso, a mí nunca, yo me considero que soy docente y sigo siendo docente. Me dieron la oportunidad de volver a un colegio y me le boté y comencé a trabajar los valores, porque lamentablemente muchas de las cosas, violencia, porque la violencia no solo son las armas, ni el conflicto armado que se dio, sino la violencia intrafamiliar, la violación, el acoso, el maltrato infantil, todo eso que se le suma y yo le he

trabajado mucho y le he trabajado desde la ética y la moral, en resaltar los valores en el establecimiento con los alumnos y en las escuelas de padres, trabajando el proceso de paz pero no el proceso de paz santos sino el proceso de paz interior, naciendo desde aquí desde uno mismo hacia la familia y la comunidad. Actualmente se está trabajando en Charras, tenemos una docente que es muy dinámica, ella está trabajando la parte cultural a través del teatro y donde ha vinculado, una cuestión muy chévere porque está vinculado el policía, el guerrillero, el colono, el profesor, el blanco, el negro, el ejército, el indígena, bonito, hay una unidad, bien hermoso ahoritica y la profe está trabajando unas obras de teatro, entonces nosotros aprovechamos y cuando yo voy con ellos, aprovecho y valores, ¡valores! Hay cosas que no se pueden frenar, pero eso hay que trabajarle, como es él lo del embarazo de las niñas, duro, duro. De pronto por eso de lo del calor, ahora de pronto ustedes me cuentan después de cámara, pero ha sido difícil y a mí me ha tocado hablarles con la verdad, porque el error más grande que cometen los padres y algunos docentes es hablándoles con cositas inventadas. Las niñas se les dice por un lado y por el otro, pero difícil, a pesar de eso tengo dos niñas embarazadas. He trabajado mucho en la cuestión de los valores.

Y ahora lo último que hicimos es el proceso que hicimos un convenio con la UNAD, y el proceso educativo de charras, para el proceso de capacitación con toda la población reinsertada, pues allá estamos trabajando esa parte, como yo tengo cierta autoridad con los docentes entonces les digo “lo primero que hay que comenzar a trabajar con ellos es el verdadero proceso de paz y ese ese en el interior de ellos”.

Yo tengo que entrevistar a los coordinadores y yo le dije que escribiera un libro, porque sentarse con una guerrillera una noche, y que te comience a contar que ella llegó a los 6 años a la guerrilla y tiene 19 años, y empezar a contarle todo, que cuando se siente triste comienza a contarle todo. En ese proceso estamos, en el de construir la paz, a través de la parte académica, la parte pedagógica y la parte cultural, porque una de las partes bonitas para ellos para los niños es la cultura y el deporte, por ahí uno se pueda meter.

Lo bonito es ver crecer, porque cuando yo llegué el municipio de San José, cuando yo llegué conocí la comisaría del Vaupés, y la capital era Calamar, de ahí ya llegue a la Libertad, y una de las experiencias cuando fui a lavar mis chiritos debajo del puente platanales, cuando me dijeron que carreteras no había ni puente ni nada de eso, puente era de madera, y yo era muy inquieto me

puse a nadar y me encuentro con una estructura de un puente, y es que estoy soñando o qué porque eso no se veía allá, una estructura de hierro, lamentablemente en ese tiempo no había cámara, ni teléfono ni una grabadora, nada de nada, cuando yo volví después con una grabadora, ya no estaba se fue se lo llevó el río, me puse después averiguar, a ver qué era lo que pasaba, claro y existió una antigua carretera que comunicaba, al antigua Vaupés con la capital que era San José, que era la trocha de los caucheros y los tigrilleros, la Libertad, Calamar, El Retorno llegaban a San José y había una trocha para eso y levantaba puentes. Esa fue una de las anécdotas que tenía era eso, comenzar a ver la Libertad con 3 casas, cuando llegué a San José ver que la pista de aterrizaje, era de la sede ahí empezaba la pista, pasaba por el parque, y terminaba allá en el río eran 3.200 metros de pista, luego vinieron y la recortaron y miren lo que dejaron, todo esto era pista aquí hasta la sede, y el centro de atención era ahí donde es el almacén de la alcaldía ahí era donde un llegaba a tomar el avión, ver crecer, no había un estadio, un peladero, ver las diferentes estructuras de las carreras, el progreso, si ha existido un progreso, que dan 100 millones invierten 20 se roban 80, debería ser al contrario pero se ve, para mí ha sido una experiencia bonita ver crecer, y por eso dije “mi patria chica es el Guaviare”. Yo me quedó aquí.

**Ángela:** ¿Profe aparte de ser docente tiene otra actividad?

**Bernardo:** ¡Yo hago de todo, de todo!, cuente de qué quiere que le haga y le hago (risas)

A mí me gusta la actividad comercial, yo una vez monté un almacén de ropa y ahora hago los uniformes de educación física para el colegio la Libertad, algunos de charras, estampo camisetas, hago los escudos bordados, me gusta mucho la fotografía el vídeo, tengo mis equipos, bueno infinidad de cosas, en la Libertad cuando llegó allá los fines de semana, tengo un escritorio parecido a esto, en un salón lo coloco y monto mi trabajo, y la gente llega, “profe necesito que me haga un documento” ¡se le tiene! “que una compraventa” se le tiene “que un divorcio” miro a ver cómo está la muchacha, y ahí vamos cuadrando (risas), entonces sí, ahí hay que revolverle todo eso.

### **Entrevista N.º 3**

**Fecha:** 21 de julio de 2018.

**Lina:** bueno profe, recuérdeme por favor su nombre.

**Flor:** mi nombre es Flor Ester Caro.

**Lina:** bueno profe, le recuerdo, nosotros somos estudiantes de la maestría en educación de la Universidad Católica de Manizales y esto hace parte del proyecto de investigación que estamos organizando. El proyecto de investigación básicamente lo que busca es construir una memoria histórica con cuatro docentes que estuvieron o vivieron, tuvieron una experiencia del conflicto armado colombiano. Queremos indagar cómo fue, digamos su quehacer educativo en un determinado tiempo y para eso nosotros hemos construido unas preguntas, pero pues tiene completa libertad de contarnos, de salirnos del esquema, si de pronto nos quiere contar algo más, o si de pronto más adelante, que esta entrevista se haya acabado, usted recuerde, porque a veces la memoria nos falla; usted por allá, ay... no les conté esto, esto era importante, usted nos puede llamar, Sergio vive acá y le puede contar, o sea es algo completamente abierto, no es algo pues cerrado, puede ser después seguir construyendo; esperemos que el otro año nosotros ya podamos tener todo construido. Entonces cuéntenos profe, háganos un recuento como de su vida, como a grandes rasgos, como que nos diga donde nació, quienes fueron sus padres, que de pronto nos diga quién es Flor, a grandes rasgos, sí, cuéntenos.

**Flor:** bueno, como ya saben mi nombre es Flor Ester Caro, vengo, soy oriunda del departamento del Vaupés, nací en el año 1973, hice mis estudios primaria ya en Mitú los termine aquí en San José del Guaviare y estoy en San José desde el año 1994. Ingrese al magisterio en el año 1995, municipio de San José del Guaviare por el Alto Guayabero, allá trabaje 4 años, fue mi primera experiencia allá por el Guayabero y entonces allá comenzó mi vida como docente. Conocí mucha gente que no era de mi familia, el cambio fue muy difícil porque nunca había salido de mi casa, allí conocí personas, otras autoridades, nunca había conocido, nunca había visto, eh, lo que llamaban la guerrilla, allá conocí por primera vez, mire personas que me da muchísimo miedo, pero cuando ya uno se da cuenta que son personas igual que uno, ya uno dice bueno por qué están ahí, es como uno decir, bueno yo por qué estoy acá, por qué estoy haciendo este trabajo, y ellos también pues son personas que tienen también sus razones para estar allá, y ya perdí el

miedo, allá hacían muchísimas reuniones, ir allá a esas reuniones era obligatorio, todos los habitantes teníamos que asistir a esas reuniones, allá le hablaban a uno pues lo que está pasando actualmente, cómo iba a ser nuestro país; le estoy hablando desde hace veinte algo de años y de verdad que ellos decían, bueno tienen que ir preparando ustedes, eso no es un secreto, ellos decían eso es un proyecto de vida también, que nosotros estamos ahorita en la selva, pero de aquí a unos años vamos a estar en las ciudades, y cómo ha cambiado, y bueno, y entonces yo trabajé allá en el año 1995 a 1999, en esos cuatro años aprendí que uno no tiene que andar como si fuera un ser único, hay gente que está pendiente de uno, observa los movimientos, a dónde va, con quién se entrevista. Por allá nació mi hija Etna, que hoy en día tiene, va a cumplir 23 años, el papá era de por allá, pues yo pensaba que uno no tenía dificultades cuando un día me dijeron, le dijeron a él, usted si confía en su señora, y yo dije: por qué, entonces le dijeron: pues dígame a su señora que cuando vaya a San José no, que no recurra a ese restaurante, ella siempre va al mismo restaurante, yo no sabía por qué yo no podía llegar a ese restaurante pues para mí no era ningún sitio, era normal que uno pudiera almorzar y ya, y cuando me dijeron, pues yo ¿cómo así? ¿Cómo así que usted sabe que yo no puedo llegar siempre ahí? Es que como uno se acostumbra voy a la misma tienda, voy al mismo lugar y cuando, y yo ¿cómo así?, dijo es que las personas que vivimos acá estamos en un lugar donde hay ley, allá le llaman ley y la ley deben saber con qué personas cuentan, sí, si esas personas son de confianza o no, ah, o sea que hay personas que están pendientes de uno, ¿qué hace uno? Entonces yo aprendí en esa época, en ese transcurso de años con quién tenía que hablar, que mi vida no era privada, sino que hay personas que están pendientes de uno quién es.

Bueno, en el año 2000, 1999 principios del 2000 hice parte del municipio de El Retorno, hice un cambio con un compañero porque ya me había separado del papá de mi hija y llegué a una zona totalmente, zona roja digámoslo así. Bueno, eso también fue una experiencia muy, muy interesante porque la escuela donde yo fui a recibir era, había un profesor jovencito que los padres de familia le daban el sueldo, entonces yo le fui a recibir a él porque gracias a Dios pues yo entre con nombramiento en propiedad y allá yo llegue a uno lo requisan, me hicieron sacar mis documentos, quién era yo, de dónde venía, eh a quién conocía a donde yo venía, si yo sabía quién era el comandante de allá, yo le dije claro que yo conozco, se llama Fulano, a bueno.

Inicie mi labor, hicimos un trabajo bastante interesante porque mi escuela era una escuelita como en una esquina del caserío, era un caserío de veinte casas y por allá en lo alto quedaba la escuela, era rastrojo por todos los lados, iniciamos hacer un trabajo con la comunidad, no tenía cercas, pintura, el lindero, el lote de la escuela estaba totalmente no se sabía por dónde era el lote de la escuela, hicimos un trabajo bastante interesante con los padres de familia. Cuando yo entregue ese trabajo, cuando entregue esa institución, esa escuela, la entregue con cerca nueva, linderos hechos, una escuela otra aula, una cocina, con un proyecto de gallinas ponedoras, pollos de incubadora, pero había una organización muy estricta porque la misma ley allá hacían que los padres de familia fueran responsables, la escuela era centro de atención para la comunidad y la gente tenían que sacarlo adelante pues como fuera, si usted como líder da una propuesta se hacía una realidad porque ellos hacían que la gente cumpliera con los trabajos, los mandatos, que los llaman así, los mandatos eran obligatorios.

**Lina:** ¿ellos es la guerrilla?

**Flor:** sí, la guerrilla

Ellos la hacían cumplir, si usted como profesora, como docente dijo que tenemos que, necesitamos 500 palos para hacer la cerca, estos 500 palos valen tanto, tanta plata, entonces vamos hacer una actividad, un bazar, una rifa y ellos listo. Tenían que salir a trabajar todos, los padres de familia aportaban con el trabajo, con plata, bueno, todo eso, entonces allá el trabajo fue muy interesante porque hicimos un trabajo en cinco años, usted no se imagina el trabajo que nosotros hicimos, pintamos la escuela, se hizo un proyecto para que ese lugar fuera un internado, que hoy en día es un internado, es la sede central hoy en día de varias escuelas; a mí me apoyaron muchísimo, allá se hacían actividades y no era que se vendieron dos cervezas y dónde está la cuenta, no, tenía que aparecer la plata porque tenía que aparecer, y teníamos que invertir en algo que se viera, por ejemplo, la pintura, la cerca, el alambre, la puntilla, todo eso, motobombas, mangueras, así mismo la gente vamos hacer una actividad, y la gente se animaba, hacíamos muchísimo deporte, mucho deporte también allá. Trabajamos muy tranquilos, con una convivencia normal, pero hasta el año 2000 como hasta el año 2006, no, antes, como en el 2004 hubo una reunión general, cuando decían reunión general era reunión general, nadie podía faltar a las reuniones, nos explicaban que venían el ejército, cuando uno está tranquilo y dicen viene el ejército eso es como una tensión.

**Lina:** claro

**Flor:** porque ellos informaban, vienen a tantos kilómetros, se van acercando y usted que está acostumbrada a convivir con la gente por ahí, que ellos andan por ahí, cierto, se sientan por ahí hablan con uno y uno dice bueno y yo que, uno como persona, ellos le decían usted es la docente, usted hace parte del Estado, nosotros somos, usted la que sale y entra, nosotros no, en ese momento uno dice bueno yo soy del Estado y viene entrando el Estado.

**Lina:** claro

**Flor:** pero quien, hasta ahora usted ha tenido el apoyo de ellos.

Entonces uno se pone entre la espada y la pared ¿ahora qué hago? Entonces la tensión más difícil que nosotros. En esa época, en el año 2003, 2004, ya había tres docentes, tenía sesenta estudiantes, yo inicié sola, ya habíamos, había subido la cobertura, infraestructura, ya había tres docentes, teníamos un programa para adultos, y en ese momento, bueno y ¿ahora qué? siempre viene el Ejército y se hospeda en las escuelas.

**Lina:** claro

**Flor:** bueno nosotros, bueno mi compañero ¿usted qué? ¿Qué vamos hacer? entonces allá era la tensión, que viene el Ejército, la gente decía bueno, lo que tienen que hacer era los que no quieran estar acá en ese momento que llegue el Ejército aliste su maleta y váyase, regresan después ¿y nosotros? Y estuvimos a los ocho días había una capacitación de escuela nueva en Caldas, bueno nos vamos para la capacitación, a mí me habían invitado y el otro compañero y ¿yo qué hago? usted también le toca que diga que se va para la capacitación.

Cuando comenzaban a llegar los carros, entraban puros camperos, entraban y salían, bueno listo, nosotros, él dijo yo me voy, llego un carro, saco la maleta y yo andaba con mi hija, yo también, apostamos las maletas y nos montamos y nos fuimos, nos fuimos por la carretera, en esa época se gastaban como cuatro horas al municipio de El Retorno, al casco urbano, pero como a media hora de camino había retén del ejército y lo más duro para uno es: aquí viene la profesora, y le dicen a uno: ah, usted es la profesora Flor Ester Caro, entonces uno dice, cómo así que ellos también saben quién soy yo, acabo de pasar su compañero, ¿para dónde se va? ¿por qué está

viajando?, tengo una capacitación y nos vamos a demorar ocho días. Y esos ocho días se nos ampliaron como quince días porque inmediatamente no era la capacitación, era como a los cinco días, bueno nos tocó salir, nos salimos, fuimos a la capacitación y regresamos otra vez a la escuela ¿qué pasó? usted llegar y ¿qué pasaría? ¿qué pasó? nadie dice nada, encontramos rastros, si se habían hospedado en la escuela, había rastros de fogón y todo eso, ropa, latas, ¡aquí estuvieron! ¿qué hubiéramos hecho? ¿qué haría usted? ¿qué haría usted si llega? sabe uno, uno trabaja con el Estado cierto, hace parte del Estado, ellos claro llegan con esa confianza a la escuela, después de que uno se vaya, usted le dio agua, le dio posada, y nosotros pensamos en eso, tuvimos que salirnos, pero volvimos después, después de la capacitación y encontramos y no había gente, algunos se habían ido, se nos bajó la cobertura porque se nos fueron con los niños.

**Lina:** claro

**Flor:** Y todo, quien sabe para dónde.

**Sergio:** no colaboraron ¿cierto?

**Flor:** claro, claro porque ellos llegan dos, tres días, llegan y ellos se ubican dos, tres días y se pierden otra vez, ellos nunca habían llegado por allá, cuando llego. La primera vez allá donde yo estaba, en esa vereda, eso fue muy duro y ellos también, pero, pero la guerrilla ya habíamos, ya hay en las reuniones ellos dijeron: nosotros no vamos a atacar al ejército, ellos dijeron y no queremos que nadie, que nadie tenga nada que ver, era el río, pasaba el río Guaviare, estaba el río, estábamos nosotros acá, el río, pasaba el río Inírida, ellos lo que hicieron fue cruzar y ellos a este lado y ellos allá, y ellos decían: realmente el ejército son personas igual que nosotros, hijos de personas campesinas, sin oportunidades, algunos no tienen ni siquiera el bachillerato, no tenemos, están en iguales condiciones que nosotros, de pronto ellos también están ahí porque quieren una oportunidad, quieren surgir, entonces nosotros no tenemos nada en contra de ellos, nunca se encontraban, ellos lo que hacían era irse al otro lado del río y ellos a este lado.

**Lina:** se evadían

**Flor:** sí. Ellos se desaparecían y volvían otra vez, entonces uno verdad, y es verdad, ellos, uno dice: bueno ellos no son enemigos, lo único que ellos nos decían no tenían que dejarse ver de ninguno de ellos. Esa vez habían quemado, el ejército incendió como unas tres viviendas, quemaron todo, la casa completa, con todo lo que había adentro, a las personas y ellos les

regalaron a las personas cosas, el ejército bueno si no quieren que se quemara esta cama, este colchón, esta olla, llévenlo, llévenlo, porque esta casa según ellos era de la guerrilla, tenían que sacar, que regalar, ellos lo quemaron, si, y algunas personas sacaron cilindros, estufas, camas, para después devolverlas al dueño de la casa, o sea uno hace un análisis y es muy duro uno tomar decir, tomar una inícia, o una conclusión, una conclusión donde ¿cuál es el camino mío? si es aquí o es allá, nosotros, yo por mí, por mucha yo no salía de mi escuela, era mi sitio de trabajo, ahí, en la escuela, el patio, medio de comunicación los niños, las reuniones, trabajos, ahí, ahí, no podía salir a ningún parte, no meterme en problemas, no, estar ahí, Y gracias a Dios nunca tuve problemas de que dijeran váyase de acá, no la queremos, porque mi trabajo fue por los niños, por el bien funcionamiento y como mejoramiento de la escuela, trabaje allá hasta el 2005, cambie de escuela, me fui para otra vereda pero hacía parte de la misma institución, dos años, ya me fui no porque tuviera problemas sino porque huyó a los internados, ya había un proyecto inmenso para hacer un internado y yo apenas era normalista superior y mi sueldo era muy poquito, y yo decía no, pero que me voy a ponerme a trabajar las veinticuatro horas, porque manejar interno implica uno, no había coordinador interno ni nada de eso, para arrancar le toca a uno mismo como docente hacer de todo, hacer director, coordinador, de todo, trabajar las veinticuatro horas, entonces yo pedí mi traslado, me fui para otra escuela, unitaria, salí de ese lugar, de la Institución Educativa La Paz, hasta el, pero hice parte de la institución hasta el 2005 y luego desde el 2006 me fui, hice parte de la Institución Educativa La Libertad, que actualmente laboro ahí, entonces ya es un cambio, pero cuando yo llegué a la libertad hubo una situación con unos padres de familia que habían trabajado conmigo en La Paz, el presidente de la Junta, otro padre de familia, a ellos los cogieron, el ejército los cogió, estuvieron en las cárcel, y usted haber convivido con ellos durante cuatro o cinco años, eran la mano derecha, ellos también son líderes de la comunidad, son líderes como uno, uno hace parte de ese liderazgo y que estén en la cárcel, usted va caminando, en San José, un pueblo tan pequeño, le dicen: si sabe no profe al presidente lo cogieron y está en la cárcel y usted hasta hace cinco días había estado tomando agüita, si, conversando, se pone uno muy nervioso, ¿qué pasó? si todo estaba bien ¿qué pasó? ¿por qué están en la cárcel? y precisamente ese señor, el presidente de la Junta de esa época tuvo muchos problemas, acabaron con lo que él tenía y ahora vive en San José. Y a veces uno dice no vale la pena tampoco trabajar mucho por una comunidad para uno terminar en la cárcel, sólo, es muy triste, para mí es muy triste que ese señor haya venido a San José a administrarle un restaurante,

una finca, un predio a otras personas, si, es muy duro y también es muy duro porque uno como docente también quiere hacer el trabajo bien y resulta que uno sale, sale y se va, y todo acaba, lo que usted ha comenzado a trabajar se acaba, entonces yo digo que a veces uno cumple con lo que tiene que hacer, hasta ahí, hasta ahí.

**Lina:** profe y en términos generales su vida ¿cómo la describe? usted es feliz?

**Flor:** pues yo estando allá aprendí que uno tiene que surgir, que uno no puede quedarse allí y allá inicie mi labor profesional también fue allá.

**Lina:** ¿qué año fue?

**Flor:** yo trabaje allá desde la, desde 1999 al 2005. cuando estaba allá en esa institución hice la Normal Superior, inicie mi licenciatura con la Universidad de Pamplona y eso hizo que yo no me involucrara en ningún conflicto con la gente ni con las autoridades de ninguna especie porque yo era concentrada en mi estudio, yo quería salir adelante y yo me gradué en el 2010, en el 2010 hice la licenciatura en básica primaria con énfasis en Ciencias naturales Y después iniciamos a trabajar, ya cuando me vine para la Institución Educativa La Libertad trabajé en una escuelita que se llama el Recreo, también me fue muy bien porque como yo estaba estudiando hice el proyecto de medio ambiente, trabajamos con huerta escolar, ya había tenido la experiencia allá en la Paz, que teníamos pollos, teníamos cantidad de cosas, entonces cuando llegue trabaje con residuos sólidos, material eh, con abono orgánico para hacer una huerta; también nos salió un trabajo muy bonito, estábamos los padres de familia se involucraron y allá también, pienso que tengo muy buena espalda para llamar la gente, yo cuando me vine de la paz entregué la infraestructura muy buena, la tesorería con seis millones de pesos, cuando yo llegue no teníamos si no, no teníamos ni un peso las tesorería de padres de familia, nosotros y cuando llegué allá al Recreo también trabaje mucho con los padres de familia el programa de adultos Cafam, tuve veinte estudiantes y todos se graduaron, entonces eso, comenzamos hacer un buen trabajo y luego me fui para otra escuela, ya no había esa tensión ya no miraban ni el ejército ni la guerrilla, ya trabajaba casi por la vía principal, me fui a trabajar a una escuelita que se llama La Fortaleza, allá la gente pues se dedicaba era hacer deporte, ya otro ambiente, y entonces estando allá comencé también hacer una especialización, hice una especialización en gerencia informática, que no he retirado mi título, pero después hice una especialización en pedagogía ambiental, esa si ya retire el título.

Me he dedicado a trabajar, a estudiar, y a criar a mis hijos, tengo tres hijos, mi hija la mayor tiene 25 años, la menor tiene 23 y un niño de 12 años, entonces mis hijos han sido como el motor de mi vida, pendiente de mis hijos que coman bien, que duerme bien, que yo esté bien con ellos.

**Lina:** ¿cuántos años lleva de labor docente? en total

**Flor:** bueno, en total yo llevo como 23 años. Desde el año 1995 al 2018, son 23 años.

Si, esa labor ha sido muy bonita para mí porque me he formado como persona, como profesional, como madre de familia.

**Ángela:** profe, y ¿Cómo llegó a la docencia?

**Flor:** pues para llegar a la docencia yo estudiaba en la Normal Indígena de Mitú, que es la única Normal de allá del departamento del Vaupés. Allá se forman estudiantes para ser docentes y era un colegio espectacular y le enseñaban a uno a trabajar con la comunidad, ese colegio es, era en esa época, hoy en día es una Normal Superior, era un colegio donde a las mujeres nos daban modistería, a los hombres carpintería, agropecuaria a los hombres, a las mujeres o panadería, siempre todo el tiempo uno estaba ocupado, no había espacio para nada, horario para bañar, horario para ir a investigar, horario para todo, horario para hacer deporte, lo llevaban a uno a observar, a observar cómo se castraba un cerdo, cómo se sembraba una mata de plátano, a observar cómo hacían los panes, cómo se armaba y se desbarataba una máquina de coser, cómo hacer una falda básica, una blusa básica, o sea ese colegio era espectacular y toda esa experiencia a mí me sirvió para trabajar con mis padres de familia, pero como nosotros éramos, somos una familia muy humilde, yo no soy bachiller pedagógica, yo soy bachiller académica, para entrar a la docencia solamente tenía la certificación de grado noveno, de décimo pedagógico y por eso fue que entre al magisterio, porque cuando llegue aquí a San José me hice amiga de personas muy buena gente, muy caritativas, tenían muchas relaciones sociales públicas, me presentaron a un director, yo allá, yo llegue a trabajar en una casa de familia, acá en San José, y yo hacía de todo, a mí me alcanzaba el tiempo para barrer, cocinar, planchar, ayudarle a las señoras, la señora de la casa tenía un almacén y tenía cuatro modistas y yo como ya sabía pedalear, pues yo iba, ayudaba a medir, a coser, a mí me alcanzaba para hacer todo; ayudar a entregar paquetes de remesa porque ellos también entregaban paquetes a los ancianos, todo eso y entonces la Señora Nancy, se llamaba mi patrona, me dijo: Hola Flor, yo le voy a presentar una persona a usted que

le va a dar trabajo. Y de verdad me presentó un director de esa época, hoy en día, él al siguiente año renunció y se fue para otro departamento; pero a mí me dieron el trabajo, me presentaron, después me presentaron al Secretario de Educación, el me pidió mi hoja de vida, como vio que yo venía, era de un colegio pedagógico, pues eso me favoreció, entonces yo al siguiente año de mi nombramiento hice el bachillerato, el once, así inicié mi labor docente.

Bueno, en el año noventa y siete, yo estaba en la escuela La Paz.

**Lina:** ¿Cuánto tiempo estuvo allá en la Paz?

**Flor:** En la Paz estuve, desde el 2000, ah no. En el año noventa y siete estuve en una escuela que se llama Caño Flauta, y eso hacía parte de la Institución Educativa la Carpa, allá esa escuela hoy en día está cerrada, porque los habitantes se fueron y hay un solo dueño, o sea, yo fui hace como unos tres años por allá, hay un solo dueño compro muchísima tierra, pues entonces no habían ya niños, las familias se fueron; era una escuela muy bonita, en esa época yo estrené esa escuela, la vivienda, me dieron, fui a estrenar el salón y la vivienda para docentes. Tenía 40 estudiantes.

**Lina:** ¿Qué ha sido lo más significativo de su labor docente?

**Flor:** Lo más significativo para mí de ser docente, ha sido aprender a conocer a las personas, aprender de ellas y que ellos aprendan de mí sin yo perder mi identidad cultural, siempre me presentó, pues soy indígena, que vengo del departamento del Vaupés, siempre he sido muy orgullosa de lo que soy y le trabajo a mis padres de familia porque mis padres de familia han sido parte de las comunidades colonas, nunca he trabajado en una comunidad indígena, un resguardo, entonces eso a mí me ha fortalecido a aprender más, a aprender de ellos y comparar mi vida anterior, mi vida actualmente; sí, porque nosotros como ustedes ven, aquí en esta casa viven mi mamá y mi papá, no perdemos lo que nosotros somos, a pesar de que, mi mamá y mi papa no tuvieron la oportunidad de decirnos: váyanse para la universidad, ni nada, sino que nos enseñó como a trabajar y ser responsables, y hemos salido adelante con el trabajo propio, trabajar y estudiar, trabajar y estudiar; y la más pequeña, ella también es una profesional, ya tiene dos carreras, la mayor también es profesional, entonces es como, también el cariño y el apoyo que tenemos todavía de nuestros papás, de mi mamá y de mi papá, que ellos están pendientes dándole a uno ese apoyo moral, dándole ese cariño, no perdemos la comunicación, entonces como que

uno dice, me voy hacer ese trabajo porque mi mamá me espera, si, así, es como una fuerza familiar que mantenemos para salir adelante.

**Angela:** Profe, adentrándonos más a las preguntas relacionadas con la obra de conocimiento, ¿Qué entiende usted por quehacer docente?

**Flor:** bueno, yo pienso que el quehacer docente es, no es solo estar uno dentro del salón de clase, enseñarle las letras o los números, sino es como una convivencia con las personas, ser como más sociable, ser más persona, que los muchachos, que los niños se conviertan en ser más sociables, que lo que uno le inculque sea para la vida, no para el momento sino para la vida, que ellos tengan un recuerdo de la persona que está ahí, que cualquier conocimiento, una información que uno le pueda suministrar a los estudiantes, ellos lo pongan en práctica o que ellos digan: verdad que la profesora me dijo tal cosa, que yo iba a pasar por acá, sí. Yo siempre a los muchachos, siempre le hablo de mi experiencia y que ellos también comiencen a contarme la experiencia, y como yo he recorrido varias escuelas, y le cuento a los estudiantes las experiencias con los niños en otros lados, niñas, y quiénes son hoy en día, por qué uno muchas veces fracasa, por qué uno cada rato fracasa, yo soy una mujer que fracaso mucho, pero que uno debe estar preparado para todos los fracasos, pero es importante el conocimiento de la letra, es, hace parte de la vida, saber leer y escribir es parte de la vida, no es que sea una cosa así, aparte, no, tiene que ver, con el negocio, con todo, es algo de la vida, entonces, que en el salón de clase no deben aprender las letras y los números, yo les digo: no, vamos hacer ese trabajo porque eso nos va a servir para la vida, para que se enfrenten al jefe, al patrón, para que ellos mismos monten su propia empresa, eso es lo que yo pienso.

**Lina:** Bueno profe, nosotros escogimos un rango de años que es del noventa y siete al 2004, porque según nuestra investigación en ese tiempo, fue un tiempo muy duro a nivel del conflicto armado colombiano en San José del Guaviare, entonces cuéntenos de pronto cómo desarrolló ese que hacer docente, que nos cuenta, en esos años del noventa siete al 2004.

**Flor:** Bueno, como yo le digo, yo he estado en sectores donde ha habido mucha guerrilla, cuando conviví con el papá de mi hija varios trabajadores se involucraron, se fueron, nos abandonaron, pero otros no. Mi hermano, que se presentó, estuvo trabajando con nosotros y a él lo convidaron también hacer parte de ese grupo, es como, es muchacho las personas es porque no ven, ellos ven como una opción, pero mi hermano no. A mi hermano le llegaron a la casa, donde nosotros

estábamos, mandaron a un niño, mandaron otro, de último mandaron a una mujer, ellos le decían que mi hermano era muy inteligente que ellos lo iban a llevar a estudiar en el exterior al arte que él sabía hacer, que era la mecánica, porque mi hermano, él arma y desarma una guaraña, una motosierra; y él no, él tenía otra visión, él decía: no, no, no, mire yo soy una persona que me gusta las mujeres, el trago, la rumba, yo no voy a poder hacer, yo quiero una familia, ellos le dan, pero cuando no hay ese calor familiar, como una orientación, entonces los muchachos se van. Una empleada nos dejó una vez, yo me quede esperando, se fue un fin de semana, se fue. Un trabajador también se fue y lo encontré una vez en una trocha, pero yo, en esa situación aprendí que a los muchachos, a la juventud de las veredas le hace falta como una orientación, como una ética, presentarle como unos principios morales, unos principios, como le digo yo, éticos sociales; ellos piensan que le hace falta un pantalón, le hace falta algo, allá de pronto van a tener esa oportunidad, pero una persona que tiene otra visión no comete el error de irse y en eso yo siempre le hablaba lo que le digo a, cuando yo me encontraba, porque allá teníamos una finca muy grande, allá el papá de mi hija vendía plátano, yuca; y esos muchachos pues tenían como una visión muy corta de pensamiento, no veían, ellos me decían, por eso es que se involucran, pero yo nunca tuve problemas; algunos muchachos me decían: profe usted tiene toda la razón, si yo me hubiera encontrado con usted antes yo no me hubiera ido a las filas.

**Lina:** y en el quehacer docente, cuando usted era docente en esos años, cómo fue, cómo fue su labor en el aula de clases en ese tiempo.

**Flor:** No tuve mucho que ver, una vez si tuve un asesinato, de un padre de familia, que era el presidente de la junta, pero, cómo le digo, ese día fue muy duro para mí, porque a las 9:00 a.m. vinieron y se llevaron un estudiante mío, de mi salón, y uno qué pasó, habían asesinado al papá como a las 8:00 a.m., pero entonces ahí, ahí uno, cómo le digo, uno no alcanza a entender qué pasa, qué pasa, y ellos pues tampoco se involucran con uno, uno tampoco, yo no me involucraba muchísimo con ellos, ellos no venían a darle explicaciones a uno, ellos tampoco se dejaban ver de uno, pero cuando dijeron que habían matado al papá del mío, ellos tenían sus problemas por allá, entonces ahí es donde uno como docente entra hablar con los estudiantes, porque uno no tiene alcance con los papás, mucho menos para involucrarse por qué fue, y tampoco ir a preguntarle a ellos por qué lo mataron, uno lo único que puede hacer es con los que quedan, con los estudiantes, que vean el ejemplo, qué pasa, eso fue una de las razones, que allá esa escuela

donde yo le digo que está cerrada, que las familias vendieran, vendieran, allí aparece el terrateniente, ven el problema que tienen esas personas pequeñas, sí, entonces lo compran, se van; pues ahí si uno ni modo, se van los niños.

**Sergio:** ¿En algún momento esos grupos entraron a la escuela, le interrumpían clases, o pasaban desapercibidos? ¿cómo era con ellos?

**Flor:** No, ellos en mi clase jamás, nunca entraban en mis horas de trabajo, no, ellos siempre pasaban porque ellos tenían sus propias reuniones, ellos hacían sus propias reuniones, no en un salón de clase, ni en horas laborales, no, ellos tenían sus propias reuniones, involucraban, en esas reuniones hacían sus trabajos, ahí si se involucraba todo, niños.

**Lina:** Pero entonces sus prácticas pedagógicas no se vieron afectadas.

**Flor:** No, no, nunca. Nunca entraron a mi salón de clase, nunca me dijeron profe regáleme cinco minutos que tengo que, no.

**Lina:** O que de pronto le estuvieran diciendo...

**Flor:** No, tampoco diciéndome tiene que trabajar con esto, no, nunca más.

**Ángela:** Y la escuela de pronto en algún momento se vio en medio de fuego cruzado o ese tipo de cosas.

**Flor:** No, en mi escuela no, yo jamás he tenido esa experiencia, lejanas por ahí, cerca, pero no en mi escuela, que tuviéramos que tirarnos al suelo, no.

**Lina:** ¿Cómo vivió usted el conflicto armado desde su profesión, desde el ser docente?

**Flor:** Pues en esta época me tocaba hacer lo más correcto, de la vereda al casco urbano donde yo tenía que llegar- ya me había pasado la experiencia de que a mi esposo en esa época le preguntaron, yo por qué frecuentaba tal lugar- entonces eso hizo que yo tenía que hacer lo que tenía que hacer, no sentarme a tomar cerveza por ahí en lugares públicos, jamás, yo nunca voy, todavía, nunca voy a una discoteca, nunca voy porque me da mucho miedo, me da mucho miedo eso, entonces yo por eso nunca tuve problemas, porque si mucha gente que se van, no sé; a mí con solo eso que me lo dijeron, como en el noventa y seis, como por allá, yo dije no, a partir de aquí yo voy a lo que voy, nada más. Entonces ser uno muy correcto, no llevarle encargos a nadie,

no recibir platas a nadie; a lo que a mí me tocaba, comprar mi remesa, llevar mi documentación y devolverme a la vereda.

**Sergio:** y sin hablar con nadie.

**Flor:** Y casi no hablar con nadie.

**Lina:** ¿Qué cambios, de pronto, hizo desde su quehacer docente para minimizar la afectación del conflicto armado?

**Flor:** Pues como le digo, así, no involucrarse uno ni con el uno ni con el otro, porque por eso es que ha habido muertes, porque usted quiere intervenir para el bien, pero para los demás es el mal. Si usted se interviene con el ejército, usted es paramilitar, si usted se involucra con el otro es guerrillero, el ejército lo ve a usted con una guerrillera, y la guerrilla a usted la puede ver como una paramilitar, si mira, si usted se quiere involucrarse en algo, entonces es mejor uno estarse quieto, porque una vez hubo una reunión, y ellos dicen que uno tiene que definir, uno tiene que definir que si va hacer de la guerrilla o si va hacer parte del ejército, entonces una señora le preguntaba: bueno, pero si yo no quiero ser ni de la guerrilla ni quiero ser del ejército, entonces, qué pasa. Entonces dijo un comandante: no pues, sencillamente pasa a ser un blanco bajo, pasa a ser un blanco, o sea que uno, si mira.

**Sergio:** Queda ahí, como en la incógnita.

**Flor:** Si, queda así, pasa a ser un blanco, y él dijo: pasa a ser un blanco un metro bajo tierra, luego y dijo así, si mira.

**Lina:** O sea que tenía que tenía que tomar partido.

**Flor:** Si, claro, tenía que ella hacer parte de un grupo.

**Sergio:** y en sus prácticas, dentro de la escuela con sus estudiantes ¿qué estrategia utilizaba con ellos para minimizar ese conflicto o para que no se involucraran con el conflicto?

**Flor:** Pues nosotros, eso como existen varios grupos, nosotros tuvimos la situación cuando estábamos en la Paz, de una estudiante, de una estudiante que ella quería ser guerrillera, entonces nosotros le decíamos pero por qué quiere ser guerrillera, porque ella no tenía mamá, porque el papá la ponía a trabajar demasiado, entonces, nosotros decíamos: bueno, pero por qué no se va

para la ciudad, aprender a hacer otro arte, aprende la peluquería, aprender a ser, bueno; entonces, ella decía que el papá no la dejaba ir, entonces que ella para poder irse de la casa era la única, que ellos la llevaran. Y ella le pidió ingreso a un grupo, de los que estaban allí comandando y ellos le dijeron que no, que no porque ella tenía apenas 13 años, entonces ellos dijeron que no, entonces, no porque ella estaba muy jovencita, y además el problema no era de ellos; o sea yo que viví muy, yo no vi eso como un conflicto, o sea yo mire que la gente busca, yo nunca vi que ellos vinieran a mi escuela, porque no le digo, yo maneje muchos estudiantes y nunca vinieron a decir vámonos, no; o digo eso, que la gente, que la juventud busca irse, buscan irse.

**Sergio:** ¿no era que llegarán y se los llevarán?

**Flor:** No, no señor.

**Sergio:** si no que ellos mismos tomaron la decisión.

**Flor:** esa niña tomo la decisión, yo me acuerdo tanto, que allá eran los del frente primero y ellos le dijeron que no, pero ella insistía, pero llegaban allí, yo ni sabía que eran de otro frente los que llegaban, para mi todos eran iguales, entonces disque eran del frente no sé qué siete, ella también le pidió ingreso y ellos sí, vámonos, y entonces ellos si se la llevaron, o sea nunca nos la quitaron a las malas.

**Lina:** fue voluntariamente.

**Flor:** fue voluntariamente, ella fue la que se fue. Un trabajador y una empleada también se fue voluntariamente, y uno a los dos días, llegó una embarcación a mi casa y me dijeron: patrona, no vaya a esperar a fulanita porque ella decidió irse con nosotros.

**Ángela:** Profe ¿de pronto alguna vez los niños comentaba como de que bueno, mi papá se fue para allá o a mi papá le pidieron que se fuera?

**Flor:** Yo no le puedo decir, no le digo es como voluntad y los padres de familia qué pasaban, que se involucraban también era por necesidad porque ellos le daban que aserradores, necesitaban aserradores, necesitaban guadañadores, si, se iban a trabajar.

**Lina:** les brindaban oportunidades.

**Flor:** Si, de trabajo. Entonces los papás y se involucraban así por el trabajo también.

**Lina:** y la relación con los estudiantes, la comunidad, los padres de familia ¿Cómo fue con usted?

**Flor:** En esa época, ellos eran, ellos, nunca fue una época conflictiva, fue una época como más bien de apoyo, porque por eso fue que nosotros sacamos esa Institución de la Paz, que en esa época salió a flote y hoy en día es una Institución sede central.

**Sergio:** Porque tenías el apoyo de toda la comunidad.

**Flor:** Si, si, toda la comunidad.

**Lina:** ¿Noto alguna diferencia, profe, en su quehacer docente entre el conflicto armado antes y después del proceso de paz? Que haya cambiado algo de ese quehacer docente cuando se firmó en la Habana el proceso de paz.

**Flor:** Claro, porque yo me acuerdo tanto que allá ellos eran la autoridad, no permitían que la gente se embriagara, viernes, sábado, domingo, lunes, en el mismo horario, hasta el domingo y a los que se emborrachaban el lunes se los llevaban a trabajar toda una semana y los regresaban otra vez, pero después, ahorita se ha vivido más desorden porque todos quieren ser, no se saben ni de que grupo son. Había, en esa época, había como mucho más orden, todo el mundo salía a trabajar, a limpiar por ejemplo charcos, si usted ve, o sea se formó un charco entonces mañana programaban una reunión y entre todos organizaban el trabajo, todos salían a poner piedras, palos, todo en orden.

**Angela:** ¿y en la parte educativa profe?

**Flor:** Ellos a mí me decían: profe ¿qué necesita? Pues yo puedo decir que ellos fueron los que nos bajaron a nosotros el alambre, que es tan pesado, la pintura, la motobomba, con todas falcas, embarcaciones, porque eso es lejísimos.

**Lina:** ¿o sea que ahorita está como desprotegido?

**Flor:** desprotegido, ha habido más desorden, ha habido mucho más desorden.

**Sergio:** ya la gente no hace caso.

**Flor:** La gente no hace caso, no trabaja, los puentes caídos, rastrojados. Entonces, ese ha sido el cambio.

**Lina:** Desde su aporte, en su quehacer docente ¿cuál fue el aporte que hizo para la construcción de la paz? ¿Qué está haciendo? Porque eso sigue

**Flor:** Eso sigue, pues ahorita, ahorita donde estoy ya no se ve ni la guerrilla, ni el ejército, ahora es la Junta de Acción Comunal, ha reactivado otra vez como el liderazgo, pero ya la gente no hace caso. Entonces, le toca a uno salir a trabajar con ellos, para que, eso es muy difícil, y ahorita estamos es en conflicto, ahora si es que estamos en conflicto, porque el presidente, la presidenta programa una reunión van la mitad, hay un trabajo, jum, eso...

**Sergio:** Aparecen pocos

**Flor:** Aparecen 5, 10 personas, eso. Y usted como docente también sale, le toca salir, uno primero no salía, uno no salía porque usted era la docente, sino que yo siempre estuve saliendo, reuniones, mandatos, yo era la primera que se ponía las botas, bueno, un rastrillo, vamos a ayudar a recoger botellas, tarros; yo salía a la vuelta, le daba animo a todas las madres, a toda la gente, y volvía a mi escuela, pero ahora ni eso. Si usted sale le toca a usted machetear, le toca hacer de todo, porque no sale la gente, no ayuda, el centro de atención era la escuela, hoy en día usted va a una escuela, tiene un potrero, un pasto así de alto, porque ahora toca pagar, toca pagar, cuando ellos lideraban, ellos tenían el liderazgo en la vereda, bueno la escuela hay que ir a guadañar, quién va a prestar la guadaña, yo, yo, yo; quién va a dar la gasolina, yo doy un galón, yo también doy dos, otros dos galones; no tengo guadaña pero tengo la gasolina, el que tiene la guadaña va allá y guadaña, y nadie pagaba nada. Hoy en día usted, sabe cuánto cobran en mi escuela para limpiar el lote, \$ 70.000. Y uno, y entonces bueno, como son diez niños, entonces toca de a \$ 6.000, \$ 7.000 hasta de \$ 10.000, para que limpien la escuela, guadañen, porque si no nadie va a guadañar.

**Sergio:** y ¿tienes o estas manejando algún proyecto de paz? ¿dentro de la escuela?

**Flor:** No, pues nosotros no tenemos, cómo le digo, pues tampoco hay en este momento en mi escuela no hay este tipo como que llegue, que haya violencias, estamos totalmente demasiada calma, demasiada calma, que nadie hace nada.

**Lina:** ¿Tiene otras actividades profe, diferentes a la de ser docente?

**Flor:** ¿Cómo qué?

**Lina:** de pronto otra actividad diferente

**Ángela:** deporte

**Lina:** O que tengas otra forma de trabajo diferente a la docencia, que termines tu labor docente y te vayas a trabajar a otra parte, o si tienes.

**Flor:** Si, yo tengo, ahorita tengo negocio, tenemos una tiendita y lo que yo hago, que la gente, me gusta mucho jugar micro, entonces yo formo los equipos, jugamos micro, estamos en un campeonato de micro futbol, en este mismo momento, entonces, mi forma de, como de involucrarme a la paz es hacer deporte; soy nadadora también, voy a participar en las nacionales magisteriales de natación. Entonces yo lo único que he aportado es eso, hacer deporte, que la gente haga deporte, mucho deporte. Allá cuando vivíamos en la Paz también, era mucho más joven, yo estaba muy joven, cuando ingrese al magisterio tenía 22 años, no me dolía nada, y ahora pues ya sí, pero todavía sigo nadando, sigo haciendo deporte, jugando microfútbol, basquetbol.

**Lina:** Profe, de pronto ya para finalizar alguna experiencia de guerra que haya de pronto tenido un enfrentamiento la guerrilla con el ejército, que usted haya presenciado.

**Flor:** que yo me acuerde, no, yo no.

**Lina:** ¿alguna vez temió por su vida o la de su familia?

**Flor:** No, en mi labor docente no, porque, no le digo que he estado tan lejos.

**Lina:** que nunca intervino.

**Flor:** Si, nunca. Cuando estábamos en Mitú si el primer hostigamiento, si lo vivimos allá. Cuando estábamos en el río por Guayabero tampoco; si había hostigamientos, pero lejanos, no se afectaba, directamente nosotros, yo tenía que cerrar la escuela, salir corriendo, jamás.

## Entrevista N. ° 4

**Fecha:** 23 de julio de 2018.

**Sergio:** Bueno Padre Luis, pues vamos a empezar en si la entrevista, ya le comentamos que estamos haciendo una investigación sobre el conflicto armado, pero dentro de la educación. Pero primero queremos conocer, quién es usted, donde nació, quiénes son sus familiares, su vida personal, a qué se dedica, como describir su vida en general.

**Padre Luis:** Bueno en general mi vida: Nací el 30 de abril de 1942 en el municipio de Santa Bárbara, Antioquia; estudié mis primeras letras, en la escuela rural del Alto de los Gómez. Allí no pasé de segundo porque no había tercero, ni cuarto, ni quinto, entonces, por lo tanto, repetí segundo muchas veces, la maestra decía “vuelva a la escuela porque yo lo pongo en segundo adelantado, tercero adelantado, cuarto adelantado, quinto adelantado”. Bueno, y ahí, algún día llegó un sacerdote misionero javeriano, de los de Yarumal, y dijo “¿quiénes quieren irse al seminario a ser misioneros?” echó una carreta ahí, levantamos la mano como tres o cuatro, yo uno de ellos, y terminé yéndome al seminario, con un problema. Llegué a buscar al seminario, y me dijeron “tiene que traer las notas de quinto primaria” yo dije “yo no tengo”, dijo el rector “quédese aquí una semana yo le voy hacer exámenes” y me examinó, me hizo exámenes de todo, absolutamente de todo. Y al terminar la semana me dijo “lo recibo en primero”. Yo pensé pues uno de una escuela rural, llegar a un seminario, tan grande la cosa a primero. ¡Bueno! ¿Tristes no?

Cuando yo llegue allá, comenzaron a llegar los muchachos, yo miraba unos pequeñitos con unos libretos grandotes bajo el brazo, yo les preguntaba y me decían “yo estoy en tercero” bueno, bendito sea mi Dios. Yo ya estaba grande, yo tenía 13 años y era acuerpadito, bueno. Me fue dando un desánimo que casi me largo, ¿no?

Cuando llega el día de las clases llegó el rector “hagan una fila aquí los de quinto” salen todo ese montón de chiquitos, aquí los de primero, ¡salí yo y salieron unos más grandes que yo! y dije “eso, ya tengo con quien charlar” y me quedé, me quedé. Y me fue muy bien, no perdí nunca una materia, bueno me fue excelente. Ahí terminé mi bachillerato, del seminario de misión extranjera de Yarumal, ahí continué haciendo filosofía, después pasé al noviciado y después entré a teología, terminé mi último año de teología en el Seminario Conciliar de Bogotá, pero como

misionero javeriano, ese año ya me ordenaba, pero me echaron del seminario. Primera cosa violenta en la educación, me echaron que no servía. Me vine a trabajar en Vaupés. Bueno, en primer lugar, primero estaba haciendo viaje para el África. Un sacerdote misionero de por allá que iba a Bogotá, me dijo que necesitaba un profesor en un colegio de por allá del Congo, y yo le dije: Padre yo me voy. Y empecé a darle vueltas a mi francés porque en el seminario estudiábamos mucho francés. Bueno, cuando en esas me llamo Monseñor, me dijo: “no, no te vas para allá hombre, que yo te necesito acá como maestro, como profesor, venís como subdirector del internado María Reina”, era un colegio grande, para niños indígenas, en el Vaupés en el Mitú, y allá llegué a trabajar y a ver.

Bueno hablando de conflicto educativo, allá me encontré con la sorpresa de que obligatoriamente los niños indígenas de cualquier tribu, tenían que aprender hablar castellano y les prohibían hablar su propia lengua, primera cosa que a mí me aburrió, porque yo decía “como así que estos niños no pueden hablar entre si su propia lengua” si los encontraban hablando su propia lengua, los castigaban físicamente, con juguete, con correa, castigo físico duro. Era el año 1967. Eso fue un poquito duro, fue mejorando un poquito. Cuando llegó allá a trabajar como obispo Monseñor Berladino Correa, cambió todo, porque él era muy abierto, él dijo “no, primero que todo vamos a juntar niños y niñas”, que también fue otra cosa yo creo violenta culturalmente, porque allá los indígenas siempre son aparte, hombres y mujeres. En toda reunión los hombres a un lado y las mujeres a otra, en toda reunión de ellos. Yo creo que siguiendo esa cultura fue que allá también hicieron el colegio, tenía toda la educación de primaria para niñas y toda aparte para niños. había un muro que los separaba y no se podían ver, así fueran de la familia, fueran hermanos, bueno, yo también creo que eso era violento. Llego Berladino y tumbó el muro, dijo: “pueden comunicarse, pueden jugar en el recreo niños y niñas, y pueden hablar su lengua”. Mejoró, mejoró en muchos aspectos esa situación. Eso fue, digamos hablando de lo violento en educación indígena.

La otra cosa que yo creo que también era violenta, era de que los niños a cierta edad eran reclutados por los misioneros, para llevarlos al internado, a la fuerza. Tenían que ir. A ver, así a simple vista me parece algo pues como aburridor porque era una cosa como muy obligatoria, pero yo creo que también trajo sus cosas positivas, estos muchachos aprendieron hablar bien castellano y se fueron educando, muy bien, ya dentro de la cultura nuestra, yo creo que algo

positivo había ahí. Ya después con Berladino, se montó la Normal Indígena, con el objetivo de que los maestros del Vaupés fueran indígenas, fue una Normal con un pensum muy revolucionario. En primer lugar, se comenzó con alfabetización de adultos, con un método que no recuerdo como se llama ese autor que creo que es chileno, Paulo Freire. Ese método me acuerdo mucho que consistía que no se enseñaba a leer con esas letras tradicionales que aprendimos nosotros “ala”, allá se aprendió a leer con letras del propio idioma por ejemplo: el tiesto donde hacen el casabe se llama así en tukano, a partir de ahí se aprendió a leer, eso tenía como objetivo que al leer su propio idioma recordaran su historia, por ejemplo la palabra “cauchería” en lengua, le recordaba a ellos toda esa tristeza, con que los blancos caucheros, procedentes de Antioquia, Tolima , Cundinamarca, llegaron al Vaupés, llegaron a un caserío acompañado de policía con fusil, a ver reunión aquí todos los adultos y niños, suban al rancho, suban allá al batenol y se los llevaban a trabajar a la cauchería, dejaban únicamente a los viejitos que ya no podían trabajar, se los llevaban a todos a trabajar, obligatoriamente. Luego cada cauchero, allá, los marcaba. Había unos que tenían una marca en la oreja así como marcan las vacas y ya eran propiedad de ese cauchero, los reunían allá a trabajar, usted me trae hoy, 10 kilos de caucho, y si no los traen, los amarraban a un palo y les daban juete, ¡grave!. Entonces con la educación que les llevo Berladino Correa, estos señores comenzaron a tomar consciencia de sí mismos, hacer conscientes de sus derechos, hasta que llegó la revolución fuerte, a Berladino lo criticaron mucho los oligarcas ricachones caucheros, ¡uf! lo amenazaron. Claro, porque cuando ya el indígena sabía pesar y llegaba el cauchero y le ponía la mano a la balanza y le decía “vea le faltaron 5 kilos” y el indígena que ya sabía pesar le decía “no señor, quítele la mano y verá que está completos” ¡ah! ¿Este hijuetantas quién le enseñó?, Entonces la educación se volvió un enemigo de los caucheros, no querían educación de nadie, porque estaban, y de hecho fracasaron, y de hecho ellos fueron violentos, mataron muchos indígenas, pero también los indígenas mataron muchos caucheros. Y los caucheros les toco irse, abandonar las caucherías que quedaron en manos de los indígenas. Mire pues cómo va el proceso educativo ahí, un poco violento, pero tiene sus cosas positivas.

Les decía que el pensum de la Normal era muy revolucionario, porque Monseñor dijo “únicamente lo que ellos necesitan para vivir”, así ¿para qué vamos a estudiar álgebra?, aquí con regla de tres simple y compuesta tienen suficiente, de hecho, yo en la vida normal nunca he utilizado el álgebra para vivir, ¿usted tampoco?, para qué una lengua extranjera, la lengua

extranjera para ellos es el castellano, y ellos hablan cuarenta idiomas, entre ellos, entonces ¿para qué?, entonces no se enseñaba inglés. Y así muchas materias que son inútiles, lógicamente el castellano sí, las lenguas de ellos sí, las matemáticas, pero esta sencilla, en fin, yo fui nombrado sub director de esa Normal y me mandaron a un congreso de rectores de Normales en Bogotá y yo fui y llevé el pensum, y yo no sabía si hablar o no hablar, porque eso lleno de secretarios de educación de todo el país, ¡Virgen Santísima! ¿yo qué hago? en fin me tocó el turno a mí, y presenté el pensum, y se pega una enojada la Ministra de Educación “eso es ilegal, eso no se puede” me pegó una vaciada, - señora es que usted no vive allá, lamento decirle que esto es lo que necesita los indígenas, no tenemos que volverlos bogotanos- en fin yo me defendí y afortunadamente muchos de los secretarios de educación me aplaudieron, salimos a tomar tinto y me rodearon y me hicieron reunión aparte, todas esas cosas y me felicitaron, entonces digo yo ese pensum, ese proceso allá era muy revolucionario, porque era una educación propia para ese territorio, propia, bueno en fin, la Normal fue creciendo, fue creciendo y se le fueron añadiendo materias para complacer el Ministerio de Educación para no pelear tanto porque entonces no aprobaba nada, y hoy en día, esa Normal es la Escuela Normal Indígena Superior, de allá salen licenciados ya, indígenas, con muy buenos resultados, todos los maestros y maestras del Vaupés son indígenas, comenzó también con Berladino el programa de la etnoeducación, maravilloso. Yo, me animé mucho, después de unos años que volví a una parroquia de Acaricuara del Vaupés, donde fui rector del internado, pues del colegio, y fui al acto final y una niñita de 6 años o menos: “voy a declamar una poesía, primero voy a declamar en mi lengua y después voy a declamar en castellano para los que están acá de los padres”, me quedé asombrado, ¡hermosísimo! eso es la educación, sabían leer y escribir su propia lengua y sabían leer y escribir el castellano y hablarlo correctamente, maravilloso, yo creo que eso en el Guaviare no se está dando, eso aquí no lo he visto como con seriedad, entonces yo fui encargado de la educación del Guainía y lo implanté allá, y creo que daba buenos resultados también allá, bien, eso pues en cuanto a la educación allá en el Vaupés y en el territorio del Guainía.

Acá en Guaviare, aunque lo conozco hace mucho tiempo antes, sin embargo, como docente llegue únicamente en el año 90, aunque había visitado colegios en muchas ocasiones, pero trabajado, trabajando no, había dado clases y charlitas por ahí, a los muchachos por ahí, pero adonorem sin posesionarme, después trabaje desde el 90 hasta el año 2008 creo que fue, como docente, trabaje concretamente en el colegio de la CDR.

A ver, ¿qué he visto así, a través de la educación en cuestión de conflicto? Primero que todo yo creo que la educación en Colombia nació con conflicto, con violencia, si recordamos los métodos usados también por los españoles, aquí, fue muy violento, que de pronto algunos misioneros como Fray Bartolomé de las Casas y otros, mejoraron la situación, después los jesuitas también hicieron una labor muy bonita educativa. Pero realmente eso fue con violencia, yo creo que de ahí copiaron los misioneros del Vaupés y de otras partes esa metodología fuerte, brava, y además de eso en Colombia se ha dado una educación muy elitista, de hecho, digamos la educación de calidad no es para todos. ¿En dónde estudian los hijos de los ministros, los hijos del presidente? ¿En cualquier colegio de Bogotá? Así sea privado, no, estudian en EE.UU., en Londres, en Francia, en fin, ¿Quién estudia por allá? ¿Qué campesino, qué pobre, qué hijo de obrero estudia por allá? ninguno, y de dónde salen los presidentes, ¿de qué estrato? Entonces comenzando por ahí, la educación muy elitista, y una educación, muy, como dijera yo, como muy direccionada. ¿Usted no ha visto que a los caballos le ponen, le ponen acá una cosa para que miren siempre de frente y no se distraigan para los lados?, eso es más o menos así. De ahí que la educación siempre va al lado de la clase dominante, y yo creo que, no nos digamos mentiras, entonces eso es un conflicto feo, horrible. De hecho, por ejemplo, hablando de historia, yo aprendí mucha historia patria, desde mi escuela, y por ejemplo a mi jamás me enseñaron quien era José María Carbonell, y el verdadero líder del 20 de julio no fue Llorente ni ese Acevedo y Gómez, ¡no! El que logró el cabildo abierto fue José María Carbonell un obrero líder, que trajo a su gente de por allá armada de piedras, palos y machetes y así hicieron el cabildo abierto, de lo contrario no hubiera habido grito de independencia, ¿por qué lo callan? ¿por qué callan la voz de ese líder? que los libros de historia patria que yo leí en el colegio no lo mencionan, por qué lo callan, por qué nos hablan tan poquito de Manuela Beltrán y de Galán. Eso tiene su objetivo, que esta gente no se dé cuenta de estas cosas tan graves porque, nos tumban, ¿eso qué es? pues violencia, eso es conflicto educativo, se calla la verdad y se fomentan otras cosas. Bueno, pues eso es lo que yo veo en general.

**Lina:** ¿Cuánto tiempo en concreto lleva de labor docente?, nos habló que de 1990 había una posesión.

**Padre Luis:** Pero soy docente desde el 67 soy docente o sea que fueron casi más de 40 años, y me sacaron de la docencia que, porque disque ya no servía, que porque tenía 65 años y que no.

**Lina:** Padre, ¿qué ha sido para usted lo más significativo de ser docente?

**Padre Luis:** A ver, ser docente es la profesión más linda que yo conozca, yo amo la docencia, a ver, ahí encuentro yo, que el maestro. A mí no me gusta hablar de profesores y docente, hay una gran diferencia entre maestro y educador. A ver, el maestro tiene discípulos y el docente alumnos, ¿diferencia?, el profesor da la clase, sonó el timbre hasta mañana muchachos y si entendió o no entendió que allá ellos, el maestro ama tanto a esos muchachos, los alumnos que tiene discípulos y lo siguen, y lo buscan en su casa y el los atiende y por lo tanto aprenden más. El maestro da testimonio, es modelo a seguir, el docente no. A él no le importa los alumnos así mayor cosa. Ni a los alumnos no le interesan el docente, es mas no lo quieren, por indiferencia. Cuando uno es maestro, lo quieren, ¿han experimentado eso? Otra cosa, es que, uno forma, es tan bonito eso, por ejemplo, acá esta casa que ha sido internado y que ahora está muy en decadencia por la pobreza, pero ha pasado tanta gente, tanta, tanta, tanta, más de 500. Y lo encuentra en la calle, o en otras ciudades gente que yo ya no conozco pero que ellos me conocen, bueno yo estoy ahora de gerente de Banca Mia ¡Ve, qué bueno! yo colaboré para que ese hombre fuera gerente, eso me llena a mí de alegría, yo soy enfermera jefe, yo soy médico, ¡uy que dicha! ¿Sí? Uno forma gente, hace que tenga un gran proyecto de vida, el maestro, así el maestro sea muy de estrato por ahí tres o cuatro si acaso o menos, pero ese maestro construye personas, es mucho más bonita esa profesión que la de ingeniero que construye un puente y se cae, el del Chirajara, es más bonita esa profesión que la del veterinario, muy bonita también, pero es para que la vaca engorde y nos la comamos después, en fin, el maestro forma gente para el futuro, el ingeniero trabaja con piedras, con cemento y muchas cosas así, nosotros trabajamos con personas humanas.

**Lina:** Padre, ¿qué entiende usted como el quehacer del maestro?

El quehacer de maestro es, bueno, una gran responsabilidad, porque el maestro no va a dar cualquier clase así a la carrera, tiene que prepararla y mucho tiempo se gasta uno más en la preparación de la clase que en la clase, eso en primer lugar. Eso le quita horas, estudio de trabajo y de investigación, en segundo lugar, se esfuerza por usar métodos que los muchachos comprendan bien y se esmeran porque el discípulo entienda bien y se sienta satisfecho, entonces el maestro no se preocupa solamente de lo meramente intelectual y académico sino de la persona concreta. Esa es la ventaja, como experiencia les digo lo siguiente: yo iba a clase y encontraba de

pronto un muchacho con la cabeza entre las manos, sin poner atención y nada, yo no lo regañaba, yo le decía: “hombre ¿qué te pasa? ¿tienes algún problema? cuéntame ¿estás enfermo?”, una vez me dijo uno “Padre es que me dejo la novia”, verdad hombre, te comprendo, vete a mi oficina, allá puedes poner música y leer algo, y cuando yo termine la clase vamos y hablamos; termine la clase fui y hable con él, me conto toda su historia afectiva, en fin, y ¿quién es tu novia? ¿tú quieres que hable con ella? dijo: sí profe, hablé con esa muchacha, arreglaron, que felicidad, bueno, ¡qué bonito! ¡qué alegría! Y así por el estilo, muchachos enfermos, con problemas familiares, les preguntaba todas esas cosas y ellos me contaban.

A ver, sucedió una vez que el rector que estaba muy enojado conmigo, y ya quería sacarme del todo, porque ya tenía la edad por una parte y por otra yo era piedra en el zapato para él, porque allá tenía problemas, negocios con una profesora y tal cosa y hacia mucho serrucho y yo fui nombrado del Consejo Directivo de parte de los profesores, entonces le paré muchas cosas, y fui con los maestros y con los compadres y tal, el tipo estaba enojado conmigo, y lo peor de todo es que él y la profesora eran amigos del gobernador y había serrucho entre los tres y el gobernador le dijo “a ese hijuetantas hay que sacarlo de allá”, entonces cualquier día el rector me dejo sin carga académica, otro profesor de ética, otro profesor de religión, otro profesor de filosofía, bueno, pero yo me metí a mi oficina, a mí no me había llegado ningún decreto, cuando de pronto una muchacha de once, de un once me dijo “no lo puedo creer profesor, cómo es que nos lo sacaron, nos lo tienen que reintegrar”, hicieron un paro, mis alumnos eran más de quinientos, quinientos alumnos en paro, apoyados por muchos profesores, en paro, pues se les volvió un problema, hasta que el rector tuvo que venir aquí con una resolución de la Secretaria de Educación, diciendo que quedaba reintegrado al trabajo con todos los cargos que ocupaba, yo me quedo aterrado. Porque, bueno, cuando yo me di cuenta que estaban en paro me vine, a mí me daba pena quedarme allá. Cuando volví allá, hicieron una fila de honor, muchachos y muchachos a lado y lado, desde la portería hasta la oficina mía, aplaudiendo, abrazándome, besándome. ¡Bueno! finalmente, eso significa lo que uno es ser maestro, a un docente cualquiera no le hacen eso. Y conste, que yo no era cualquier sin vergüenza, cualquier alcahueta, yo era muy serio muy bravo, en mi clase no me hacen ningún desorden, mi salón de clase era maravilloso, a mí me respetaban mucho, en la evaluación, evaluemos al maestro, digan tres cosas positivas y tres negativas, negativo: es muy gritón, eso sí, si me tocaba gritarle lo gritaba, segunda: demasiado puntual, porque yo llegaba antes que sonaba el timbre a la puerta y si el maestro que estaba ahí

no salía yo me le metía, puntualidad, entonces los muchachos no tenían tiempo de recochar dos minutos, un minuto, demasiado puntual, era algo negativo para ellos. Tercero: Exige mucho estudio. Positivo: nos quiere, nos comprende, nos ayuda, explica muy bien. Yo me salía muy contento, gané, esa es la diferencia entre maestro y profesor.

**Lina:** Padre, en el quehacer suyo de maestro en relación al conflicto armado, ¿se vieron afectadas sus prácticas pedagógicas?

**Padre Luis:** A ver, no, aquí en la ciudad no pasó nada de eso, así que la guerrilla influyera en algo no. Aunque si algunos muchachos, muy pocos, pero más que todo de otros colegios, desertaron, fueron reclutados para la guerrilla, bueno, influyeron mucho los paramilitares, acá en el Guaviare.

**Lina:** ¿Cómo influyeron?

**Padre Luis:** A ver, ellos iban sobre todo a la periferia de los colegios a hablarles también aquí venían, nosotros teníamos sesenta niñas internas y aquí venían hablar con las muchachas por el corredor, y me toco sacarlos, los planté, les dije nada que hacer ustedes aquí, largo de aquí, sino se van inmediatamente llamo a la policía, yo sé que las policías son de ustedes mismos, pero por ser de la policía me tienen que escuchar sino los demando a ellos, así que miren a ver. Se fueron no dijeron nada, sin embargo, dos niñas de acá de 15 años se fueron a vivir con paracos, siempre influían en algo así.

A ver, yo era rector de un colegio a distancia de Villavicencio, y entonces yo tenía una alumna en el campo, que estaba haciendo séptimo, una muchacha de 20 años, tenía una hijita, de dos añitos, apenas caminaba y medio hablaba. Una vez iba esa muchacha de aquí, ella vivía en Cerritos, pero tenía una familia en la Libertad y viajaba en un campero de aquí a la Libertad, en el batallón había un retén obligatorio, donde revisaban cédula y todas estas cosas, y vainas, y allá, y los paracos estaban más allá de Agua Bonita, con un carro muy elegante, y armados hasta los dientes, ¿por dónde pasaron un carro? ¿No pasaron por el retén? ¿Pero allá estaban cierto?, allá bajaron del campero en el que ella iba de pasajera, la bajaron, usted es una guerrillera hp, le quitaron la niña, se la entregaron al chofer, usted sabe dónde vive el papá, entréguesela al papá, esta niña no es de ella, se la llevaron para el monte y hasta el sol de hoy, desapareció, entonces

los paracos influían más aquí en el pueblo, que la guerrilla, en el campo si influía mucho la guerrilla, la guerrilla iba a los internados a dar conferencias y a reclutar muchachos.

También hubo, al menos conocí una maestra, una rectora, muy bien parada, y firme, muy buena, una rectora del Capricho. Allá llegó la guerrilla, a invitar a los muchachos para irse para la guerrilla, y ella dijo “señores aquí ustedes no pueden hablar” muchachos, se los llevó para otra parte, la amenazaron, y les dijo “así ustedes me maten, pero aquí no van hacer nada” cogió un carro y se fue directamente a Cachicamo, donde vivía el jefe de la guerrilla, el principal un señor Alirio, allá entonces, habló con él y le dijeron que Alirio prohibió a meterse al internado hacer campaña, pero violenta y fuerte esa maestra, no se dejó. Eso no lo hace cualquiera, cualquiera se intimida.

**Lina: Padre,** ¿alguna vez sus prácticas pedagógicas se vieron afectadas por los paramilitares, o la escuela fue blanco de fuego cruzado?

**Padre Luis:** No, a mí personalmente nunca me amenazaron, nunca dijeron nada al respecto, aunque yo siempre he hablado abiertamente y fuertemente, sin embargo, me han respetado, más bien la guerrilla si me ha amenazado.

**Lina:** ¿Por qué lo amenazaron?

**Padre Luis:** Por asuntos digamos pastorales, yo era párroco en Cerritos y allá un miliciano había tomado por esposa, por mujer, a una niña de 9 años y medio, bueno, pero a mí me dio mucha rabia, denuncie en las misas, mejor dicho. Cualquiera día me invitaron a una fiesta de 15 años en una vereda, y fui, allá encontré a este señor con su mujercita de la mano con un vestidito blanco, parecía haciendo de primera comunión, y lo planté. Ustedes no se imaginan todo lo que le dije, le dije “usted tiene de plazo una semana para que me entregue esa niña” - y sino la entrego ¿qué? - Lo demando, - a mí no me hace nada la ley, aquí no puede venir - vengan o no vengan yo lo demando, y usted quedará señalado nacionalmente e internacionalmente, si se va. Entonces bueno, pasó el tiempo. ¡Ah! También hice yo un desfile por la paz desde Cerritos a el Capricho un trayecto largo, reuní en el capricho más de trescientos campesinos, por el motivo de la semana de la paz y celebré una misa por las víctimas de la violencia tanto de los paramilitares como de la guerrilla, fue maravilloso.

A los ocho días de haber pasado eso, venía yo de El Capricho y en el camino me asaltaron los guerrilleros, que bien me conocían, tres de frente con fusil desasegurado, paré a cierta distancia, cuando paré se arrimaron tres por un lado y tres por el otro, o sea q en total eran nueve guerrilleros, el de la izquierda sacó la pistola y me la puso aquí y me la restregaba duro, el comandante que estaba al otro lado dijo: les voy a decir las palabras textuales aunque después las quitan, dijo “usted está hablando mierda de nosotros” y hombre que pena, pero la mierda no se habla, la mierda se la están comiendo ustedes, parece que con esas palabras mías quedaron aturridos, porque cualquier persona que ellos encañonan, se arrodilla y llora, y yo no me arrodillé ni lloré.

¿Bueno, qué es lo que estoy hablando? Dijeron: usted está diciendo que estamos cobrando impuesto a la gasolina, le dije: ¡miente!, yo no he dicho eso, -que si lo dijo- miente, -que nosotros somos personas serias- no los veo serios - está mintiendo, tenemos una grabación- y yo: póngala, y cuando yo escuche mi voz, me bajo del carro, me arrodillo y me pegan el tiro aquí, uno solo para que no gasten peltrecho, -no la tenemos- no sean pendejos, no hablen sin argumentos, sean más inteligentes, hablen con argumentos. Se quedaron callados.

¿Qué otro problema hay? - que usted se llevó de aquí a una muchacha- ¿También me van a meter a mí en líos de faldas? -a que usted se llevó a fulanita de tal, ah pues no me la lleve, se la llevo bienestar familiar, porque yo puse la demanda, y por qué se la llevó, ¿por qué denunció? porque eso es un delito que se llama corrupción de menores, violación de menores de edad. Ustedes tan inteligentes que se van a tomar el poder por la fuerza, que sería muy bueno que se lo tomaran, no sabe usted que eso es un delito. Por qué no puso la denuncia aquí entre nosotros. Porque perro no come perro, usted le recibió a este señor miliciano le recibió \$500.000 para que le dejara vivir con la muchachita, a ¿quién iba a denunciar? Pero si denuncié el caso ante un comandante de ustedes el que le sigue a ustedes, a ¿quién?, al comandante Bernardo. Me lo encontré en Picalojo, que le dijo el comandante, que los iba a investigar hasta las últimas consecuencias, cuando dije así guardaron, quitaron la pistola y la guardaron y yo me animé un poquito más, y me dijeron, se larga de aquí porque el que no está de acuerdo con nosotros, se va del territorio. ¿Sabe una cosa? Ustedes no son mi patrón, yo me voy cuando Monseñor me traslade, no cuando ustedes digan, lárguese de aquí. Me fui, prendí el carro, y arranqué, pero por ahí a la cuadra yo iba temblando. No pude dormir esa noche, yo vivía en un apartamentico, que quedaban a la orillita de un caño y

un montecito, yo decía: ¡Dios mío! por ahí me van a matar esos berracos, no dormí como a las cuatro de la mañana, yo ni me quité la ropa, a las cuatro de la mañana prendí el carro, eso deben estar dormidos ellos por allá y me vine para acá, yo después tenía compromisos en veredas. Va a tocar, me voy, me fui, pero por aquí me entrevistaron el Defensor del Pueblo y una delegada de la Cruz Roja Internacional, entonces ellos hablaron con Alirio, el comandante de la guerrilla, y ese señor Alirio yo no me acordaba había sido amigo mío, porque él fue candidato a la Asamblea Departamental del Guainía por la UP, resulta que allá la policía destruyó las boleticas, en ese tiempo era con boleticas para que uno echar en la urna, entonces las destruyó para que la UP no votara, entonces ese señor me comentó a mí, ah venga yo le hago esas papeletas, yo tenía un mimeógrafo y le saqué más de mil boleticas y yo le ayudé a repartir. Yo no me acordaba, entonces cuando allá le contaron que el Padre Luis que tal cosa, oiga: sancionó a esos guerrilleros, los sacó de ahí y los mandó a otro comando. Cuando yo volví a ir, los tales guerrilleros disquen allá en la capilla y en el apartamentico por fuera, mmm, bendito sea mi Dios de tripas corazón, me entre saludé, buenas tardes. Cuando un tipo muy joven se acerca y me dice: “Padre gusto en conocerlo, yo soy fulanito de tal, soy comandante de este distrito de acá de Cerritos y tengo la orden de Alirio de defenderlo mucho a usted, de colaborarle”, - a bueno muchas gracias- Ahí paso todo, volvió la paz.

**Lina:** Padre aparte de denunciar y de lo que nos cuenta, ¿hizo algún cambio de su quehacer maestro para minimizar el conflicto armado?

**Padre Luis:** A ver, no para minimizar el conflicto, sino para evitar que muchos niños y niñas fueran reclutadas por la guerrilla, por eso fundé en ese año en el 98, esta casa es propiedad mía y de mi hermano, de los dos, yo la mandé hacer así grandecita, pensando en algo, cuando me trasladaron del campo para acá que yo creo que fue a raíz de las amenazas, yo viviendo en Cerritos, que me daba mucha tristeza ver, a mi muchas veces me requisaron guerrilleritos de 12 años, con un fusil a la espalda, ¡Cédula!, me daba como risa y tristeza, pobres muchachitos, sin educación, niñas, guerrilleras, pequeñas y jovencitas de 12 o 13 años embarazadas, porque, alternativa, terminan quinto de primaria y coca, guerrilla, paracos o marido, no más. Yo me vine muy triste, yo conocí varios niños y niñas que estaban así. Entonces vine, esta casa ya estaba hecha, vacía, vivía yo solo porque mi hermano no vivía aquí. ¡Bueno, pongámosle uso a esto! En el año 91, entonces, hice la convocatoria y me traje para acá los primeros veinte muchachos para

vivir de mi sueldo no más, pues de pronto el gobierno, el secretario de educación se dio cuenta y me colaboró, me dio dotación y me dio la remesa y sueldo para los empleados, abrí la cobertura le di a más gente con el fin de que muchos niños y niñas no fueran reclutados y estuvieran aquí estudiando aquí su bachillerato, y así empezamos, y se llenó esta casa, llenita. Hoy en día la ven desocupada, pero cumplió su objetivo, fue por eso, porque yo hice lo posible no por minimizar el conflicto, sino por evitar que estos niños se fueran. Si, de hecho, educar era minimizar el conflicto.

**Lina:** ¿Nota padre alguna diferencia ahora, del quehacer de los maestros antes y después del proceso de paz que se firmó en la habana?

**Padre Luis:** Pues no mucho, a ver, de hecho, en el campo, este Guaviare siguen molestando las disidencias de las FARC, que los ultraderechistas, siguen diciendo que son las FARC, pero yo confío que siguen siendo las disidencias, no las FARC propiamente, pero de hecho si ha habido más tranquilidad, mucha tranquilidad, sobre todo por aquí en la zona rural más cercana a la ciudad, habido más seguridad, hay inseguridad en regiones como Barranquillita, Miraflores, Calamar. En Calamar muchos muchachos del internado se fueron para la guerrilla. Y muchos de partes lejanos fueron al internado de Calamar a la inversa.

Pues yo creo que aquí son muy poco los maestros que creen en el proceso de paz, de hecho, sigue la inconformidad por los bajos sueldos, por el incumplimiento del gobierno, pero de hecho también los maestros, por obvias razones, tampoco hemos estado satisfechos, yo tampoco. Pero si digamos que el conflicto armado aquí en este momento, no. Más que la guerrilla y los paramilitares influyó en otra época la coca, ¿qué hizo la coca?, causó deserción escolar, pero en cantidad, y muchos maestros también se fueron amenazados, de pronto por los mismos alumnos, yo creo que fue la época cruel de la coca, primero la coca, todo el mundo estaba untado de coca, del año 75 para adelante.

Mire, la corrupción de la coca fue tan tremenda, yo no conocía la hoja de coca, la conocí en la bodega de Satena, allá encontré al despachador de Satena, empacando en lonas. Había una bodega llena hasta el techo de hoja de coca, llena, empacando en lonas hojas de coca, para llevar en el avión de Satena a Bogotá... ¡imagínese!

De eso estaba untado todo el mundo, jueces, fiscales, gobernadores, alcalde, corregidores, policías, docentes. Un policía amigo mío, compadre mío, se iba para el campo muy humilde llegaba a una finca coquera, charlaba, no mencionaba nada de coca, pero el campesino sabía que descubría, pero cuando se iba a ir, no pedía nada, le decían, vea señor agente, tome estos veinte mil pesitos, ¿yo cuando me ganaba veinte mil pesos de sueldo? Y así amablemente sin extorsionar a la brava, construyó su casa de dos pisos en Villavicencio, se trasladó a Villavicencio con su esposa que era de acá etc., hoy en día es pensionado, ¿con plata, de dónde? De la coca, pero conseguida muy amablemente, otros fueron violentamente. Un caso horrible que me parece a mí horrible, un muchacho de tercero de primaria de la escuela de ahí la escuela esta ideal, ahí, le dijo el profesor “vea niño, hágame el favor, y recoge ese papelito que hay allá y lo echa en la caneca” “¿por qué yo? hágalo usted, yo le pago, tome” y le pasó cinco mil pesos, el maestro si acaso se ganaba tres mil pesos en el mes en ese tiempo, ¿cómo queda uno de docente?, eso por decir algo.

El presidente de padres de familia de ese colegio, en ese tiempo, era un campesino que tenía unos niños internos acá, era un encargado de arreglar cuentas, con los mafiosos, como se dice: desleales, y han encontrado en la finca de él una fosa con cuarenta muertos, aquí los trajeron en una camioneta, yo los miré. Algunos en esqueletos, otros muy descompuestos y otros muy fresquitos, yo los miré y dos hijas de ese señor, los cogió bienestar familiar y yo las tuve en la casa cural en el centro una semana porque no tenía donde más dejarlas, pero yo hablando con ellas. Esas niñas contaban con qué frescura, que papá invitaba a esos señores a un almuerzo con gallina, piquete muy rico y después del almuerzo los llevaba a ver la finca y que allá por cierto lugar los mataba, los echaba a la fosa común y que esos muertos hacían gestos lo mas de bueno, esa es la coca.

¿Cómo llegó la guerrilla aquí?, los campesinos estaban cansados de la extorsión de las autoridades, de la policía, horrible. Un campesino, de apellido Blandón, yo me acuerdo el nombre, una vez llego a la casa cural del centro, llorando, me dijo “Padre, vendí el caballo, las tres vacas que tenía, vendí las gallinas y los marranos para conseguirle el millón de pesos que ese policía me exigió porque tengo una hectárea de coca” “Padre acá los traigo” me los mostró, voy a entregarlos, yo quiero que usted mire por la ventana, yo miré: el tipo se paró, lo saludó le dio palmadita por la espalda, recibió el paquete y se despidió. El campesino me dijo a mi “pero esto

no va a continuar, ya nos organizamos” y efectivamente al domingo siguiente, murieron cuatro policías, yo escuché la balacera por la noche, cuatro policías muertos y comenzó la guerra, poco después se hizo presente la guerrilla eso fue el año 76 más o menos, y la guerrilla fue muy bien recibida por los campesinos, pero bien recibida, porque ellos vinieron a defender a los campesinos, ellos no le cobraban impuesto al campesino, sino al traqueto que iba comprar la coca, impuesto tanto, el campesino se sintió defendido, los protegieron los quisieron mucho, los guerrilleros eran muy amables muy formales. Los policías fueron a veces muy humillados, por ejemplo, algunos les tocó disfrazarse de mujer, porque por allá en el campo los guerrilleros les quitaron los pantalones, los dejaron únicamente en pantaloncillos, los fusiles, todo. “No los matamos para que vayan a dar la razón”, fueron por una extorción y los devolvieron sin platica y en bola, les tocó por allá alguien les prestó ropa de mujer, se vistieron de mujer, se maquillaron, con pañoleta en la cabeza y se vinieron para acá al comando, quedaron en ridículo esos tipos. Eso era para aplaudirlo, y se fue dando la guerra de esa forma, las mismas autoridades eran blanco de la guerrilla. Entonces así fue ese conflicto fuerte, hasta que ya llegó más policía y más ejército que antes no había ejercito a combatir la guerrilla, pero como el ejército no puede ir matando así tranquilamente, entonces trajeron los paramilitares, detrás del ejército estaban los paramilitares, matando. Hay cosas muy tremendas y crueles para uno mirar. A mí me tocó, yo venía de Cerritos en el campero, salieron los paracos, pararon el campero, de pasajero. Por aquí de la virgen para allá yendo para el Capricho, donde hay una bomba de gasolina. Salieron los paracos y a un muchacho de 18 años, “bájese usted que usted es guerrillero, abra la boca” le metieron la pistola en la boca y después de que dijeron ahí unas cuentas vulgaridades, dijo el comandante “dele” y ahí quedo en la cuneta tirado el pelado, uno ver eso, mejor dicho terrible. ¡Terrible!

Entonces esa es la historia cruel de por acá, entonces hay muchas cosas que influyen en los muchachos, por eso muchos padres de familia son agresivos y los muchachos también, ese es el problema de la disciplina, indisciplina, etc., en los colegios, padres de familias. Muchachos que en primer lugar no tienen papá no tienen mamá o simplemente el papá se fue con otra y la mamá con otro, el muchacho queda a la deriva con una tía, con una abuela, ¿quién lo orienta?, ¿quién le enseña valores?, mire, viniendo una vez de la sabana, en el sitio llamado el resbalón, nos pararon los paracos, a mí me pararon también, porque había un operativo. Había seis camiones con ganado, cobraban \$20.000 por cada cabeza de ganado, y un montón de jovencitos de 14 años

estaban ahí mirando, y decían “tenemos que trabajar para conseguir una metralleta de esas, mire como se gana la plata de fácil” Educación, mala educación. ¿Cómo se gana la plata de fácil?

**Lina:** No sé si quiera Padre, aportar algo más sobre la educación con relación al conflicto, o que algo se haya hecho para la paz.

**Padre Luis:** A ver, ¿cosas para la paz que se haya hecho aquí?... A ver yo tengo por ahí un artículo que publiqué sobre la historia de la violencia del Guaviare. La violencia en el Guaviare es tan antigua como antigua la historia de Colombia, porque en primer lugar el Guaviare comenzó hacer lo que es hoy, con violencia. Algún político hablaba por la radio y por los medios de comunicación “el Guaviare es tierra baldía, vengan al Guaviare” y acá se organizó un ingeniero agrónomo que dirigía la colonización, entonces una trocha de San José al Retorno o a Calamar, pueden coger tantos metros de frente por fondo, cerquen, esa finca es de ustedes, entonces, ¿qué pasaba? Esta tierra no era baldía, acá estaban los Karijona, los Nukak, los Hijui, los Chicuane, además de otros indígenas como los Tukanos, que son colonizadores del Guaviare, entonces comenzó arrebatarles la tierra a los propietarios, eso es violencia, y luego la violencia ecológica, tumba monte y hagan ganadería, sin ningún control. Violencia ecológica.

Luego vino la violencia de los caucheros del chiqui chiqui, este es el chicle, es una receta que sacan del caucho parecida al caucho, y esa salían unos bloques grandotes y lo mandaban a EE.UU. y de allá venían envueltos en Chiclets Adams con un poquito de azúcar, esa es la cosa...

Ya les conté algo de cómo era la cauchería, violenta, después de esa violencia, vino la violencia tigrillera, el cartel de las pieles, acabaron con tigres, con perros de agua, con cachirres, con caimanes, el Guaviare era lleno de Guaviare yo lo conocí y me daban hasta miedo, menos mal eso no corre mucho uno corre más que ellos, pero no deja de ser preocupante. ¡Tigres! Eso no, acabaron con todo, y además de eso los carteles. Si iba un indígena con una pielcita lo asaltaban, lo mataban y venga pa´ acá las pieles. Era una cosa tremenda. Hasta los gringos que venían, había unos misioneros gringos que se llamaban de nuevas tribus, con pistas de aterrizaje en el Vaupés por todas partes con permiso del ministerio del gobierno, a desculturizar a los indígenas a enseñarles inglés y a decirles que el cielo, que el paraíso era EE.UU., esos gringos también eran traficantes de pieles.

Una vez cuando siendo yo maestro en el colegio de Mitú, no en la normal indígena sino en el colegio oficial del departamento, después del 20 de julio hicimos un acto cívico allá, vi venir la avioneta gringa con su escudo gringo su bandera gringa. Y caramba, esta invasión me tiene aburrido, yo daba sociales en el colegio, siempre he sido bueno para eso, y sociales no, así como tan a la antigua, sino revolucionaria. Les dije “muchachos nos siguen invadiendo, asalteemos esa avioneta, dejémosla que aterrice y la secuestramos” ¡ja! Ahí mismo nos fuimos, meta esa avioneta para allá ese rinconcito, quedan secuestrados hasta última hora, hasta que nos dé la gana a nosotros. El piloto muy desafiante, saco el timbo de gasolina para tanquear la avioneta, y yo saqué una mechera, “siga tanqueando”. Inmediatamente guardó esa cosa, bueno, ahí venían unas gringas, había unos niños también gringos, me dio pesar fue de los niños, bueno... entonces hicieron culto ahí, se arrimaron una cantidad de indígenas que eran cubeos y eran evangélicos, e hicieron culto, pero algo les entendía yo, y los muchachos alumnos míos que eran indígenas entendían perfectamente, dijeron que iban a llamar la policía, entonces le dije “fulano y fulano los acompañan a llamar a la policía” y fueron, la trajeron. Llego el comandante de la policía y el secretario de gobierno. A dialogar, dije “Señores ellos se pueden ir cuando ustedes requisen a la avioneta” la requisaron, diez pieles de tigre, -les dije “señores, miren ustedes meten a la cárcel al indígena que va con una pielcita de un animalito, y estos qué” sino los meten a la cárcel les quemamos la avioneta.- Entonces el del gobierno le hizo señas al policía, llamaron a otros policías y se los llevaron, los gringos amanecieron en la cárcel, los niños y las señoras y los niños durmieron en un hotel, y al día siguiente madrugaron y se fueron, y esa avioneta nunca más volvió allá, de pronto en otra parte, pero por allá no volvieron, entonces es como para decir, ¿violencia no?, violencia cultural. Para decir algo: en Laguna Colorada en el Guanía, tenían un puesto los gringos de esos mismos, llegó la guerrilla y los sacó, les dio seis horas para desocupar, como tenían avioneta, les dijeron “váyase”, dejaron casi todo, se llevaron su ropita. Después nos metimos nosotros allá a reblujar cosas, y encontramos unas películas en betamax, las miramos, y una película donde hablaba de Dios, hablaba en primer lugar del diablo, les meten terror a los indígenas para hablar del diablo, terror, terroríficas, y luego hablaban del cielo, y hablando del cielo la avioneta aterrizaba en california, mensaje: el cielo es allá. Entonces uno se da cuenta de cómo van pasando las cosas.

Entonces uno se va dando cuenta de toda esa forma de violencia camufladitas y eso influye en todo sentido.